el profanador de textos

1919
2019
centenario
pedagogía
waldorf

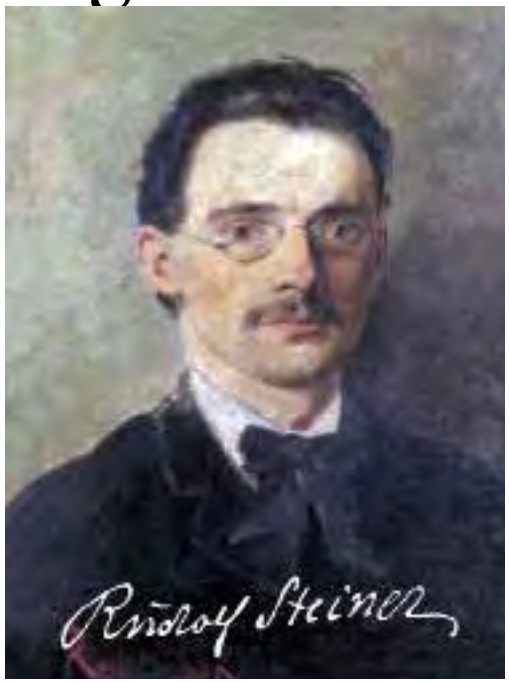
primera edición completa en castellano de las conferencias pedagógicas de Rudolf Steiner

[xxvii]

Rudolf Steiner

Curso de pedagogía para jóvenes

Las fuerzas espirituales activas en la convivencia de las generaciones



GA217

índice

[01]	Stuttgart, octubre 3, 1922 (S-5022)	1
[02]	Stuttgart, octubre 4, 1922 (S-5024)	7
[03]	Stuttgart, octubre 5, 1922 (S-5026)	15
[04]	Stuttgart, octubre 6, 1922 (S-5029)	21
[05]	Stuttgart, octubre 7, 1922 (S-5031)	29
[06]	Stuttgart, octubre 8, 1922 (S-5033)	35
[07]	Stuttgart, octubre 9, 1922 (S-5036)	41
[08]	Stuttgart, octubre 10, 1922 (S-5039)	47
[09]	Stuttgart, octubre 11, 1922 (S-5041)	54
[10]	Stuttgart, octubre 12, 1922 (S-5044)	60
[11]	Stuttgart, octubre 13, 1922 (S-5046)	67
[12]	Stuttgart, octubre 14, 1922 (S-5050)	73
[13]	Stuttgart, octubre 15, 1922 (S-5054)	80

el profanador de textos

profanador, ra.
(Del lat. *profanātor*, -ōris).
1. adj. Que profana. U. t. c. s.

profanar.
(Del lat. *profanāre*).
1. tr. Tratar algo sagrado sin el debido respeto, o aplicarlo a usos profanos.
2. tr. Deslucir, desdorar, deshonrar, prostituir, hacer uso indigno de cosas respetables.

Real Academia Española ©
Todos los derechos reservados

confesiones de invierno

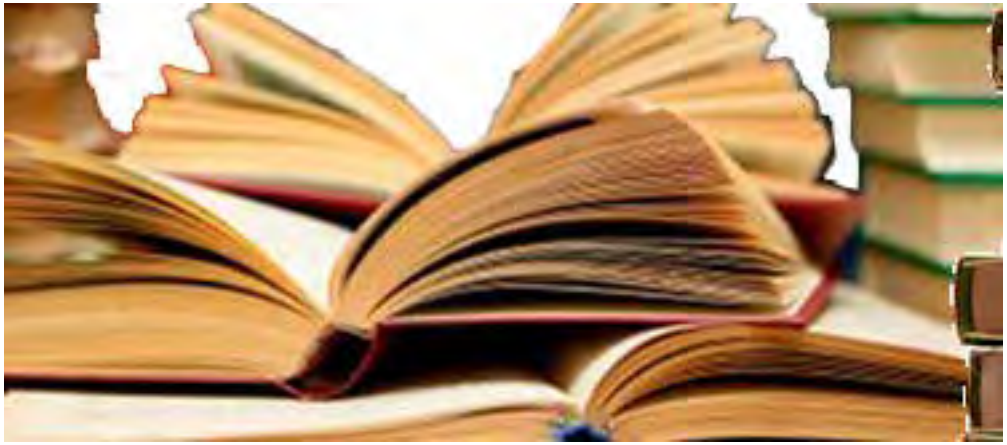
(¡siempre charly garcía debe estar presente!)

quiero a los libros —esos seres impresos en árboles muertos (o debería decir 'asesinados')— con 'sagrado' respeto, pero resulta que muchas veces son inhallables… o hallables a un precio inalcanzable.

por eso me convierto en 'profanador': 'deshonro,' 'prostituyo' la belleza del papel y transfiero la sabiduría a este nuevo ser electrónico.

es verdad: dejo sin pan a quien lo creó. pero completo su más profundo deseo: difundir su conocimiento.
(a mi tampoco me convencen estas 'razones,' son puro bla, bla, bla.)

el diseño apaisado es para que sea fácil leerlo en el monitor de la computadora o impreso en hoja A4, simple o doble faz. a fin de cuentas, millones de libros han sido leidos 'fotocopiados' en ese formato. (en realidad, los más beneficiados son los que venden recargas truchas de cartuchos.)



con respecto a este libro

Título: 'Curso de pedagogía para jóvenes'
Autor: Rudolf Steiner
ISBN: 84-85370-70-8

Título original: 'Pädagogischer Jugendkurs' [GA217]

Editorial: Editorial Rudolf Steiner

Fecha de impresión: 1992

primera pedeeficación:
agosto 20, 2019

actualizaciones:
edición centenario
agosto 20, 2019

para colaborar

Correcciones: para aportar correcciones a los textos, por favor, enviar un email a **elprofanadordetextos@yahoo.com**, poniendo en el 'Asunto:' el nombre de la publicación y en el cuerpo, el texto equivocado y el nuevo, con referencia de página. Gracias.
Dactilografiado: hay mucho material traducido en forma manuscrita que 'desea' ser publicado. Si quieren aportar el tiempo de datilografiado, por favor, enviar un email a **elprofanadordetextos@yahoo.com**, poniendo en el 'Asunto: Tipear.' Gracias.

GA / S-

Los **libros** escritos por **Rudolf Steiner** y las **recopilaciones de conferencias** se catalogan según el '**GA**,' 'Gesamtausgabe' ['Edición Completa'].
Se ha intentado referir al GA para evitar confusiones. La cita '[GAnnn:cc:pp]' significa 'párrafo pp' de la 'conferencia cc' del GA 'nnn.' Hay más de 354 GAs.
Cada **conferencia** se identifica con la sigla '**S-nnnn**,' 'Schmidt,' apellido del autor del listado. Hay mas de 5.695.

BM

Los **Boletines de Metodología** para los presentes y futuros maestros Waldorf' fueron publicados por Juan Berlín desde México.
Los artículos son identificados con el número de boletín y una letra según el orden de aparición en el mismo. La cita '[BM024c]' significa 'el tercer artículo (letra c)' del 'boletín 24.'
En el caso de suplementos, se usa directamente la letra 's': [bm011s].

párrafos

Para facilitar las referencias cruzadas, los párrafos son identificados con un número (02) o un número y una letra (02c) al inicio de los mismos.
En todos los casos, el número indica el número de párrafo correspondiente a la edición alemana.
La letra representa una subdivisión de dicho párrafo, en caso que ayude a la mejor identificación de los temas.

acerca de este proyecto

una nota de el profanador de textos

A casi 100 años de la inauguración de la primera Escuela Libre en Stuttgart en 1919 y más de 75 años de educación Waldorf en Argentina,[1] me llama mucho la atención que no estén traducidas todas las conferencias[2] sobre pedagogía de Rudolf Steiner.

Antes que tratar de averiguar los motivos (el universo me los dirá, si necesito saberlos), creo que es mejor uso de mi tiempo proveer —o, al menos, intentar— alguna solución.

Aporto aquí la trancripción digital de 'Curso de pedagogía para jóvenes' [GA217] traduccido del alemán y publicado en papel por otros.

Espero disculpen mis errores.

[1] El colegio Rudolf Steiner de Florida, Argentina, festejó su 70º aniversario en 2010. No se si hubo experiencias previas en castellano en otro lugar. [n. del pr.]
[2] Sólo 10 traducidos sobre cerca de 24. [n. del pr.]

[01] primera conferencia

Stuttgart, octubre 3, 1922 (S-5022)

Mis queridos amigos:

[01b] Primero quisiera, en esta noche, dirigirles algunas palabras de saludo para expresar los sentimientos que me inspiró el hecho de que se hayan reunido aquí.

[01c] Su portavoz acaba de decirnos, en forma simpática, cuáles han sido los impulsos que les movieron a acercarse a mí; y creo que mucho de lo que habré de decirles en el curso de los próximos días será una especie de interpretación de aquello que late en ustedes como vivencias anímicas más o menos intensas, y de lo que desean se eleve a claridad anímica verdadera, en contraste con una claridad meramente conceptual.

[02a] No cabe duda de que aquello que les condujo a reunirse ha de buscarse en las honduras de sus almas —en efecto, esas honduras han sido embargadas por ciertos impulsos que son de reciente creación, en cuanto a su peculiaridad—.[1]

[02b] Si bien esos impulsos —tal como actúan precisamente en ustedes— apenas traspasan cien años, ya se manifiestan claramente a quien sea capaz de percibirlos, y se definirá su perfil en el futuro próximo.[2]

[02c] En los próximos días trataremos de caracterizar internamente esos impulsos, así como las fuerzas precedentes —opuestas, caducas— del último tercio del siglo XIX.

[02d] Hoy quiero empezar a caracterizarlas en su aspecto externo.

[03a] Creo que todos perciben que ya no pueden comulgar con aquello que la generación anterior puede decirle al mundo de hoy.[3]

[03b] Ya en las décadas del 70, 80 y 90 del siglo XIX se destacó en forma artística o teórica, con mayor fuerza que antes, la profunda escisión que existía entre las entonces generaciones mayor y joven.[4]

[03c] Pero todo lo que dijeron en aquel entonces los poetas y otras personas a propósito de esa escisión y de ese abismo es pálido comparado con lo que hoy entra en consideración.[5]

[03d] Hoy en día, en el fondo, la generación más vieja y la joven hablan idiomas anímicos radicalmente distintos, mucho más distintos de lo que nos damos cuenta, sin que se trate de culpa alguna de la generación más vieja frente a la más jóven.

[03e] Manejar el concepto 'culpa' en este sentido sería precisamente moverse entre conceptos que eran usuales en la generación anterior, entre sus conceptos pedantes.

[03f] No se trata, pues, de acusar, sino de tomar consciencia del cambio fundamental del alma humana en las últimas dos décadas de la evolución occidental.

[1] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[2] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[3] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[4] Rudolf Steiner nació en febrero 27, 1861. En las décadas del '60 y '70 era apenas adolescente. [n. del pr.]
[5] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

04a Hace poco tiempo tuve que pronunciar una serie de conferencias en Oxford, Inglaterra.[6]
04b Oxford, con su ambiente universitario, es algo muy especial dentro del contexto de nuestra cultura occidental.
04c ¿Cómo se siente esa peculiaridad?
04d Pues que en Oxford —esto es, en un sitio que integra íntimamente la evolución espiritual occidental— se proyecta en el presente un aspecto simpático, no antipático, de la Edad Media, admirable en muchos sentidos.
05a Nos guiaba un amigo graduado en esa Universidad, y vestido de toga y birrete, como es obligación en ella.
05b Después de recorrer las instalaciones le encontré de nuevo en la calle; y a la mañana siguiente tuve que describirles a mis oyentes ingleses la impresión que me causó nuestro amigo con esa indumentaria, impresión muy sintomática.
05c Esa impresión, con todas las demás experiencias allí vividas, me indujo a utilizar todo ello como imagen a fin de explicar por qué es necesaria una reforma social que alcance lo hondo de la vida espiritual de nuestra época.
05d Dije:

> *"Cuando me encontré con nuestro amigo en la calle pensé que, si en ese momento tuviera que escribir una carta bajo el impacto inmediato de ese encuentro, no sabría qué fecha ponerle; me sentiría tentado de fecharla más o menos en el siglo XII ó XIII, para mantenerme congruente con el estilo en que aquello es posible."*

[6] Posiblemente: Steiner, Rudolf. 'Las fuerzas fundamentales anímico-espirituales del arte de educar.' [GA305] [n. del pr.]

05e Realmente, allí se ha conservado algo que no corresponde al momento presente; nada similar existe en la Europa Central.
05f Sin embargo, lo que prevalece en los círculos influyentes de la vida espiritual centroeuropea es nacido de lo que acabo de caracterizar, producto de evolución, a su vez.
06a En la Europa Central las togas han desaparecido virtualmente, a excepción de algunos actos de particular solemnidad, donde los rectores y demás funcionarios tienen que ponérselas muy a pesar suyo.
06b Nuestro amigo, que es abogado, me dijo:

> *"Si yo le condujera por Londres, tendría que vestir de abogado y, en lugar de birrete, ponerme peluca."*

07a Ya ven cómo se presenta algo vital en siglos pasados pero hoy anacrónico —una Edad Media transportada al presente—.
07b Aquí, en la Europa Central, hemos trascendido lo caduco que vivía en la generación anterior —primero se depuso el vestuario; luego, en rápido salto, se adoptó un modo de pensar ligeramente diferente, si bien hundiéndose después en el materialismo[7]—.
07c El contraste entre la Europa Central y la Europa Occidental es sumamente grande; se trata de un fenómeno significativo que prefiero caracterizar por medio de un hecho, no con palabras abstractas.

[7] materialismo: 2. m. Fil. Concepción del mundo según la cual no hay otra realidad que la material, mientras que el pensamiento y sus modos de expresión no son sino manifestaciones de la materia y de su evolución en el tiempo. Diccionario RAEL [n. del pr.]

08a En la Europa Central actual nos hemos olvidado de Goethe[8] y adoptado a Darwin,[9] a pesar de que Goethe haya captado en profundidad las intuiciones a las que Darwin alude tan sólo en forma superficial.[10]
08b Quizás podría objetarse que no se ha olvidado a Goethe, que existe, por ejemplo, la 'Sociedad Goetheana.'[11]
08c No creo que ustedes pongan ese reparo; por lo tanto, tampoco me extenderé en este asunto.
08d Goethe y, con él, el impulso espiritual centroeuropeo que le hizo ascender, quedaron olvidados en la segunda mitad del siglo XIX.[12]
08e Pero todo eso no son más que síntomas.
08f Lo principal es que, en el camino hollado por la Europa Central y su vida espiritual, las principales instituciones culturales ya se emanciparon en los siglos XIII, XIV y XV del espíritu formal que, se ha perpetuado hasta nuestros días en la Europa Occidental.[13]
08g Desde aquellos tiempos en que las instituciones culturales centroeuropeas de mayor categoría se emanciparon en la Europa Central se ha perdido lo espiritual que soplaba y palpitaba a través de las

[8] Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832): Poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán que ayudó a fundar el romanticismo. Obras: 'Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister,' 'Fausto.' Trabajos científicos: 'Metamorfosis de las plantas,' 'Teoría de los colores.' [n. del pr.]
[9] Charles Robert Darwin (1809-1882): Naturalista inglés, que planteó la idea de la evolución biológica a través de la selección natural, justificándola en su obra de 1859 'El origen de las especies.' Postuló que todas las especies de seres vivos han evolucionado con el tiempo a partir de un antepasado común mediante un proceso denominado selección natural. [n. del pr.]
[10] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[11] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[12] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[13] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

almas —no se ha perdido en el hombre, pero sí en la consciencia—.[14]

08h De ahí que también Goethe se desvaneció de la consciencia.

09a En la Europa Occidental se ha conservado aquella espiritualidad, como tradición, en manifestaciones externas; en la Europa Central se ha reprimido en las honduras de la vida anímica —particularmente en el área de las lenguas germánicas— sin penetrar la consciencia, tendencia ya perfilada en el último tercio del siglo XIX.[15]

10a El estudio histórico profundo de ese último tercio nos lleva a extraños descubrimientos: si analizamos el contenido de la literatura que leen los que participan en la estructuración de nuestra vida espiritual notamos que, hasta los años 80 ó 90 del siglo XIX, prevalecía en las revistas y periódicos de habla alemana un estilo muy distinto del actual.

10b Entonces prevalecían las filigranas y el contorneo de los pensamientos, estilo que se complacía en objetivar ciertos gestos mentales; que se empeñaba incluso en la belleza de las ideas.

10c Hoy, en cambio, nuestro estilo en las áreas respectivas se ha vuelto tosco y torpe en comparación con el último tercio del siglo XIX.

10d Basta con detenernos en alguna obra,[16] la que sea, escrita entre los años 1860 ó 1870, no docta, simplemente poseedora de cultura general, y nos daremos cuenta de esa gran diferencia.

10e Las formas de pensamiento han cambiado; pero lo que hoy es tosco y torpe tiene su origen en lo que era común en la cultura erudita del último tercio del siglo XIX, a menudo afiligranado e ingenioso.

10f Precisamente en aquellas décadas vemos algo cerniéndose; y los que hoy pertenecen a las generaciones mayores —sin que hayan envejecido ellos mismos en el sentido de la vida espiritual moderna— han sido testigos de ello: lo que entonces invadía negativamente toda vida cultural es lo que, simbólicamente, quiero cifrar en el término 'palabra vacía' o 'frase huera.'[17]

11a Al contacto con la frase huera se desarrollaron la superficialidad intelectual, la falta de principios y la carencia de voluntad, hoy en camino de mayor prepotencia —todo ello surgió, en primer término, de aquella fraseología—.

11b Es posible rastrear cómo la frase vacía fue configurándose —incluso en sus síntomas externos— particularmente durante aquellas décadas.

11c No necesitamos que las cosas de alguna época nos sean simpáticas —basta con que observemos su significado para todo el gran contexto humano—.

12a Recuerden los maravillosos y entrañables matices que podíamos encontrar en el Romanticismo Alemán[18] del primer tercio del siglo XIX; recuerden las palabras de Jakob Grimm[19] en torno a lo espiritual, soplando como brisa nemorosa, fresca y sana, y dirán:

> *"En ese tiempo todavía no había fraseología en la Europa Central; entró en la Europa Central en el último tercio del siglo XIX."*

12b Quien tenga sensibilidad sabe cómo fue apareciendo la época de la frase vacía, poco a poco, en la que agoniza la verdad como vivencia interna.

12c Y con la frase vacía se relaciona, además, con la incapacidad del hombre de percibir al prójimo en la vida social.[20]

13a Cuando el sonido sin alma sale de la boca —como sucede con la frase huera— caminamos unos junto a otros sin comprendernos.

13b He aquí otro fenómeno que alcanzó su culminación en el último tercio del siglo XIX en la consciencia, no en la profundidad del alma —los hombres se enajenaron mutuamente más y más—.

13c El clamor que resonara con creciente insistencia en ese tiempo por impulsos y reformas sociales es síntoma de que los hombres habían perdido su instinto social natural —por no sentir ya lo social, se sentían empujados a gritar por ello—.[21]

13d El animal hambriento grita por su alimento porque no lo tiene en el estómago, no porque lo tenga.

13e El alma que clama por lo social lo hace porque carece de esa sensación, no por sentirse saturada de socialidad.

13f Así, poco a poco, el hombre sufrió una transformación de la que hoy nadie tiene consciencia; es decir, el hombre se convirtió en un ser que no siente la necesidad de entrar en relación con el prójimo; se topa con él sin encontrarlo —el máximo interés del individuo es el interés en sí mismo, su egocentrismo—.

> ***¿Qué es lo que se ha generalizado particularmente en el último tercio del siglo XIX, y luego transferido al principio***

[14] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[15] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[16] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[17] huero, ra: 1. adj. Vano, vacío y sin sustancia. Diccionario RAEL [n. del pr.]
[18] Romanticismo Alemán: Es el grado más alto que alcanzó el romanticismo y es manifestación espiritual (geist) del pueblo alemán y la región pangermánica. Prima el sentimiento sobre la racionalidad y la técnica. El espíritu y el sentido de la vida a través de la libertad sentaron a fines del siglo XVIII las bases del arte alemán. [n. del pr.]
[19] Jacob Ludwig Karl Grimm (1785-1863): Lingüista y mitólogo alemán, fundador de la gramática histórica. El mayor de los 'Hermanos Grimm.' [n. del pr.]
[20] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[21] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

del siglo XX como conducta social entre un hombre y otro?

14a Hay una frase que, hoy en día, podemos oír por doquiera:

"Este es mi punto de vista."

14b Cada uno tiene su punto de vista, como si esto tuviera alguna importancia —el punto de vista es tan pasajero en la vida espiritual como lo es el punto de vista en la vida física—.
14c Ayer estuve en Domach; hoy me encuentro aquí en Stuttgart —he ahí dos situaciones diferentes en la vida física—.
14d Lo que importa es tener voluntad sana y corazón sano para contemplar el mundo desde cualquier situación.
14e Pero nuestros contemporáneos no pretenden lograr lo que alcanzarían desde diferentes puntos de vista; lo que les importa es el afianzamiento egoísta de su propia situación.
14f Sin embargo, con ello se aíslan del prójimo de la manera más rigurosa —si el otro afirma algo, ni siquiera escuchan, porque tienen su propio punto de vista—.
14g Es imposible el acercamiento, porque sólo lo logramos si sabemos situar los diferentes puntos de vista dentro de un mundo común, ese mundo común que hoy falta totalmente pues sólo podría encontrarse en el espíritu —y como que ya el espíritu no existe—.
15a Primero, la frase vacía; segundo, el punto de vista; y ¿qué es lo tercero?
15b Nosotros como población centroeuropea, nos hemos vuelto más débiles de voluntad, progresivamente en el curso del siglo XIX, en el sentido de que el pensamiento ya no cobra la fuerza necesaria de templar la voluntad para que el hombre, ente mental, pueda configurar el mundo desde su pensamiento.[22]
16a Cuando hoy en día se afirma que los pensamientos son tenues, no debiéramos deducir que podríamos vivir sin pensamientos.[23]
16b La realidad es que no debieran ser tan débiles como para quedarse sentados ahí arriba, en la cabeza, sino tan vigorosos como para fluir a través del corazón y del hombre entero hasta los pies.
16c Sin duda, es mejor que en nuestra sangre también latan pensamientos en vez de simples corpúsculos rojos y blancos.
16d Todos estamos de acuerdo en que es valioso que el hombre tenga corazón, no tan sólo pensamientos; pero más valioso todavía es que los pensamientos tengan corazón, cosa que se ha perdido por completo.
16e Ya no podemos librarnos de los pensamientos que se generaron en los últimos cuatro o cinco siglos; pero hemos de dotarles de corazón.[24]
17a Y ahora voy a decirles, en forma puramente externa, qué es lo que vive en sus almas —se han desarrollado y han conocido a la generación anterior—.
17b Esa generación se les presentó en palabras, y ustedes oyeron sólo frases vacías —intuyeron así tan sólo un elemento antisocial en ella, el uno pasaba indiferente al lado del otro—.[25]
17c Y al contacto con la generación anterior percibieron asimismo la importancia del pensamiento actual para palpitar a través de la voluntad y del corazón.[26]
18a Mientras subsistía todavía el legado de la generación preanterior, era posible mantenerse con la frase huera, con el convencionalismo antisocial y con la simple rutina vital.
18b Ese legado se había desvanecido hacia finales del siglo XIX; así, nada les hablaba a ustedes a la propia alma.
18c Pero sentían que, en las profundidades, precisamente en la Europa Central, existe el ansia de encontrar el camino de regreso hacia aquello que había existido en un tiempo pasado más allá de la palabra huera, del convencionalismo y de la rutina —es decir, el ansia de experimentar de nuevo la verdad, la comunidad humana, y de palpar de nuevo la cordialidad de toda la vida espiritual—.
18d La voz interior en cada uno de ustedes pregunta:

"¿Dónde está eso?"

19a Aunque no se anunciara con claridad y nitidez, cuando un joven y un viejo se encontraban en los albores del siglo XX podía escucharse, a menudo, al viejo diciendo:

"He ahí mi punto de vista."

19b En efecto, al terminar el siglo XIX, todos los hombres tenían su punto de vista —uno era materialista, otro idealista, otro realista, otro sensualista etcétera—.
19c Pero paulatinamente, bajo el imperio de la fraseología, del convencionalismo y de la rutina, los puntos de vista llegaron a una delgada capa de hielo —la época glacial de la espiritualidad—.[27]
19d Como los puntos de vista de los hombres habían perdido la sensibilidad de su propio peso no podían perforar la capa, aunque era delgada —sus corazones fríos no podían calentar esa costra de hielo—.

[22] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[23] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[24] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[25] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[26] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[27] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[19e] Los más jóvenes con corazón cálido, que perforaba la capa de hielo, estaban al lado de los viejos pero incapaces todavía de hablar.
[19f] Por eso el joven no sentía 'éste es mi punto de vista,' sino 'el suelo se me hunde bajo los pies.'[28]

"El calor de mi propio corazón resquebraja el hielo, producto de la contracción de la fraseología, el convencionalismo y la rutina."

[19g] Aunque ese sentimiento no se enunciara claramente —pues hoy en día nada se enuncia claramente— ese fenómeno nació hace bastante tiempo, y subsiste en el presente.[29]

¿Quién tropieza con las mayores dificultades al respecto?

[20a] Quien trate de orientarse en nuestro tiempo basándose en su propia erudición.
[20b] Lo que él tiene a su alcance son los pensamientos que se delinearon 'sin corazón,' con toda intención.
[20c] Si hablamos con fundamento en el espíritu surge a veces la necesidad de formular las palabras en forma un poco diferente a la usual cuando se diserta en términos sumamente lógicos, filosóficos, científicos sin importar qué tema.
[20d] Sin embargo, vista desde lo espiritual, esa manera de hablar es a veces muy inmoral; y les daré un ejemplo de semejante grosería ante lo espiritual.
[21a] La gente de hoy dice:

"No es un hombre de ciencia auténtico quien no interpreta la observación y el experimento con lógica perfecta; quien no avanza en secuencia de pensamiento, tal como lo prescriben los métodos delineados correctamente; no es auténtico pensador, quien no lo hace así."

[21b] ¿Y si la realidad fuera un artista que se burlara de nuestros sofisticados métodos dialécticos[30] y experimentales?
[21c] ¿Y si la propia Naturaleza trabajara según impulsos artísticos?
[21d] En este caso, para estar de acuerdo con la Naturaleza, la ciencia humana habría de convertirse en artística, pues de lo contrario aquélla permanecería inabordable.
[21e] Sin embargo, éste no es el punto de vista de los hombres de ciencia modernos quienes sustentan:

"Que la Naturaleza sea artista o soñadora nos es indiferente, nosotros decretamos cómo ha de practicarse la ciencia.
"¿Qué nos importa el que la Naturaleza sea artista?
"No nos importa, porque no es nuestro puntos de vista."

[22a] Para empezar, no puedo sino describirles algunos sentimientos que muestran cuántas tendencias antagónicas se cruzaron en forma caótica al acercarse el siglo XX, ese siglo que les ha exigido pruebas anímicas tan duras.
[22b] Los acontecimientos externos que nos salieron al encuentro, incluso la terrible y cruel Guerra Mundial,[31] no son sino expresión externa de lo que prevalece en el interior de las almas en el mundo civilizado moderno.

¿Qué le vamos a hacer?
¡Tener consciencia de ello!

[22c] Pero asimismo seamos conscientes de que, ante todo, hemos de buscar algo a lo que aspiran los fondos arcanos del alma, precisamente del pueblo alemán —como acertadamente afirmó vuestro portavoz—, pero que precisamente en Alemania fue conscientemente denegado conforme se avecinaba la época moderna.[32]
[22d] Hemos perdido no sólo a Goethe, sino también mucho de lo que integraba la Edad Media en la que Goethe arraigaba, y hemos de encontrarlo de nuevo.
[22e] Entonces, a la pregunta:

¿Por qué vinieron hoy aquí?

quiero responder:

¡Para encontrar ese algo!

[22f] Porque están buscando algo que ya existe.
[22g] Goethe dio respuesta a la pregunta:

"¿Cuál era el secreto más importante?"
"¡El manifiesto!"

[22h] Pero sólo puede hacerse evidente si se abren los ojos para percibirlo.
[22i] Si se comprenden a sí mismos se darán cuenta de que su inquietud se relaciona preferentemente con asuntos y ansias internos, no con logros externos.
[22j] Poco importa el que el uno o el otro se desenvuelva en el campo pedagógico o en otro distinto.
[22k] Lo esencial es que todo lo que buscan hoy los hombres deseosos de su integridad humana se busque desde el centro común de la genuina condición humana.[33]
[22l] Y con este propósito nos hallamos aquí reunidos.
[23a] Cosa distinta es el que, en siglos pasados, los hombres, tomemos un caso radical, quemaran a un

[28] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[29] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[30] dialéctica: Originariamente designaba un método de conversación o argumentación análogo a lo que hoy se llama lógica. En el siglo XVIII adquirió un nuevo significado: la teoría de los contrapuestos en las cosas o en los conceptos, así como la detección y superación de estos contrapuestos. [n. del pr.]
[31] Gran Guerra, posteriormente Primera Guerra Mundial (1914-1918): Conflicto armado entre Alemania y los países aliados. [n. del pr.]
[32] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[33] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

Giordano Bruno[34] —ésta era entonces la manera usual de refutar las verdades—.

[23b] Compárenlo con el caso del médico suabo Julius Robert Mayer,[35] para tomar un ejemplo del campo científico.

[23c] En un viaje alrededor del mundo, estando en el sur de Asia, Mayer, al observar la sangre, dio con la teoría que hoy se conoce como el equivalente termodinámico, o como axioma de la conservación de la fuerza.

[23d] En el año 1844 redactó una publicación sobre el tema; y la revista científica de mayor prestigio de aquella época, los 'Poggendorffschen Annalen, la rechazó por falta de profesionalismo e inadecuada.

[23e] Y como Mayer estaba tan entusiasmado con la idea que hablaba de ella siempre que se encontraba con alguien en la calle, los expertos consideraban que sufría de obsesión maniática —como es sabido, se le declaró demente y se le internó en un sanatorio—.

[23f] ¿Y qué se piensa de él hoy?

[23g] Se afirma, y con razón, que él encontró la ley física más importante de los tiempos modernos — y si viajan a Heilbronn[36] encontrarán ahí un monumento a su memoria—.

[23h] Bueno, son cosas que pueden pasar; ¡la humanidad puede equivocarse!

[23i] Lo esencial es la manera actual de enjuiciar un incidente como ése, con base en la frase vacía, en el convencionalismo, y en la mera rutina.

[24a] Repasen las exposiciones en que se describe el caso profundamente trágico de aquel genio ridiculizado inmisericordiosamente; lean lo que se escribió sobre él en el siglo XIX, y compárenlo con un análisis actual —lo que pasó entonces no puede invalidarse con descripciones abstractas—.

[24b] Al que tiene corazón y lee o escucha las descripciones actuales, se le derrumban todas las fuerzas internas de sostén y su alma se estremece.

[25a] Los hombres tienen que reconquistar la facultad de sentimientos intensos: bello/feo, bueno/malo, veraz/mendaz; conseguir sentimientos que sean recios, no débiles, identificarse con ellos con todo el peso de su personalidad, para que sus palabras queden saturadas nuevamente de sangre del corazón.

[25b] Cuando sea así, se disipará la frase huera, y se volverá a sentir al prójimo dentro de uno mismo, no sólo sentirse a sí mismo; se disipará el convencionalismo, y se podrá dejar nuevamente que la sangre palpite en lo que es contenido cerebral; se disipará la vida de la mera rutina, para volver a humanizarse.

[26a] He aquí lo que siente la juventud del siglo XX: busca, pero no encuentra sino el caos.

[26b] Todo esto no puede caracterizarse con datos tomados de la historia externa.

[26c] A fines del siglo XIX se encontró un gran punto crucial de la evolución interna de la humanidad —las almas nacidas poco antes o poco después del cambio de siglo tienen una constitución interna totalmente distinta de las nacidas en el último tercio del siglo XIX—.[37]

[26d] Es posible hablar de ello, y de hacer ciertas comparaciones si uno no ha envejecido a pesar de haber acumulado años.[38]

[27a] Mañana empezaremos a ver por qué la nueva generación no se ha vinculado con la vieja, sino que se halla distanciada de ella por un abismo —se trata de comprender, no de acusar—.

[27b] Ni siquiera quiero acusar al referirme a la gran tragedia que abatió a Julius Robert Mayer; muchos son los que han sufrido destinos similares —se trata de comprender el porqué, no de acusar—.

[27c] Lo esencial es que se comprenda lo que se vivencie íntimamente — el predominio de una búsqueda confusa ya no puede seguir por mucho tiempo—.

[27d] Hay que verter cierta luz sobre esa búsqueda evitando, sin embargo, la sequedad y frialdad, lo que sólo es posible conservando la sangre del corazón, la cordialidad.[39]

[28a] En ningún aspecto deseo engañarles con sugerirles nada místico —les mostraré por doquiera la verdad, es decir, la verdad en espíritu—.

[28b] Ya saben que entre las muchas frases que circulaban en el siglo XIX se encuentra también esa de que el gran pionero[40] de ese siglo terminó su vida exclamando en el último momento para la posteridad:

"¡Más luz!"[41]

[28c] Yo no les digo eso, porque Goethe tampoco lo dijo.

[28d] Goethe yacía en su sillón, respirando con dificultad, y dijo:

"¡Abran los postigos!"

---

[34] Giordano Bruno o Filippo Bruno (1548-1600): Astrónomo, filósofo, matemático y poeta italiano de la Orden de los Dominicos. Sus teorías cosmológicas superaron el modelo copernicano, propuso que el Sol era sólo una estrella. Murió quemado vivo por orden de la Iglesia Católica. [n. del pr.]

[35] Julius Robert Mayer (18141878): Médico, químico y físico alemán, uno de los fundadores de la Termodinámica. Enunció en 1841 la ley de la conservación de la energía (Primera Ley de la Termodinámica). [n. del pr.]

[36] Heilbronn: Lugar de nacimiento de Julius Mayer. [n. del pr.]

[37] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[38] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[39] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[40] Obviamente, Johann Wolfgang von Goethe. [n. del pr.]

[41] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[28e] Esa es la verdad —lo demás es la frase que se le ha atribuido—.
[28f] Quizás lo que Goethe dijo realmente nos es más útil que la frase abstracta 'más luz.'
[28g] Y es que, a consecuencia de la situación prevaleciente a fines del siglo XIX, nació la sensación: 'los que nos precedieron, cerraron los postigos.'
[28h] Y luego vino la generación joven, se sintió asfixiada, y sintió que era necesario abrir de nuevo los postigos que la generación anterior había cerrado tan firmemente.
[29a] Mis jóvenes oyentes, aunque yo sea viejo, les prometo que, en lo sucesivo, hablaré de cómo podemos lograr la apertura de los postigos. ♣♣♣

[02] segunda conferencia

Stuttgart, octubre 4, 1922 (S-5024)

Cuando, hoy en día, se habla del movimiento juvenil se puede distinguir claramente entre ese movimiento en sentido amplio, y el Movimiento Juvenil en sentido específico, que es el de la juventud universitaria y el de los jóvenes que buscan su propia realización en las escuelas o en inquietudes pedagógicas en general.
[01b] No lo digo porque quiera poner énfasis particular en uno u otro aspecto, sino porque nos será más fácil alcanzar la meta que nos hemos propuesto, una vez enfocadas las dificultades principales de la vida interna que predomina particularmente entre la juventud universitaria y académica.
[02a] En nuestras reflexiones partiremos a menudo de ciertos pormenores desde los cuales avanzaremos rápidamente a perspectivas de mayor alcance.
[02c] Por eso, permítanme empezar con unas palabras acerca de las experiencias anímicas vividas, precisamente, por la juventud universitaria.
[02d] En verdad, todo se ha venido gestándo desde hace muchas décadas, pero en el último decenio se ha llegado a cierto clímax que nos permite percibirlo más claramente.
[03a] La juventud universitaria busca algo, lo que no es extraño; si va a la Universidad, es porque busca algo.
[03b] La juventud buscaba dirigentes que le enseñaran, o maestros que le dirigieran —no los encontró—.[1]
[03c] Y ésta era la terrible realidad, expresada de distintas manera, o con terminología conservadora, o con terminología radical —un grupo afirmando algo sumamente acertado, el otro afirmando necedades—.
[03d] Todos, sin embargo, coincidiendo en algo: ¡ya no encontramos maestros![2]
[03e] ¿Qué encontraban al entrar en la Universidad?
[03f] Encontraban individuos en sus cátedras, pero no lo que buscaban; encontraban individuos orgullosos de ser investigadores, ya no eran maestros propiamente dichos.
[03g] Las Universidades y demás escuelas superiores se establecieron como centros de investigación, ya no existían para el hombre, sino tan sólo para la ciencia, esa ciencia que en la sociedad humana llevaba una existencia designada como objetiva —les inculcaba a los hombres, en todas las variaciones posibles, que había que respetarla como tal ciencia objetiva—.
[03h] A veces es útil expresarse en forma un poco pictórica.
[03i] Digamos, pues, que la ciencia objetiva deambulaba entre los seres humanos pero, sin duda, ella misma no era humana —esa cosa inhumana deambulaba entre los seres humanos, y se llamaba ciencia objetiva—.
[04a] Podía esto comprobarse con muchos detalles; cuántas veces no hemos oído: 'esto ya se sabe; ya pertenece al caudal de la ciencia.'
[04b] Luego sigue otro descubrimiento, y se amontonan en un almacén los llamados tesoros de la ciencia

[1] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[2] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

que, poco a poco, ha ido adquiriendo esa horrible existencia objetiva en el seno de la humanidad.

04c Pero los hombres no son consustanciales con esa entidad objetiva que les rodea, muy ufana, porque realmente no hay afinidad alguna entre ella y el hombre verdadero.

04d Es cierto que, poco a poco, hemos venido recibiendo bibliotecas e institutos de investigación científica, pero el joven estudiante no busca ni las unas ni los otros.

04e Aunque, hoy en día, sea vergonzoso confesarlo, de lo que tiene sed es de seres humanos.

04f Y en las bibliotecas sólo se encuentra bibliotecarios, y en los institutos de investigación científica sólo se topa con empleados de laboratorio, de institutos de investigación, de clínicas, etcétera —en lugar de seres humanos que ardan en entusiasmo por la sabiduría y por el afán auténtico de conocimiento—.

04g Los titulares de las cátedras inamovibles se sienten tan cómodos que ya ni siquiera hacen allí acto de presencia; basta con que esos centros existan.

04h Pero no es posible que se desvanezcan; si pretenden ese tipo de ausencia, estarán presentes con aún mayor peso y, en vez de actuar a través del elemento humano, actuarán con su pesantez plúmbea.

05a Otra manera de expresar esa realidad es decir que, sin duda, el hombre aspira a la Naturaleza.[3]

05b Pero no hemos de olvidar, para tomar de una vez un ejemplo radical, que la Naturaleza se extiende ya en torno al infante, incapaz todavía de recibir nada de ella por sí solo en su alma y espíritu —el vivenciar su relación con la Naturaleza sólo ha de ser a través de su comunidad con los mayores—.

05c Esto subsiste, en cierto modo, hasta bastante avanzada la juventud, que necesita todavía de los adultos para experimentarla en su compañía.

05d Eso no fue posible en los decenios recientes; no existía el lenguaje común entre viejos y jóvenes para entenderla.

06a Cuando los viejos hablan de la Naturaleza es como si la oscurecieran con sus palabras —es decir, como si los nombres que dan a las plantas ya no les correspondieran—.

06b Hay un desajuste general.

06c Por un lado, el joven tiene ante sí el enigma 'planta' y los viejos le informan su nombre, pero falta la correspondencia, porque se ha eliminado al hombre —es decir, la entidad objetiva llamada 'ciencia' deambula por la Tierra—.

06d He ahí el proceso lento y gradual que llegó a cierta culminación en los últimos decenios. ¿Cómo?

06e En el siglo XIX se pone en evidencia, muy significativamente, un fenómeno particular.

06f Con un poco de fantasía, moviéndose dentro del sistema de enseñanza superior de los siglos recientes, a cada rato se topaba con esa entidad objetiva 'ciencia' en las más variadas formas, si bien pretendiendo siempre ser la ciencia única, verdadera y objetiva.[4]

06g Pero en cada nuevo encuentro con ella, latía la intuición de que otra entidad se escondía a hurtadillas y avergonzada, por sentir que ya no era tolerada.

06h Incitada a hablarle a esa otra entidad, en los trasfondos ocultos, ella susurraba:

"Mi nombre ya no debe mencionarse ante la ciencia objetiva; mi nombre es Filosofía."

"'Sofía' es 'Sabiduría,' y 'Filo,' nombre que es ignominioso por significar 'Amor.'

"Con lo cual quedo acusada públicamente de que algo tengo que ver con la interioridad humana.

"No pudiendo aparecer en público, tengo que esconderme avergonzada.

"La ciencia objetiva se jacta de no tener nada que ver con 'filo,' con 'amor'; y, por añadidura, ha perdido también la 'Sofía,' la 'sabiduría.'

"Por eso ando de aquí para allá, porque todavía late dentro de mí algo elevado de sentimiento y humanidad."

06i He aquí la imagen que, con cierta frecuencia, se insinuaba, y que objetiva lo que confusamente sentían innúmeros jóvenes de las recientes décadas.

07a Así como la representación se expresa de un modo, y el sentimiento de otro, así también la juventud ansiaba una expresión para el objeto de su búsqueda.[5]

07b Los que eran quizás los más entusiastas en las últimas décadas, los que con mayor intensidad sentían el calor de su edad, se desahogaban en los términos más imprecisos, porque lo único de lo que estaban seguros era: 'buscamos algo' —pero cuando trataban de expresar qué era lo que buscaban, en realidad, no era nada—.

07c Es verdad que, según las palabras de Fausto, la 'Nada es, a la vez, el Todo,'[6] pero el Todo se presentaba con indumentaria de Nada —había pues que franquear un abismo—.

07d Esta era la sensación que, en el fondo, perdura aún en nuestros días.

07e Esta sensación sólo puede comprenderse históricamente en una acepción nueva, no en sentido antiguo.

[3] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[4] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[5] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[6] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

08a Quiero hablar ahora de algo totalmente distinto, pero que se conjugará después con lo ya expuesto.
08b Más o menos al principio de la era cristiana el hombre todavía podía sentirse distinto a como se siente hoy, porque en su sentir y percibir subyacía mucho de lo antiguo —el alma poseía herencias—.[7]
08c Semejantes herencias perduraron hasta bien entrada la Edad Media, no solamente durante los comienzos de nuestra era.
08d Hoy, en cambio, las almas entran en el mundo sin legado alguno; particularmente en nuestro siglo, se observa su carencia de patrimonio.[8]
08e Esto es un aspecto, ¿y el otro?
08f Si pudiéramos preguntar a quienes vivieron a principios de nuestra era si se interesaban mucho por lo que hoy se engloba en el término 'educación,' nos daríamos cuenta de que cuanto más nos remontamos en el pasado, tanto menos se habla de educación.
08g Se puede hablar de ella en muchos aspectos; referirse, por ejemplo, a ella en su función de preparar a la juventud para lo que ella pretenda ser en la edad adulta —al fin y al cabo, por jóvenes que seamos, nuestro destino terrenal es envejecer, concretamente.
09a Antaño, los hombres eran jóvenes naturalmente y se hacían viejos naturalmente también; hoy vivimos en un mundo en que, en realidad, ya no nos es posible ser jóvenes ni viejos de manera natural —ya no se sabe cómo se es joven ni cómo se es viejo—.
09b Por eso, se habla tan prolijamente de educación, de cómo hacer joven a la juventud, para que, algún día, envejezca de manera respetable.
09c ¿Cómo lograr que los hombres sean jóvenes y asimilen, de manera decorosa, lo que les dé la posibilidad de envejecer como corresponde a su dignidad humana?
10a Hace siglos, todo esto estaba sobreentendido —hoy en día se habla mucho de educación, sin darse cuenta de cuán absurdo es hablar de ella—.

¿Por qué es la educación, hoy en día, tema favorito?

10b Por darse cuenta de que se tropieza con dificultades en la vida porque la propia educación ha sido deficiente, no por haber comprendido que haya sido mala.
10c Y así, la gente habla de educación, porque descubre que han carecido de ella; la juzgan mala, sin haber jamás captado cuál es la acertada.
10d No obstante, muchos se arrogan un juicio competente en materia de educación; claman a gritos por programas educativos, porque se sienten certidumbre interna.
10e Por doquier podría comprobarse que siempre existe una recia voluntad, pero sin contenido —eso es lo que siente la juventud: la voluntad carece de contenido—.

¿Por qué esa falta de contenido?

10f Porque sólo desde tiempos muy recientes de la evolución terrenal existe algo realmente nuevo hoy en día.[9]
11a Al decir esto, tengo que llamar su atención sobre algo que sólo puedo aludir a grandes rasgos, algo que, sin embargo, se les perfilará más y más cuando se detengan en mi 'Ciencia oculta.'[10]
11b Encontrarán en ese libro la entidad Tierra descrita como herencia de otra concreción cósmica anterior.
11c No importan los nombres: las llamé existencias saturnal, solar y lunar —pero la primera etapa de esa existencia terrestre no fue sino recapitulación de las existencias cósmicas anteriores—.[11]
11d La Tierra empezó teniendo tres períodos de recapitulación: su tiempo saturnal, el solar y el lunar, terminados los cuales siguió el período terrestre propiamente como tal, la época Atlante —que no era, a su vez, sino recapitulación, a nivel superior, de algo que ya había existido anteriormente—.
12a Vino luego la época Post Atlante, que significó un ascenso a un nivel todavía más elevado.
12b Pero, de nuevo, fue tan sólo recapitulación de algo que ya había existido antes —la época Post Atlante era repetición de repetición—.
12c Efectivamente, hasta el siglo XV[12] la humanidad vivía en puras repeticiones, en puras herencias —hasta el siglo XV el hombre no era una hoja en blanco, anímicamente hablando—.
12d De las profundidades de su alma ascendía toda clase de contenido, como por sí solo —únicamente desde entonces la Tierra es nueva; pues antes se vivía en ella de puras herencias—.
12e Generalmente no nos damos cuenta de que sólo desde el siglo XV la Tierra es nueva, en tanto que anteriormente se vivía a expensas de viejos legados.
12f Desde el siglo XV, el hombre se encuentra frente a la nada —nada se halla escrito en su alma—.[13]
12g Y ¿cómo se vive desde entonces?
12h En la primera etapa, el legado que antes se transmitía de manera distinta pasaba de padre a hijo por medio de la tradición —es decir que del siglo XV hasta el XIX seguía existiendo una tradición que se

7 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
8 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
9 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
10 Steiner, Rudolf. 'La ciencia oculta. Un bosquejo.' [GA013] [n. del pr.]
11 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
12 En 1413 comenzó la era del Alma Consciente, nuestra época actual. [n. del pr.]
13 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

iba desvaneciendo, poco a poco, como podemos comprobar por ciertos detalles.

13a Tomen el Derecho, por ejemplo.

13b A Escoto Erígena[14] no se le habría ocurrido referirse a él como hace la humanidad actual, porque en su tiempo —siglo IX— el alma poseía un contenido que la inducía a hablar de hombre a hombre.[15]

13c Esto ya no existe actualmente, porque en el alma ya no queda nada que conduzca hacia el prójimo —y no hay nada que permita superar la nada—.

13d En siglos recientes, por lo menos, era posible que el padre le transmitiera al hijo lo que permitiera la relación humana y la superación de la nada; pero a fines de siglo XVIII, se había ya llegado al extremo de que el padre nada tenía que decirle al hijo que valiera la pena.[16]

13e Fue entonces cuando los hombres empezaron a buscar denodadamente el llamado Derecho de la Razón para que, precisamente, la razón permitiera llegar a representaciones e intuiciones sobre lo jurídico.

13f Luego otras personalidades, Savigny[17] por ejemplo, se dieron cuenta de que nada podía ya exprimirse de la razón.

13g Se avanzó al Derecho Histórico.

13h Se estudió entonces lo qué había existido alguna vez, y en lugar de sentimientos vivos se hartaban de momias de sentimientos caducos.

13i El Derecho de la Razón fue el intento desesperado de conservar algo ya perdido, en tanto que el Derecho Histórico fue el reconocimiento de que el hombre moderno está vacío —nada puede extraerse de él—.

13j Esa ha sido la entrada en el siglo XX —exacerbación del sentimiento de hallarse frente a la nada, y necesidad de encontrar algo que partiera del hombre—.

14a En la época griega antigua, hablar de ciencia objetiva hubiera significado tropezar con la incomprensión absoluta —el hombre expresaba de forma distinta su relación con el mundo—.

14b Aludiendo a su visión espiritual, el griego hablaba de Melpómene,[18] de Urania,[19] de las Artes Liberales[20] que, aunque entidades reales, no eran entidades que deambularan por la Tierra.[21]

14c Incluso en los tiempos en que ya había una filosofía, el griego intuía su relación con el mundo espiritual como realidad muy concreta —las Musas[22] a las que amaba eran entidades auténticas, con las que se relacionaba como con seres reales—.

14d Que Homero[23] empezara su 'Ilíada' con las palabras:

> *"¡Cántame, Musa, la ira del pélida[24] Aquiles!"*[25]

no era mera palabrería, como creen los filósofos modernos.

14e Homero se sentía como una especie de vaso; sentía que la Musa hablaba a través suyo, llenándole de un elemento sobrehumano.

15a Cuando Klopstock[26] ya no quería moverse dentro de la fraseología estereotipada en que había nacido, siquiera logró expresarse en esta forma:

> *"Canta, alma inmortal, la redención de la humanidad pecaminosa."*[27]

15b Pero, poco a poco, ese alma inmortal también se ha desvanecido, proceso lento y paulatino.

15c En los primeros siglos de la era cristiana, las Musas concretas paulatinamente se habían convertido en damas terriblemente flacuchas, y se llamaban: Gramática, Dialéctica, Retórica, Aritmética, Geometría, Astrología y Música.[28]

---

14 Juan Escoto Eriúgena o Erígena (ca. 810-ca. 877): Destacado filósofo del renacimiento carolingio. Para él, razón y fe eran fuentes válidas de conocimiento verdadero, y por ello no pueden ser opuestas; pero si así fuera, la razón debe prevalecer. Sufrió condena eclesiástica por herejía, que pudo eludir gracias a la protección real. [n. del pr.]

15 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

16 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

17 Friedrich Karl von Savigny (1779-1861): Jurista alemán, fundador de la escuela histórica del derecho alemana. [n. del pr.]

18 Melpómene [griego 'La melodiosa']: Una de las dos musas del teatro. Hija de Zeus y Mnemósine, asociada a Dioniso, inspira la tragedia. [n. del pr.]

19 Urania [griego 'celestial']: Hija de Zeus y Mnemósine o de Urano y Gea, es la menor de todas las musas, musa de la astronomía, la astrología, las matemáticas y de todas las ciencias exactas. [n. del pr.]

20 Artes liberales: Concepto medieval, heredado de la antigüedad clásica, que hace referencia a las artes cultivadas por hombres libres, por oposición a las artes serviles propias de los siervos o esclavos. La personificación como figuras femeninas de las siete artes liberales (Trivium et Quadrivium) es muy utilizado en el arte medieval y de la Edad Moderna. [n. del pr.]

21 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

22 Musas: Divinidades inspiradoras de las artes: cada una de ellas está relacionada con ramas artísticas y del conocimiento. Son hijas de Zeus y de Mnemósine. Bajaban a la tierra a susurrar ideas e inspirar a aquellos mortales que las invocaran. [n. del pr.]

23 Homero (ca. siglo VIII aC): Aedo (cantor épico) griego antiguo, autor de la 'Ilíada' y la 'Odisea,' pilar en que se apoya la épica grecolatina y la literatura occidental. [n. del pr.]

24 pélida: Apelativo de Aquiles por ser hijo de Peleo, rey de los mirmidones de Ftía y la nereida Tetis. [n. del pr.]

25 Homero. 'Ilíada.' Canto I, 1. [n. del pr.]

26 Friedrich Gottlieb Klopstock (1724-1803): Poeta alemán, famoso por su poema 'Der Messias' ['El Mesías'] y por haber creado la lengua poética alemana moderna, creando el concepto de autonomía artística del poeta. [n. del pr.]

27 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

28 Trivium: Las tres artes de la elocuencia: gramática, retórica y dialéctica. Quadrivium: Las cuatro artes: , aritmética, geometría, astrología o astronomía, y música. [n. del pr.]

[15d] Habían perdido toda calidad palpable; y ya en Boecio[29] carecen casi de fisonomía concreta —y, así, ya no es posible amarlas como antes—.
[15e] No obstante, todavía siguen siendo mozas rechonchas en comparación con la "ciencia objetiva" que hoy ronda entre los hombres.
[15f] El hombre fue perdiendo lenta y paulatinamente la conexión de tiempos pasados con el mundo espiritual.
[15g] Y tuvo naturalmente que perderla, porque había llegado el momento de encaminarse hacia la libertad plena, y de conformar todo el mundo por y desde sí mismo.
[15h] He ahí el desafío desde el siglo XV; pero no sería hasta finales del siglo XIX, y particularmente hasta el siglo XX, cuando se cobre plena consciencia de ello, pues entonces ya se habían esfumado las herencias y también las tradiciones —los padres ya no tienen nada que transmitir a sus hijos—.
[15i] El sentimiento actual es: nos hallamos frente a la nada; la Tierra, en realidad, es otra distinta.[30]
[16a] Lo que acabo de decir puede expresarse también de forma distinta, planteándose la pregunta:

¿Qué habría sido de la Tierra si no hubiera acontecido el Evento de Cristo?

[16b] De no haber acaecido, la Tierra se habría desecado paulatinamente en cuanto a la vida anímico-espiritual de la humanidad.[31]
[16c] El Evento de Cristo no podía, pues, esperar hasta el día de hoy —tenía que suceder un poco antes de que se hubieran consumido todas las herencias de antaño, ya que sólo así era posible captar intuitivamente algo de ese Evento—.[32]
[16d] Traten de concebir la siguiente imagen: si al final del siglo XIX, o a principios del XX, hubiera sobrevenido algo comparable al Evento de Cristo que tuvo lugar a principios de nuestra era, ¡qué risa burlona se habría desatado entre nuestros contemporáneos ante la pretensión de que semejante evento pudiera tener importancia alguna! —es inconcebible lo que la gente hubiera sentido ante semejante pretensión—.
[16e] La actitud que hubo de prevalecer ante el Evento de Cristo era muy distinta, pues todavía no cabía la sensación de hallarse ante la nada —tuvo lugar en el primer tercio de la Cuarta Época Cultural Post Atlante[33]— y la terminación de esa época marca asimismo el fin de lo antiguo—.
[17a] Algo nuevo comienza en el siglo XV, con la Quinta Época Cultural Post Atlante,[34] en la que actualmente nos hallamos —en esta quinta época ya no hay tradiciones; fueron agonizando poco a poco—.
[17b] Ahora en nuestro siglo XX, ante las preguntas religiosas más profundas e íntimas del Evento de Cristo, nos hallamos claramente ante la nada; y poco a poco, se ha hecho imposible que incluso los teólogos lleguen a comprenderlo.
[17c] Intentan deducir de la Teología contemporánea alguna concepción razonable sobre lo que es el Evento de Cristo —los teólogos que sagazmente descristifican a Jesús se destacan por más ilustres—.
[17d] Evidentemente, nos hallamos ante la nada.
[18a] Todo esto no son sino síntomas externos, pues lo auténtico tiene lugar en estratos más profundos de la vida anímica.[35]
[18b] Como por magia, esos estratos más profundos introducen en las almas de la humanidad que llegó a su juventud en las décadas recientes, algo que puede expresarse aproximadamente como: 'el hombre se siente como divorciado de la corriente del devenir universal' —y así, en su desarrollo anímico tuvo lugar un incidente comparable a un terrible choque—.
[19a] Imaginen que mi mano tuviera sensibilidad propia, y me la cortaran ¿qué sentiría? —se sentiría cortada; se sentiría carente de vitalidad—.
[19b] Así es como el alma se siente cortada desde el último tercio del siglo XIX, divorciada de la corriente general del devenir universal.
[19c] Y ante el hombre se yergue la angustiosa pregunta:

¿Cómo revitalizo mi alma?

[20a] Si entonces alguien trata de señalar un camino en base a los impulsos que pueden conducir a esa revitalización, la gente sumida en el cauce de la vida espiritual antigua simplemente no entiende.
[20b] Cuán poco se entiende, por ejemplo, lo que se dice a propósito de la fundación de la Escuela Waldorf,[36] arraigada en la vida real.
[20c] Por lo regular, la gente capta algo totalmente distinto de lo que correspondería —siente que se les está hablando en el mismo lenguaje que antaño—.
[20d] Sin duda, las palabras con que hoy se describe la Escuela Waldorf están en los libros; ya figuran en el vocabulario de la terminología tradicional, y al pre-

[29] Anicio Manlio Torcuato Severino Boecio (ca. 480-524/525): Filósofo y poeta latino romano, estadista, traductor de filosofía griega y autor de tratados sobre distintas disciplinas. [n. del pr.]
[30] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[31] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[32] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[33] Cuarta Época Cultural Post Atlante: la grecolatina. [n. del pr.]
[34] Quinta Época Cultural Post Atlante: la actual. [n. del pr.]
[35] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[36] Escuela Libre Waldorf de Stuttgart: Fundada en 1919 por Emil Molt inicialmente para los hijos de los trabajadores de su fábrica de cigarrillos Waldorf-Astoria. Por su pedido, Rudolf Steiner se hizo cargo de la escuela. [n. del pr.]

tender recurrir a otros términos, o simplemente alterar la construcción de las frases, queda uno culpado de ignorancia del idioma, de pobreza lingüística.

[20e] La gente no tiene idea de lo que exige el momento presente, cuando la humanidad, todavía con alma en el cuerpo, se halla frente a la nada.

[21a] Lo que se afirma en torno a la pedagogía Waldorf Deberá escucharse en actitud distinta a la acostumbrada en relación con la educación, incluso con la educación progresista.

[21b] Esa pedagogía no responde en absoluto a las preguntas cuya respuesta solicita la sociedad moderna.

[21c] Aquellas preguntas que se plantean, aparentemente ya se responden en otros sistemas educativos. ¿Y a qué apuntan?

[21d] Por lo común, al cultivo supremo del razonamiento, ese razonamiento tan de moda en el presente —razón, intelecto, sagacidad, son artículos de máxima difusión en el momento actual—.

[21e] Así, a las preguntas tales como:

¿Qué hacer con el niño? o
¿Cómo inculcarle determinado tema?,

se obtienen respuestas asombrosamente razonables.

[21f] Y todo eso desemboca en:

¿Cuáles son las características que consideramos deseables en el niño?
¿Cómo proceder para que él sea tal como pretendemos?

[21g] Todo lo cual carece de significado para los aspectos más profundos del curso evolutivo humano; la Pedagogía Waldorf no responde, pues, a preguntas como esas.

[22a] Si, para empezar, queremos caracterizar pictóricamente el lenguaje de la pedagogía Waldorf, hemos de afirmar que es totalmente distinto al que se usa en la educación tradicional.

[22b] Y es que la pedagogía de la Escuela Waldorf no es un sistema pedagógico, sino un arte —el arte de despertar aquello que ya late en el hombre—.

[22c] En realidad, lo que ella pretende es despertar, no educar —primero, despertar a los maestros, para que luego ellos despierten a niños y adolescentes—.

[22d] En efecto, se trata de un nuevo despertar, después de que la humanidad había quedado divorciada, desconectada, de la corriente continua de la evolución universal.

[22e] Así como la mano se adormece al estrangularla, así la humanidad quedó adormecida en lo anímico-espiritual.

[22f] Quizás objeten que la humanidad ha realizado grandiosos progresos del siglo XV para acá.

[22g] Quién sabe cuántas veces oiríamos la trillada frase de que 'hemos llegado a cumbres insospechadas' de no haber sobrevenido la Guerra Mundial[37] —que, a decir verdad, no sacudió a los hombres tanto como hubiera correspondido, haciéndoles comprender que no son tan inteligentes como se creen, aunque en medida modesta—. Sería insoportable aguantar las exaltaciones.

[23a] No vamos a negar que la humanidad ha hecho grandiosos progresos desde el siglo XV en lo intelectual.

[23b] El intelecto es tan tremendamente seductor pues, en lo que a él se refiere, todos los hombres creen ser muy despiertos, aunque el intelecto nada nos diga acerca del mundo —ya que, en realidad, el intelecto es puro sueño del mundo—.[38]

[23c] Ejerciendo el intelecto es cuando con mayor intensidad soñamos; así que la ciencia objetiva, que descansa en él preferentemente al aplicarlo a la observación y al experimento, se limita a soñar el devenir del mundo —no trasciende el soñar—.

[23d] El intelecto no establece relación objetiva alguna con el mundo —es la persistencia automática del pensar, después de haber quedado divorciado del mundo—.

[23e] He ahí por qué la humanidad actual, al sentir la presencia de su propia alma —o, lo que es lo mismo, al cobrar el sentimiento de su propio ser en el alma— busca un nuevo vínculo con el mundo, reintegrarse al mundo.[39]

[23f] Hasta entrado el siglo XV se poseían todavía legados positivos, en tanto que hoy recibimos una herencia negativa, es decir, inversa.

[23g] Hacemos el descubrimiento peculiar de que, hasta entrado el siglo XV, las almas humanas todavía podían dar la bienvenida con cierto regocijo a lo que heredaban de la evolución universal; el mundo todavía no estaba completamente devanado —el hombre todavía no estaba separado de ella, y así podía saludar alegremente lo que recibía—.

[24a] Incluso hoy, a pesar de ese divorcio, todavía podemos reflexionar sobre lo que recibimos del mundo sin intervención nuestra, y hacemos un descubrimiento peculiar.

[24b] Nos sucede como a quien hereda algo y se olvida de informarse correctamente —luego se hace el cómputo, y se observa que el pasivo excede al activo—.

[24c] Como sea que se ha omitido repudiar la herencia, somos deudores y hay que pagar la deuda, la herencia negativa.

[24d] Similarmente, también la humanidad entraña en su alma una herencia negativa, precisamente la

[37] Gran Guerra, posteriormente Primera Guerra Mundial (1914-1918): Conflicto armado entre Alemania y los países aliados. [n. del pr.]

[38] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[39] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

que corresponde al mayor Acontecimiento que tuvo lugar en la Historia.

25a Antes de acontecer el Misterio del Gólgota, no había necesidad de que los hombres comprendiesen ese Misterio, porque no existía.

25b Entonces sobrevino y, en lo sucesivo todavía era posible comprenderlo, si bien con comprensión mortecina, con ayuda de los remanentes de las antiguas herencias.[40]

25c Vino el siglo XV, cuando ya no existían semejantes remanentes heredados, pero cuando el padre todavía podía transmitirle al hijo una comprensión de la realidad del Misterio del Gólgota.

25d Hoy, todo eso ya no sirve para nada; los hombres son exageradamente inteligentes —pero la inteligencia necesaria para descubrir las contradicciones entre los cuatro Evangelios también la habrían tenido los hombres del siglo VII u VIII—.[41]

25e Nada más fácil que descubrirlas, pero hasta el siglo XIX no se empezó a desmenuzarlas —y así en todos los dominios de la vida—.

25f Al sobreestimar el intelecto, se desvaneció la consciencia, la certeza intuitiva, del Misterio del Gólgota.

25g Así, desapareció de la consciencia la certidumbre religiosa, si bien perdura en las profundidades del alma, y la juventud actual ansía saber: ¿qué sucedió en el Misterio del Gólgota? —los viejos nada nos dicen al respecto—.

25h No afirmo que la juventud sepa algo, o que las Universidades sepan algo, pero insisto en que sí debieran saber.

26a Tratando de expresar con claridad lo que yace confuso en las cuencas del alma, diremos que, en la intimidad, existe el ansia de comprender de nuevo el Misterio del Gólgota, se añora una nueva vivencia de Cristo —nos hallamos, por necesidad, ante una renovada vivencia del Evento de Cristo—.

26b En su primera manifestación, todavía era posible experimentarlo con los remanentes de las antiguas herencias anímicas, pero agotadas éstas desde el siglo XV, ese Evento persistió por tradición.

26c No llegó a su completo ofuscamiento sino hasta el último tercio del siglo XIX, por haberse agotado las antiguas herencias.[42]

26d Desde ese eclipse anímico hemos de ir en pos de una nueva luz, llegar a una nueva intuición del mundo espiritual.[43]

27a He ahí la vivencia significativa inserta en las entrañas de los más profundos representantes del actual Movimiento Juvenil.

27b Por primera vez en la evolución histórica de la humanidad hay que tener la vivencia de algo que surge, enteramente, de los hombres mismos.[44]

27c Esto es obvio si escarbando las honduras, no lo es superficialmente.

27d En tanto que esto no se tenga en cuenta, no se puede hablar de pedagogía.

27e Desde las más hondas raíces planteemos, pues, la pregunta:

¿Cómo llega el alma humana a la más auténtica vivencia espiritual?

28a A partir de nuestro siglo, esa auténtica vivencia se yergue ante el despertar de los hombres como enigma humano y cósmico abarcante a la vez que inefable.[45]

28b Y la pregunta es:

¿Cómo logra el hombre despertar lo más profundo de su ser?,
¿Cómo despertarse a sí mismo?

28c Las mentes más entusiastas de la humanidad joven pueden compararse —valga la imagen— a quien, semidespierto en la mañana, siente todavía la pesantez de sus miembros, y así no puede sobreponerse totalmente a su estado somnoliento.

28d He ahí la estampa del hombre moderno —es un ser que no puede trascender completamente el estado de sueño—.

29a Este hecho subyace en la tendencia que se ha manifestado en el curso de las recientes décadas de múltiples maneras y, de manera simpática, alumbra las almas en el momento actual —me refiero a la aspiración comunitaria de la generación joven que busca algo—.

29b Ya lo dije ayer: el hombre ha perdido al hombre, y le busca de nuevo.

29c Hasta el siglo XV, los hombres no se habían perdido mutuamente.

29d Está claro que no tenemos el poder de hacer retroceder la marcha universal; sería horrible pretenderlo, y no tenemos ninguna ambición de reaccionarios.

29e No obstante, hemos de declarar que hasta entrado el siglo XV todavía era posible que los hombres encontrasen al hombre; del siglo XV en adelante, aunque extinta esa posibilidad, todavía podían obtenerse confusas imágenes mentales —con base en la tradición y la transmisión paterna— que llamaban la atención: el otro es un hombre.

29f Confusamente se intuía que aquella figura, ese otro que anda a nuestro lado, es también un hombre.[46]

[40] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[41] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[42] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[43] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[44] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[45] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[46] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

29g En el siglo XX, también esto tuvo su fin —aunque no queda tradición alguna que transmita algo, se busca al hombre—.

29h ¡Efectivamente, se le busca! ¿Por qué?

29i Porque, en el fondo, se va en pos de algo muy distinto.

30a Si las cosas siguen el curso en que se encauzaron en el cambio del siglo, nadie va a despertar, porque los demás están en igual estado de somnolencia.

30b Con todo, los hombres han de tener un significado mutuo, ser el uno para el otro.

30c Esto mismo ha de existir en la comunidad.

30d He ahí lo que, desde el principio, resplandece a través de todo lo que palpita en la educación Waldorf —no pretende ser un sistema de normas, sino un impulso para cultivar el despertar del hombre; ha de ser vida, no saber; arte, acción vital, clarín despertador, no destrezas—.

30e He ahí lo que importa cuando se trata de sacudir a la humanidad para que salga del estado henchido de sueños intelectualistas, al que la arrastró el desarrollo del mundo.

30f Incluso en los sueños ordinarios, el hombre raya a menudo en manía de grandeza; y esos sueños ordinarios son un huerfanito pobre en comparación con los intelectualistas.[47]

31a No es posible seguir cultivando el intelectualismo cuando se trata de un despertar.

31b Esa ciencia objetiva que vaga por ahí, y que se quitó todos los viejos vestidos, temerosa de que alguno acusara todavía rasgo humano, se ha circundado de una envoltura de espesísima neblina: la de la objetividad —y así, en realidad, nadie se da cuenta de qué es lo que ronda entre nosotros en esa indumentaria de ciencia objetiva—.

31c Pero se necesita de nuevo algo humano, algo que nos despierte.

32a Si de despertar se trata, es necesario experimentar de nuevo el Misterio del Gólgota, captar que en él descendió a la Tierra una Entidad Espiritual además del Jesús terrenal, lo que antaño se sabía por los poderes antiguos —al siglo XX se le exige intuirlo en forma distinta—.[48]

32b Al comprenderse a sí misma, la juventud actual clama por el despertar de su consciencia, no por los caducos poderes somnolientos de antaño.

32c Y esto sólo es posible por medio del Espíritu, es decir, sólo si el Espíritu efectivamente proyecta su chispa en las comunidades venideras.

32d ¡El Espíritu ha de ser el Gran Despertador!

32e Sólo podemos avanzar si tenemos presente la situación trágica del devenir universal: nos hallamos ante la nada hacia la que, por necesidad, nos tocó acercarnos para fundamentar la libertad humana —y frente a la Nada necesitamos despertar en Espíritu—.

33a Sólo el Espíritu puede abrir los postigos mencionados ayer —sin El, se mantendrían cerrados apretadamente—.

33b Aunque no critico a la ciencia objetiva, cuyos grandes méritos no desconozco, he de destacar que ella mantendrá cerrados los postigos, porque sólo pretende moverse en lo terrestre.

33c Y en lo terrestre, desde el siglo XV, ya no yace ninguna virtud despertadora; hay que buscarla en lo que es extraterrestre en el hombre mismo.[49]

33d He aquí, el más profundo afán, cualquiera que sea la forma externa en que hoy se presente.

33e Los que hoy hablan de algo Nuevo y que son íntimamente serios y veraces, debieran preguntarse:

¿Cómo encontrar en nosotros mismos lo no terrenal, lo suprasensible, lo espiritual?

33f Es a través de formas muy palpables y evidentes, no a través de formas intelectualistas.

33g Si me preguntan por qué acudieron a mí, he de responderles: porque late en su intimidad la pregunta ¿cómo encontrar el Espíritu?

33h Si iluminan bajo su debida luz lo que les ha impulsado a venir aquí, no hacen sino preguntar: ¿cómo encontrar al Espíritu que trabaja en nosotros surgido del momento presente?

33i ¿Cómo encontrarle?

33j He ahí el tema que trataremos en los próximos días. ♣♣

[47] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[48] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[49] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[03] tercera conferencia

Stuttgart, octubre 5, 1922 (S-5026)

Con objeto de sentar las bases para los puntos de vista que deseo desarrollar en los próximos días, hoy debo hablarles del Espíritu en sentido muy concreto.

01b Para empezar, trataré de invitarles a que desarrollen siquiera una captación intuitiva de lo que queremos entender por Espíritu aquí.

02a ¿Qué es lo único que todavía se tiene en cuenta del hombre, hoy en día?

02b Tan sólo aquello que él puede experimentar con la consciencia de vigilia desde el despertar matutino hasta el dormirse en la noche —sólo se tiene en cuenta como integrante del mundo lo que se vive durante ese intervalo.

02c Si prestan oído a la voz del presente inmediato, y se acostumbran a armonizar sus sentimientos con esa voz, quizás se sientan impulsados a preguntarse: ¿Ha sido así siempre? ¿En tiempos pasados, no incluían los hombres algo distinto en lo que constituía su realidad, además de las experiencias de la vigilia?

03a De ninguna manera se me ocurre declarar la necesidad de que remontarse a las antiguas épocas culturales de la humanidad —muy lejos de ello—.

03b Nuestra misión es avanzar, no retroceder.

03c No obstante, a modo de orientación, no deja de ser instructivo echar un vistazo retrospectivo más allá del momento, siglo XV, que precede a la nueva corriente que destaqué ayer con tanta insistencia.

03d Hemos de reconocer entonces: en todo lo que el hombre afirmaba sobre el mundo antes del siglo XV se hallaba contenido algo que hoy se considera nada más que fantasía, algo que queda marginado de nuestra realidad.

03e Basta con que se informen, aunque someramente, sobre lo que dice la literatura acerca de esos tiempos antiguos, para descubrir que en los conceptos antiguos relativos a las sustancias que hoy designamos como 'sal,' 'mercurio,' 'fósforo,' etcétera, se incluía mucho de lo que el hombre moderno excluye celosamente cuando habla de sal, fósforo y mercurio.

03f Hoy simplemente se los nombra, se los declara —entonces, en cambio, la gente al hablar de sal, mercurio, fósforo, lo enriquecía gratuitamente con su propia fantasía—.[1]

04a Hoy no vamos a discutir por qué eso se excluye tan celosamente en la actualidad.[2]

04b Pero quede sentado que los hombres de antaño incorporaban, por ejemplo, en su sensación del fósforo sensible aquello que de él intuían, a semejanza de como los hombres de hoy ven los colores.[3]

04c El fósforo estaba rodeado de una aureola espiritual-etérea, semejante a como los hombres percibían entonces toda la Naturaleza, es decir, rodeada de un chisporroteo de eternidad espiritual, percepción que fue palideciendo mucho desde los siglos IV y V.[4]

04d De todos modos, subsistía todavía para el hombre esa eternidad espiritual; no era engendro de su fantasía, del mismo modo que tampoco lo es el color rojo: la veían.

05a ¿Por qué la veían?

05b La veían porque, para ellos emanaba todavía algo de lo que el hombre vivenciaba durante el sueño.[5]

05c Tampoco entonces, en estado de vigilia, el hombre tenía una experiencia de la sal, del azufre o del fósforo más rica de la que tiene de ellos el hombre moderno.

05d Pero al despertar, su sueño no había sido estéril; todavía repercutía de manera más plena, y experimentaba de manera más intensa todo lo que existía fuera de él —es imposible apreciar debidamente esos tiempos sin tener en cuenta esa peculiaridad—.

06a Más adelante, esa experiencia de los antiguos, por ejemplo, con el fósforo o con el azufre, se convirtió en un nombre, es decir, en algo abstracto.

06b El espíritu, antes concreto, se perpetuaba en esa abstracción, por tradición, hasta que, hacia finales del siglo XIX, ya no fue posible asociar a ella pensamiento alguno o, por lo menos, sensación alguna.[6]

06c Sin duda, es esencialísimo que el hombre intervenga con su consciencia de vigilia en la civilización externa, que se jacta de haber alcanzado niveles insospechados —la construcción de máquinas requiere la consciencia de vigilia—.

06d En cambio, para trabajar sobre sí mismo, poco le sirve esa consciencia.

06e Si tuviéramos que permanecer siempre despiertos envejeceríamos muy pronto; y antes de los treinta años, nos habríamos convertido en ancianos mucho más decrépitos que los de hoy.

06f Es imposible estar siempre despiertos: las energías que necesitamos para administrar nuestro propio

[1] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[2] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[3] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[4] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[5] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[6] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

organismo sólo se adquieren entre el dormir y el despertar.

06g No cabe duda que el hombre puede muy bien desenvolverse en la civilización externa con la consciencia de vigilia; en cambio, la acción sobre sí mismo sólo es posible con la consciencia del sueño, esa consciencia de la que antaño se transfería mucho hacia el estado diurno.

07a He ahí el gran giro que tuvo lugar a mediados del siglo XV[7] —terminó la instilación[8] de la consciencia del sueño a la de la vigilia—.

07b Valiéndome de una comparación gráfico-pictórica, podría decir: todavía en los siglos X y XI de la cultura occidental, el hombre se desarrollaba sintiendo que en él desplegaban su actividad potencias divino espirituales entre el dormir y el despertar.[9]

07c El hombre sentía algo de esa proyección, a semejanza de como siente algo de la benéfica infusión de la luz solar en la consciencia de la vigilia.

07d Y antes de dormirse, en todo hombre latía algo que podríamos llamar un estado devocional elemental y vigoroso.[10]

07e Los hombres entraban en el sueño entregando su alma a las potencias divino espirituales; si eran intelectuales, hacían siquiera el intento.

07f La educación de quienes iban a dedicarse a la vida espiritual se estructuraba de manera que se intensificaba, efectivamente, ese estado de ánimo devoto.

08a A finales del siglo XIX, eso había quedado sustituido por algo distinto desde hacía tiempo.

08b La gente que se consideraba más espiritual, se preparaba para el sueño diciendo: 'necesito mi buena jarra de cerveza para caer en la cama como un tronco' —esta era la expresión, aunque suene grotesca—.

08c En épocas culturales pasadas, es rigurosamente histórico destacar que los hombres se afanaban conscientemente para lograr una visión del mundo espiritual durante el sueño, sin contar que, en la Antigüedad, a los neófitos —es decir, a los estudiantes de entonces— que en una ceremonia realmente sagrada se les preparaba para el sueño iniciático en el que había que sensibilizarles para su comunión con el mundo espiritual.[11]

09a Hoy en día, no se suele preguntar: ¿cuál ha sido la repercusión para la educación de la humanidad de lo que tuvo lugar en la evolución cultural? por la sencilla razón de que no se tiene en cuenta al hombre global, sino tan sólo una parte suya.

09b Al que otea un poco más allá del horizonte espiritual inmediato le extraña el que la gente crea que, finalmente, hemos llegado a la verdad relativa de ciertas cosas, en tanto que la gente de antaño sostenía opiniones bastante infantiles.

09c Basta con detenerse en la historia de la física: parece que, hasta muy recientemente, han prevalecido conceptos infantiles trascendidos ahora con conocimientos considerados definitivos —se traza un límite nítido entre los logros actuales y las ideas que sobre la naturaleza se había formado la gente de una era infantil—.

09d A nadie se le ocurre formular la pregunta de cuál es el alcance de las enseñanzas científicas actuales sobre el hombre dentro del marco de la historia universal de la educación.

10a Si hacemos abstracción de todo lo pedagógico, y examinamos desde el punto de vista moderno algún libro científico de unos siglos anteriores al nuestro, se nos antoja infantil.

10b Pero dejemos de lado ese punto de vista moderno, y preguntémonos cómo educaba al hombre un libro de antaño y cómo le educa un libro actual —quizás el actual sea sumamente inteligente, y el de antaño, sumamente fantástico—.

10c Pero ahondando en su valor educativo, insistamos que cuando los hombres de antaño tenían oportunidad de leer un libro —la lectura entonces revestía algo de solemnidad, no era tan fácil como hoy—, ese libro evocaba algo de las honduras del alma.

10d En verdad, leer un libro implicaba algo así como crecer —del organismo humano se liberaban energías creadoras y se sentían; se era consciente de que tenían algo de real—.

10e Hoy en día, todo es lógico y formal; todo se asimila intelectualmente, sin intervención de la voluntad —solamente actúa el cerebro—.

10f Admitido todo eso con la cabeza solamente, y por depender exclusivamente de la organización cefálica física, permanece estéril para la auténtica condición humana.

11a Hoy en día, se combate el materialismo,[12] y casi sería más inteligente dejar de combatirlo. ¿Por qué?

11b El materialismo sostiene que el pensar es producto del cerebro y, efectivamente, el pensar moderno es producto de él.

---

7 En 1413 comenzó la era del Alma Consciente, nuestra época actual. [n. del pr.]

8 instilar: 1. tr. Echar poco a poco, gota a gota, un líquido en otra cosa. 2. tr. Infundir o introducir insensiblemente en el ánimo una doctrina, un afecto, etc. Diccionario RAEL [n. del pr.]

9 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

10 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

11 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

12 materialismo: 2. m. Fil. Concepción del mundo según la cual no hay otra realidad que la material, mientras que el pensamiento y sus modos de expresión no son sino manifestaciones de la materia y de su evolución en el tiempo. Diccionario RAEL [n. del pr.]

[11c] He ahí precisamente el secreto: ¡el pensar actual es producto del cerebro! —el materialismo tiene toda la razón—.
[11d] En cambio, no la tiene en lo que concierne al pensar anterior del siglo XV: entonces no se pensaba únicamente con el cerebro, sino con lo que en él latía —los conceptos tenían vida propia—.[13]
[11e] Y así, producían realmente la impresión como si se observara un hormiguero.
[11f] Los conceptos actuales están muertos; el pensar de hoy es sagaz pero perezoso —no se le siente, y se le ama tanto más intensamente cuanto menos se siente—.
[11g] Antiguamente, al pensar, se sentía algo así como una comezón, porque constituía una realidad del alma.
[11h] Hoy en día, se induce a la humanidad a que crea que el pensar siempre ha sido tal como es ahora, puro producto del cerebro —pero el pensar de antaño no era así—.
[12a] Deberíamos agradecerles a los materialistas el haber llamado la atención sobre el hecho de que el pensar actual depende del cerebro; así es, en realidad —pero el asunto es mucho más serio de lo que se piensa—.
[12b] Se considera al materialismo como concepción del mundo desacertada; ¡y no es así! —el materialismo es un producto de la evolución histórica, pero producto muerto, que caracteriza la vida en un estado ya necrotizado—.[14]
[13a] El pensar tal como se ha desarrollado del siglo XV en adelante, particularmente en las civilizaciones occidentales —la oriental, si bien en decadencia, conserva siquiera remanentes del pensar antiguo—, tiene sus peculiaridades bien definidas.[15]
[13b] Cuanto más se avance hacia Occidente, más prevalece el modo de pensar que los orientales consideran de poca categoría.
[13c] El Oriente no se impresiona con el pensamiento occidental; ¡lo detesta! —pero tampoco puede ofrecer todavía nada nuevo; continúa en lo antiguo, en vías de decadencia—.
[13d] El europeo, más todavía el norteamericano, ya no se siente a gusto cuando se le pide que se ubique en el pensar que subyace en los Vedas,[16] porque esto implica un hormigueo en el cerebro; prefiere el pensar muerto, en el que ni siquiera nota que está pensando; es algo que goza de mucha popularidad, hoy en día.
[13e] La gente tiene la sensación de que una rueda de molino da vueltas en su cabeza, no sólo cuando escucha necedades, sino también cuando alguien les habla de algo viviente —y es que no se inclinan por lo vivo; sólo quieren atrapar lo muerto—.
[14a] He aquí un ejemplo, no para polemizar, sino tan sólo por lo que tiene de interés histórico cultural.
[15a] En cierta oportunidad, describí que ya es posible observar nuevamente un aura cromática en lo mineral, lo vegetal, lo animal.
[15b] Al describirlo en mi libro '¿Cómo se adquiere el conocimiento de los mundos superiores?,'[17] hacía necesario el pensar vivo, no el muerto.
[15c] Recientemente cayó ese libro en manos de cierto profesor universitario,[18] uno de esos auténticos acendrados[19] que dicen que imparten la filosofía.
[15d] Para él no entraba en discusión el pensar vivo —no lo aceptaba, y así no tenía valor alguno—.
[15e] Se encuentra con mi afirmación de que existe un aura cromática alrededor de lo mineral, un aura cromática alrededor de la planta, un aura cromática alrededor del animal, y dado que él no ha visto otros colores que los del espectro solar, deduce que yo también sólo puedo haberlas observado en el espectro solar y, de ahí, los transferí a los reinos mineral, vegetal y animal.
[15f] No entiende ni palabra de mi manera de describir las cosas; y la llama verborrea —para él no es más que verborrea, porque nada entiende—.
[15g] He ahí la realidad para buen número de profesores universitarios: una rueda de molino da vueltas en su cabeza —si quitamos la cabeza, no pasa nada—.
[16a] Pero el hombre vivo exige el pensar también vivo, y esa exigencia hierve en su sangre —percátense de ello—.
[16b] Es necesario que vuelvan a vigorizar su cerebro lo suficiente para soportar también el pensar vivo, no sólo el pensar abstracto lógico —no caigan en la modorra cada vez que se les exija que piensen vivamente—.
[16c] El pensar muerto es la característica de la educación puramente materialista de Occidente —es intelectualismo puro—.
[16d] Si profundizamos en esa idea, se abre ante nosotros una perspectiva sumamente grave.
[17a] El pensar antiguo podía introducirse en el sueño, porque todavía se seguía siendo algo durante el sueño —ser entre otros seres—.
[17b] Se era algo en el sueño, porque se había llevado el pensar vivo al reino del sueño —al despertar, le

[13] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[14] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[15] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[16] Vedas [sánscrito 'conocimiento']: Los cuatro textos más antiguos de la literatura india, base de la religión védica, previa a la religión hinduista: Rig-veda, Sama-veda, Yajur-veda, y Átharva-veda. [n. del pr.]
[17] Steiner, Rudolf. '¿Cómo se adquiere el conocimiento de los mundos superiores?' [GA010] [n. del pr.]
[18] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[19] acendrado, da: 1. adj. Dicho de algo como una cualidad, una conducta, etc.: Puro y sin mancha ni defecto. Diccionario RAEL [n. del pr.]

acompañaba ese pensar; y al dormirse, él lo llevaba nuevamente consigo—.

17c El pensar actual se halla vinculado al cerebro; y por ser cefálico, obviamente, no puede sernos de utilidad alguna durante el sueño.

17d Según la actual moda científica, podemos ser las personas más inteligentes y más eruditas, pero lo somos únicamente de día, no así de noche, cuando nos hallamos ante el mundo donde podemos trabajar sobre nosotros mismos.

17e He ahí por qué la gente ha perdido el hábito de trabajar sobre sí mismo.

17f Con los conceptos que el hombre desarrolla entre el despertar y el dormir, sólo puede lograr algo precisamente entre ese despertar y dormir —si bien nada que afecte al hombre en realidad—.

17g El hombre ha de trabajar con base en las energías por medio de las cuales él mismo se constituye.

17h En los años en que el hombre se halla más empeñado en construirse a sí mismo —es decir, en la primera infancia— es cuando más necesita del dormir.

17i Sería desastroso que se descubriera un método para inculcar a los lactantes lo que necesitan, tal como se les inculca a los adolescentes de 17 ó 18 años.

17j ¡Qué benéfico es que las necesidades del lactante se satisfagan en el pecho de la madre y no en la cátedra!

17k Insisto: el hombre tiene que extraer del sueño aquello que le permita trabajar sobre sí mismo.

18a De todos los conceptos que desarrollamos en la ciencia por medio de la observación de los experimentos, nada podemos transferir al sueño, así como, inversamente, nada de lo que desarrollamos durante el sueño, lo podemos transferir a los conceptos de lo material.

18b Y es que lo espiritual y lo intelectual son incompatibles, a menos que contraigan matrimonio en el mundo de la plena consciencia.[20]

18c Antiguamente, esto se hacía de manera más bien inconsciente; hoy, ha de llevarse a cabo con consciencia plena, a lo que los hombres no se inclinan.

19a ¿Que pasaba cuando el hombre entraba con su alma en el sueño en tiempos antiguos?

19b No se anulaba, seguía siendo algo, porque llevaba consigo lo que flotaba alrededor de las cosas, lo que la gente considera hoy producto de la fantasía; de ahí lo que se llevaba consigo al dormir, y que le permitía mantener su identidad en el mundo espiritual, fuera del cuerpo físico.[21]

19c Antiguamente, el hombre era algo en el mundo espiritual entre el dormir y el despertar.

19d Hoy lo es muchísimo menos: al dormirse, cuando se separa de su cuerpo. está siendo casi absorbido por la espiritualidad de la Naturaleza.[22]

19e La debida observación del mundo nos lo pone de inmediato en evidencia.[23]

19f Quisiera que lo observaran, y esto será posible cuando realmente lo pretendan.

19g Es necesario que la humanidad adquiera semejante visión —vivimos en una época en que ya no cabe afirmar que no se puede hablar del Espíritu como se habla de piedras y animales—.

19h Así, lograrán la posibilidad de observar que, cuando el alma de César salía de noche de su cuerpo, y aunque César no fuera particularmente corpulento en su vida física, esa alma exhibía un tamaño respetable, no en sentido espacial, sino sentimental —su alma era de figura apuesta—.[24]

19i Hoy alguien puede ser un banquero corpulento, pero si su alma sale de paseo nocturno y se detiene en la espiritualidad de la Naturaleza, observarán que se ha convertido en armazón repugnante y enjuto.[25]

19j Y es que, desde el último tercio del siglo XIX, la humanidad padece intensamente de desnutrición espiritual —el intelecto no alimenta al espíritu, solamente lo infla—.

19k Y así, el hombre no lleva nada consigo al sueño, nada de espiritualidad, y queda casi absorbido cuando, entre el dormir y el despertar, se introduce en la espiritualidad de la Naturaleza cual descarnado esqueleto anímico.

20a De ahí que, realmente, no sea teórica la cuestión sobre el actual materialismo —no hay nada que sea menos importante que la disputa teórica entre el materialismo, el espiritualismo, y el idealismo—.

20b Hoy en día, todo esto es totalmente anodino, pues nada se gana con refutar el materialismo —el resultado de cualquier refutación es nulo, porque, al fin y al cabo, las razones que se aducen para refutarlo son tan materialistas como las que se esgrimen a favor o en contra del idealismo—.

20c Ni en una ni en otra dirección se obtiene resultado alguno mediante refutaciones teóricas; lo que importa es que en toda observación del mundo lata el Espíritu —así será como nuestros conceptos vuelvan a tener valor nutritivo para el hombre—.

20d Para que eso se comprenda cabalmente, voy a agregar lo siguiente.

21a Realmente, no encuentro diferencia destacada entre las personas que se suelen llamar materialistas

[20] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[21] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[22] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[23] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[24] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[25] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

y las otras que —en ciertos pequeños círculos sectarios— se llaman teósofos, por ejemplo, pues , no se distingue mayormente la manera en que los unos demuestran el materialismo, y los otros, la Teosofía.
[21b] En efecto, si se quiere comprobar la Teosofía con un modo de pensar que dependa enteramente del cerebro, la Teosofía es materialista.
[21c] No importa qué palabras se usan, sino que a través de ellas se manifieste el espíritu.
[21d] Si comparo el haeckelismo con cierta palabrería teosófica, no cabe duda que el espíritu está al lado de Haeckel,[26] puesto que los teósofos hablan del espíritu como si fuera materia, sólo que enrarecida.
[21e] No se trata de hablar sobre el espíritu, sino con espíritu.
[21f] Se puede hablar espiritualmente sobre lo material, es decir, hablar de lo material valiéndose de conceptos móviles —y esto es mucho más espiritual que el habla desespiritualizada sobre el espíritu—.
[22a] Nada en absoluto se gana con que hoy salgan al escenario muchas personas en defensa de la concepción espiritualista del mundo con toda clase de razones lógicas.
[22b] Igual quedamos de enjutos de noche, lo mismo si, en el día, reflexionamos tan sólo sobre hidrógeno, cloro, bromo, yodo, oxígeno, nitrógeno, carbono, silicio, calcio, sodio, etcétera, y formulamos nuestras teorías respectivas, o si reflexionamos sobre la integración de la entidad humana según cuerpo físico, cuerpo etérico y cuerpo astral —todo esto es indiferente para lo vivo—.

[22c] Si alguien habla vivamente sobre el potasio y el calcio —es decir, si alguien cultiva la química viva— hace algo mucho más valioso que si cultiva, digamos, una Teosofía muerta e intelectualista, pues también puede cultivarse así.
[23a] El que hablemos intelectual o materialistamente es de importancia secundaria; lo importante es, insisto, que lata el Espíritu en el habla, que nos impregne como elemento vivo.
[23b] Pero dado sea que la gente ya no entiende todo esto, les es incómodo el que alguien lo tome en serio.
[24a] En una de mis recientes conferencias en Oxford[27] dije explícitamente, y sí lo hice muy en serio: 'A mí me da igual que se hable, hoy en día, de espiritualismo, realismo, idealismo, materialismo, etcétera.'
[24b] Si mi tarea es manejar un idioma para caracterizar algún fenómeno externo, utilizo el lenguaje materialista; y es posible que, incluso en él, viva el Espíritu.
[24c] Si se habla desde las regiones del Espíritu, se logra la espiritualidad incluso cuando se habla en forma materialista.
[24d] He ahí la diferencia entre la Antroposofía[28] tal como aquí la cultivamos, y lo que en otras partes se cultiva con nombres similares.[29]
[24e] Cada par de semanas, salen hoy libros contra la Antroposofía, dando descripciones con las que pretenden hacer blanco en lo que afirmo.

[24f] Para mí, sus blancos siempre son una novedad, porque, por lo común, corresponden a cosas que nunca dije; amañan toda clase de monstruos y luego escriben libros doctos sobre ellos —lo que la gente combate, suele parecerse muy poco a lo que yo sustento—.
[24g] No me empeño en combatir el materialismo; lo que me importa es que los conceptos sean tomados del mundo del Espíritu, que se vivencien, que estén henchidos de vitalidad.
[24h] Así pues, lo que aquí sostenemos y admitimos como Antroposofía es, efectivamente, algo muy distinto de lo que el mundo declara acerca de ella.
[25a] La gente lucha hoy contra la Antroposofía, o incluso en pro de ella, con métodos bien materialistas que carecen de espíritu, a pesar de que el clamor de la época sea tomar en serio la vivencia del espíritu.
[25b] Cuando alguien empieza a hablar de entidades espirituales como se habla de plantas y animales en el mundo sensible, la gente se queda en la Luna, y le toma por falto de juicio.
[25c] Comprendo esto muy bien, porque existe hoy en día un detalle que pasa inadvertido, detalle que corresponde a que la supuesta falta de juicio es la verdadera realidad, concretamente la realidad que es la propiamente viva para el hombre —la otra realidad es buena para las máquinas, no para lo humano—.
[26a] Quiero dejar constancia expresa de lo que acabo de decir: lo que aquí pretendo y lo que siempre he pretendido, no es hablar sobre el Espíritu, sino hablar con fundamento en el Espíritu y desarrollar el Espíritu en el acto mismo de hablar de él.
[26b] He ahí el Espíritu que puede hacer impacto genuinamente educativo en nuestra agonizante vida cultural, ser el rayo que inflame a nuestra civilización muerta y así darle nueva vida.

[26] Ernst Heinrich Philip August Haeckel (1834-1919): Naturalista y filósofo alemán que popularizó el trabajo de Charles Darwin en Alemania, creando nuevos términos como 'ecología' y 'filo' ('phylum,' en taxonomía, tronco o tipo es una categoría entre el reino y la clase. [n. del pr.]

[27] Posiblemente: Steiner, Rudolf. 'Las fuerzas fundamentales anímico-espirituales del arte de educar.' [GA305] [n. del pr.]
[28] Antroposofía: Rudolf Steiner, su fundador, la caracterizó como: 'La Antroposofía es un sendero de conocimiento que quisiera conducir lo espiritual en el hombre a lo espiritual en el universo. Pueden ser antropósofos quienes sienten determinadas cuestiones sobre la esencia del hombre y del mundo como una necesidad tan vital como la que se siente cuando tenemos hambre y sed.' [n. del pr.]
[29] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[26c] No voy a ofrecerles, por lo tanto, una defensa de los conceptos esquemáticos como son 'cuerpo físico,' 'cuerpo etérico,' 'cuerpo astral,' conceptos tan graciosamente colgados como esquemas en las paredes de las ramas teosóficas,[30] y que se señalan con un puntero, en analogía a como en las aulas universitarias se destacan el potasio, el sodio, etcétera, con sus respectivos pesos atómicos.

[26d] Es totalmente indiferente que alguien señale el potasio con su peso atómico en uno de los esquemas usuales, a que señale el cuerpo etérico —no hay diferencia, no puede tratarse de eso—.

[26e] Desde este punto de vista, incluso es verdad que ese tipo de Teosofía, o de Antroposofía, si así quieren llamarla, no es algo nuevo, sino postrer producto de lo caduco.

[27a] Al respecto hemos presenciado los episodios más increíbles, precisamente ahí donde la gente, de repente, se siente movida a abogar por el espíritu —y no menciono esto para criticarlo, sino por lo que tiene de sintomático—.

[27b] Les contaré dos historias.

[27c] La primera: Asistí a una asamblea en el Occidente europeo donde se disertaba sobre Teosofía.[31]

[27d] Cuando terminaron las conferencias, entablé conversación con un personaje sobre su valor.

[27e] Y esa persona, devota adepta de lo que ahí se había manifestado en forma teosófica sectaria, sintetizó la impresión recibida en estas palabras: 'Ahora existen vibraciones tan maravillosas en esta sala.'

[27f] El bienestar se expresó en vibraciones, esto es, en forma materialista.

[28a] La segunda historia: Algunas personas me importunaban con algún descubrimiento sensacional que, súbitamente, se había hecho en la región del Espíritu.

[28b] Se afirmaba entonces que las sucesivas vidas terrestres que, como perfectamente saben, sólo se pueden manifestar al alma en una visión puramente espiritual, debieran ser también accesibles a la observación física, es decir, atraparlas también en el ropaje del pensar materialista.

[28c] La gente empezó de repente a hablar del 'átomo permanente' que atraviesa todas las vidas terrenales.

[28d] Decían: 'Si hoy me encuentro en una vida terrenal y retorno después de muchos siglos, los átomos se habrán dispersado por los cuatro vientos, y sólo uno habrá pasado a la vida terrenal siguiente.'

[28e] A ése se le dio en llamar átomo permanente.

[28f] Así, finalmente, se había inyectado lo más materialista en las sucesivas vidas terrenales, esto es, en aquello que sólo puede aprovecharse en espíritu.

[28g] ¡Cómo si algún individuo pudiera derivar algún provecho de un átomo solitario del siglo IV ó V deambulando por su cerebro!

[28h] Esto tiene para mí tan poco interés como el que algún cirujano del más allá tuviera la facultad de dotar mi vida terrenal actual conservando mi estómago de entonces, para implantármelo ahora —en principio, el asunto es el mismo—.

[29a] No les digo esto en son de burla, sino como síntomas interesantes de que las personas que desean hablar del Espíritu hablan de la euforia de las vibraciones espirituales, en tanto que ciertas otras, habiendo asimilado, por simple imitación mental, lo que otros sabían de las sucesivas vidas terrenales, lo expresaban hablando del 'átomo permanente.'

[29b] Varios libros sobre ese 'átomo permanente' se han escrito por parte de los teósofos, con graciosos dibujos y esquemas sobre la agrupación de los átomos de hidrógeno, oxígeno, cloro, etcétera.

[29c] Si se inspecciona esos garabatos, resultan tan aborrecibles como los dibujos que los materialistas han trazado de los átomos.

[29d] No es de importancia que se diga que lo uno o lo otro es espiritual o material; lo importante es comprender que hay que adentrarse en el Espíritu vivo —una vez más: no lo digo en sentido polémico, sino a título de ilustración—.

[30a] Al respecto, es sumamente característico el siguiente fenómeno: existe un monje benedictino bastante ingenioso de apellido Mager[32]; sin duda, una de las mejores cabezas de esa orden, pues, en el fondo, la orden de los Benedictinos[33] tiene los mejores intelectos.

[30b] Ese autor, Mager, ha escrito un opúsculo sumamente sugestivo sobre la 'Vida en presencia de Dios,' opúsculo que se ubica en la época en que San Benito[34] fundó su orden —quiere decir que armoniza perfectamente con aquella época, no con la nuestra—.

[30c] De todos modos, si alguien escribe un opúsculo sobre la conducta del hombre en presencia de Dios, merece admiración hasta cierto grado; y así lo admiro.

---

[30] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[31] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[32] Alois Mager, OSB (1883-1946): Profesor de la Universidad de Salzburgo. Misticismo como enseñanza y vida. [n. del pr.]

[33] Orden de San Benito [latín 'Ordo Sancti Benedicti'] OSB: Orden religiosa de la Iglesia católica, dedicada a la contemplación, fundada por Benito de Nursia a principios del siglo VI en la abadía de Montecassino. Contribuyó decididamente a la evangelización cristiana de Europa. [n. del pr.]

[34] Benito de Nursia (480-547): Monje cristiano, el iniciador de la vida monástica en Occidente. Fundó la orden de los benedictinos con el fin de establecer monasterios autárquicos, autosuficientes. Es considerado patrón de Europa y patriarca del monacato occidental. [n. del pr.]

30d Pero después, ese mismo monje divagó también sobre la Antroposofía y, de repente, se convierte en materialista empedernido —lo que él afirma es sumamente difícil de caracterizar para alguien que primero tiene que familiarizarse con un modo de pensar tieso y rígido—.
30e Lo que más censura es que, para él, se limite a imágenes la percepción en cognición imaginativa, y no trascienda este nivel.
30f A continuación, fiel a su consciencia científica, afirma que la Antroposofía realmente materializa el mundo, y considera sumamente reprobable el que lo haga, esto es, el que la Antroposofía no se mantenga en conceptos abstractos y anodinos, que son los que él prefiere.
30g Lean ustedes alguna filosofía católica y encontrarán el ser, el devenir, la existencia, la belleza, etcétera, es decir, las abstracciones extremas —la filosofía católica rehuye el mundo sensible—.
30h Y luego el monje se percata de que la Antroposofía aprehende conceptos vivos, esos conceptos que realmente descienden a las cosas reales, al mundo real; ¡algo espantoso para él!
31a A ese monje habría que decirle: si el conocimiento ha de poseer realidad, tiene que crear en la estela del proceso creador del mundo por Dios —Dios siempre ha materializado, partiendo de lo espiritual—.[35]
31b El mundo empezó siendo espiritual, y luego se materializó más y más, de modo que el verdadero conocimiento ha de reproducir ese mismo camino, que no se busca en la Antroposofía, pero sí que a él se llega —la imagen se acopla a la realidad, lo que precisamente el monje censura—.[36]
31c Esto es lo que él mismo debiera creer, si es que ha de dar un contenido razonable a su fe —y cuando lo encuentra en nosotros, lo llama materialización del conocimiento—.
32a No podemos congraciarnos con la gente que se aferra con toda firmeza a que los conceptos no deben tener vida, pues esos conceptos se acoplan a la realidad.
32b Si uno los teme, ha de mantenerse lo más alejado posible de ellos, en cuyo caso se logran únicamente conceptos para la vigilia, ninguno que trabaje sobre el hombre desde el mundo espiritual.
32c Y esto es lo que necesitamos: ¡evolución viva de la humanidad y educación viva de ella!
32d El hombre en plenitud de su propia sensibilidad siente que la civilización del presente es seca y gélida; que tiene que recuperar la vida y la agilidad internas.
33a Todo esto es motivo, no para proclamar que no se debe hablar del Espíritu, sino para infundir en nosotros la inclinación de avanzar del parloteo abstracto hacia la actividad íntima en Espíritu —es decir, evitar el misticismo oscuro y nebuloso, para lograr que la espiritualidad penetre al propio ser humano, valiente y enérgicamente.
34a Entonces, a raíz de esta compenetración con la espiritualidad, podemos hablar de la materia, y no nos amedrentamos al referirnos a los importantes descubrimientos materiales, porque somos capaces de hablar de ellos de manera espiritual.
34b En nuestro propio interior plasmamos entonces aquello que vagamente intuimos en nosotros como afán de avanzar, convirtiéndolo en genuina potencia educadora de la humanidad.
34c De ello seguiremos hablando mañana. ♣♣♣

[35] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[36] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[04] cuarta conferencia

Stuttgart, octubre 6, 1922 (S-5029)

Quisiera empezar nuestra reunión de hoy con una evaluación de la ética, tal como se había desarrollado hasta fines del siglo XIX.
01b No se trata de demostrar que las exposiciones filosóficas de la ética como tales pueden ejercer algún impulso sobre la moral humana, sino visualizar que a través de ellas se expresa sintomáticamente algo que ejerce su efecto moral determinante, procedente de trasfondos totalmente distintos.
02a Aunque hemos de descartar toda creencia de que las filosofías, cuando emanan del intelecto, pueden tener inmediata virtud directriz, no deja de ser cierto que en lo que dicen los filósofos se halla expresado todo el impulso de la época.
02b Así, por ejemplo, nadie afirmará que nuestra sensación térmica en la habitación queda influida por lo que marca el termómetro, pero todos sabemos que la altura del termómetro depende de lo que pudiéramos llamar las condiciones térmicas que reinan en la habitación.
02c Analógicamente, los filósofos que disertan sobre la moralidad ofrecen un indicio del cuadro moral reinante en su tiempo.

03a Se dan cuenta de que trato de enfocar las exposiciones filosóficas de la ética de manera un poco distinta a la usual, es decir, tan sólo como una especie de indicador termométrico.

03b Pero así como nos enteramos de las condiciones térmicas de la habitación por lo que marca el termómetro, del mismo modo recibimos información amplísima sobre lo que subyace en la vida de los grupos humanos en determinada región o época, si sabemos qué es lo que los filósofos de ella expresan en sus exposiciones.

04a Tengan presente este punto de vista, si ahora les leo un breve fragmento, publicado en el año 1893 en el 'Deutschen Literaturzeitung' ['Revista Alemana de Literatura'], reseña del libro 'Principios de la Ética'[1] de Spencer.[2] Dice el comentarista:

> *"He ahí el más completo testimonio, avalado por un material abrumador, de que simplemente no existe, ni puede existir, ningún contenido ético de validez para la humanidad en general, ni mandamientos éticos inmutables, sino tan sólo una norma única que preside toda valoración de las cualidades y acciones humanas: la adecuación o inadecuación práctica de una persona o de un acto a la condición efectiva de la sociedad en cuyo seno se practica esa valoración, y que, precisamente por esta razón, las mismas cosas se evalúan diferentemente bajo distintas condiciones culturales.*
>
> *"Tengo para mí que esa obra maestra acallará para siempre los últimos intentos de fundamentar la diferenciación ética en la intuición, en sentimientos innatos o en acciones autoevidentes, por lo menos desde el punto de vista científico."*

04b Les leo este fragmento por la razón de que caracteriza el criterio que prevalece en cuanto a la ética de casi todo el mundo civilizado del final del siglo XIX, criterio que se había perfilado hasta tal punto que ha sido posible cifrarlo en términos filosóficos.

05a ¿Qué se afirma, pues, en esa obra de Spencer, obra en realidad de sumo significado?

05b No cabe duda de que el comentarista tiene razón al afirmar que en ella se hace el intento de demostrar —con material arrollador— que no es posible deducir de la vida anímica humana las llamadas intuiciones o axiomas morales, y que ya ha llegado la hora de dejarlos de lado.

05c Lo único que puede decirse es que los hombres actúan conforme a su disposición natural y que su acción la valora el medio social en que se desenvuelve —el hombre se halla obligado a ajustar su obrar al juicio de ese medio—.

05d De ahí resultan los juicios éticos convencionales que se van modificando conforme cambia la sociedad de época.

05e Y así, aquel periodista de la última década del siglo XIX declara que, finalmente, es posible silenciar todo intento de hablar de ética y de conceptos éticos como si existieran intuiciones morales sacadas directamente del alma, por lo menos en lo que a la ciencia se refiere.

06a Me he permitido entresacar ese fenómeno particular porque caracteriza efectivamente la situación real con que se veía confrontado quien reflexionaba sobre la ética y los impulsos morales en aquel período.

07a Dentro de esa tónica general, traté de introducir mi 'Filosofía de la Libertad'[3] que culmina en la concepción de que, precisamente ahora, es decir, a finales del siglo XIX, ha llegado el momento en que es insoslayable el que los hombres se percaten de la posibilidad de encontrar, más y más, los impulsos éticos retrocediendo a la esencia del alma humana.

07b Incluso tratándose de los que corresponden a la cotidianeidad, los hombres tendrán que refugiarse, en medida creciente, en los impulsos morales, considerando que los impulsos que no sean las intuiciones morales al descubierto en la propia alma humana, irán menguando en cuanto a su influencia determinante.[4]

07c He ahí la situación con que me encontré; me vi obligado a manifestar que todo el futuro de la ética depende de que, día tras día, se vigorice el poder de la intuición moral.[5]

07d Con ello quedó expresado asimismo que sólo podemos progresar en cuanto a la pedagogía moral si vamos fortaleciendo ese poder en el alma humana, es decir, si llevamos al individuo a darse cuenta de que su alma es manantial de intuiciones morales.

08a Contra esta actitud mía se erguía el juicio generalizado de que había llegado el momento de silenciar científicamente —con material arrollador— toda intuición moral; me veía, pues en la necesidad de escribir un libro que, con toda energía, defendiera precisamente el punto de vista que pretendía silenciar la ciencia de la época, con igual energía.

09a Menciono todo esto porque ejemplifica, en un caso particular, lo que dije ayer y anteayer, es decir,

---

1 Spencer, Herbert. 'Principios de la Ética.' [n. del pr.]

2 Herbert Spencer (1820-1903): Filósofo inglés, fundó la 'filosofía sintética o de la evolución.' Lo único cognoscible, que es lo relativo, se manifiesta en formas materiales y espirituales. [n. del pr.]

3 Steiner, Rudolf. 'Filosofía de la libertad.' [GA004] También publicado como 'Pensamiento intuitivo como camino espiritual.' [n. del pr.]

4 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

5 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

el giro de suma trascendencia en toda la evolución espiritual de Occidente a fines del siglo XIX.

09b En efecto, todo lo que he dicho basta ahora sirve para destacar que la generación que se ha formado desde finales del siglo XIX, se halla ante una situación psicológica radicalmente distinta a la de los siglos anteriores.

09c Recuerden que en la primera conferencia utilicé el término 'Nada' —es decir, que a finales del siglo XIX el alma humana se hallaba ante la nada, en lo relativo a lo espiritual—; resultaba insoslayable destacar, en forma tajante, que aquello que es lo más necesario para el futuro de la moralidad, considerado desde sus trasfondos espirituales —esto es, la intuición moral— se hallaba frente a lo que nos ha legado el pasado: la nada, punto final de su evolución.

09d Este giro, de manera verdaderamente trágica, se puso en evidencia dentro de la cultura alemana a finales del siglo XIX; y para aludir a esa tragedia basta con mencionar el nombre de Nietzsche.[6]

09e Este filósofo significaba la convivencia genuina con una tragedia para quienes presenciaban el tránsito del siglo XIX al XX plenamente conscientes y despiertos.[7]

09f El propio Nietzsche era una personalidad que, en sucesivas fases de su vida, había sufrido dolorosamente aquella confrontación con la nada, esa nada que, en un principio, él había considerado como un algo.

09g Dentro del contexto de lo que habrá de saturar vuestras almas en estos días, no es del todo superfluo tener presente a Friedrich Nietzsche.

10a En cierto sentido, Nietzsche fue el hombre cuyo trágico destino ilustra elocuentemente aquel elemento de la evolución espiritual humana que, en el siglo XIX, se inclinaba hacia su crepúsculo vespertino que había de ser anunciador de una nueva aurora matutina, en los comienzos de nuestro siglo.

10b Ya saben que Nietzsche tiene su origen en un maduro punto de vista científico; lo conoció primero en la filosofía, a mediados del siglo XIX; lo asimiló con suma agilidad mental y se saturó de todo el espíritu del helenismo.[8]

10c Con todo, Nietzsche no era una persona que se cerrara a las corrientes de la cultura general, sino que era todo lo contrario de un sabio de laboratorio.

10d De ahí que admitió también el punto de vista prevaleciente a mediados del XIX, o sea, la filosofía pesimista de Schopenhauer.[9]

10e Ese pesimismo filosófico le causó honda impresión, impresión posible sólo debido a que Nietzsche sentía la decadencia de la vida espiritual de su época con mayor intensidad que el propio Schopenhauer, y, para él, la única luz que apuntaba hacia el futuro era la música de Richard Wagner.[10]

10f Tengamos presente que en la época en que le conoció Nietzsche Wagner era schopenhaueriano en cuanto a su concepción del mundo.

11a Así, en el último tercio del siglo XIX, cristalizó para Nietzsche la convicción —contenido vital, no simple teoría— de que, ya con el helenismo, había llegado la época de suprimir la plenitud humana por medio del intelectualismo.[11]

11b No cabe duda de que Nietzsche se equivocó al valorar la evolución y culminación del intelectualismo.[12]

11c La modalidad del intelectualismo que Nietzsche captó como elemento mortífero de toda espiritualidad no se impuso hasta el siglo XV.

11d Nietzsche se sintió expuesto al intelectualismo en su actualidad palpable, y retrotraía sus orígenes al helenismo tardío; opinaba que Sócrates[13] era el padre de esa corriente necrotizante que expulsó de Grecia la espiritualidad viva, y así se hizo antisocrático.[14]

12a Pocos son los hombres que han sentido, con tan pujanza elemental y grandeza, el contraste entre las manifestaciones tempranas del helenismo personificadas en Esquilo,[15] Sófocles,[16] los primeros

---

6 Friedrich Wilhelm Nietzsche (1844-1900): Filósofo, poeta, músico y filólogo alemán, considerado uno de los pensadores contemporáneos más influyentes del siglo XIX. Obras: 'Así habló Zaratustra,' 'El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música.' [n. del pr.]

7 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

8 helenismo o período helenístico o alejandrino: Etapa entre 323 aC (muerte Alejandro Magno) y 31 aC (derrota de Cleopatra en la batalla de Accio), es heredera de la cultura de la Grecia clásica. 'Lo griego' era lo importante y culto. [n. del pr.]

9 Arthur Schopenhauer (1788-1860): Filósofo alemán. Su filosofía, esencialmente un 'pensar hasta el final' la filosofía de Kant, es deudora de Platón y Spinoza, y sirvió como puente con la filosofía oriental. [n. del pr.]

10 Wilhelm Richard Wagner (1813-1883): Compositor, director de orquesta, poeta, ensayista, dramaturgo y teórico musical alemán del Romanticismo. Destacan sus 'dramas musicales' (óperas). Obras: 'Lohengrin,' 'El Holandés Errante,' 'Parsifal.' [n. del pr.]

11 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

12 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

13 Sócrates (470 aC-399 aC): Filósofo clásico griego. Fue maestro de Platón, quien tuvo a Aristóteles como discípulo, siendo estos tres los representantes fundamentales de la filosofía de la Antigua Grecia. Fue ejecutado en 399 aC. Padre de la filosofía política y de la ética y es la principal fuente de la filosofía occidental, y creador del modo dialéctico de indagar, el método socrático. [n. del pr.]

14 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

15 15 Esquilo: (525 aC-456 aC): Dramaturgo griego. Predecesor de Sófocles y Eurípides, el primer gran representante de la tragedia griega. Obras: 'Orestíada,' 'Prometeo Encadenado,' 'Los Siete contra Tebas.' [n. del pr.]

16 16 Sófocles: (496 aC-406 aC): Poeta trágico griego. Obras: 'Antígona,' 'Edipo Rey,' 'Electra.' [n. del pr.]

escultores[17] y las grandiosas filosofías de Heráclito[18] y Anaxágoras[19] —esa vida anímica henchida todavía de impulsos espirituales— y aquel otro elemento que paulatinamente se extiende, cual nube letal, sobre lo espiritual propiamente dicho.[20]

[12b] Nietzsche sitúa el origen del cambio en Sócrates, ese Sócrates que formulaba los interrogantes de la razón ante todas las preguntas del mundo, y quien ante todos los fenómenos de la vida erigía su arte magistral de la definición —arte que, como Nietzsche hubo de intuir, equivalía a desfigurar la visión viva e inmediata del espíritu—.

[12c] Sin asumir una actitud categórica, con lo cual iríamos a parar nuevamente al intelectualismo, hemos de reconocer que Nietzsche tuvo una intuición de profundo alcance.

[13a] Hemos de comprender que ante lo espiritual caben dos actitudes: vivenciarlo —y en este caso se individualiza—; o definirlo —y en este caso se generaliza—.[21]

[13b] Cuando ante la vida, en el mundo, nos encontramos con personas individuales, hemos de tener el corazón y la mente abiertos para ellas; es como si frente a toda persona individual hubiéramos de ser capaces de desarrollar un sentimiento humano totalmente nuevo; sólo se hace justicia al prójimo, viendo en cada individuo un hombre nuevo.

[13c] De ahí que todo individuo tenga el derecho de que, frente a él, desarrollemos un nuevo sentido humano, un nuevo sentido hacia el prójimo, pues de aplicarle algún concepto general exigiéndole tales o cuales características, somos injustos con él.

[13d] Con cada definición del hombre, lo generalizamos y nos ponemos en realidad unos anteojos que nos impiden la visión del hombre individual.

[14a] He ahí lo que sentía Nietzsche en relación con toda la vida espiritual, y que justificaba su actitud adversa al socratismo.

[14b] Y así, en los años 60 y en la primera mitad de los 70 del siglo XIX, su mente se hallaba sumida en la convicción de que en el helenismo auténtico vivo subyacía un pesimismo, cual sentimiento cósmico. [22]

[14c] Nietzsche creía que, en el fondo, los griegos estaban convencidos de que la vida inmediata, en su forma espontánea de presentarse a la humanidad, no podía suministrarle al hombre satisfacción alguna, sentimiento global alguno de su dignidad humana; y, en consecuencia, se refugiaban en el arte que, en el apogeo del helenismo, vino a subsanar lo insatisfactorio de la existencia puramente materialista.[23]

[14d] Así, para Nietzsche, el arte griego sólo resultaba comprensible con fundamento en su sentido trágico de la vida; y en un principio, Nietzsche creyó que sería posible que esa misión del arte se reivindicara por medio del arte wagneriano y todo lo artístico que de ella pudiera derivarse.

[15a] Vino luego la década de 1870 y Nietzsche empezó a intuir que eso era utópico, porque echaba de menos en su época el impulso capaz de hallar aquel 'algo' de los griegos, el gran consolador para la vida cotidiana material.

[15b] Y llegó el momento en que Nietzsche se planteó a sí mismo la pregunta:

> *"¿Qué era lo que buscaba en el arte wagneriano como renovación del arte griego? "¡Puros ideales!"*

[15c] Y se percataba entonces de que esos ideales, en realidad entes mentales, eran similares a los de su propia época.[24]

[16a] A mediados de la década de 1870, en la biografía de Nietzsche sobrevino entonces un momento estremecedoramente trágico, cuando se dio cuenta de que sus propios ideales se parecían a los de su época, esa época que detestaba, lo que le indujo a admitir: 'Yo mismo soy fatalmente similar a lo que mi época llama ideales, pues bebo en la misma fuente que ella.'[25]

[16b] El momento fue sumamente doloroso, porque anteriormente Nietzsche había vivido y fustigado intensamente precisamente esas apariencias idealistas efímeras en torno suyo; había repudiado vitalmente, por ejemplo, al filósofo y teólogo David Friedrich Strauss,[26] ídolo de los contemporáneos; lo había desenmascarado como pedante.

[16c] Y precisamente en el referido momento trágico, se dio cuenta, en autoconocimiento doloroso, de hasta qué punto sus propios ideales —indebidamente magnificados y estimulados por su contacto con

---

[17] Posiblemente: Mirón. Mirón, Polícleto, Fídeas, Scopas, Praxíteles, Lísipo, entre otros. [n. del pr.]

[18] Heráclito de Éfeso (540 aC-480 aC): Filósofo griego, famoso por su insistencia en el cambio, con su firme compromiso con la unidad de los contrarios. Uno de los fundadores de la dialéctica y de la metafísica. [n. del pr.]

[19] Anaxágoras (500 aC-428 aC): Filósofo presocrático que introdujo la noción de 'nous' ('mente o pensamiento') como elemento fundamental de su concepción filosófica. [n. del pr.]

[20] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[21] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[22] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[23] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[24] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[25] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[26] David Friedrich Strauss (1808-1874): Teólogo y filósofo alemán, discípulo de Hegel y Baur, contribuyó, a la búsqueda del Jesús histórico. Obras: 'Das Leben Jesu, kritisch bearbeitet' ['La vida de Jesús, elaborada críticamente'] (1835-1836), plantea la idea de que los evangelios son relatos míticos desde una mentalidad precientífica y prefilosófica, ideas teológicas en estilo narrativo, y han de considerarse libros de teología y de fe, sin ningún valor histórico. [n. del pr.]

el wagnerianismo y con el arte griego— se parecían a los de su época, que él mismo ya había descartado por impotentes para captar lo genuinamente espiritual.[27]

16d Todo esto le llevó a decir: "Si soy veraz, no debo compartir los ideales de mi época."

16e Aunque quizás no lo haya pronunciado con esas precisas palabras, ése fue para él el descubrimiento trágico.

16f Quien ahonda lo que Nietzsche sufrió en aquellos años sabe que vivió el momento trágico en que, a su manera, se vio impelido a declarar:

> *"Cuando el hombre habla de ideales y cuando existe alguna concordancia con lo que los demás también llaman ideales, entonces él se mueve en el área de la fraseología hueca, esa fraseología que ya no es el cuerpo vivo del espíritu, sino su cadáver."*[28]

17a Movido por semejante estado de ánimo, dijo Nietzsche:

> *"He de congelar, con energía vigorosa, los ideales que me he formado hasta ahora,"*

congelación que se inicia a mediados de los 70, cuando salen sus obras 'Humano, demasiado humano,'[29] 'Aurora,'[30] 'La gaya ciencia,'[31] en las que desarrolla un nuevo concepto de la moralidad humana, además de rendir cierta pleitesía a Voltaire.[32]

18a El motivo externo para apartarse de su idealismo anterior, y así encaminarse hacia lo que seria su concepción de la vida en la segunda época, se le ofreció al conocer a Paul Rée[33] al que quisiera llamar 'el más puro tratadista de las costumbres humanas' al margen de toda moralidad.[34]

18b Con sujeción exclusiva al criterio de las ciencias naturales, enteramente de acuerdo con la ciencia natural en aquel tiempo, Paul Rée estudió el desarrollo de los hábitos humanos; escribió el opúsculo sumamente sugestivo 'Origen de los sentimientos morales,'[35] así como el libro sobre 'Origen de la consciencia.'[36]

18c El primero de los dos, que debería conocer todo aquel que se interese por la configuración verdadera del pensar en el último tercio del siglo XIX, tuvo profunda influencia sobre Nietzsche.

19a ¿Cuál es el espíritu que prevalece en ese opúsculo?

19b Una vez más, insisto en que lo describo, no por creer que la filosofía ejerce influencia directa sobre la vida, sino porque quiero llamar la atención sobre un termómetro cultural que permite descubrir cuál fue, en determinada época, el estado de los impulsos y opiniones morales, así como de los pensamientos relativos a esos impulsos.

19c En opinión de Paul Rée, el hombre primitivo no tenía otro impulso que el que, según él, subyace en todo niño: una vida apetitiva, las energías de la actividad instintiva inconsciente.

19d El individuo en actividad choca constantemente, en todas direcciones, con otros individuos, y algunas de sus reacciones a los estímulos externos resultan provechosas para los demás, y otras, perjudiciales.

19e De ahí se plasman los juicios.

19f Las reacciones instintivas que producen efectos deseables, poco a poco, se califican de 'buenas'; en cambio, a lo que resulte dañino se le cuelga la etiqueta de 'malo.

19g Como es natural, la vida, al hacerse más compleja, lleva al hombre a olvidar que fue él mismo quien pegó las etiquetas de 'bueno' y 'malo,' sin recordar que, al principio, se calificaba de 'bueno' tan sólo lo que producía bienestar, y de 'malo' lo que se sentía perjudicial.[37]

19h Finalmente, esas dos categorías nacidas de relaciones humanas se transformaron en instintos.

19i Supongamos que alguien ciegamente realiza un empujón con el brazo: si el movimiento resulta acariciante, se le llamará bueno; si produce una bofetada, se le llamará malo; así se suman los juicios, y la suma comprimida de ellos se convierte en instinto.

19j Así como los hombres levantan la mano sin saber por qué, así tampoco saben a qué se debe el que salga una voz de su alma emitiendo juicios malos, voz que luego llamarán 'voz de la consciencia.'

19 Esta 'voz de la consciencia moral' no es otra cosa que el sedimento del cúmulo de apreciaciones instintivas sobre lo provechoso y lo dañino, reconvertido, a su vez, en instinto y que, por olvido de su origen histórico, resuena como si fuera procedente de algún origen interior del hombre.[38]

20a Nietzsche, por su excepcional agilidad mental, era perfectamente capaz de comprender que no todos los pensadores de la época coincidían en las afirmaciones de Paul Rée; pero comprendía asimismo que,

---

27 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
28 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
29 Nietzsche, Friedrich. 'Humano, demasiado humano.'(1878) [n. del pr.]
30 Nietzsche, Friedrich. 'Aurora.'(1881) [n. del pr.]
31 Nietzsche, Friedrich. 'La gaya ciencia.' (1882) [n. del pr.]
32 François-Marie Arouet o Voltaire (1694-1778): Escritor, historiador, filósofo y abogado francés, miembro de la masonería y principal representante de la Ilustración. [n. del pr.]
33 Paul Rée (1849-1901): Filósofo y médico alemán. [n. del pr.]
34 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
35 Rée, Paul. 'Der Ursprung der moralischen Empfindungen' ['Origen de los sentimientos morales']. (1877) [n. del pr.]
36 Rée, Paul. 'Die Entstehung des Gewissens' ['Origen de la conciencia'] (1885) [n. del pr.]
37 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
38 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

con base exclusiva en el pensar científico natural privativo de su época, no podía llegarse a otras ideas sobre la ética que las de ese autor.

[20b] Y es que Nietzsche era honesto —sacó las consecuencias últimas, al igual que Rée, y no sentía rencor porque ese filósofo lo hiciera—.

[20c] El simple hecho de haber dado a luz a su opúsculo no tenía para Nietzsche otra importancia que las menudencias de su vida hogareña, a semejanza de como el termómetro no indica sino las condiciones térmicas en el derredor inmediato.

[20d] Sin embargo, la redacción del opúsculo era sintomática de la tónica general de su época, y Nietzsche lo sintió.

[20e] Encontró consignado en ese opúsculo el sedimento ético de su hora histórica, y por eso lo aceptó como auténtico.

[20f] Para él, lo apremiante era congelar la vieja fraseología vacía, y decir: cuando la gente habla de ideales nebulosos, es que existe una ofuscación —en realidad, todo es instinto—.

[20g] Nietzsche a menudo tuvo momentos en que decía:

"Si alguien sale por ahí y se entusiasma por este o aquel ideal y quiere que otros también se entusiasmen por él, la causa procede de la constitución peculiar de esa persona.

"La reflexión sobre esos ideales propicia la mejor elaboración de sus jugos gástricos, es decir, sus alimentos se incorporan a una corriente digestiva más adecuada."

[20h] Quizás lo expresó en forma demasiado radical, pero está enteramente de acuerdo con el sentir de Nietzsche de las décadas de 1870 y 1880.

[20i] Él decía:

"La gente parlotea sobre toda clase de cosas espirituales, y la llama ideales.

"En realidad, todo eso no sirve sino para que cada cual, según sea su constitución, tenga mejor digestión, vibrando con los llamados ideales respectivos.

"Lo llamado 'humano' ha de quedar despojado de toda fraseología, porque es, en el fondo, demasiado humano."

[21a] Hemos de reconocer que la entrega a la sinceridad con la que Nietzsche declaraba la guerra a todo idealismo en aquella etapa de su vida fue grandiosa —esta faceta de su personalidad no siempre ha recibido la atención que merece, pues mucho de lo que sobre él se decía era puro esnobismo, sin seriedad alguna—.

[21b] Hemos visto que Nietzsche, al final de su primera etapa espiritual, se hallaba frente a la Nada; en su segunda etapa, que se inicia con 'Humano, demasiado humano' y que termina con 'La gaya ciencia,' se halla ya conscientemente ante la Nada en lo relativo a todo lo espiritual.

[21c] Eso no pudo menos que desembocar en un solo estado de ánimo, pues realmente no es posible llegar a un contenido espiritual reduciendo todos los ideales a funciones humanas fisiológicas.

[21d] Un ejemplo nos ilustrará el proceso por el que ha ido pasando la concepción de Nietzsche.

[21e] Decía más o menos:

"Existen personas que se empeñan en pos del ascetismo, hacia la abstención de deleites físicos.

"¿Por qué? Porque tienen una digestión sumamente mala.

"Y se sienten mejor cuando se abstienen de los deleites físicos: de ahí que consideren que el ascetismo es más apetecible, cuando, en realidad, lo que buscan es lo que les proporciona mayor bienestar fisiológico; anhelan sentir el supremo goce en la ausencia del goce.

"¡Qué perversidad!

"¡Gozar con la falta de goce!"

[22a] En Nietzsche, hombre de profunda sinceridad, esa concepción se concretó en palabras como las que siguen:

"Yo, mi propia casa habito
"y jamás a nadie he invitado;
"burlándome de todo sabio
"maestrito que de sí mismo no se haya burlado."[39]

[23a] He ahí, en grandiosa anticipación poética, el clima psicológico que llegó a su culminación con el cambio del siglo XIX al XX, pero cuya presencia ya podían presentir las mentes más profundas unas décadas antes; Nietzsche logró salir de su confrontación con la Nada, característica de su segundo período, al generar el contenido emotivo de dos ideas a las que luego dio forma de creación poética:

- primero, la idea del Superhombre, porque, al fin y al cabo, no podía menos que apelar a algo que, sin existir todavía, habría de nacer del hombre; y
- segundo, la idea del eterno retorno de lo mismo —por haber sufrido, con tanta intensidad, el enfrentamiento con la Nada— deducida de la concepción evolutiva con que se había familiarizado en su etapa de ciencias naturales.[40]

[23b] Ahondando en esas ideas, no encontró en ellas nada que implicara progreso; lo único que podía

[39] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[40] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

deducirse era la concepción del permanente Retorno de lo mismo.

[23c] Esto corresponde a su última etapa, que hoy no vamos a caracterizar, aunque psicológicamente arrojaría aspectos sumamente esclarecedores.

[24a] Mi objetivo hoy no es ofrecerles una estampa de Nietzsche, sino tan sólo destacar que ese filósofo, sumido en la enfermedad[41] desde la década de 1880 y obligado así a abandonar la pluma, sentía con anticipación lo que había de convertirse en estado de ánimo de toda mente seria en el cambio del siglo XIX al XX.

[24b] Nietzsche, en el último tercio del siglo XIX, trató de formular un estado de ánimo, recurriendo a palabras sacadas de su patrimonio ideológico: la filosofía y arte griegos, el arte de Wagner, la filosofía de Schopenhauer, etcétera.

[24c] Pero una y otra vez, el propio Nietzsche descartó las etapas que él mismo había elaborado.

[25a] Su último escrito se tituló: 'El crepúsculo de los ídolos, filosofía a martillazos,' pues él se sentía como destrozador de las ideas caducas.

[25b] Extraño afán, porque esas ideas caducas sobre el espíritu de la evolución cultural ya se hallaban destruidas en los años mozos de Nietzsche —desde los siglos XIV y XV habían perdurado sólo por tradición, para extinguirse definitivamente hacia fines del siglo XIX—.

[25c] El aniquilamiento del espíritu antiguo estaba ya consumado; los idearios sólo persistían en la fraseología vacía.

[26a] Quien, en tiempos de Nietzsche, hubiera razonado con enfoque espiritual, no habría sentido la necesidad de tener que destrozar a martillazos ideal alguno, porque habría reconocido que quedaron inoperantes simplemente por el desarrollo necesario y correcto del género humano.[42]

[26b] De no haber acontecido así, la humanidad no habría logrado la libertad.

[26c] Nietzsche que, por doquiera en las fraseologías, veía aflorando aquellos ideales, tenía la obsesión de que le incumbía llevar a cabo algo que, en realidad; se había consumado muchísimo antes —ya estaba ausente el combustible interno que en tiempos anteriores podía mantener encendida la vida espiritual permitiéndole al hombre iluminar tanto la naturaleza externa como su propia vida humana.

[26d] Así, en el área particular de la vida ética, esto se expresa diciendo: ya no puede haber más intuiciones morales.

[27a] Ya les dije ayer que carecen de sentido las refutaciones teóricas del materialismo como concepción del mundo, porque para nuestra época el materialismo tiene razón —los pensares que nuestra época ha de aceptar como acertados son productos del cerebro—.

[27b] De ahí que, actualmente, la refutación del materialismo viene siendo juego de frases, y ninguna persona honesta puede conceder valor a la refutación teórica del materialismo; carece de importancia.

[27c] Tengamos, pues, en cuenta que la humanidad ha llegado al punto de su evolución en el que ya no posee espíritu vivo, sino tan sólo el reflejo que depende totalmente del cerebro físico.

[27d] Para este espíritu reflejo, el materialismo como interpretación teórica del mundo está plenamente justificado.

[27e] Lo esencial no es tener una concepción equivocada del mundo, o refutarla, sino el haber llegado a una actitud vital y psíquica carente de espíritu.

[27f] He ahí lo que, cual grito trágicamente presentido, vibra en la filosofía de Nietzsche.

[28a] Esta es la situación espiritual con que tropieza el alma de la juventud sana del siglo XX.

[28b] No se logrará claridad o intuición inteligente de lo que pulula en su subconsciencia y que podemos llamar la vivencia juvenil actual, si no se explora el giro que, por necesidad, ha tenido lugar en toda la vida espiritual del momento actual.

[29a] Si intentan caracterizar, desde otros trasfondos distintos, aquellas intuiciones indefinidas, siempre tendrán que admitir que han de superar semejantes caracterizaciones; de lo contrario, no llegarán a la verdad, sino solamente a la fraseología.[43]

[29b] En efecto, mientras el hombre actual no admita honestamente: 'he de avanzar hacia el espíritu vivo y ágil, para el que el intelectualismo no constituya una realidad, sino únicamente un cadáver,' no será posible evitar las confusiones de la época.

[29c] En tanto que perdure la creencia de poder encontrar el espíritu en el intelectualismo, considerando éste como modalidad de aquél —a semejanza del cadáver humano que retiene la forma humana— no será posible que el hombre se encuentre a sí mismo.

[30a] El encuentro del hombre consigo mismo sólo puede tener lugar si se admite que honestamente la relación existente entre el intelectualismo y la esencia del espíritu es análoga a la que existe entre el cadáver y el hombre —conserva la forma, pero de ella se ha evaporado el espíritu—.

[30b] Y así como puede impregnarse el cadáver humano de ingredientes que conservan su forma —como

[41] Nietzsche en agosto de 1870 sirvió un mes en el bando prusiano en la guerra franco-prusiana, pero contrajo difteria y disentería, enfermedades que le arruinaron la salud de por vida. [n. del pr.]

[42] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[43] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

en el caso de las momias egipcias— asimismo es posible conservar el espíritu, inyectando resultados experimentales en su cadáver.

30c Pero de este modo no se llega a lo espiritual vivo, ni a nada que pueda asociarse naturalmente con los impulsos vivos del alma humana; lo único que se logra es algo muerto y que puede reflejar maravillosamente lo que está muerto en el mundo —a semejanza de la momia en la que puede admirarse todavía la forma humana—.

30d Pero el intelectualismo no suministra ninguna espiritualidad genuina, como tampoco es posible convertir la momia en hombre genuino.

31a En la medida en que se trate de conservar lo que ha de conservarse por medio del consorcio entre observación e intelecto, no podemos menos que reconocer que son magníficos los logros de los tiempos modernos.

31b Desde el momento en que el hombre comprende que ha de fijarse a sí mismo la tarea de asociarse, en lo más hondo de su alma, únicamente con aquello que su propio espíritu intuye como valedero, desde ese momento no hay conexión entre el intelectualismo y el alma humana; sólo subsiste el que el hombre diga: tengo sed por algo; y todas las comunicaciones sobre el mundo que, procedentes de substratos intelectuales, salen a mi encuentro, no me suministran el agua para calmar esa sed.

32a He ahí lo que late en los sentimiento de la juventud actual, si bien no siempre logra formularlo en palabras claras.

32b Esa juventud suele expresarse de manera tal que sus declaraciones, por ser incongruentes con lo que en ellas subyace, molestan a los adultos, molestia que fácilmente se disipa, ya que se debe únicamente al tipo de palabras rimbombantes que se usan, y que no hacen juego con sus verdaderos sentimientos.

33a Para el conocedor del espíritu es obvio que la fraseología se sobresalta, de modo que las manifestaciones superficiales del Movimiento Juvenil se le antojan como burbujas reventando constantemente; en realidad, es el intelectualismo que se desborda.

33b Al decir esto no pretendo lastimar a nadie de los aquí presentes, y si acaso he lastimado a alguien, no es por culpa mía; sin duda, lo lamentaría, pero sería justo.

33c No puedo limitarme a decir lo que place, sino que, de vez en cuando, me toca declarar algo que desagrada a unos o a otros —siempre he de decir lo que reconozco como verdadero—.

33d De ahí que he de manifestar: no basta, para caracterizar las aspiraciones justificadas latentes en el alma de la juventud, con imprimirle los viejos conceptos que estallan en frases estereotipadas —lo que se necesita es un sentimiento de la verdad altamente desarrollado—.

34a Verdad es lo primero y lo último que necesitamos en el fondo del alma, y la declaración que hizo ayer su portavoz de que hemos llegado al punto de ser renuentes a pronunciar la palabra 'espíritu,' ya equivale a una admisión de la verdad.

34b Realmente, sería mucho más acertado si nuestra época, habiendo perdido el espíritu, llevara a la práctica la consigna de no hablar del espíritu, para que así les entrara de nuevo a los hombres la sed de lo espiritual verdadero.

34c No obstante, hoy se le da el nombre de 'espíritu' y de 'espiritual' a no sé cuántas cosas.

34d Lo que necesitamos es veracidad; y el joven moderno que quiere reconocer la verdad relativa a su propia condición mental, no puede menos que hacer constar: la época en que vivimos ha desalojado de mi alma todo lo espiritual; mi alma, sin embargo, está sedienta de espíritu, sedienta de algo nuevo, de una renovada conquista del espíritu.

35a Mientras esto no se reconozca con toda sinceridad, el Movimiento Juvenil no se hallará a sí mismo.

35b Por eso, a todo lo que ya he señalado como requisitos indispensables de nuestro afán agrego hoy lo siguiente: en lo más hondo y lo más íntimo de nuestra alma hemos de buscar la luz; afanarnos, ante todo, en pos de un entrañable sentimiento de honestidad y de verdad.

35c Entonces sí se realizará el progreso que la humanidad necesita; así podremos llegar entonces a hablar nuevamente del espíritu que, al fin y al cabo, es el principio que más afinidad guarda con la naturaleza humana.

35d El alma, a su vez, es lo más afín al espíritu; por eso tiene la posibilidad de encontrarle, si quiere.

35e Para que así sea en nuestra época, ella ha de trascender la frase estereotipada, el convencionalismo y la rutina —dejar atrás la frase, y captar la verdad; dejar atrás el convencionalismo, y establecer el contacto cordial inmediato y espontáneo de hombre a hombre; dejar atrás la rutina, y avanzar para que todo acto singular esté imbuido de espíritu, de modo que nuestras acciones no sean automáticas, como a menudo sucede, sino que él palpite incluso en el quehacer más cotidiano—.

35f En resumen: avanzar hacia la espiritualidad de la acción, cultivar los auténticos contactos interhumanos, y aspirar a la vivencia honesta de la verdad. ♣♣

[05] quinta conferencia

Stuttgart, octubre 7, 1922 (S-5031)

Ayer traté de caracterizarles la situación espiritual de fines del siglo XIX y principios del XX, en la forma en que yo mismo la experimenté, y así me vi inducido a escribir mi 'Filosofía de la Libertad.'[1]

02a Esta 'Filosofía de la Libertad' es fruto del impulso de considerar las intuiciones morales como el elemento promotor que ha de conducir a la fundamentación de la ética del futuro.

02b Con ese libro quise destacar que ha llegado el momento histórico en que la única manera para que progrese la moralidad consiste en que sea el hombre quien, como logro estrictamente individual, apele a los impulsos éticos que pueda extraer de las profundidades íntimas de su ser.

02c Les llamé la atención sobre el hecho de que la publicación de la 'Filosofía de la Libertad' coincidió con una época en que, en amplios círculos, se afirmaba que, por fin, se había llegado a reconocer que las intuiciones morales eran un absurdo y que había que silenciar toda logomaquia[2] en torno a ellas.

02d Me vi en la necesidad de fundamentar la intuición moral que, precisamente, la ciencia moderna afirmaba que era necesario silenciar.[3]

03a Existía una diferencia radical entre lo que la época —a través de muchas de sus inteligencias preclaras— consideraba como correcto, y lo que yo estimaba esencial como base de la evolución humana.

¿En qué consiste, pues, esa diferencia?

03b Para descubrirlo vamos a desplazarnos, por un momento, a las cavernas secretas de la vida anímica, tal como se ha configurado como un proceso en Occidente.

03c También en tiempos pasados se había hecho referencia a intuiciones morales, diciendo que los hombres, como individualidades, pueden extraer los impulsos de la acción de las profundidades de su ser, al margen de la vida externa.[4]

03d Pero ya a partir del primer tercio del siglo XV,[5] y en creciente medida en los siglos posteriores, fue menguando —desde el punto de vista puramente humano— la veracidad de lo que se venía afirmando sobre las intuiciones morales.[6]

03e Por mucho que los hombres declaraban que no era posible fundamentar la moralidad por la observación de hechos externos, ya no percibían nada realmente luminoso al dirigir la mirada hacia su propio interior.[7]

03f Afirmaban, eso sí, que existían intuiciones morales, pero ignorando totalmente su índole verdadera.

03g Todas esas afirmaciones tenían en común, desde hace siglos, que en ellas continuaba girando automáticamente el modo de pensar propio de la humanidad antes del siglo XV, y se continuaba sustentando hechos que un día tuvieron su justificación.

04a Las tradiciones de que les hablé en días pasados y que persistían a lo largo de varios siglos, contribuían a sostener afirmaciones como ésas.

04b Antes del siglo XV, el hombre no hablaba de ellas tan sólo de manera indefinida —actitud que ya implicaba falta de veracidad— sino que al referirse a las intuiciones, incluso a las morales, se refería a ellas como algo que ascendiera de lo profundo de la persona, y de lo que tenía una imagen mental tan verdadera como la que se le presentaba al despertar por la mañana, al abrir los ojos y contemplar la naturaleza.[8]

04c Ahí fuera veía el paisaje, las plantas, las nubes; en cambio, al mirar hacia dentro, percibía el ascenso de lo espiritual que abarcaba lo moral, que en aquellos tiempos era algo todavía dado.[9]

04d Cuando más retrocedemos en la evolución de la humanidad tanto más descubrimos que es incuestionable que el hombre, en su propia vivencia, asista al ascenso efectivo de un elemento real y objetivo.[10]

04e Existen ciertos síntomas externos, históricos, que nos permiten estudiar los hechos que en la forma en que acabo de exponerlos sólo son asequibles a la Ciencia Espiritual.

04f Así, por ejemplo, precisamente en la época en que el referirse a la existencia de una realidad interna desemboca en toda clase de incongruencias, es cuando surge la idea de probar la existencia de Dios.[11]

05a Si en los primeros siglos de la era cristiana se hubiera hablado de 'pruebas de que Dios existe' —

---

1 Steiner, Rudolf. 'Filosofía de la libertad.' [GA004] También publicado como 'Pensamiento intuitivo como camino espiritual.' [n. del pr.]

2 logomaquia: 1. f. Discusión en que se atiende a las palabras y no al fondo del asunto. Diccionario RAEL [n. del pr.]

3 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

4 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

5 En 1413 comenzó la era del Alma Consciente, nuestra época actual. [n. del pr.]

6 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

7 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

8 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

9 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

10 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

11 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

como más tarde lo hizo Anselmo de Canterbury[12]— la gente no habría entendido a qué se refería, y mucho menos en tiempos precristianos.

05b Hablar de 'la existencia de Dios' en el siglo II ó III antes del nacimiento de Jesucristo hubiera sido lo mismo que si una de las personas aquí sentadas se levantara, y yo dijera: "Aquí está Juan," y otra persona insistiera: "¡Qué se demuestre!"

05c Lo que el hombre de hace dos mil años intuía como realidad divina, era para él un ser que inmediatamente se erguía ante su alma, porque el hombre estaba dotado de la capacidad de percibir lo que él llamaba 'lo divino.'[13]

05d Lo divino de aquella época histórica era más o menos primitivo e incompleto ante el criterio del hombre moderno; en a época primitiva, el hombre no trascendía lo que él conocía; con todo, le habría parecido absurdo que se le hablara de 'pruebas.'

05e La necesidad de 'pruebas de lo divino' empezó cuando lo divino se había perdido internamente, eclipsado para la intuición interna espiritual.

05f Si nos enfocamos sin perjuicios en el mundo de los hechos, hemos de considerar que la exigencia de pruebas sobre la existencia de Dios es evidencia de que se ha perdido la visión inmediata de lo divino.

05g Pero con lo divino se hallaban unidos, a la vez, los impulsos éticos de aquel entonces, esos impulsos morales que ya no podemos aceptar hoy como tales —en aquellos tiempos sí tenían validez—.

05h Por lo tanto, al apagarse, en el primer tercio del siglo XV, la capacidad de sentir lo divino espiritual en sentido antiguo, se anuló asimismo la visión inmediata de lo moral.

05i Y persistió únicamente el dogma tradicional de lo ético, al que los hombres rebautizaron entonces como 'consciencia moral,' concepto sumamente indefinido.

06a Finalmente, a fines del siglo XIX, cuando se proclamó que había que silenciar toda logomaquia sobre las intuiciones morales, llegamos a la consecuencia postrera de la evolución histórica: hasta entonces los hombres habían poseído al menos la confusa idea de que una vez había habido semejantes intuiciones —a partir de ese momento, empezaron a auto examinarse; la inteligencia les capacitó al menos para ese auto examen—.[14]

06b Y así comprobaron que, aplicando el método consagrado en las ciencias naturales, no se llegaba a intuiciones morales.

07a Veamos ahora, por un momento, las intuiciones morales de antaño —al respecto, nuestra historiografía se ha vuelto muy raída, y nada nos aporta—.

07b Sin duda, tenemos a nuestro alcance una historia externa, la de los llamados hechos históricos; fue en el siglo XIX cuando, además, pretendimos fundamentar una Historia de la Cultura.[15]

07c En cambio, todavía no hemos concebido una historia que tenga en cuenta la vida psíquica del hombre, y así hoy ignoramos cómo lo anímico se ha ido desarrollando desde los tiempos primordiales hasta el primer tercio del siglo XV.

07d Si retrocedemos en el tiempo y examinamos lo que en lontananza[16] se consideraba como intuición moral, nos damos cuenta de que no era resultado de un esfuerzo interno del alma humana, y así, con toda razón, el Antiguo Testamento, por ejemplo, concebía las intuiciones morales que en él figuran como mandamientos divinos que influían desde fuera, no como logros del alma humana.

07e Y cuanto más nos remontamos en el tiempo, tanto más encontramos que el hombre sentía la intuición de lo moral como regalo interno de lo divino que existía fuera de él.[17]

07f Puntualizo: en tiempos remotos, las intuiciones morales se consideraban como mandamiento divino en sentido auténtico, no en sentido figurado, simbólico.[18]

08a Hay, pues, mucho de cierto en que algunas filosofías religiosas llamen hoy la atención sobre la revelación primordial que precedió a los tiempos históricos de la Tierra.[19]

08b Al respecto, la ciencia oficial no puede ir más allá de una especie de paleontología psíquica, valga el término.

08c Así como en el subsuelo se encuentran los fósiles petrificados que atestiguan la vida pasada, del mismo modo se puede encontrar en las ideas morales, como si estuvieran petrificadas, las formas que atestiguan las ideas morales vivas de tiempos pasados.

08d Así se puede llegar al concepto de la revelación primordial y decir: esa proto revelación se eclipsó, y los hombres perdieron la facultad de ser conscientes de ella.

08e La culminación de esta pérdida se sitúa en el primer tercio del siglo XV —los hombres ya no percibían nada al entrar en su interior, y sólo conservaban

[12] San Anselmo de Canterbury o de Aosta o de Bec, OSB (1033/4-1109): Monje benedictino, teólogo y filósofo escolástico. Doctor de la Iglesia. Gran defensor de la Inmaculada Concepción de María y padre de la escolástica. Arzobispo de Canterbury. [n. del pr.]

[13] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[14] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[15] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[16] en lontananza: 1. loc. adv. a lo lejos. U. solo hablando de cosas que, por estar muy lejanas, apenas se pueden distinguir. Diccionario RAEL [n. del pr.]

[17] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[18] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[19] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

la tradición de lo que, alguna vez, había sido objeto de visión directa—.

08f Poco a poco, las congregaciones religiosas oficiales fueron apoderándose de esa tradición, y trocaron su contenido exteriorizado y meramente tradicional en dogmas como artículos de fe, en tanto que, antiguamente, se habían experimentado de manera viva, si bien extrahumana.

09a He ahí la situación significativa de fines del siglo XIX: en algunos círculos, las personas se hicieron conscientes de que ya no existen las antiguas intuiciones de inspiración divina, y al querer comprobar por medio intelectual el pensamiento de los antiguos, llegan a la conclusión de que las intuiciones morales no existen —la ciencia las ha silenciado; y los hombres, en actitud puramente receptiva, ya no son capaces de desarrollarlas—.

09b De haber sido consecuente, ya en aquel momento a fines del siglo XIX, la humanidad debería haberse convertido en un tipo de Spengler,[20] y decirse: Puesto que las intuiciones morales no existen, en el futuro la humanidad no puede realmente hacer otra cosa que desecarse.

09c A lo sumo, hubiéramos podido preguntar al abuelo: ¿Oíste que, alguna vez, existían intuiciones e influencias morales?, y el abuelo habría respondido: Hay que escarbar en libros y bibliotecas, para adquirir algún conocimiento de segunda o tercera mano relativo a esas intuiciones morales; pero ya no es posible por vivencia directa.

09d Entonces habríamos tenido que sacar la conclusión: Ya no queda otra alternativa; hemos de desecarnos en cuanto a intuiciones morales, caer en la senectud, renunciar a la juventud.

09e He ahí lo que habría sido la auténtica consecuencia.

09f Nadie se atrevió a esto, porque el ser consecuente no era atributo prominente del período intelectualista naciente.

10a A muchas otras cosas, además, no se atrevían: todo juicio se emitía a medias, al estilo, digamos, de Du Bois-Reymond[21] en su célebre discurso sobre 'Los límites del conocimiento de la naturaleza,'[22] donde afirma que no es posible incluir en las ciencias naturales el supranaturalismo, que es pura creencia, no saber —donde principia el supranaturalismo, termina la ciencia—.

10b Y así quedó fácilmente excluido —si alguien se arriesgaba a cualquier afirmación más amplia a propósito del supranaturalismo, se le increpaba diciendo: ¡eso ya no es ciencia!—.

10c Como ya dije, el ser consecuente no era virtud del fin de siglo XIX.

11a Por un lado, tenemos la alternativa del desecamiento: lo espiritual paulatinamente invade lo psíquico; lo psíquico, lo físico; y tras algunas décadas, el alma ya tan sólo podría sacar de su escondite algunos impulsos caducos, relativos a la moralidad, lo que desembocaría en una senectud acelerada —no a los treinta, sino ya a los veinte, los hombres serían calvos; y a los quince ya aparecería las canas—.

11b Estoy utilizando un lenguaje algo figurado; a lo Spengler, como impulso vital práctico —esta es la primera alternativa—.

12a Por otro lado, está la comprensión inmediata de que, con la pérdida de las intuiciones antiguas, nos hallamos frente a la Nada.

12b ¡.Qué hacer?

12c ¡Buscar en la Nada el todo!

12d Buscar, partiendo de esta Nada, algo que tengamos que lograr mediante esfuerzo, que no nos sea dado.[23]

12e Ya no era posible lograr entonces nada con las energías pasivas languidecientes.

12f Se requerían las más vigorosas fuerzas cognoscitivas de que disponía el hombre en esa época: las del pensar puro, ese pensar puro que transmigra directamente hacia la voluntad.[24]

12g Veamos la diferencia: observar y pensar es posible sin mayor esfuerzo volitivo; el experimento y el pensar no transmigran hacia la voluntad; en cambio, para desplegar el pensar puro, actividad elemental y originaria, para eso sí que se requiere energía.

12h La chispa de la voluntad ha de hacer impacto inmediato en el pensar, y eso sólo es posible si el rayo de la voluntad surge de la individualidad humana singularísima.[25]

12i Se necesitaba, pues, en ese trance peculiar, el valor de apelar a ese pensar puro que, a su vez, se convierte en voluntad pura.

[20] Oswald Spengler (1880-1936): Filósofo cultural, autor de 'La caída del oeste.' (1920) Ver: Steiner, Rudolf. 'La idea del Goetheanum en el seno de la crisis cultural del presente.' (1921-1925) [GA036] [n. del pr.]

[21] Emil Heinrich Du Bois-Reymond (1818-1896): Fisiólogo y maestro alemán en Berlín. Investigó la fisiología y metabolismo de la 'electricidad' animal, del músculo y del nervio. [n. del pr.]

[22] du Bois-Reymond, Emil. 'Enigmas del mundo.' Definió siete enigmas declarando que 'ni la ciencia ni la filosofía podrían explicar': 1- la naturaleza última de la materia y la fuerza; 2- el origen del movimiento; 3- el origen de la vida; 4- el 'orden aparentemente teleológico de la naturaleza,' no un 'enigma absolutamente trascendente'; 5- el origen de las sensaciones simples, una pregunta 'bastante trascendente'; 6- el origen del pensamiento inteligente y el lenguaje, que se podría conocer si se pudiera conocer el origen de las sensaciones; 7- la cuestión del libre albedrío. Con respecto a los números 1, 2 y 5, proclamó: 'Ignorabimus' ['nunca lo sabremos'] [n. del pr.]

[23] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[24] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[25] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

12j Esta voluntad pura, sin embargo, se convierte en una nueva facultad: la capacidad de extraer impulsos morales de la individualidad humana inmediata, impulsos que luego han de elaborarse, pues ya no son dados como los de antaño.

12k Nuestra época da el nombre de fantasía a todo lo que el hombre logre por esfuerzo interno.

12l Silenciado ya de por sí el trabajo interior, los impulsos morales venideros habían de nacer de la fantasía moral, lo que implica que el hombre había de orientar hacia la fantasía creadora y moral la fantasía meramente poética y artística.[26]

13a En la antigüedad, las intuiciones se conferían siempre a grupos, no a individuos —existe una misteriosa conexión entre la revelación primordial y los grupos humanos, que conjuntamente recibían las intuiciones—.

13b Las nuevas intuiciones, en cambio, que ahora nos incumbe elaborar, tienen su taller en cada alma humana individual en particular, lo que quiere decir que cada individuo ha de convertirse en manantial de lo ético, y que lo ético ha de extraerse por medio de la intuición, de la Nada con lo que uno se enfrenta.[27]

14a Esto era el último recurso si, como hombre honrado, uno no quería consagrarse a un modo de spenglerismo,[28] actitud no muy vívida que digamos.[29]

14b El desafío consistía en encontrar, a partir de la Nada con que los hombres se sentían enfrentados, una nueva realidad henchida de vida; de ahí que, inicialmente, no se podía apelar sino a un primer comienzo, pues aquello a lo cual había que recurrir, es un impulso creador del hombre interno, activo en el externo.

14c Recordemos que, antaño, el hombre exterior recibía los impulsos morales desde fura pero llegaba el momento en que tenía que crear su propio hombre interior, del que recibía la nueva intuición moral.[30]

14d Por eso, la 'Filosofía de la Libertad' había de nacer como hija de su época, pero hija que, al mismo tiempo, tendría que oponerse rigurosamente a ella.

15a Vinculemos con lo que antecede una reflexión sobre la situación psicológica del hombre moderno, desde otro ángulo distinto.

15b Deténganse en que, casi como paso previo al intelectualismo en la civilización occidental, desde hace bastante tiempo se fue eliminando la consciencia de la existencia prenatal del ser humano.[31]

15c Se privó a la civilización occidental de esa consciencia desde tiempos muy remotos, de modo que el hombre occidental no sentía que durante su estado embrionario se unía con él algo distinto, algo que descendía de las alturas anímico espirituales y penetraba en el ser terrenal físico.

16a ¿Cómo se realiza esta penetración?

16b La visión respectiva llega a una imagen muy concreta; recuerden que ya les llamé la atención sobre una imagen que ilustraba lo que voy a decirles.

16c Dije que, cuando miramos un cadáver, sabemos que no pudo haber recibido su forma de fuerzas naturales ordinarias, sino que ha de ser despojo de un hombre que había estado vivo.

16d Sería una necedad concebir la forma del cuerpo físico como algo vivo en sí: hay que remontarse a lo que era el hombre vivo.

16e Así, también el pensar intelectualista, si lo contemplamos sin prejuicios, se nos antoja como tal despojo.

16f Naturalmente que la gente dirá: ¡pruébalo!

16g Aunque se prueba precisamente por la visión directa, y aunque no es imposible reunir un puñado de pruebas que realmente sirven tan sólo para cosas secundarias, para ilustrar este punto, tendría que darles una cátedra de algunos capítulos de filosofía para probarlo, y esto cae fuera de nuestro cometido.

16h Con todo, para el espectador imparcial, la relación entre el pensar intelectualista del que mana toda nuestra civilización actual y el pensar vivo es la misma que existe entre el cadáver y el hombre vivo —así como el cadáver desciende del hombre vivo, del mismo modo mi pensar moderno tiene su origen en el pensar vivo que tenía yo en tiempos pasados—.

16i Y con pensar incorrupto he de decirme: ese pensar muerto ha de haber descendido de otro pensar vivo que existía antes del nacimiento —el organismo físico es la tumba del pensar vivo, el receptáculo del pensar muerto—.

17a Existe la peculiaridad de que, en las primeras dos épocas de la vida humana —es decir, la que va hasta los seis, siete u ocho años, hasta el fin de la segunda dentición, y luego la que va hasta los 13 ó 15 años, esto es, hasta la pubertad— subsiste un pensar que todavía no está totalmente muerto.

17b Así asistimos a la agonía del pensar que, en rigor, sólo tenía plena vida en la existencia prenatal —en los primeros dos septenios de la vida, ya está moribundo—.

17c Desde el primer tercio del siglo XV, queda consumada la muerte definitiva del pensar vivo precisamente al sobrevenir la 'pubertad humana,' y el

[26] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[27] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[28] spenglerismo: Filosofía del filósofo alemán Oswald Spengler quien argumenta que las civilizaciones experimentan un ciclo estacional de mil años y están sujetas a crecimiento y decadencia análoga a las especies biológicas. [n. del pr.]
[29] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[30] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[31] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

pensar queda convertido en cadáver de lo que era el pensar vivo propiamente dicho.

17d No siempre ha sido así en la evolución de la humanidad, pues si retrocedemos más atrás del siglo XV, notamos que el pensar todavía tenía cierta vitalidad, es decir, que todavía existía el pensar tan impopular entre la gente de hoy, porque tiene la sensación de que pulula un hormiguero en su cerebro.

17e Ya dije que a la gente de hoy no le gusta que haya algo vivo en ella; quiere que la cabeza esté tranquila y cómoda que el pensar transcurra en forma tranquila, con tan sólo un poco de ayuda por parte de las leyes lógicas.

17f En cambio, el pensar puro es similar a un hormiguero cerebral, y dicen que eso no es saludable —a principios del siglo XV, todavía resistía el pensar vivo—.[32]

18a No digo esto para ejercer la crítica —además, sería inoportuno, como sería inoportuno reprocharle a la vaca el que dejara de ser ternera—.

18b La mayor desgracia para la humanidad hubiera sido no realizar ese cambio; fue necesario que muchas personas no resistieran ese hormiguero cerebral, pues lo muerto tenía que volver a la vida por otro camino.

19a Detengámonos en ello.

19b Desde mediados del siglo XV, los hombres, trascendida la pubertad, experimentaban en su fuero interno un pensar virtualmente muerto —se sentían saturados del cadáver del pensar—.

19c Si captan esta afirmación seriamente, comprenderán que, sólo de entonces en adelante, pudo nacer una verdadera ciencia natural inorgánica, ya que sólo a partir de entonces pudo el hombre comprender leyes estrictamente inorgánicas.[33]

19d Sólo desde ese momento se hizo posible entender lo muerto tal como se aspiraba desde Galileo[34] y Copérnico[35] —primero tenía que morir lo vivo que existía en la mente—.

19e En tanto que el pensar estaba todavía internamente vivo, no podía comprenderse lo muerto, porque el modo cognoscitivo interno trascendía a lo externo.

19f Las ciencias naturales fueron entonces acrisolándose progresivamente hasta que, hacia fines del siglo XIX, se convirtieron en casi pura matemáticas.

19g He ahí el ideal: ser pura foronomía,[36] modalidad de la mecánica pura.

20a Así, en los tiempos recientes, lo muerto se ha ido erigiendo, más y más, en el objeto principal del conocimiento; todo se encaminaba a ello —evidentemente, la transición no fue de un día a otro: aunque implicó algunos siglos, la evolución siguió esta línea—.

20b Individualidades geniales como, por ejemplo, de La Mettrie,[37] ya profetizaban la mecanización del hombre.

20c Sin duda que el hombre deseoso sólo de comprender lo muerto, recurre únicamente a lo mecánico, a lo muerto que existe en él, circunstancia que facilita al hombre moderno el desarrollo de las ciencias naturales.

20d En tanto que, antiguamente, se recibían las intuiciones infundidas por Dios, porque en el pensar latían las energías de crecimiento mucho más allá de la pubertad.

20e Hoy en día, el pensar muere con la pubertad, y se desvanece en el hombre el pensar vivo —y no aprende nada nuevo en su vida ulterior; tan sólo repite lo que ha hecho suyo en la infancia y niñez—.[38]

21a Quienes tenían la cultura en su mano, los viejos, se sentían a sus anchas al abarcar un mundo muerto a través de un pensar muerto, excelente recurso para fundamentar la ciencia.

21b Pero este recurso no permite enseñar y educar a la juventud. ¿Por qué?

21c Porque la juventud hasta la pubertad ha conservado la vitalidad del pensar, aunque sea inconscientemente.

21d Por eso —y pese a toda reflexión sobre las máximas educativas que se han formulado en tiempos recientes— cuando la ciencia objetiva anquilosada, superlativamente facultada para abarcar lo muerto, se mete a educadora y se acerca a lo vivo juvenil, el joven siente como si se le clavara un aguijón en la carne que penetra en el corazón, significando la muerte —quieren que uno se arranque la vida del corazón—.

21e Así, por las inmanencias de la evolución humana, hubo de producirse lo que pasa inadvertido para muchas personas hoy en día, aunque exista de

[32] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[33] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[34] Galileo Galilei (1564-1642): Astrónomo, filósofo, ingeniero, matemático y físico italiano. Sus logros incluyen la mejora del telescopio, gran variedad de observaciones astronómicas, la primera ley del movimiento y un apoyo determinante a la revolución de Copérnico. Considerado 'padre de la astronomía moderna,' 'padre de la física moderna,'y el 'padre de la ciencia.' — Se sugiere leer: Koestler, Arthur. 'El más grande escándalo de la cristiandad. un ensayo sobre Galileo.' <Hay edición digital> [n. del pr.]

[35] Nicolás Copérnico o Mikołaj Kopernik o Nicolaus Copernicus (1473-1543): Astrónomo polaco del Renacimiento que formuló la teoría heliocéntrica del sistema solar. [n. del pr.]

[36] foronomía: Estudio de los movimientos oscilatorios. [n. del pr.]

[37] Julien Offray de La Mettrie (1709-1751): Médico y filósofo francés, uno de los primeros escritores materialistas de la Ilustración. [n. del pr.]

[38] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

manera radical y tajante: el abismo entre la vejez y la juventud.

[21f] Ese abismo descansa simplemente en que la juventud rehuye aceptar que se le clave en su corazón vivo el aguijón mortífero que el cerebro elabora con el simple intelectualismo.

[21g] Entonces, clama por una vitalidad que sólo puede elaborar la individualidad humana con base en el espíritu —así es acertado que tratemos de elaborarla, en contacto con las intuiciones morales—.

[22a] En mi 'Filosofía de la Libertad' intenté describir realidades puramente espirituales, pues las intuiciones morales, algo puramente espiritual, son elaboradas por la individualidad humana.

[22b] Y ocurre algo gracioso: tan pronto como me arriesgué a abrir la boca, apelando a lo puramente espiritual vivo precisamente cuando los demás decretaban su silencio, esas potencias enmudecieron.

[22c] La ciencia está muerta y no puede vital izar la palabra —no cabe recurrir, pues, a ella; hay que apelar a una vitalidad interna, buscarla primero—.

[22d] La llamada a las intuiciones morales originarias es un elemento divino.

[22e] Y así, aprehendiendo lo espiritual, es posible desplegar también aquellas energías que, partiendo de ello, nos permiten aprehenderlo en otras regiones de la existencia cósmica.

[22f] He ahí el camino directo de las intuiciones morales a los demás contenidos espirituales.

[23a] En mi libro '¿Cómo se adquiere el conocimiento de los mundos superiores?'[39] traté de exponer que el conocimiento de los mundos suprasensibles va estructurándose paulatinamente a partir de vivencias imaginativas, inspirativas e intuitivas.

[23b] Si se contempla la naturaleza externa, lo primero a que se llega es la Imaginación, luego la Inspiración, y, finalmente, la Intuición.

[23c] Distinto es en el mundo moral: si en él se llega a la visualización plástica que es la Imaginación, en ella se habrá desarrollado, al mismo tiempo, la facultad de intuiciones morales.

[23d] En la primera etapa entonces ya se conquista lo que, en el mundo natural, no se alcanza hasta la tercera: en el mundo moral, a la percepción externa le sigue, de inmediato, la Intuición, en tanto que, en la naturaleza, se interponen otras dos etapas entre una y otra.

[23e] De modo que quien con veracidad sincera, no en frases vacías, haya hablado de intuiciones en el campo moral, no podrá menos que reconocerlas como algo puramente espiritual.

[23f] Pero esto no basta; hay que persistir en el esfuerzo para encontrar lo espiritual también en otras regiones.

[23g] Y es que, cualitativamente, en la Intuición moral el hombre habrá aprehendido aquello que, después, llenará de algún contenido que propicie el desarrollo natural, la Ciencia Oculta, por ejemplo.

[24a] He ahí precisamente lo que necesitamos hoy: por un lado, el pleno reconocimiento de que la ciencia externa no puede abarcar sino lo material, por lo que al movernos en lo material, no trascendemos el puro fenomenalismo.

[24b] Mas, por otro lado, hemos de revitalizar aquello que, a consecuencia de la ciencia natural, se ha convertido en pensar muerto.

[24c] Y así cobra vida, a un nivel más elevado, una palabra bíblica, una cita bíblica a la que recurro únicamente en búsqueda de cierta aclaración.

[24d] ¿Por qué hoy ya no tenemos filosofías auténticas?

[24e] Porque el pensar, tal como lo he caracterizado, ha muerto; de ahí que las filosofías que se apoyen únicamente en ese pensar que ha muerto, son algo muerto desde un principio; carecen de vida.

[24f] Y si, de vez en cuando, alguien busca lo vivo en la filosofía, como Bergson,[40] fracasa en su intento: patalea en pos de lo vivo, pero no logra asirlo.

[24g] Aprehender lo vivo significa primero desarrollar la facultad de la visión. ¿Cómo?

[24h] Enriqueciendo con muchas aportaciones, después de los 15 años, lo que antes latía en nosotros sin haber sido estorbado por nuestro intelecto.

[24i] Hemos de aprender a introducir en el pensar necrotizado la sabiduría viva autónoma que actúa en nuestro interior, e impregnarlo de poder germinativo y realidad.

[24j] Por esta razón, y no por falso sentimentalismo, aludo a la antes anunciada cita bíblica:

> *"Si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos." [Mt 18:3]*

[25a] Al fin y al cabo, lo que se busca es siempre el reino de Dios; pero si no nos volvemos como niño, no podemos entrar en ese reino.

[25b] Hay que introducir en el pensar muerto lo que yo llamaría puerilidad saludable; para vitalizarlo y recobrar la intuición.

[25c] Podría decirse que en la palabra del adulto, reverbera constantemente la sabiduría primaria de lo infantil.

[25d] En una teoría lingüística como la que escribió Fritz Mauthner,[41] se desacreditan no solamente las

[39] Steiner, Rudolf. '¿Cómo se adquiere el conocimiento de los mundos superiores?' [GA010] [n. del pr.]

[40] Henri-Louis Bergson o Henri Bergson (1859-1941): Filósofo y escritor francés de origen polaco e irlandés, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1927. [n. del pr.]

[41] Fritz Mauthner (1849-1923): Filósofo y escritor en lengua alemana, activo en la filosofía del lenguaje y de la histo-

intuiciones morales, sino que también se desacredita todo hablar en torno al mundo.
[25e] Deberíamos dejar de hablar del mundo, porque Mauthner mostró que todo hablar sobre el mundo es pura verborrea, pues las palabras no pueden expresar realidad alguna.[42]
[26a] Semejante modo de pensar no empezó a cundir hasta el primer tercio del siglo XIX.
[26b] Pero la gente no reflexiona cómo sería el mundo si nuestras palabras y conceptos, no sólo significaran algo, sino fueran algo —en este caso, no serían transparentes y sí ocultarían el mundo sensible como lentes empañadas ante nuestros ojos: nos ocultarían la visión del mundo—.
[26c] ¿Qué habría sido del hombre, si sus conceptos y palabras tuvieran significado propio?
[26d] Se atascaría en ellos.
[26e] Los conceptos y las palabras han de ser transparentes para que, a través suyo, el hombre llegue a lo que ellos aluden.
[26f] Si alguien proclama, pues, que todo parloteo sobre las realidades ha quedado silenciado es necesario aprender un nuevo lenguajes.
[27a] Hemos de remontarnos a la infancia: aprender un nuevo lenguaje.
[27b] El lenguaje que aprendemos en los primeros años de la infancia muere paulatinamente conforme penetran en él los conceptos intelectualistas muertos.
[27c] Hay que resucitarlos, producir un impacto en lo que pensamos, a semejanza del que recibimos de lo inconsciente cuando aprendimos a hablar —busquemos una ciencia viva—.
[27d] Nos tiene que parecer natural que el modo de pensar que alcanzó su clímax en el último tercio del siglo XIX nos silenciara en cuanto a las intuiciones morales.
[27e] Pero hay que aprender a hablar, dejando que sea el espíritu quien mueva a nuestros labios.
[27f] Porque entonces volvemos a ser como niños, es decir, introducimos la infancia en la edad avanzada —he ahí lo que corresponde—.
[27g] Si algún Movimiento Juvenil pretende ser verídico, no simple frase vacía, ese Movimiento será, por necesidad, ansia de que el espíritu hable a través nuestro, ansia de que él vitalice el habla que emana de la individualidad humana.
[27h] En resumen: primero hay que extraer de la individualidad humana las intuiciones morales, también individuales, y como consecuencia de ellas surgirá la verdadera Ciencia Espiritual que convierte la antropología en Antroposofía. ♣♣

ria de las ideas. Obras: 'Contribuciones a una Crítica del Lenguaje.' [n. del pr.]
[42] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[06] sexta conferencia

Stuttgart, octubre 8, 1922 (S-5033)

Muchos de ustedes, con ocasión de su estancia en Stuttgart y de todo lo que se proponen emprender durante esta estancia, piensan ante todo en lo pedagógico: quizás no tanto en lo pedagógico escolar como comúnmente se define, sino más bien en la pedagogía cuya necesidad salta a la vista al detenerse en el hecho de que nuestra época necesita que varios impactos nuevos entren en la evolución de la humanidad; y que ha de cambiar toda la actitud de la vieja generación frente a la joven, cambio que ha de servir de base al desarrollo de nuevos conceptos y sentimientos.
[01b] En cierto modo, se concibe lo pedagógico como la tónica de nuestra época.
[02a] Con esto quiero describir la impresión que, según creo, puedo observar en muchos de ustedes.
[02b] Y es que, si enfocamos la realidad en que vivimos, hemos de considerar, no solamente la relación entre la generación que ha entrado en nuestro siglo en plena gallardía juvenil, y la generación adulta que todavía arrastra algo del último tercio del siglo XIX, conforme lo describí en días pasados, sino, además y sobre todo, de plantearnos la pregunta:

¿Cuál será nuestra conducta ante la generación que nos siga y que, al igual que la primera después del último tercio del siglo XIX, ya no podrá asumir frente a la Nada que ahí ha resultado, la actitud que todavía era posible para la generación anterior?

02c La generación futura ya no poseerá ni siquiera aquello que el momento actual ha dado a la generación joven, por cierto ánimo de oposición contra lo más viejo: el entusiasmo, entusiasmo por algo más o menos indefinido, pero entusiasmo al fin.
02d Lo que se desenvuelva en el porvenir tendrá más carácter de afán, de añoranza indefinida, que lo que caracterizó el entusiasmo derivado de la actitud de oposición contra lo existente.
03a Ante esta situación, es necesario explorar el alma humana más profundamente de lo que ya hice en días pasados.
03b Entonces aludí al pasar a que la evolución moderna, en Occidente, ha perdido la consciencia de la existencia prenatal del alma.
03c Si nosotros enfocamos los siglos recién trascurridos —con miras a las ideas que guardan particular afinidad con la evolución del corazón humano por ser religiosas— hemos de afirmar: desde hace mucho tiempo, la humanidad ha perdido la certeza de la vida que precede al descenso al cuerpo terrenal físico.
03d Por un momento les ruego que traten de imaginar emotivamente cuán distinta es la condición psíquica de quien está convencido de que algo ha descendido en el hombre de los mundos divino espirituales al cuerpo físico y se ha unido a él —de carecer de esa consciencia, tenemos frente al niño una sensación totalmente distinta—.
04a Con esta consciencia, el infante nos revela, desde el momento de nacer, o incluso un poco antes, algo que procede del mundo espiritual, algo que se manifestará día a día, semana a semana, año tras año.
04b Para semejante consciencia, el niño se convierte en un enigma al que el adulto se abre de manera muy distinta a cuando cree que es un ser cuyo desarrollo empezó en el nacimiento o en la concepción.
05a Quizás nos entendamos mejor todavía si consideramos que con esta actitud se relaciona un sentimiento básico frente al enigma del Universo.
05b En tiempos antiguos ese sentimiento se cifraba en la frase paradigmática:

'Hombre, conócete a ti mismo,'

frase casi única que apunta al enigma del Universo propiamente dicho, que se resiste a las contradicciones en torno a la solución de ese enigma.
05c Voy a expresarlo de modo algo paradójico: Supongamos que alguien presumiera haber encontrado la solución.
05d ¿Qué haría la humanidad a partir de esa fecha clave de la evolución en que se proclamara la solución?
05e Perdería toda la frescura del afán; acabaría toda vitalidad afanosa.
05f Sería, de verdad, sumamente desolador aceptar que el enigma del Universo ha quedado resuelto a nivel cognitivo, y que basta consultar determinado libro para conocer esa solución.
06a Posiblemente existen muchas personas que creen en semejante solución; se imaginan que el enigma del Universo es una pregunta, o un sistema de preguntas, a las que se puede responder mediante explicaciones, caracterizaciones, etcétera.
06b ¡Cuán mortífero sería semejante parecer!
06c Uno puede sentirse realmente sobrecogido ante la idea de que, aquí o allá, pudiera surgir la solución al enigma del Universo, y que fuera difundible —es, de verdad, una idea terrible y espantosa, ante la cual se congela toda vida—.
07a En cambio, lo implícito en 'Hombre, conócete a ti mismo' enuncia algo radicalmente distinto. Significa:

'Mira el mundo; el mundo henchido de enigmas, de misterios, donde el más leve conato de movimiento del hombre es indicio de los secretos del Cosmos en el más amplio sentido.'

07b Es posible señalar con toda precisión, dónde se hallan resueltos todos esos enigmas, y mediante una brevísima fórmula: ¡en el hombre, en el más amplio sentido!
07c El hombre mismo, tal como deambula por el mundo como ser vivo, es la solución del enigma del Universo.
07d Contemplad el sol, y sentid uno de los secretos del mundo; interiorizaos y sabed: la solución del secreto late en ti— 'Hombre, conócete a ti mismo, y conocerás al mundo'—.
08a Al enunciar la fórmula de esta manera, sin embargo, se da a entender, a la vez, que la respuesta no se halla en parte alguna.
08b Aunque sea verdad que el hombre es la solución del enigma del Universo, para conocerlo a fondo hay que relacionarse con una infinitud en plena vitalidad, empresa inacabable —dentro de nosotros llevamos la solución del enigma del Universo, pero no nos es dado alcanzarla—.
08c Eso nos indica tan sólo que el Universo no nos plantea determinadas preguntas abstractas a las que se responda de manera igualmente abstracta —sa-

bemos que todo el Universo es pregunta y que el hombre es respuesta; que la gran interrogación del Universo resuena desde tiempo inmemorial hasta el presente—.

08d Y que la respuesta resuena en el corazón humano: sabemos que las preguntas mantendrán su resonancia hasta un futuro infinitamente distante —y que a los hombres les incumbe aprender a vivir las respuestas desde ahora hasta ese futuro en lontananza—.

08e No nos vemos orientados, de manera pedante y explícita, a algo que pudiera encontrarse en algún libro, sino hacia el hombre mismo.

08f Mas en el apotegma 'Hombre conócete a ti mismo' reverbera algo —desde los tiempos en que la escuela, la iglesia y los centros artísticos formaban una unidad en los Misterios iniciáticos— que nos orienta hacia una dirección donde se aprendía, no con base en recetas o artículos de fe, sino con fundamento en el Gran Libro del Mundo, descifrable, pero sólo por medio de una actividad sin fin.

08g Este Libro sobre el Mundo tiene un nombre: 'el hombre.'

09a Si captamos toda la riqueza de lo que ayer expuse, encontraremos que en ese giro del afán de conocer en esa nueva actitud ante la cognición prende en el hombre como ser cognoscente la propia chispa de la vida —he ahí lo que necesita—.[1]

10a Si ante nuestra mente desfila la evolución moral ética de la humanidad, hasta el momento que se tornó problemática, esto es, hasta el primer tercio del siglo XV, nos damos cuenta de que fueron necesarios los más variados estímulos para que el hombre obedeciera a lo que ayer llamé 'mandamientos divinos.'

10b Si nos detenemos en esos estímulos que dominaban los más diversos grupos étnicos en las más diversas épocas, encontramos una larga serie de impulsos internos que hallan su expresión en estar orientados como instintos con base en ciertas condiciones vitales.[2]

10c Podríamos llevar a cabo los más sugestivos estudios sobre cómo la tendencia a obedecer las intuiciones morales antiguas surgió de la familia, de la tribu, de la sexualidad, de la necesidad de convivencia en los conjuntos étnicos, de la persecución del interés personal, etcétera.[3]

11a Pero así como las intuiciones morales antiguas decayeron en la evolución histórica, conforme destacamos ayer, así también perdieron pujanza todos esos impulsos tan efectivos en tiempos pasados en el individuo.

11b Y particularmente, perderán mayor vigor todavía, cuando las intuiciones morales procedentes del interior afloren efectivamente en el hombre, es decir, cuando realmente los individuos singulares sean llamados, por un lado, a encontrar por propio esfuerzo anímico las intuiciones morales y, por el otro, a despertar la energía interna, los estímulos, en afán de esas intuiciones morales.[4]

11c Entonces se cae en la cuenta de cómo los impulsos morales antiguos van tranformándose en cierta dirección.

12a Observamos hoy el advenimiento de dos de los más importantes impulsos morales, si bien desconocidos y mal interpretados por la mayor parte de la humanidad civilizada, impulsos que ascienden de nuestro substrato anímico.

12b Si se quiere interpretarlos, se suele caer en las ideas más equivocadas, y si se quiere practicarlos, comúnmente no se sabe cómo proceder; de todos modos son impulsos en ascenso.

12c Para la interioridad humana son el impulso del amor ético; para las relaciones interhumanas, el impulso ético de confianza mutua.[5]

13a Ese amor ético, indispensable en el futuro inmediato para toda vida ética, no lo era en el pasado, ni en cuanto a intensidad, ni en cuanto a su forma.

13b Entonces, al igual que hoy, era válido el adagio: 'El afán y el amor son las alas de grandes proezas.'

13c " Pero si se quiere ser veraz, y no adicto a los decires convencionales, hay que admitir: aquel afán y aquel amor que incitaban a los hombres a la acción, no eran sino metamorfosis de los impulsos antes aludidos.

13d En el porvenir, el amor puro y grande tendrá que dar alas al hombre, desde dentro, para la ejecución de sus intuiciones morales; y se sentirán débiles e impotentes ante esas intuiciones quienes no prendan, desde su fondo anímico, el fuego de amor a la moral, cuando, gracias a su intuición, tengan clara visión del acto que hayan de realizar.[6]

14a He ahí la división de los tiempos, en lo histórico —para visualizarlo, confrontemos los atavismos crepusculares de antaño que todavía reverberan en el presente con lo nuevo que apenas late en nosotros como premonición de auroras futuras—.

14b Todos conocen la bella palabra sobre el deber, formulada por Kant[7]:

"Oh, deber, nombre sublime y grande,
que nada encierras de querido, nada que nos
halague; sólo exiges sumisión…"

1 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

2 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

3 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

4 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

5 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

6 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

7 Immanuel Kant (1724-1804): Filósofo prusiano de la Ilustración, representante del criticismo y precursor del idealismo alemán. Uno de los pensadores más influyentes de la Europa moderna y de la filosofía universal. Obras: 'Crítica de la razón pura,' 'Crítica de la razón práctica,' 'Crítica del juicio,' 'La metafísica de las costumbres.' [n. del pr.]

[14c] He ahí lo más categórico que se pueda decir del deber como característica de los impulsos morales.
[14d] En la afirmación de Kant, el contenido del deber se yergue como intuición moral impuesta desde fuera; y ante ella se encuentra, por otro lado el hombre en sumisión obligada.
[14e] Kant considera como ético particularmente el que el hombre se supedite en actitud ayuna de íntima complacencia en el cumplimiento del deber —tan sólo el gélido imperativo: ¡he de cumplir con el deber!—.
[15a] Schiller[8] contrapuso a esa exigencia kantiana sobre el deber esta otra:

> *"Con gusto les sirvo a los amigos; pero, qué lástima, lo hago por inclinación; y así, me aflige a menudo, el que no sea yo virtuoso."*[9]

[15b] He ahí la respuesta irónica de Schiller al imperativo categórico de Kant.
[16a] A ese imperativo categórico[10] —legado de los antiguos tiempos y de los antiguos impulsos morales— se contrapone la demanda a la humanidad de ir desplegando más y más, desde las profundidades del alma, lo que ha de trocarse en acción, en hecho.
[16b] Así, por mucho que en el futuro resuene para la humanidad el: 'sométete al deber, a aquello que no te halague,' resultaría ineficaz.

[8] Johann Christoph Friedrich Schiller (1759-1805): Poeta, dramaturgo, filósofo e historiador alemán. El dramaturgo más importante de Alemania junto a Goethe, figura central del clasicismo de Weimar. Sus obras de teatro pertenecen al repertorio habitual alemán. Sus baladas se cuentan entre los poemas más famosos. [n. del pr.]
[9] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[10] imperativo categórico: Concepto central en la ética de Immanuel Kant. Pretende ser un mandamiento autónomo (no dependiente de ninguna religión ni ideología) y autosuficiente, capaz de regir el comportamiento humano en todas sus manifestaciones. [n. del pr.]

[16c] Así como, a la edad de 60 años no se pueden desarrollar caprichos de lactante, así tampoco se puede vivir, en un momento posterior de la evolución histórica, tal como era adecuado anteriormente.
[16d] Puede que a alguien le guste más lo de antaño, pero esto no importa; lo que importa es lo que es necesario y posible en determinada etapa de la marcha evolutiva.
[16e] Simplemente no hay posibilidad de discutir sobre si es o no conveniente transferir al futuro lo que Kant dijo en su paradigma, como epígono de tiempos prístinos.
[16f] No es posible transferirlo porque la humanidad lo ha trascendido en su desarrollo; la evolución actual tiende a que la acción por amor sea la que suministre el impulso a la humanidad futura.
[17a] De esta manera conquistamos, por un lado, el concepto de individualismo ético y, por el otro, la necesidad de saberlo sostenido por el amor que resulta de la contemplación del acto por realizar.
[18a] Así es, desde lo subjetivo del hombre —y ¿cómo es desde lo externo, desde la vida social?—.
[18b] Hoy en día nos salen al paso personas en quienes apunta cierta inquietud, ya no como resultado de la evolución humana progresiva, sino como efecto de opiniones externamente admitidas, personas que afirman: 'Si uno pretende fundamentar la moralidad en el individuo se destruye la vida social.'
[18c] Mas semejante afirmación carecería en absoluto de contenido; sería más o menos tan inteligente como si alguien dijera: 'si en Stuttgart caen tantas y tantas lluvias en el curso de tres meses, la naturaleza destruye tales o tales cosechas en el campo.'
[18d] No se puede decir nada más carente de sentido, si se tiene consciencia de cierta responsabilidad cognoscitiva.

[18e] Considerando que la humanidad se desarrolla hacia el individualismo, carece en absoluto de sentido declarar que el individualismo ético destruye la sociedad.
[18f] Se trata más bien de localizar las energías con las que pueda continuar la evolución humana, las que se necesiten para el progreso en sentido del individualismo ético, por el cual la sociedad va a mantenerse unida y revitalizarse más que nunca.[11]
[19a] Una de semejantes energías es la confianza, confianza de hombre a hombre.
[19b] Así como, para salvar el porvenir ético de la humanidad, hemos de apelar, en lo interno al amor, del mismo modo, en lo externo, es decir, en nuestro trato interhumano, hemos de apelar a la confianza.
[19c] Salgamos al encuentro del hombre, considerando que él es el propio enigma del Universo, que es el enigma ambulante del Universo.
[19d] Así, ante cada persona aprenderemos a desarrollar los sentimientos capaces de suscitar la confianza, desde lo más íntimo de nuestra alma —la confianza en sentido muy concreto, individual, personalizado, es lo más difícil que aflora del alma—.[12]
[19e] Y, sin embargo, sin una pedagogía cultural que se oriente hacia la confianza, no es posible que progrese la civilización.
[19f] En los tiempos futuros, la humanidad, por una parte, tendrá que sentir la necesidad de edificar toda vida social sobre la confianza, y, por la otra, ser consciente de la tragedia que significa el que la confianza no puede anidar debidamente en el alma humana.[13]
[20a] El sentimiento de decepción que los hombres, a lo largo de la historia, han sentido ante el individuo en quien confiaban será superado en el porvenir, en

[11] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[12] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[13] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

su aspecto trágico, cuando los hombres —después de haber profundizado infinitamente su sentido de confianza conforme lo descubrí —sufran trágicas decepciones ante otras personas.[14]

[20b] En el porvenir, lo más amargo de la vida será la decepción que otras personas nos produzcan; lo más amargo, no porque en el pasado no hubiera existido la decepción entre los hombre, sino porque el sentido de confianza y desilusión se profundizará inmensamente.

[20c] Porque los hombres levantarán sus aspiraciones sobre lo que se opera en el alma, por un lado, a raíz de la felicidad producida por la confianza, y, por el otro, a raíz del dolor que la desconfianza genere.[15]

[20d] Los impulsos éticos penetrarán entonces hasta los substratos anímicos, donde germinarán nutridos por la confianza en los hombres.

[21a] Así como el amor será el que aliente nuestra mano y brazo hacia la acción, asimismo tendrá que afluir hacia nosotros desde fuera la atmósfera de confianza para que la acción encuentre el camino de un hombre a otro.[16]

[21b] La ética venidera tendrá que establecer su fundamento en el amor ético liberado desde el fondo más profundo del alma humana —y el quehacer social del futuro habrá de estar sumergido en la confianza—.

[21c] Para que la individualidad humana pueda encontrar la individualidad en moralidad se necesita, ante todo, esa atmósfera de confianza.

[22a] He ahí la perspectiva de una ética del futuro, de una nueva concepción de la moral, en la que se recurra poco a las intuiciones éticas tradicionales, pero en la que se hable con reciedumbre de cómo el hombre ha de desarrollarse desde la infancia para que en él se despierte el poder del amor ético.

[22b] En la pedagogía del futuro, será mucho lo que maestros y educadores hayan de transmitir a la generación en cierne por medio de valores educativos intangibles.[17]

[22c] Así, por ejemplo, en la enseñanza de la nueva antropología, poco importará la enumeración más o menos abstracta —'el hombre es esto y aquello, dotado de talo cual atributo'— sino lo que nos conduzca hacia el prójimo, de modo que podamos adquirir la correcta confianza en él.

[23a] Conocimiento del hombre que nos llene de confianza, no un conocimiento que nos deje fríos ante nuestros congéneres —he ahí el nervio fundamental de la pedagogía futura—.

[23b] En ella será indispensable volver a tomar en serio algo que se tomaba muy en cuenta en tiempos pasados de la historia humana, pero ya ha quedado al margen en la época del intelectualismo.

[24a] Retrocedamos tan sólo a Grecia, y encontraremos que el terapeuta, por ejemplo, en el ejercicio de su arte de curar se sentía sumamente afín con el hombre que ejercía la profesión sacerdotal; y que los sacerdotes, a su vez, se sentían afines con el terapeuta, en cierto modo.

[24b] Algo de este temple anímico trasluce todavía, si bien de manera un poco confusa, en la persona de Paracelso,[18] tan poco comprendido en su época y tan poco justipreciado hasta el día de hoy.

[24c] Actualmente a la religión se asigna tan sólo esa instrucción abstracta de la humanidad que, en realidad, consiste tan sólo en indicaciones que nos desvían de la vida real.[19]

[24d] La religión les habla a los alumnos sobre lo que el hombre es cuando no tiene cuerpo, y cosas por el estilo, en forma totalmente distanciada de nuestra cotidianeidad.

[24e] Frente a ello, se halla el otro polo de la civilización procurando que sea máxima la distancia que lo separe de lo religioso.

[25a] ¿Quién, por ejemplo, ve hoy en el arte de curar un acto religioso, es decir, un acto en que importa la impregnación de la espiritualidad?

[25b] Paracelso lo sentía todavía; para él lo religioso todavía se extendía hasta la ciencia terapéutica, rama de lo religioso.[20]

[25c] En tiempos antiguos, el hombre constituía una unidad, porque lo que él tenía que llevar a cabo al servicio de la sociedad estaba saturado de impulsos religiosos.

[25d] Hoy hemos de recobrar —si bien de manera distinta, es decir, por intuiciones morales que sean fruto del esfuerzo propio, y no por infusión divina— que la vida entera quede nuevamente penetrada de esa tendencia religiosa, lo que ha de ponerse en evidencia, ante todo, en el campo educativo y docente.

[25e] Confianza de hombre a hombre: he ahí lo que ha de penetrar en la vida social, ésa es la gran exigencia del futuro.

[26a] Si nos preguntamos: ¿qué es lo primordial para ser hombre ético?, la respuesta ha de ser: tener confianza en el hombre.

[14] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[15] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[16] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[17] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[18] Theophrastus Phillippus Aureolus Bombastus von Hohenheim o Paracelso (1493-1541): Alquimista, médico y astrólogo suizo. Considerado el padre de la toxicología con su célebre frase 'dosis sola facit venenum' ['la dosis hace al veneno']. [n. del pr.]
[19] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[20] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[26b] Cuando el niño nace, es decir, cuando viene de su existencia prenatal y se une a su cuerpo físico para utilizarlo como instrumento en su estancia terrena; cuando el hombre, revelándonos visiblemente su psique, nos sale al encuentro como niño, ¿qué confianza hemos de brindarle?

[26c] Una confianza cualitativamente distinta a la que brindamos a los hombres de nuestra generación —si salimos al encuentro del niño como maestro o como miembros de la generación anterior, la confianza en el hombre ha de tomar otro cariz—.

[26d] El niño entra en la existencia terrenal procedente de una existencia preterrenal anímico-espiritual que se va revelando de día en día, en su penetración de lo físico, como palpitación de lo que podemos llamar lo Divino, en la acepción moderna del término.

[27a] Necesitamos nuevamente de lo Divino gracias a lo cual el hombre ha quedado encaminado de la existencia preterrena al presente, así como, durante la existencia terrenal, su corporalidad terrenal le está conduciendo adelante.

[27b] En la esfera de lo ético, hablamos de confianza en los hombres; pero tan pronto como hablemos de lo ético que, concretamente, late en educación y enseñanza hemos de elevarlo en especial y decir: ante el niño que nos ha sido mandado por las potencias divino espirituales y al que nos enfrentamos para resolverle sus enigmas actuamos con confianza en Dios —ante el niño, nuestra confianza en el hombre se transforma en confianza en Dios—.

[27c] Y en futuros ciclos de la humanidad aquello que, de manera neutralizada, actúa de hombre a hombre adoptará por sí mismo un matiz religioso cuando se refiere al niño o, en general, al hombre en cierne todavía necesitado de guía para adaptarse al mundo.

[27d] He ahí donde, en la existencia terrenal, la moralidad del maestro ha de retrotraerse a una religiosidad que se despliegue en la vida cotidiana.[21]

[27e] Con toda razón podemos afirmar que en tiempos antiguos toda moralidad era un caso especial de vida religiosa, pues en los mandamientos religiosos se hallaban implícitos, al mismo tiempo, los morales.[22]

[28a] En esta forma, la humanidad ha pasado por la época de la abstracción y ahora le incumbe volver a entrar en la de la concreción, sentir que en determinado momento lo ético moral se convierte en lo religioso.

[28b] A semejante conversión en lo religioso habrán de configurarse, en el porvenir, los actos ético-morales educativos y docentes.

[28c] La pedagogía es esencialmente capítulo especial de la acción ética del hombre, no mero arte técnico.

[28d] Y sólo será pedagogo en la forma debida quien derive la pedagogía de la moralidad, de la ética.[23]

[29a] Lo que he descrito como particular matiz religioso de la moralidad recibe, en el fondo, su debido colorido si uno se dice a sí mismo: la vida se yergue ante nosotros misteriosamente.[24]

[29b] Y encontramos la solución al misterio si buscamos la respuesta en la condición íntima del hombre: ¡ahí se encuentra!

[29c] Pero el educador se halla ante la necesidad de trabajar continuamente y de manera vívida, en la solución del misterio.

[29d] Si aprendemos a sentir, de esta manera, que toda práctica educativa y docente es búsqueda permanente de la solución del misterio del Universo, no e ubicamos en el mundo en actitud radicalmente distinta a cuando es únicamente el cerebro el que busca la solución.

[30a] Cualquiera que haya sido el sentido de pedagogía particular con el que hayan venido a estas reuniones es importante que, al separarnos, se lleven consigo, sintiéndola, esa particular característica de la pedagogía.

[30b] Este nuevo sentido les permitirá ubicarse en el mundo —no tan sólo contemplándolo desde uno de sus lados— y preguntándose: ¿cuál ha sido la tragedia de la juventud al tener que adaptarse a los cánones de la vieja generación?, sino que mirando hacia el futuro, se preguntarán asimismo: ¿cuáles son las fuerzas vivas que hemos de desplegar dentro de nosotros para tener la visión certera de los que siguen?

[30c] Pues ellos, a su vez, mirarán atrás a quienes les hayan precedido.

[30d] Todo lo que, en una u otra forma, es Movimiento Juvenil, si enfoca la vida con plena responsabilidad, habrá de tener cabeza de Jano[25] —tener en cuenta no solamente las exigencias que se plantean ante los mayores, sino también las exigencias, confusas todavía, que nos planteará, un día, la juventud venidera, y que arremeten hacia nosotros con potencia gigantesca.

[30e] No basta con oponerse a los viejos; hay que mirar creativamente hacia el futuro —he ahí el auténtico lema del verdadero Movimiento Juvenil—.

[30f] Quizás la oposición haya sido un impulso inicial de entusiasmo; pero la potencia efectiva no se logrará sino mediante la voluntad creadora, que plasme el ciclo actual de la humanidad. ♣♣

[21] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[22] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[23] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[24] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[25] Jano o Ianus): Dios de las puertas, los comienzos, los portales, las transiciones y los finales en la mitología romana. Es representado con dos caras, mirando hacia ambos lados de su perfil, el pasado y el futuro. [n. del pr.]

[07] séptima conferencia

Stuttgart, octubre 9, 1922 (S-5036)

Ayer traté de sugerir que el ansia que, hoy late en muchos jóvenes, muestra una especie de cabeza de Jano.[1]

01b En un principio, parecía que ese ansia se hallaba impregnada de cierto entusiasmo, fruto de la oposición.

01c Sin embargo, por mucho que esa actitud opositora en la juventud de principios del siglo XX parezca vibrante de actualidad, nos damos cuenta —por poseer fina sensibilidad por lo que palpita en ella— que, hoy en día, la oposición ya no subsiste en plena medida.

01d Aunque entre muchos grupos quizás se admita seriamente esta mengua —particularmente entre la propia juventud— no obstante creo que con ella queda señalado algo muy importante.

02a La generación que vivía el trance histórico de principios del siglo XX y sentía, en toda su profundidad humana, aquel 'hallarse ante la Nada,' fue realmente algo del todo nuevo en la historia.

02b La situación ha cambiado actualmente: ese hondo sentimiento se enfrenta con ciertos desengaños, surgidos de sus propios substratos.

02c Ya no se observan hoy las velas abultadas que ondeaban hace veinte años, y no es tan sólo el horrible evento de la llamada Guerra Mundial[2] el que les ha hecho perder ímpetu —también en la propia juventud han surgido nuevas vivencias internas que han modificado esencialmente aquella sensación original—.

02d A principios del siglo se destacaba un rasgo con toda vehemencia en las sensaciones que salían al encuentro de los individuos que, si bien con más años, no habían envejecido internamente; y aunque no se enunciara con palabras definidas, vibraba en las manifestaciones de la juventud cual leve alusión lo que yo quisiera llamar 'cansancio opuesto.'[3]

03a Aquí introduzco un concepto que pretende designar con precisión algo que es difícil precisar, entre otras causas por el hecho de que a lo que aludo propiamente quizás tan sólo sea plenamente inteligible para quienes hayan vivido el Movimiento Juvenil con cierta vigilia, en tanto que la mayoría lo vivió en estado de sueño, no en estado de vigilia.[4]

03b Si nos referimos a los temas que traté en días pasados, no cabe duda que será algo totalmente ajeno para muchos, algo que ha subsistido con ellos, en el fondo, en estado de estar dormidos, y frente a lo cual todavía se comportan somnolientamente.

04a Dije: 'cansancio opuesto.'

04b En la vida ordinaria pertenece a la existencia orgánica además de la agilidad también, como factor igualmente necesario, la fatiga al final de la jornada —no sólo hay que poder cansarse, sino también llevarse consigo ese cansancio, de vez en cuando—.

04c Sin duda, no es saludable que pasemos nuestro día de manera que de noche nos durmamos tan sólo porque es costumbre acostarse.

04d Eso, sin duda, es menos saludable que cuando alcanzamos la medida justa del cansancio, cansancio que nos impulse de manera normal hacia el estado de sueño —es, pues, necesario poder estar cansado ante los fenómenos que la vida nos ofrece—.

05a A menudo he oído, en discusiones sobre temas pedagógicos, que se necesitaría una pedagogía que convirtiera el aprendizaje en juego, y que el niño necesita pura alegría en la escuela.

05b Quienes así hablan, deberían hacer el intento de lograr una vez siquiera, que los niños experimenten pura alegría en la escuela, que se rían constantemente, que el aprendizaje les sea juego y que, no obstante, aprendan algo —¡esa recomendación sería, en verdad, la mejor para lograr radicalmente el que no se aprendiera nada!—.

06a Lo correcto es que el educador sea capaz de tratar incluso aquello que no le cause alegría al niño, que quizás le provoque graves esfuerzos y dolores, de manera tal que el educando se someta a ello de modo natural.

06b Es fácil indicar qué es lo que ha de inculcarse al niño, pero con el 'aprender jugando' se le puede echar a perder toda su niñez —es necesario que haya actividades que le produzcan también cansancio psíquico, que le generen fatiga—.[5]

06c He de expresarme así, aunque suene pedante.

06d También en los tiempos lejanos en los que los jóvenes se afanaban por encumbrarse a ciertos saberes

[1] Jano o Ianus): Dios de las puertas, los comienzos, los portales, las transiciones y los finales en la mitología romana. Es representado con dos caras, mirando hacia ambos lados de su perfil, el pasado y el futuro. [n. del pr.]

[2] Gran Guerra, posteriormente Primera Guerra Mundial (1914-1918): Conflicto armado entre Alemania y los países aliados. [n. del pr.]

[3] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[4] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[5] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

y conocimientos personalizados en seres vivos —es decir, en los tiempos en que los sabios se erguían como ideal hecho carne ante los jóvenes ansiosos de aprendizaje— también en aquellos tiempos había fatiga.

07a No sé si entre ustedes hay algunos escépticos ante esta afirmación; lo que sí puedo decir es que, hoy en día, son muchas las personas que la acompañarían con cierto escepticismo.

07b Mi declaración de que hubo un tiempo en que los sabios se erguían como ideal personificado ante los deseosos de aprendizaje puede parecerles a muchos como idea imposible de realizar.[6]

07c En efecto, en la actualidad es casi inconcebible elevar la mirada hacia alguien como representación de conocimiento y saber —y afanarse en pos de él como si fuera un ideal personal—.

07d No obstante, todavía en las postrimerías de la Edad Media, subsistía ese sentimiento en gran medida —y no digamos en tiempos anteriores—.

07e En la actualidad, se han perdido virtualmente aquellos sentimientos de veneración maravillosos y entusiasmados que saturaban el alma de energías genuinas de regeneración, y que incluso existían todavía en la Edad Media tardía.

07f Por carecer del afán que, en tiempos pasados, incitaba a los hombres en su búsqueda de la ciencia, la juventud ya ni siquiera puede fatigarse correctamente con el estudio.

07g Puntualizo: paulatinamente, la ciencia se había convertido en algo que no vivía en los cerebros humanos sino que se almacenaba en las bibliotecas —algo que, en rigor, nadie deseaba poseer, y así ya no se producía fatiga—.

07h Por no sentirse saturado del afán por la ciencia, ya no se cansaba uno en su búsqueda —faltaba la posibilidad de cansarse en la adquisición del conocimiento—.

08a Así, en el cambio del siglo XIX al XX, lo que latía en la juventud asumió un carácter muy peculiar: el propio de la fuerza vital de un individuo que de noche se acuesta sin estar cansado, se revuelca en la cama sin saber por qué.[7]

08b Con estas palabras no pretendo afirmar que sean malsanas las energías del individuo que, de noche, se mueve en la cama sin estar cansado —son energías vitales perfectamente sanas, sólo que no de acuerdo con la situación—.[8]

08c He ahí, más o menos, lo que predominaba en las energías de la juventud en el cambio del siglo XIX al XX: ya no existía en ella el atan de fatiga en lucha con la ideología de la generación anterior.

08d Mas por no ser posible que existan energías en reposo podía observarse en esas décadas una pleamar de ellas añorando entrar en acción, incluso en la juventud universitaria, sin encontrar la línea directriz que las encauzara.

08e Y es que, desde el primer tercio del siglo XV,[9] y bajo el impulso de la nueva intelectualidad, todo atan de conocimiento asumió carácter definido —el hombre siente que ha de entregarse a algo que se llama ciencia pero que, en realidad, le deja sin cuidado y no le atañe hoy en día—.[10]

08f Ya no es posible evocar emotivamente la cualidad humana que latía en los escritos del siglo XII ó XIII, sin que, por eso, me incline a abogar por el retorno a creer en lo que ellos contienen —de ninguna manera queremos acceder a las exigencias de ciertas Iglesias que van en esa dirección—.[11]

09a Sin duda, es absolutamente imposible ahondar, por ejemplo, en lo que Alberto Magno[12] escribió en su época si lo estudiamos con el mismo grado de indiferencia fría con que, hoy en día, nos adentramos en las explicaciones de una obra biológica.

09b Para captar su mensaje hay que tomar el libro en la mano y sentirse sentado junto a él en propia intimidad anímica vibrando con el tema, como si se estuviera sentado junto a otra persona, en cuyo caso tampoco se acepta con indiferencia lo que ella dice —aún cuando se lea el capítulo más árido de aquella época, por ejemplo, uno de Alberto Magno, con esa actitud hay participación emotiva—.

09c Y todo ello sin tener en cuenta que, en esas obras, incluso los asuntos aparentemente más abstractos se presentan todavía con el poder de la expresión pictórica, y que el lector, incluso al tratar de las ideas más generales, se halla en estado de actividad —al nivel psíquico, desde luego— como si trabajara con la pala.[13]

09d Además de la bella agilidad humana en la que uno entra en esa lectura, su cualidad gráfica logra que el cognoscente se una confiadamente con el contenido de lo que lee.[14]

10a De ninguna manera era indiferente para los lectores de aquellos tiempos encontrar en la búsqueda algo de lo que creían pudiera agradarle o desagradarle a Dios.

6 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

7 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

8 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

9 En 1413 comenzó la era del Alma Consciente, nuestra época actual. [n. del pr.]

10 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

11 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

12 San Alberto Magno (1193/1206-1280): Sacerdote, obispo doctor de la Iglesia, destacado teólogo, geógrafo, filósofo y figura representativa de la alquimia y de la ciencia medieval. [n. del pr.]

13 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

14 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[10b] Y quien se detiene en la diferencia entre la estampa que ofrece Alberto Magno como el gran cognoscente de la Edad Media, y una de las excelsas inteligencias que produjo el siglo XIX, por ejemplo Herbart[15] —podría mencionar algún otro, pero Herbart tuvo gran influencia hasta el último tercio del siglo XIX— percibe que Alberto Magno era como una nube encendida.

[10c] Cuando Alberto Magno se entrega a la cognición es como si algo refulgiera o agonizara: se le siente como rodeado de brillo ardiente, y si se posee la facultad de sumergirse en un autor como éste, poco a poco se introduce en el fuego que de él emana.[16]

[10d] Aunque sea anticuado para la mente moderna, si nos detenemos ante la obra de Alberto Magno sentimos que no es indiferente el que al ahondar en lo ético —ya sea escribiéndolo, pronunciándolo, o meditándolo— nos granjeemos la simpatía o la antipatía de un ser divino espiritual.

[10e] Y ese sentimiento de participación en simpatía o antipatía acompaña todo el proceso.

[11a] En cambio, si se penetra en el estilo con que Herbart diserta, con objetividad científica, sobre las cinco ideas éticas —libertad interna, perfección, benevolencia, justicia, recompensa— no se siente que nube alguna de calor o frío le cobije: ¡el lector vive una atmósfera glacial!

[11b] He ahí precisamente el estado de ánimo que se ha infiltrado en todo el quehacer cognoscitivo; y cuya culminación se sitúa al final del siglo XIX.

[12a] Así, poco a poco, todo afán cognoscitivo fue adoptando un cariz incluso manifiesto en lo externo —el único lugar para encontrarse con la personalidad del cognoscente era la cátedra—.

[12b] No sé si otras personas de mi edad han tenido experiencias similares a la mía: en los años 90 del siglo XIX tuve repetidos motivos para sinsabores terribles —en contacto con toda clase de sociedades culturales, y sintiendo la necesidad de que esos contactos me produjeran satisfacciones al ofrecerme la oportunidad de hablar de tal o cual tema, por ejemplo, el de la diferencia entre epigénesis[17] y evolución[18]—.[19]

[12c] Tan pronto como empezaba mi disertación, se levantaban voces diciendo: "Nada de jerigonza, por favor" —se consideraba de mal gusto hablar de algo que entonces se calificaba de jerga profesional—.

[12d] El cognoscente tenía derecho a explicar su materia en la cátedra, pero, al descender de ella, su personalidad debía de ser distinta: podía hablar de todo, menos de su especialidad.

[12e] Sintetizando: el quehacer científico se había hecho tan objetivo que los que tenían alguna especialidad se veían obligados a enfocarla con toda objetividad, al margen de lo humano —humanidad que recobraban cuando no necesitaban tratar de su materia—.

[12f] Todavía podemos asociar otros sentimientos con esto; lo expuesto es tan sólo a título de ilustración —voy a destacar la médula del asunto aún de otra manera—.

[13a] El maestro dispone de varias técnicas para transmitir a la juventud lo que él más o menos ha aprendido.

[13b] Consideremos, por ejemplo, al maestro que deseando de transmitir algo a sus alumnos se encuentra ante una clase con una libreta de apuntes, o con un libro que no es obra suya, y en base al cual enseña despreocupadamente.

[13c] Quien así lo hace presupone, desde luego que, al lado de sus palabras, no existe ninguna realidad suprasensible.

[13d] ¿Qué es lo que me autoriza a hablar así?

[13e] Recurro a Nietzsche[20] con uno de sus luminosos atisbos, uno de los muchos que ha tenido.

[13f] Llamó la atención sobre el hecho de que en cada hombre se halla inserto otro distinto, afirmación que se acepta como giro poético, aunque no lo es: ¡en cada hombre hállase inmerso otro hombre! —ese otro hombre que, a menudo, es mucho más inteligente que el manifiesto—.[21]

[13g] En particular, este es el caso del niño, en el que late otro hombre infinitamente más sabio que él —es una realidad suprasensible aposentada en el hombre—.[22]

[13h] El maestro sentado ante su grupo de alumnos y enseñándoles con ayuda de un libro o de una libreta, quizás logre adiestrar al hombre manifiesto de esos alumnos a que acepte su procedimiento como algo natural.

[13i] En cambio, los hombres ocultos de los alumnos que el maestro tiene ante sí, juzgarán su ense-

[15] Johann Friedrich Herbart (1776-1841): Filósofo, psicólogo y pedagogo alemán. Su filosofía manifestó una sólida postura de critica frente al idealismo romántico de Fichte, Schelling y Hegel, suscitando una actitud realista, tomando como fundamento discursivo los conceptos de experiencia kantianos y proyectándose a la realidad fenoménica. [n. del pr.]

[16] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[17] epigénesis: 1. f. Biol. Doctrina según la cual los rasgos que caracterizan a un ser vivo se configuran en el curso del desarrollo, sin estar preformados en el huevo fecundado. Diccionario RAEL [n. del pr.]

[18] evolución biológica: 1. f. Proceso de transformación de las especies a través de cambios producidos en sucesivas generaciones. Diccionario RAEL [n. del pr.]

[19] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[20] Friedrich Wilhelm Nietzsche (1844-1900): Filósofo, poeta, músico y filólogo alemán, considerado uno de los pensadores contemporáneos más influyentes del siglo XIX. Obras: 'Así habló Zaratustra,' 'El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música.' [n. del pr.]

[21] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[22] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

ñanza en forma distinta —¡de ello podemos estar seguros!—.

13j El hombre oculto dirá:

"Ese maestro quiere inculcarme algo que él mismo ignora, y por eso tiene que leérmelo.

"Quisiera saber por qué he de saber lo que él en este momento desconoce.

"Él mismo no lo sabe; de lo contrario, no estaría ante mí con un libro.

"Yo que soy tan joven, ¿por qué he de saber lo que él, mucho mayor que yo, no sabe y me lo transmite a través de la lectura?"

14a Así es como hay que enfocarlo todo en forma concreta: tener en cuenta realidades suprasensibles, no es referirse a un misticismo fantástico, ni a cosas 'ocultas' —y utilizo la palabra así, entre comillas—; significa hablar de aquello que, frente a la vida real, constituyen realidades efectivas. [23]

14b Hablamos, pues, de realidades efectivas cuando nos hacemos eco del sentir de los seres invisibles que laten en los alumnos visibles que contempla el maestro.

14c A esos alumnos visibles les da pena, quizás por pura obediencia, expresar de viva voz el pensar de los alumnos invisibles.

14d Mas, ausente del aula y reflexionando sobre el asunto, ya no parece tan tonto: se reconocen perfectamente inteligentes las declaraciones de los seres suprasensibles.

15a El maestro o educador ha de tener presente que en la individualidad del educando tienen lugar procesos escondidos a la percepción exterior.

15b Y así nace la profunda aversión del estudiante contra todo lo que se le acerca de esta manera.

15c No es posible tener confianza en un hombre que les sale al encuentro con base en una empresa científica de objetividad tan consumada como la corriente a finales del siglo XIX —y así surgió de su interior una profunda antipatía—.[24]

15d El joven no se sintió dispuesto a lanzarse a la vida con el bagaje que le ofreció el maestro. ¿Para qué cargarlo?

15e Esquivó aquello que hubiera podido producirle cansancio, quedando las energía sobrantes sin objetivo.

16a Esta clase de individuos, los que integraban el Movimiento Juvenil en el cambio del siglo, podían encontrarse también en otros sectores; a menudo, ya no como jóvenes físicamente, sino, por lo contrario, bastante viejos.

16b Podía encontrárseles todavía en instituciones como la teosófica,[25] donde muchas personas ya entradas en años se enfrentaban con el producto del trajín intelectual contemporáneo, en actitud similar a la de la juventud —repudiaban los conocimientos contemporáneos, porque no les ofrecían oportunidad para cansarse al entrar en contacto con ellos—.[26]

16c En tanto que los jóvenes se veían arrastrados al alboroto por esa no deseada 'infatigabilidad,' ciertos teósofos buscaban en su Teosofía[27] un hipnótico, una especie de opio —lo que se halla en los libros teosóficos, en gran parte es hipnótico que arrulla el alma—.[28]

16d Sin duda, había actividad para la mente, pero ¿en qué forma? —inventando las más descabelladas alegorías—.[29]

16e Así, para el alma humana de gran sensibilidad era exasperante tener que escuchar todo lo que esa gente inventaba en interpretaciones de los antiguos mitos o leyendas, todo lo que se alambicaba en materia de alegorías y de símbolos —desde el punto de vista psicológico biológico son puros hipnóticos—.[30]

16f Sería provechoso estudiar el paralelismo entre la manera de moverse en la cama después de un día carente de fatiga, y la de paralizar la verdadera movilidad mental mediante algún hipnótico.

17a Lo que estoy describiendo no son teorías, sino estados de ánimo de la época, y para adentrarse a fondo en ellos hay que contemplarlos desde los más diversos ángulos.

17b En el cambio del siglo XIX al XX es particularmente significativa la peculiaridad de no poder fatigarse, lo que condujo a un desconcierto general; ya que la evolución humana había llegado al punto en que el único logro concreto era poder reiterar con gran entusiasmo:

"No queremos que nada se nos acerque desde afuera; queremos desarrollarlo todo desde nuestro propio interior; queremos deambular por el mundo y esperar a que salga de nuestra propia intimidad lo que ya no pueden ofrecernos

[23] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[24] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[25] Sociedad Teosófica: Fundada en Nueva York en 1875 por Helena Blavatsky, Henry Steel Olcott y William Quan Judge. Movimiento ecléctico occidental que funde religiones y está directamente relacionado con movimientos esotéricos espiritistas de finales del siglo XVIII como gnósticos, rosacruces y masónicos. [n. del pr.]

[26] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[27] teosofía [griego 'sabiduría de Dios']: Conjunto de enseñanzas y doctrinas difundidas por Helena Petrovna Blavatsky a fines del siglo XIX. Propone que todas las religiones surgieron a partir de una enseñanza o tronco común, que ha quedado oculta bajo el velo de las doctrinas que se fueron elaborando con el correr de los siglos siguientes, llevando muchas veces a contradecir la enseñanza original. [n. del pr.]

[28] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[29] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[30] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

padres y maestros, como tampoco las antiguas tradiciones; aguardemos la llegada de lo nuevo."

17c Pregunten a muchos de los que han hablado así, si les ha llegado la noticia, si las palomas de la gran redención de la humanidad realmente volaron a la boca de quienes desarrollaron este profundo anhelo.
17d Al contrario, en muchos aspectos ya podemos afirmar que a la embriaguez arrobadora de aquellos tiempos empieza a seguirle algo así como una pequeña amargura, a veces, incluso gran amargura —y conste que sólo quiero caracterizar, no criticar—.[31]
17e Lo primero que se presentó fue un gran rechazo de lo existente, ya considerado inútil para la propia intimidad humana —tras ese gran rechazo se ocultaba lo positivo, es decir, la verdadera añoranza por lo nuevo—.
18a Esta genuina añoranza no puede satisfacerse sino dejándose penetrar de algo que no es terrenal —si simplemente se deja que el alma y el cuerpo funcionen tal como tienden a hacerlo espontáneamente, no existe verdadera satisfacción para el hombre.[32]
18b La actitud de rechazo, la que no quiere admitir nada, se parece a un pulmón que no encuentra aire para respirar —no cabe duda de que ese pulmón experimentará antes de morir, y quizás sólo por un breve instante, el grado supremo de sed de aire que no puede calmar desde sí mismo, sino dando acceso al aire.
18c En realidad, precisamente, el joven que siente con sinceridad la sed de que hemos hablado en estos días no puede sino añorar algo que a él se asocie, algo que no brote simplemente de él mismo de manera análoga a como tampoco la ciencia anticuada ya no es aire saludable de respiración para el alma.
19a He ahí lo que, en un principio, se sentía, pero no con suficiente intensidad: la necesidad de que hubiera una nueva ciencia joven, una vida espiritual que pudiera de nuevo unirse con el alma.
19b En muchos aspectos, lo que pertenece a la época presente y venidera ha de vincularse a fenómenos más antiguos de la evolución humana.[33]
19c La diferencia consiste tan sólo en que esos fenómenos anteriores surgieron de una vida anímica que vivía en imágenes y que estaba soñolienta, en tanto que la vida anímica que llevamos en germen dentro de nosotros, y en pos de la cual nos afanamos, habrá de ser pleniconsciente.[34]
19d Pero en muchos aspectos hemos de retrotraernos a contenidos anímicos pretéritos.
20a A propósito de esto, permítanme dirigir su atención a una condición mental generalizada en el antiguo Brahmanismo[35] oriental.
20b En las escuelas de los brahmanes, se señalaban los cuatro métodos a través de los cuales el hombre adquiere conocimientos durante su devenir terrenal.
20c Es difícil hacer asequibles esos antiguos preceptos en la forma exigida dado que nos separan, no siglos, sino milenios de aquel sistema de conocer; no obstante, haré el intento, aunque sea aproximado, de descubrir dichos cuatro métodos cognoscitivos.
21a El primero es algo que flota entre la tradición y el recuerdo, algo que se relaciona can la raíz sánscrita 'smrti,'[36] y que en la actualidad existe tan sólo como idea. ¿Qué es ese algo?
21b Todos sabemos lo que es el recuerdo personal; entonces los brahmanes no se vinculaban a la idea a que me refiero con la misma intensidad con que nosotros asociamos ciertos conceptos con el recuerdo personal —más bien, lo que ellos recordaban de su propia niñez confluía en unidad con lo que les había dicho el padre o el abuelo, es decir, no distinguían entre lo que recordaban y lo que habían recibido como tradición—.[37]
21c Si tuviéramos una psicología más refinada notaríamos que en el alma del niño esas dos corrientes continúan confluyendo hasta nuestros días, porque admite mucho de lo que se basa en la tradición.
21d El adulto de hoy sólo sabe que se trata de algo que él se ha apropiado desde niño, sin recordar cómo, en tanto que el antiguo brahmán ponía más atención en el contenido, enfoque que le conducía no hacia su propia infancia, sino, en ascenso, hacia su padre, abuelo, bisabuelo —así, la tradición y el recuerdo personal se entrefluían sin distinguirse—.[38]
21e He ahí el primer método cognoscitivo.
22a El segundo podría llamarse 'acto de presentación,' pero no es la presentación característica de hoy, cuando en el trato convencional uno da su nombre, sino, literalmente, el 'presentarse o colocarse ante la mirada de otro,' —es decir, lo que hoy llamamos "'percepción'—.[39]
23a El tercer método cognoscitivo podemos llamarlo el pensar sintético.[40]

31 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
32 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
33 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
34 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
35 El brahmanismo: Religión de la India, que reconoce y adora a Brahma como a dios supremo. Posterior a la religión védica (terminada hacia el siglo VI aC) y anterior la religión hinduista (que comenzó hacia el siglo III). [n. del pr.]
36 smrti: Atención plena o consciencia plena , consciencia pura: Facultad espiritual o psicológica (indriya) que se considera de gran importancia en el camino hacia la iluminación, según las enseñanzas de Buda Gautama. Es el séptimo elemento del noble camino óctuple, el sadhana ('práctica'). [n. del pr.]
37 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
38 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
39 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
40 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[24a] Tenemos, pues, recuerdo con tradición, observación y pensar sintético.
[24b] Queda todavía un cuarto método cognoscitivo, que los antiguos brahmanes enseñaban con toda precisión: 'recibir algo procedente de otra persona.'
[24c] Deténganse, por favor, en que el antiguo Brahmanismo no confundía la tradición con ese 'recibir algo procedente de otra persona' —el cuarto método de conocer—.[41]
[24d] Relacionémonos, para mayor claridad, con algo que es tradición y, al mismo tiempo, recuerdo.
[24e] En la llamada tradición uno no se hacía consciente de la manera en que ella se le acercaba sino tan sólo de su contenido; en cambio, en el cuarto método, lo más importante era el cómo se le acercaba.[42]
[24f] Cuando estos contenidos se incorporaban al recuerdo, el individuo tenía consciencia de que se trataba de algo que otro le había transmitido.
[24g] El hecho de haber recibido algo procedente de otra persona ejercía efecto estimulante sobre el mismo acto de conocer.[43]
[25a] Me temo que, entre muchas personas de la época actual —particularmente entre los auténticos hijos del siglo XIX— surja mucho escepticismo, leve o recio, si se incluye entre los métodos cognoscitivos la 'comunicación procedente de otras personas.'
[25b] En efecto, el filósofo que manejara el pensar sintético y aceptara la 'comunicación procedente de otras personas' como método, no aprobaría su tesis doctoral, y jamás podría aspirar a conseguir una cátedra, con excepción, si acaso, de la Facultad de Teología, donde se reconoce el valor de esa transmisión, si bien en forma distinta.[44]

[25c] ¿Qué es lo que subyace en ello?
[25d] Que en los tiempos antiguos se percibía todavía la índole de la experiencia que consiste en que otra persona, en el trato mutuo, ha prendido algo en nuestro interior.
[25e] Se consideraba vital lo que los demás le decían a uno y que uno mismo ignoraba; y esto se aceptaba como necesidad vital con tanta categoría que se equiparaba a las percepciones visuales o educativas.[45]
[26a] Hoy se tiene más bien un sentimiento distinto: se acepta que uno comunique a otro lo que éste ignora: pero eso nada tiene que ver con la esencia del proceso cognoscitivo.
[26b] Lo fundamental para el hombre de hoy es la observación y el experimento, tras lo cual siguen, en palabras claras, los resultados —la modalidad peculiar de comunicación nada tiene que ver con la cognición—.
[26c] He ahí el sentimiento natural de nuestra época, algo no correcto desde el punto de vista humano.
[26d] Lo correcto, lo esencial, es que precisamente en el área anímico espiritual pueda uno estar íntimamente compenetrado con lo que ayer llamé el vehículo de la vida social: la confianza.
[26e] En este área específica, la confianza significa que la comunicación procedente de otro hombre se acepta como fuente de la propia vivencia anímico espiritual.
[27a] Lo que ayer caractericé como confianza es lo que hay que cultivar entre la juventud, ante todo.
[27b] Con base en ella, hay que encontrar aquello de lo que la juventud está sedienta.
[27c] En cambio, toda la evolución espiritual moderna se ha movido en sentido contrario.

[27d] Ni siquiera la pedagogía teórica atribuye valor alguno a que alguien transmita su conocimiento al que lo ignora; incluso esa pedagogía concibió que, de ser posible, las enseñanzas que se inculcaran a los jóvenes fueran evidentes por sí mismas, sin que nada significara el aval del maestro.[46]
[27e] Sin duda, esas auto evidencias no podían ser pruebas muy convincentes; de ahí que permaneciera a nivel bastante infantil su virtud probatoria.
[27f] La pedagogía procedía con el fin de encontrar cómo inculcar a los niños algo, incluso suponiendo que ellos no crean en mis palabras, ¿cómo introducir un método probatorio autoevidente?
[27g] No es de extrañar que el eco correspondiente no tardara en presentarse, y que luego se les exigiera a los pedagogos para cualquier bagatela: pruébalo.
[27h] Lo que ahora les voy a decir, quizás suene anticuado, pero no lo considero anticuado, sino al contrario, muy joven, algo presente también en el Movimiento Juvenil.
[28a] Si, hoy en día, pretendemos educar y nos encontramos ante un número de jóvenes, procedente del alma juvenil nos sale al encuentro, desde antes de haber establecido contacto con ellos, la demanda: 'Pruébalo, no tienes derecho a exigirnos que te creamos.'
[28b] Considero trágico que la juventud sufra —y no lo digo en tono crítico— las consecuencias derivadas de que los mayores la hayan educado de modo que ya no tiene la capacidad de recibir lo que, después de todo, será necesario para su vida.
[28c] Esto implica el que se yerga ante nosotros una tremenda pregunta, y que nos ocupará en los próximos días, pero que necesito caracterizar ahora en términos un poco radicales.

[41] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[42] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[43] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[44] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[45] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[46] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[29a] Imaginemos que el Movimiento Juvenil progresa en el sentido de abarcar individuos cada vez más jóvenes, hasta llegar al bebé.
[29b] Tendremos entonces el Movimiento Juvenil de Lactantes; y así como el actual Movimiento Juvenil rechaza lo que los mayores pueden transmitirle, del mismo modo los lactantes que todavía debieran recibir el pecho de la madre, podrán exclamar:

"Lo rechazamos; protestamos contra lo que hayamos de recibir desde fuera.
"Ya no queremos pecho de la madre; sólo aquello que nazca de nosotros mismos."

[30a] Lo que trazo en forma de imagen es una pregunta candente para el Movimiento Juvenil; porque, en el fondo, la pregunta de la juventud es:

¿De dónde hemos de recibir nuestro sustento espiritual?

[30b] Y la manera en que, hasta ahora, la juventud ha formulado esta pregunta, corresponde a mi imagen del lactante.
[30c] Así, pues, en los próximos días acometeremos la pregunta por las fuentes de la vida a las que aspira Fausto.[47]
[30d] La pregunta que coloqué ante vosotros como imagen motivará quizás algunos elementos que contribuyan a una solución que satisfaga vuestro sentimiento, vuestra intuición, quizás vuestra vida entera. ♣♣

[47] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[08] octava conferencia

Stuttgart, octubre 10, 1922 (S-5039)

En las conferencias anteriores tratamos de caracterizar, en su aspecto externo, las vivencias del hombre en cierne en el cambio del siglo XIX al XX, con cuyo objeto quedó enfocada la modalidad peculiar que había adoptado la cultura espiritual humana.
[01b] Para encontrar la transición al auto conocimiento genuino, contemplemos hoy la naturaleza humana en su aspecto interno.
[02a] Así como para el estudio más bien externo de la evolución espiritual de Occidente tuvimos que retrotraernos al primer tercio del siglo XV,[1] del mismo modo, para un estudio más bien interno, hemos de retroceder al siglo IV de nuestra era.
[02b] Como efemérides clave se insinúa el año 333,[2] desde luego como punto aproximado —no en sentido astronómico riguroso—, señal de importantes eventos que le sucedieron a una considerable parte de la población europea.

[1] En 1413 comenzó la era del Alma Consciente, nuestra época actual. [n. del pr.]
[2] La era del Alma Racional comenzó en 754 —fundación de Roma— y llega hasta el 1413, comienzo de la época actual del Alma Consciente, con una duración aproximada de 2160 años: 333 es la mitad de la misma. [n. del pr.]

[03a] ¿Qué configuración tenía el alma incorporada antes de la mencionada fecha a la civilización que, en aquel entonces, florecía en el sur de Europa, y quizás también en aisladas regiones del norte de África?
[03b] Tenemos que concentrar nuestra atención preferente en esas regiones si pretendemos conocer la vida espiritual dominante en aquella época.
[03c] En ellas prevalecía todavía la consciencia inmediata del hecho de que el pensar humano no es elaboración del cerebro sino revelación, ya sea recibida por el hombre individual directamente, ya sea que, incapaz de ello, la recibiera indirectamente a través de otras personas, con base en la confianza.
[03d] Entonces no existía todavía la idea terminante —que hoy domina por igual a académicos como a no académicos— de que los pensamientos son algo que uno mismo elabore en el propio cerebro —en realidad, se estaba en el punto de transición—.[3]
[03e] En el Asia Menor, los personajes espirituales más prominentes discurrían cómo los pensamientos descendían del reino espiritual a los hombres.
[03f] En el sur de Europa y en el norte de África, se empezó a dudar de que el hombre tuviera la facultad de recibir los pensamientos por medio de la revelación.
[03g] He de insistir, sin embargo, en que esas dudas apenas se insinuaban, y que todavía predominaba el sentimiento de que si tengo un pensamiento es que Dios me lo ha inspirado, aunque sea por un camino indirecto como, por ejemplo, es el de la transmisión humana o la tradición, y no por herencia natural.
[03h] El pensar sólo puede introducirse en la evolución terrena en forma de revelación.[4]

[3] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[4] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

04a Los primeros participantes de la cultura de Occidente que abrigaban serias dudas en esa dirección fueron personas de extracción nórdica, de sangre germano celta que, en las diversas corrientes de la migración de los pueblos, se habían introducido en las culturas mediterráneas —no es imposible que ellos mismos, en virtud de su propia mentalidad, ya hubieran llegado a afirmar: los pensamientos son algo que nosotros mismos elaboramos—.[5]

04b Esta intuición, sin embargo, quedó amortiguada por la cultura greco-latina y oriental con que ellos se toparon.

04c Hasta el siglo IV, las culturas eran sumamente heterogéneas, y en ellas intervenían los más diversos factores.

04d De todas maneras, en su migración, los nórdicos sentían intensamente que en el sur se impartía una educación que proporcionaba la concepción: el hombre sólo puede concebir los pensamientos gracias a que los hace descender de un mundo suprasensible al suyo, el sensible.[6]

05a Poseemos tan sólo una historiografía externa; ninguna historia de sentimientos o pensamientos: ninguna psico-historia.

05b De ahí que no nos percatemos de que la condición psíquica de la humanidad ha cambiado radicalmente a través de los siglos sucesivos —y de que su giro precisamente en el siglo IV es particularmente imponente—.

05c Fue entonces, por primerísima vez, cuando la gente empezó a reflexionar sobre el origen del mundo mental, de modo que lo sobreentendido anteriormente —es decir, que los pensamientos eran revelados— fue convirtiéndose en hipótesis necesitada de una teoría que lo justificara.[7]

05d Con todo, esas almas todavía no comulgaban con una doctrina según la cual el hombre elabora los pensamientos en su propio interior.

06a Deténganse en la gran diferencia que existe entre la época actual y la de entonces, limitando el enfoque a una minoría selecta.

06b Lo que les describo existía con toda clase de matices: una parte de la humanidad viviendo la situación tal como la estoy describiendo ahora; otra persistiendo en la fe invicta e intensa de que una entidad anímico-espiritual se aposentaba en ella y le transmitía sus pensamientos.[8]

06c Pudiéramos decir que fue una especie de élite la que, en aquellos tiempos, ya concebía las ideas de tal manera que surgió la pregunta: ¿de dónde proceden los pensamientos? en tanto que para los demás seguían siendo de inspiración natural.

07a Veamos ahora las almas nacidas después del año 333, fecha aproximada.

07b Ellas ya no podían inclinarse por una explicación natural sobre el origen del pensar, con base en un sentimiento natural.

07c De ahí que en los siglos siguientes surgiera la pugna constante por aclarar la función de los pensamientos en el mundo, entre teóricos, filósofos y teólogos, hasta culminar en la etapa en que se argüía por el nominalismo[9] o el realismo.[10]

07d En la Edad Media, los nominalistas eran los que decían:

> *"Naturalmente, los pensamientos existen tan sólo en la individualidad humana; no son sino síntesis de lo que existe ahí fuera en el mundo y en los individuos singulares."*[11]

07e En cambio, los realistas poseían todavía un vigoroso recuerdo de los tiempos antiguos en los que los hombres consideraban los pensamientos como algo substancial, algo substancialmente revelado.

07f Los realistas decían:

> *"No soy yo quien piensa el pensamiento; no soy quien sintetiza a todos los perros en el pensar genérico 'perro,' sino que efectivamente existe ese pensamiento que se le revela al hombre desde el mundo espiritual, igual que el color o el sonido se manifiestan para los sentidos."*[12]

07g La comprensión correcta del pensar siempre fue un forcejeo que se había aposentado en el alma humana como posesión autónoma.[13]

07h Precisamente desde este punto de vista, es de sumo interés ahondar la historia espiritual de la Edad Media.[14]

08a Cuanto más se avanza hacia el siglo XV, tanto más arrecia la lucha denodada por llegar a términos con lo que se revela en la naturaleza humana a través del pensar.

08b Antes del año 333, los hombres tenían la sensación de que hay un tejer de algo espiritual que ondea

5 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
6 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
7 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
8 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
9 nominalismo: Doctrina filosófica según la cual todo lo que existe es particular, niega la existencia de universales tanto de manera inmanente (en los particulares) como trascendente (fuera de los particulares). [n. del pr.]
10 realismo: Postura filosófica que manifiesta que los objetos tienen una existencia en una realidad independiente al observador. En su forma extrema, el realismo ingenuo, se piensa que las cosas percibidas por los sentidos son en rigor lo que parecen ser. [n. del pr.]
11 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
12 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
13 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
14 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

en torno a la Tierra, a semejanza de como la rodea la atmósfera, a nivel físico; y en ese ondear le quedan al hombre, como revelación, los entes que son los pensamientos; huellas, pudiéramos decir, del mundo divino que circunda a la Tierra, grabadas en el hombre.[15]

08c Antes del año 333, el mundo de los pensamientos dotaba al alma humana de la certidumbre de su conexión con el mundo espiritual, certidumbre que se eclipsó con la entrada en la Edad Media[16] —y así empieza una etapa transida de tragedia, por hallarse los hombres en pos de restablecer el nexo perdido de los pensamientos con lo divino espiritual—.

09a ¿Por qué, hasta entrado el siglo XV, existía en los pensadores un afán tan intenso de vincular el pensar con lo divino espiritual?

09b Porque esas almas sentían un impulso interno, inexpresable en conceptos claros, pero existente como nítida vivencia anímica.[17]

09c El origen de ese impulso era que las almas prominentes nacidas entre los siglos IV y XIV eran reencarnación de un tiempo más o menos distante, antes del año 333, en tanto que las que ardorosamente argumentaban sobre la nominalidad o la realidad de los conceptos, eran las que, en su vida anterior, fueron contemporáneas con el Misterio del Gólgota.[18]

10a El Misterio del Gólgota tuvo lugar, rodeado de soledad, allá en el Cercano Oriente; pero es tan sólo el aspecto externo, desenvuelto en el mundo físico de un acontecimiento espiritual.[19]

10b Sucedió entonces algo para las almas que habían alcanzado cierta madurez; en la Edad Media, los verdaderos luchadores en torno a la realidad o irrealidad de los pensamientos son las almas cuya encarnación anterior tuvo lugar en los primeros tres siglos de la era cristiana, en tanto que la mayoría de la humanidad civilizada correspondía entonces a las almas previamente encarnadas en tiempos anteriores al Misterio del Gólgota.[20]

10c A partir de la conexión, muy real en aquellos tiempos, entre el alma humana y el mundo divino espiritual —conexión patentizada en que los pensamientos se admitían con toda naturalidad como revelados— se plasmó el impulso de discutir por la realidad o irrealidad del mundo mental.

11a ¿Qué es lo que se consideró como Alta Escolástica[21] en los albores de la época moderna, esto es, en los siglos XIII al XV?

11b ¿Qué es lo que alentaba en aquellos eruditos escolásticos?

11c El que algo decisivo hubiera sobrevenido en la evolución humana, algo que no se manifestó, pero sí se sintió por las almas prominentes de esa época.

11d Se les antojaba como si los dioses hubieran abandonado la esfera del mundo de los pensamientos humanos, y como si los hombres ya tan sólo poseyeran pensamientos desecados.[22]

11e Si investigamos quiénes vivieron del siglo XV en adelante, vemos que son las almas que, en su vida anterior, habían vivido poco tiempo después del año 333; y hasta los siglos VIII y IX de la era cristiana, por lo menos en la parte docente de la humanidad, perduraba el sentimiento certero de que el pensar humano era un don divino.[23]

11f En cambio, los individuos que, ya en su vida terrenal anterior, habían sentido el mundo de los pensamientos como algo abandonado por Dios —insisto, era sólo una parte de la humanidad— tuvieron que renacer en el cambio del siglo XIX al XX.[24]

11g Si nos detenemos, pues, no sólo en el destino externo, sino también en el interno, no hemos de circunscribirnos a lo que puja por surgir del substrato del alma humana desde nuestra infancia, sino ahondar en el período en el que las almas encarnadas ya no podían oír decir a sus maestros que los pensamientos eran algo en que tejía y palpitaba la Divinidad.[25]

11h Así surgió el sentimiento interno de rehuir a los pensamientos como si se necesitara de algo mucho más cálido, algo más saturado de sustancialidad que los pensamientos, sentimiento que, procedente de una encarnación anterior, se debía a que el carácter divino de los pensamientos se había vuelto sumamente dudoso, o se había perdido totalmente.[26]

11i La vivencia trágica de lo que así se proyecta de la vida anterior a la actual alcanza su máxima intensidad en el cambio del siglo XIX al XX.

11j El recibir los pensamientos del mundo divino espiritual es algo ya no existente desde el primer tercio del siglo XV; y por ser imposible obtener pensamientos de esa fuente divina, se recurrió a los pensamientos derivados de la observación externa.

15 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
16 Edad Media o Medioevo: Período histórico de la civilización occidental comprendido entre los siglos V y XV. Inicia en el año 476 con la caída del Imperio romano de Occidente y su fin en 1492 con el descubrimiento de América, o en 1453 con la caída del Imperio bizantino, fecha que coincide con la invención de la imprenta —publicación de la Biblia de Gutenberg— y con el fin de la guerra de los Cien Años. [n. del pr.]
17 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
18 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
19 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
20 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
21 escolástica: Corriente teológica y filosófica que utilizó parte de la filosofía grecolatina clásica para comprender la revelación religiosa del cristianismo. [n. del pr.]
22 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
23 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
24 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
25 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
26 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

11k Esta observación externa, así como el arte del experimento, alcanzaron su gran perfección debido a que la concepción interna fue sustituida por el contacto con el mundo sensible externo.

11l Sin duda, en el devenir histórico universal no se pone en evidencia de inmediato aquello que no depende de circunstancias externas; y así —aunque desde el siglo XV se hubiera perdido la facultad de concebir los pensamientos desde dentro, o de recibirlos revelados desde el mundo divino espiritual— todavía no habían encarnado las almas que hubieran podido sentir toda la tragedia del abandono.[27]

11m En el sentimiento de las almas del siglo XV en adelante cuya vida terrenal previa había sido antes de los siglos VI y VII, particularmente antes del siglo IV de la era cristiana, todavía latía algo que podemos expresar con estas palabras: admitamos que recibimos nuestros pensamientos del mundo exterior; no obstante, intuimos que esos pensamientos son dádiva divina, aunque no podemos comprobar directamente su esencia divina.[28]

12a Uno de los más brillantes espíritus con semejante condición anímica fue Johannes Kepler,[29] investigador que pertenecía con igual derecho a la época anterior que a la posterior, pero en su fuero interno latía el sentimiento certero de que los seres divinos participan cuando el hombre recibe los pensamientos de la Naturaleza.

12b En el fondo, a Kepler le era natural meditar con sentido artístico sobre la estructura del edificio universal que él había concebido en forma abstracta —se sentía como semi-iniciado—.

13a Ahondar en el progreso del pensar humano logrado gracias a Kepler es de valor científico eminente; más emocionante, sin embargo, es ahondar en su vida anímica.

13b En rigor, no se encuentra semejante intensidad e intimidad de la vida psíquica en ningún otro hombre de ciencia de tiempos posteriores, ante todo, en ningún maestro influyente de la mayor parte de la humanidad.[30]

13c Y es que, en el intervalo entre los siglos XV y XIX, se fue perdiendo todo sentido de que por medio del pensar existe una conexión entre el alma humana y el mundo divino espiritual.[31]

14a Quien sea capaz de estudiar la cronología histórica emotivamente —que no se limite a estudiarla de manera tosca, asimilando tan sólo el contenido— recibe una revelación sumamente extraña.[32]

14b No quiero hablar ahora de que la manera peculiar en que Goethe[33] discurría en torno a la naturaleza se convirtió en anacronismo para la ciencia de las décadas que le siguieron, es decir, para la ciencia oficial que no sabía siquiera en qué consistía la diferencia entre Goethe y ella misma —no me refiero a eso—.

14c Basta con que consulten libros científicos del primer tercio del siglo XIX que, en cierto modo, marcaron la pauta para fundamentar las tendencias espirituales posteriores —como, por ejemplo, las obras de fisiología de Henle[34] o de Burdach,[35] este último, en rigor, perteneciente al primer tercio del siglo XIX, aunque su obra se haya escrito un poco después— y se darán cuenta de que en todos ellos prevalece un estilo distinto.

14d Todavía subsisten huellas del espíritu que brota inmediatamente del alma, cuando, por ejemplo, se describe el embrión o la estructura del cerebro humano; todavía hay algo que se ha perdido completamente en los autores posteriores.

15a Aquí conviene evocar el recuerdo de un personaje cuya actividad se extendió hasta el último tercio del siglo XIX, aunque su centro de gravedad se sitúe en el segundo tercio.

15b Me refiero a Hyrtl,[36] quien había sucumbido a la expulsión de la realidad espiritual de la ciencia, pero en cuya psique, no obstante, latía esa vía espiritual.[37]

15c Traten, con mentalidad abierta, de recibir una impresión de los libros sobre anatomía de Hyrtl; notarán que fueron escritos enteramente al estilo de los anatomistas posteriores, pero notarán asimismo que ese autor tiene dificultades en someterse a ese estilo: escribe capítulo tras capítulo, renunciando a permitir que algo de psíquico se infiltre en sus exposiciones —no obstante, muy de vez en cuando, algo metafísico asoma tímidamente en el estilo, a veces incluso en el texto—.[38]

---

27 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
28 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
29 Johannes Kepler (1571-1630): Astrónomo y matemático alemán, figura clave en la revolución científica, formuló las leyes sobre el movimiento de los planetas en su órbita alrededor del Sol. [n. del pr.]
30 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
31 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
32 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
33 Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832): Poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán que ayudó a fundar el romanticismo. Obras: 'Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister,' 'Fausto.' Trabajos científicos: 'Metamorfosis de las plantas,' 'Teoría de los colores.' [n. del pr.]
34 Friedrich Gustav Jakob Henle (1809-1885): Médico patólogo, anatomista y zoólogo alemán, descubridor del 'asa de Henle' en el riñón. Los años entre 1848 y 1914 constituyen la 'edad heroica de la medicina alemana.' [n. del pr.]
35 Karl Friedrich Burdach (1776-1847): Fisiólogo alemán. Obras: 'Die Physiologie als Erfahrungswissenschaft' ['La fisiología como ciencia empírica']. (1838) [n. del pr.]
36 Joseph Hyrtl (1811-1894): Anatomista austríaco. Fue nombrado fiscal en anatomía, y los preparados anatómicos atrajeron la atención de profesores y estudiantes. [n. del pr.]
37 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
38 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[15d] Es como si cuando trata de escribir sobre los procesos naturales existiera la necesidad férrea de extinguir lo anímico espiritual que brota en el hombre.
[15e] Hoy en día, es difícil imaginar qué emociones invaden la mente del lector que, habiendo leído un libro moderno de anatomía, retrocede a uno de Hyrtl o de Burdach —ante el escaso grado de calor que se desarrolla en la actitud científica de otros autores del siglo XIX, se tiene la impresión, al leer a Hyrtl o a Burdach, que se prende una llama—.
[15f] Sin duda, la ciencia no estaba entonces a la altura de hoy —no lo discutamos; me refiero más bien a lo que se vivencia en el individuo al contacto con la ciencia—.
[15g] Y entonces cabe decir: el curso interno que tomaron las almas de los hombres de ciencia pone en evidencia lo ya conocido por la Ciencia Espiritual, es decir, que, hacia finales del siglo XIX encarnaron almas que realmente ya no conservan de su vida terrenal anterior el impulso de considerar el pensar como elemento divino espiritual; ni siquiera conservan un eco de ese elemento.[39]
[15h] La sensibilidad por la vida anterior propia se había perdido hacía mucho tiempo, pero un eco de ella persistió todavía durante mucho tiempo.
[16a] Así pues, las almas que realmente tenían en su condición íntima aquella calidez viva, todavía no desecadas por el prejuicio de que en el quehacer científico hay que ser objetivo, en el sentido en que la ciencia suele definir la objetividad —tengamos en cuenta que la Ciencia Espiritual es aún más objetiva, aunque quizás no en el sentido de la ciencia natural— esas almas, digo, se hallaban ante el interrogante: ¿qué parte de nosotros está todavía en conexión con lo divino espiritual del que fuimos arrancadas desde nuestra encarnación terrenal anterior?[40]
[16b] Como es natural, esa pregunta se hacía inconscientemente, pues en la consciencia empezaba a despuntar la sensación de que el hombre había perdido su conexión con aquel mundo.[41]
[16c] Por otro lado, sin embargo, existe el imperativo de que el hombre no debe perderla —ya que, sin esa consciencia, por vaga que sea, le es realmente imposible mantener su vida anímica—.[42]
[16d] He ahí el origen de la fuerte tendencia hacia la añoranza indefinida del espíritu —y, al mismo tiempo, de la impotencia de llegar a él—.
[17a] Lo característico de la generación del cambio del siglo XIX al XX es que, se podría decir, le plantea a la generación anterior la pregunta: ¿existe, en rigor, alguna posibilidad de descubrir todavía algo espiritual en el mundo sensible que nos rodea?
[17b] Y los líderes a quienes la juventud dirigía aquella pregunta inconsciente: ¿cómo encontramos lo espiritual en la naturaleza y en la propia vida humana?, esos líderes rechazaron por anticientífico el introducir el espíritu en el estudio de la naturaleza, e incluso en, el de la vida humana.[43]
[18a] En la segunda mitad del siglo XIX se perpetró la monstruosidad de que pudiera surgir el lema —psicología sin psique, estudio del alma sin alma—.[44]
[18b] No quiero poner énfasis en que determinados filósofos postularon una psicología sin psique —lo que ellos dicen no tiene efectividad en sí pero es un síntoma de lo que, cual confusa intuición, trasguea[45] en amplios círculos, y que caracteriza la relación con la generación joven—.
[18c] Hay que reconocer que no fueron muchos los filósofos que declararon la necesitamos una 'psicología sin psique'; mas toda la época insiste: 'nosotros, los mayores, queremos enseñaros mineralogía, zoología, botánica, biología, antropología, e incluso historia, en tal forma que, a lo sumo, existan vivencias anímicas, pero ningún alma humana.'
[18d] Así, ante el enfoque científico, el mundo entero produjo la impresión de 'desalmado.'
[18e] Y quienes fueron los primeros en traer de su vida terrenal anterior ese sentimiento trágico de 'carencia de alma,' fueron los que, con mayor insistencia, preguntaban: ¿cómo volver a henchir de espíritu el alma?[46]
[18f] Mas al dirigirse a quien gozaba de la más alta estima de su época, la ciencia —estima muy justificada en otros aspectos— no recibieron información alguna.
[19a] Sin duda, los autores que han escrito libros de los que pudiera deducirse algo sobre la vida anímica constituyen ínfima minoría, incluso en el último tercio del siglo XIX, y puedo asegurarles que, en términos generales, no son ellos los más inteligentes.
[19b] Entre los que no han escrito libros, los hay bastante más inteligentes que los que se sienten impelidos a producirlos.
[19c] Con todo, si exploramos con los métodos de la Ciencia Espiritual el ser recóndito de quienes, en el último tercio del siglo XIX, eran menos superficiales que el resto, satisfecho con la ciencia desespiritualizada, encontramos cierta pugna con profundos problemas.

[39] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[40] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[41] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[42] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[43] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[44] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[45] trasguear: 1. intr. desus. Fingir o imitar el ruido, jugueteo y zumbas que se atribuyen a los trasgos (duendes, espíritu fantástico). Diccionario RAEL [n. del pr.]
[46] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

19d Pero se dejaba de lado a quienes poseían semejante vida íntima; ya no tenían oportunidad de que sobresaliera su vida anímica peculiar y, por lo tanto, que ejerciera alguna influencia.[47]

20a Entre ellos había muchos que veían avecinarse lo que el microscopio arrastraba en la segunda mitad del siglo XIX en creciente medida, almas que participaban de la vida espiritual pero que ya no eran capaces de realmente penetrar en ella, porque se hallaban perplejas ante la vida espiritual desespiritualizada, y llegaron a enmudecer incluso mentalmente, a capitular ante las concepciones científicas.[48]

20b Pero en lo hondo de su vida emotiva latía la pregunta: ¿cómo conciliar la evolución microscópica con la macroscópica? —más y más, ellas se sentían colocadas ante este problema emotivo—.

21a Luego había quienes, en virtud de la educación que habían recibido, se solidarizaban con la tradición científica desespiritualizada, y esperaban que el perfeccionamiento del microscopio arrojara más y más éxitos científicos.

21b Sin embargo, también había quienes, de inclinación más profunda, veían con desagrado el desarrollo progresivo del microscopio y, sobre todo, las teorías que de él se derivan.

21c Las esperanzas de los primeros culminaban en que, cuanto mejor se explorara lo diminuto, tanto mejor se comprendería la vida; los segundos, por el contrario, sentían que todo ello les desviaba de la comprensión auténtica: el manejo del microscopio les causaba la sensación de que extinguía sus energías anímicas.

21d No pretendo cantar, en tono místico fantasioso, una canción satírica sobre el apego moderno al microscopio: sin duda, reconozco muy bien sus méritos, y no pretendo que la ciencia retroceda en ningún sentido —pero no hemos de cerrarnos a sus efectos sobre la vida anímica—.

22a Esas mentes aisladas fueron siendo más raras cada vez; una de las últimas fue Fortlage,[49] profesor en Jena a fines del siglo XIX.

22b Sustentaba, más o menos:

> *"Podemos perfeccionar constantemente nuestro dominio del microscopio y descubrir detalles cada vez más menudos; pero en esa pequeñez se va desvaneciendo la verdad substancial.*
>
> *"Si realmente queréis captar lo que hoy pretendéis descubrir con el microscopio, dirigid vuestra mirada hacia el espacio universal infinito: lo que tratáis de desentrañar en lo pequeño, os habla desde las estrellas.*
>
> *"En la vida percibís un enigma, y buscáis su solución en lo pequeño, olvidando que en lo minúsculo se pierde la vida, no para la realidad, pero sí para el conocimiento; para encontrarla, contemplad las estrellas."*

23a Es verdad que incluso algunos materialistas sustentaron: "La vida desciende del Cosmos," pero buscaron el vehículo material de este descenso, por ejemplo, meteoritos que sesgan el espacio universal y que, alguna vez, llevaron a la Tierra gérmenes procedentes de otros mundos.[50]

23b Si desde la Tierra miramos el espacio 'infinito,' reconocemos que no es infinito.[51]

23c Para la astrofísica, Giordano Bruno[52] abolió el firmamento, mas para la contemplación interna ese firmamento vuelve a estar presente, en sentido de que no puede simplemente trazarse un radio desde la Tierra hasta la infinitud; trazo que no tendría fin.

23d En realidad, el radio sí tiene fin, y hasta donde llega, existe la vida, no la muerte, en toda la periferia universal, vida irradiada por doquier hacia la Tierra.[53]

24a No pretendo con mis palabras más que sugerir los interrogantes que se planteaban a la emotividad de fines del siglo XIX.

24b Y es que, desde las más brumosas reconditeces del alma, afloraba la pregunta: ¿dónde encontrar de nuevo algo espiritual?

25a He ahí lo que habrá de dar la tónica al Movimiento Juvenil, para que tenga un contenido genuino: ¿dónde encuentro lo espiritual?, ¿cómo experimentarlo?[54]

25b No basta que la juventud se quede en expectación añorante; ha de concebir ideales concretos que pujen hacia su realización en la intimidad del alma.

25c Quiero agregar ahora la siguiente reflexión, modo de introducción a lo que sobre el particular habré de decirles mañana.

26a En lo que llamo Ciencia Espiritual Antroposófica,[55] incluso ya en el prefacio a mi

47 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
48 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
49 Carl Fortlage (1806-1881): Filósofo alemán. Originalmente hegeliano, como fue motivado por el estudio de Kant y por Fichte y Benekes para fusionar la ciencia con la psicología empírica y adoptar un punto de vista que definió como 'panteísmo trascendental.' [n. del pr.]
50 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
51 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
52 Giordano Bruno o Filippo Bruno (1548-1600): Astrónomo, filósofo, matemático y poeta italiano de la Orden de los Dominicos. Sus teorías cosmológicas superaron el modelo copernicano, propuso que el Sol era sólo una estrella. Murió quemado vivo por orden de la Iglesia Católica. [n. del pr.]
53 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
54 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
55 Escuela de la Ciencia Espiritual de la Sociedad Antroposófica: Fundada por Rudolf Steiner en 1923, con sede en el Goetheanum. Originalmente constituida por una sección general y siete especializadas (educación, literatura, artes escénicas, ciencias naturales, medicina, artes visuales,

'Filosofía de la Libertad,'[56] pueden encontrar un elemento inaccesible al pensar pasivo tan de moda hoy en día, ese pensar al margen de Dios al que se entrega la mayoría, y que estaba al margen de Dios ya en la vida anterior; ese elemento sólo lo pueden captar si, en libertad, desarrollan el impulso interno de introducir actividades en vuestro pensar.

[26b] El hombre no puede armonizarse con el contenido vivo en la Ciencia Espiritual si no prende la chispa, el relámpago, gracias al cual el pensar se satura de actividad, esa actividad que habrá de permitirle asimismo reconquistar el carácter divino del pensar.

[27a] Ahí está, pues, la literatura antroposófica clamando por un pensar activo.

[27b] La mayoría sólo piensa pasivamente, considerando imposible el pensar activo, en el que no cabe el sueño intelectual —hay que movilizar el pensar, entrar en el proceso del pensar—.[57]

[27c] A partir de ese momento, deja de ser sobrenatural lo que yo llamo clarividencia moderna.

[27d] El que todavía parezca algo muy especial y sobrenatural se debe a que la gente no quiere desarrollar la energía de activar su pensar —a veces, es exasperante—.

[27e] Cuando a alguien se le exige el pensar activo, a menudo sucede que el individuo se siente como aquel que, tirado en la cuneta, no se movía, ni siquiera abría sus párpados, y un transeúnte le preguntó: "¿Por qué estás tan triste?," y le respondió: "Porque no quiero hacer nada."

[27f] El transeúnte se sorprendió porque, según todas las apariencias, hacía bastante tiempo que estaba inactivo.

[27g] Y el transeúnte le dijo: "Pero si realmente no estás haciendo nada"; a lo que el flojo respondió: "Participo todavía en la rotación de la Tierra, y ni esto quiero hacerlo."

[28a] Así se me antojan aquellos que se resisten a introducir actividad en su pensar, la energía que, desde el hombre mismo, puede restablecer la conexión entre el alma humana y el contenido divino espiritual del mundo.[58]

[28b] Muchos de vosotros han llegado seguramente a desdeñar el pensar, porque sólo lo han conocido en su modalidad pasiva —así han concebido tan sólo el pensar cerebral, en el que el corazón no participa—.

[28c] ¡Intentad el pensar activo, y sentirán cómo ahí queda involucrado el corazón!

[28d] El hombre moderno alcanza la forma más intensa de entrar en el mundo espiritual si logra desarrollar el pensar activo, porque entonces sus pensamientos quedan saturados de energías cordiales.

[29a] Si esquivan buscar el espíritu por el camino del pensar, camino que han de recorrer, aunque sea difícil, con valentía de corazón, si no buscan vincularse así con la vida espiritual, esa vida que, desde tiempos primordiales, ha fluido a través de la humanidad, se parecerán al lactante que cree poder alimentarse por sí mismo, prescindiendo del pecho materno.

[29b] Para que vuestro Movimiento sea sustancioso, han de desarrollar la actividad interna que os permita sorber de la existencia cósmica el aliento legítimo, la bebida espiritual legítima.

[29c] El desarrollo de esa nueva actividad es, ante todo, un problema de voluntad, si bien con fuerte intervención emotiva.

[29d] Muchísimo es lo que, hoy en día, depende de la buena voluntad, de la voluntad vigorosa; y para realizar lo que el momento nos exige, no sirve ninguna divagación teórica, tan sólo la voluntad valerosa y recia.

[30a] ¿Cómo lograrla?

[30b] He ahí el tema que nos ocupará en los próximos días. ♣♣

---

y astronomía). Rudolf Steiner dio la Primera Clase para guiar el trabajo esotérico en Febrero, 1924. Su intención era dar tres clases —niveles— pero murió antes de hacerlo. [n. del pr.]

56 Steiner, Rudolf. 'Filosofía de la libertad.' [GA004] También publicado como 'Pensamiento intuitivo como camino espiritual.' [n. del pr.]

57 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

58 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[09] novena conferencia

Stuttgart, octubre 11, 1922 (S-5041)

Por lo que dijimos ayer a propósito de la transformación del alma humana en el curso de la evolución histórica, han podido darse cuenta de que el hombre actual se encuentra frente al prójimo de manera distinta que antes del año 333.

02a Supongo que ya conocen la estructura de la entidad humana, resultado de la investigación antroposófica; saben que en el alma hemos de distinguir entre la llamada Alma Racional o Emotiva, prevaleciente en la naturaleza humana antes del siglo XV, y el Alma Consciente, activa desde ese siglo, ante todo en los hombres que se esfuerzan por estar a la altura de las conquistas culturales de la humanidad.

03a Con dar a cierta función del alma el nombre de 'racional' o 'emotiva,' no quiero dar a entender que la razón o inteligencia, tal como hoy la concebimos, sea desarrollo peculiar entre los griegos, donde la razón no era lo mismo que el intelectualismo de hoy en día —supongo que mis explicaciones de ayer habrán aclarado perfectamente este punto—.

04a Para los griegos, los conceptos, las ideas, eran algo dado por el Espíritu.

04b De ahí que la razón, o entendimiento, no era ese algo frío, muerto, seco, que la caracteriza hoy, por ser producto de elaboración propia; lo intelectualista sólo ascendió con el desarrollo particular del Alma Consciente.

04c Sólo pueden apropiar correctamente el concepto de Alma Racional o Emotiva, si se proyectan totalmente en el ánimo del griego —entonces percibirán la diferencia entre la relación que tenía el griego con su mundo y la que hoy tenemos con el nuestro—.[1]

04d A través de nuestra exposición de hoy, se nos aclararán mejor algunos aspectos de ello.

05a Quise anteponer estas palabras introductorias, para que recordáramos que, en los siglos que precedieron a la Era Moderna,[2] esto es, los anteriores al XV, toda comunicación entre hombre y hombre tenía lugar al nivel del Alma Racional o Emotiva —uno le hablaba al otro desde su alma racional, y admitía asimismo lo que el otro comunicaba como manifestación de un alma racional—.

05b Hoy, en cambio, ante otra persona, topamos con su Alma Consciente; pero no fue hasta el cambio del siglo XIX al XX, cuando la generación joven sintió la sacudida producida por este cambio, a consecuencia de todas las condiciones que ya les describí.

05c Con ello, sin embargo, los interrogantes vitales se irguieron ante la humanidad con cariz totalmente nuevo, y se requiere asimismo un nuevo enfoque, pues de no ser así, será imposible encontrar el puente entre un alma consciente y la otra, lo que equivale hoy en día a la relación hombre y hombre.

05d Nuestra época sufre precisamente por su impotencia para tender ese puente entre hombre y hombre.[3]

06a Planteemos, pues, ahora, por necesidad, ciertas preguntas de manera nueva, de modo que incluso a primera vista el planteamiento mismo parezca grotesco, aunque mi intención no tenga nada de grotesco.

06b Supongamos que un niño de tres años tomara la decisión de no esperar la segunda dentición hasta los siete, y se dijera: "es demasiado aburrido esperar otros cuatro años, hasta que me salgan los segundo dientes; quiero recibirlos de una vez" —los ejemplos podrían ser otros, pero basta con uno—.

06c Ese deseo infantil sería imposible de cumplir, porque el desarrollo natural transcurre bajo determinadas condiciones.

06d Análogamente, es condición del desarrollo natural —apenas sospechada por pocas personas— el que sólo a partir de determinada edad puede el hombre realmente captar ciertos contextos y hechos vitales cuyo conocimiento le es necesario —y que trascienden los datos más inmediatos sobre las cosas externas—.[4]

06e No cabe duda que el niño de nueve años puede saber que el hombre tiene diez dedos, y cosas por el estilo; en cambio, ciertas verdades para cuya adquisición se requiere el juicio logrado por medio del pensar activo, es imposible saberlas antes de un momento biográfico situado aproximadamente entre los dieciocho y diecinueve años; lo mismo que no se pueden obtener los segundos dientes antes de los siete años; antes de los dieciocho tampoco puede saberse nada sobre ciertas relaciones vitales más allá de la punta de la nariz —es decir, aquellas que requieren un juicio activo—.

1 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

2 Edad Moderna: Tercero de los periodos históricos en los que se divide la historia universal, comprendido entre los siglos XV y XVIII. [n. del pr.]

3 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

4 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

06f Antes de ese trance, uno puede pescar algo al vuelo, creerlo con base en la autoridad, pero en realidad nada puede saber de ello.[5]

06g Antes de los dieciocho años, la mente no puede desplegar la actividad interna que le permita sostener: "Sobre esto o aquello yo sé algo que rebasa el alcance de mis ojos u oídos."[6]

06h He ahí un aspecto de la maduración psíquica del que difícilmente alguien se ocupa hoy en día, a pesar de su importancia vital.

06i Para que nuestra civilización vuelva a tener pies y cabeza, es necesario que esos aspectos se estudien y se conozcan a fondo, y que reciban el trato adecuado.

07a ¿Qué podemos deducir del hecho de que, antes de los dieciocho años, no se puede lograr ese tipo de conocimiento?

07b Que antes de esa edad el hombre depende de quienes le han trascendido, lo mismo que el lactante depende del pecho materno —no es otra la cosa—.

07c De ahí se deduce algo de suma importancia para el trato entre educador o maestro y el adolescente, pues de no tenerlo en cuenta, el trato es desacertado.

07d Por el general desconocimiento que reina al respecto, hoy en día se toman muchas medidas pedagógicas erróneas.

07e No siempre ha sido así; en tiempos anteriores al primer tercio del siglo XV,[7] no hubiera sido posible que existiese algo comparable al actual Movimiento Juvenil en el sentido de concederle beligerancia.

07f Para responder a la pregunta de por qué no hubiera podido existir, detengámonos, por ejemplo, en las condiciones peculiares que prevalecían entre quienes recibían su preparación para la vida en las escuelas monásticas[8] —con igual derecho podríamos detenernos en los adolescentes que, en aquellos tiempos, se capacitaban para algún oficio—.

07g Y es que en la Edad Media se sabía con toda precisión que nadie podía ser educado para el saber antes de los dieciocho años —a la gente le habría parecido absurda la idea de que eso fuera posible—.[9]

07h Los instructores de los adolescentes sabían, a ciencia cierta, que éstos no eran susceptibles de educación para el saber; el adulto tenía que adquirir la posibilidad de educarlos, no para saber, sino para que tuviesen fe en la certidumbre de lo que él exponía —he ahí la sagrada misión: educar a los adolescentes para esa fe—.[10]

08a Todas esas condiciones se hallan actualmente en plena confusión, y la misma fe que antaño se exigía tan sólo de los adolescentes, se exige hoy de los adultos, en relación con lo suprasensible.

08b En la Edad Media, el concepto de fe se tenía tan sólo para los adolescentes; y se consideraba algo sagrado.[11]

08c Es más, el mentor se habría reprochado a sí mismo el haber descuidado su más sagrado deber humano, si no hubiera logrado que los adolescentes, por la frescura y el poder convincente de la naturaleza humana, creyesen en él y aceptasen la verdad en esa forma —Ese matiz emotivo latía en toda educación y enseñanza—.

08d Las prácticas docentes de aquellos tiempos pueden parecernos antipáticas En otros aspectos, porque estaban encajonadas en toda clase de diferenciaciones; sin embargo, si prescindimos de eso, hemos de reconocerle a la educación medieval el mérito de cultivar en los adolescentes su fe en los adultos.

09a Algo más se vincula con ello: los docentes tenían consciencia de que primero habían de hacerse acreedores a esa fe de la juventud.

09b Para comentarlo, permítanme detenerme en cuál era la situación de los estudiantes en las escuelas monásticas, únicos centros de instrucción en los tiempos anteriores al siglo XV.

09c El mentor tenía que adquirir el derecho a que la juventud le tomara en serio, condición previa a la fe.

09d Nadie se imaginaba que los jóvenes tuvieran que creer en alguien tan sólo por ser adulto, o porque alguna autoridad les hubiera extendido algún título o nombramiento.

09e Si bien es verdad que, incluso entonces, los diplomas y cosas por el estilo jugaban cierto papel externo, el derecho a que la juventud le respetara no se adquiría transmitiéndole saberes.

09f Hoy nos es difícil dar algún sentido a la frase: 'No se pretende transmitir conocimientos a la juventud'[12]; pero antaño casi se sobreentendía que había que dejar que la juventud, por propia observación e intuición, se convenciera de que uno mismo era capaz antes de transmitirle conocimientos.

09g Sólo desde determinada edad en adelante el adulto le revelaba a la juventud lo que él sabía; previamente le mostraba su capacidad, y así el contenido de la enseñanza empezó con la triada de Gramática, Dialéctica y Retórica.[13]

09h No eran ciencias; el monstruo de seudociencia en que fue a parar la gramática en el curso del tiempo, es producto posterior.

---

5 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

6 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

7 En 1413 comenzó la era del Alma Consciente, nuestra época actual. [n. del pr.]

8 escuelas monásticas: Las instituciones educativas más importantes de la cristiandad latina en los 'siglos oscuros', siglos IV al VIII); importancia que mantuvieron en el resto del periodo altomedieval. [n. del pr.]

9 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

10 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

11 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

12 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

13 El Trivium de las Artes Liberales. [n. del pr.]

09i Entonces, la Gramática no era lo que es hoy, sino el arte de combinar y separar pensamientos y palabras; su enseñanza era eminentemente artística y, todavía la más, de la Dialéctica y la Retórica.

09j Todo se hallaba dispuesto para acercarse a la juventud de modo que tuviera primero que sentir: 'Es un hombre con habilidad para hablar, pensar, y dejar que la belleza reine en el habla.'

09k Las lecciones de Gramática, Dialéctica, y Retórica eran enseñanza de capacidad estrechamente vinculada con la inquietud humana del docente o educador —en contraste, la actual enseñanza objetiva o visual, se halla totalmente desligada de la personalidad del maestro—.

09l Arrastramos al aula toda clase de aparatos, hasta las feas calculadoras, para conseguir que la enseñanza sea lo más impersonal posible.

09m Nos afanamos por despersonalizarla, un desacierto en verdad, pues ese afán de acumular toda clase de 'objetividades' sirve tan sólo para que se ponga en evidencia lo menos deseable del educador —así no puede desplegar los bellos rasgos de su personalidad—.

10a En las escuelas monásticas existía, pues, la necesidad de que los educadores cultivaran en la juventud la admiración por lo que el adulto es capaz de hacer —cómo domina el habla, cómo maneja los pensamientos, y cómo incluso la belleza influye en su lenguaje—.

10b Sólo dejando que por una temporada, los jóvenes observaran al maestro en acción, es decir, en el despliegue de sus propias capacidades, adquiría éste el derecho de atraerles también hacia lo que ha de ser objeto de conocimiento: Aritmética, Geometría, Astronomía, Música,[14] tal como se entendían en aquellos tiempos —es decir, como penetración armoniosa y melódica en todo el orden cósmico—.

10c Gracias a tomar como fundamento la Gramática, la Dialéctica y la Retórica, fue posible saturar la Aritmética, la Geometría, la Astronomía y la Música de tanta calidad artística como si el propio arte hubiera sido el punto de partida.

11a Esta actitud se esfumó, se volatilizó, en los albores del intelectualismo, quedando tan sólo restos exiguos de todo lo artístico de ese tipo.

11b Hay algunas universidades que expiden sus diplomas de doctorado, otorgándole al candidato el grado de 'doctor en filosofía y en las siete artes liberales'[15] —saben bien lo que significan esas siete artes liberales—.

11c Cabe aquí recordar que el célebre Curtius,[16] personaje extraordinario que impartía sus cursos en Berlín, tenía un diploma que no correspondía a su especialidad: no tenía la 'venia legendi'[17] para Historia del Arte; se había graduado como Profesor de Elocuencia, pero en su época ya se habría considerado anticuado ofrecer esa materia en cualquier forma —a pesar de haberse graduado como Profesor de Elocuencia, para ganarse la vida, tuvo que impartir la cátedra de Historia del Arte, y lo hizo magistralmente—.

11d Ya en tiempos de Curtius, la segunda mitad del siglo XIX, habría parecido grotesco el que la Elocuencia, la Oratoria, se considerara una asignatura universitaria.

11e En cambio, en la Edad Media, la Elocuencia, la Retórica, eran materias básicas para los menores, con lo cual se introducía algo artístico en la educación.

11f Esta introducción de lo artístico se ceñía todavía por completo al orden humano antiguo, y se caracterizaba por la relación entre un alma racional y otra alma racional.

11g Hoy todavía no se puede plantear la pregunta como correspondería desde el punto de vista moderno: ¿cómo han de organizarse las relaciones humanas si un alma consciente se encuentra frente a otra alma consciente?

11h Considerando la pedagogía en toda su envergadura, esa pregunta surge por sí sola; se halla latente desde hace décadas, pero los hombres todavía no se han dignado al pensar activo para formularla y ser conscientes de ella.

11i ¿Dónde hallar la respuesta?

12a Considerando que lo que importa en esto es el despliegue de la voluntad —y no alguna solución teórica— la respuesta a dicha pregunta está en comprender que el niño, al pasar de la existencia preterrenal a la terrenal, trae consigo el poder de imitación, y que sigue siendo imitador hasta la segunda dentición.

12b Ese poder de imitación que le permite aprender a hablar, se encuentra 'infuso' en el niño, a semejanza de como, al entrar en la existencia terrestre, posee infusa su circulación sanguínea.

[14] El Quadrivium de las Artes Liberales. [n. del pr.]

[15] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[16] Ernst Curtius (1814-1896): Historiador y arqueólogo alemán. Dirigió excavaciones en Olimpia (Grecia). Fue el descubridor del 'Hermes' de Praxíteles. Escribió la obra de divulgación 'Geschichte Griechenlands' ['Historia de Grecia']. (1857-1867) [n. del pr.]

[17] La habilitación es la más alta calificación académica que una persona puede alcanzar, obtenida después de un doctorado. Requiere de una segunda disertación, revisada y defendida ante un comité académico. Una habilitación exitosa requiere que al candidato (Habilitand en alemán) le sea oficialmente dada la 'venia legendi,' expresión latina que significa 'permiso para la lectura,' o el 'ius docendi,' 'derecho de enseñanza.' [n. del pr.]

12c Pero no sería factible simplemente ofrecerle al niño una educación progresivamente más consciente, transmitiéndole, desde nuestra alma consciente, los conocimientos en forma de la llamada 'verdad.'[18]

12d En los tiempos anteriores, que acabo de caracterizar en relación con el problema educativo, se decía:

> *"Antes de los dieciocho años el adolescente no puede saber nada; por lo tanto, hay que conducirle a través de la capacidad del adulto al saber del adulto, saber que inicialmente ha de aceptar como contenido de fe.*
>
> *"Gracias a ella, en la medida en que el muchacho la absorbe, se le despiertan los poderes cognoscitivos entre los dieciocho y diecinueve años, poderes que han de despertársele desde dentro; y que esto sea posible, es decir, para que se halle en expectación hasta sus dieciocho años, el adulto ostenta ante la juventud su propia capacidad.*
>
> *"Antes de los dieciocho años, el adolescente caminaba en compañía del adulto, para así tener una vivencia preliminar de su futuro conocimiento; la 'asimilación de conocimientos' en esa etapa era todavía algo así como un estado provisional, porque todavía no era posible que se 'supiera' nada.*
>
> *"Ningún maestro puede transmitirle al alumno saber efectivo alguno si no ha madurado en el educando la convicción intuitiva y empírica de que: 'el maestro sabe.'"*

12e Es una irresponsabilidad el que el pedagogo pretenda lanzarse a la enseñanza sin que los jóvenes hayan previamente asimilado la opinión espontánea: 'el maestro sabe.'

13a Antes de que los jóvenes de antaño fueran a entrar en lo que entonces era la Aritmética —no era esa cosa seca y abstracta que es hoy— ya estaban convencidos de que quienes iban a introducirles en ella, tenían la capacidad de hablar y de pensar, así como de que disponían del don de la elocuencia.

13b Saber todo eso por evidencia propia era buena razón para que los jóvenes tomaran a los mayores como modelo de su propio desarrollo ascendente.

13c Si la calidad del maestro descansa tan sólo en el diploma, sin que su personalidad lo acredite, la relación incipiente con el alumno se quiebra ya a veces al llegar a los diez años.[19]

13d Nuestra época necesita vivir la actitud inquisitiva que latía vivamente entre los estudiantes de las escuelas monásticas, y como sea que las actuales relaciones humanas implican el enfrentamiento de alma consciente con alma consciente, ese interrogante no puede resolverse como en los tiempos en que el alma emotiva se encontraba frente a otra alma emotiva —hoy necesitamos una solución distinta—.[20]

14a Naturalmente, sería extemporáneo retornar al célebre 'Trivio Cuadrivio' aunque, sin duda, sería mejor que lo que actualmente se provee a la juventud.

14b Hemos de tener en cuenta las condiciones presentes —las que subyacen en la evolución del género humano no las externas—, lo que ha de inducirnos a buscar la transición entre el período de la imitación espontánea —la que ~I niño ejerce antes de la segunda dentición por simple naturaleza— y el período posterior en que podemos transmitir al hombre en cierne conocimientos, primero con base en la confianza y, más tarde, contando con el juicio personal.

15a Entre esos dos períodos existe un tiempo intermedio sumamente crítico para la juventud actual.

15b Para ese intervalo, hemos de resolver el problema de mayor importancia para el mundo, pues de él depende el progreso, o el retroceso, quizás incluso el ocaso de la futura evolución humana:

> ***¿Cuál ha de ser la actitud de los adultos hacia los menores en ese intervalo que transcurre después de los años de imitación hasta los de transmisión de conocimientos?***

15c Esta es una de las preguntas más trascendentales relacionadas con la cultura del presente.

16a El Movimiento Juvenil, en sus aspectos positivos, no era sino anhelo por la respuesta a esa pregunta.

16b Y que al no encontrar su satisfacción en la escuela, se lanzó a vagar por bosques y campiñas —en vez de aspirar a ser colegiales, aspiraron a ser aves migratorias—.

16c De ahí la fundación en Alemania del Movimiento Wandervogel[21] ['ave de paso'].

17a Para estar a la altura de ese magno problema cultural, hay que estudiar la vida como es, no la teoría.

17b Y quien hoy la explora, descubre lo siguiente: para que la humanidad no se atrofie, es necesario que el período de educación escolar que media entre la etapa imitativa y aquella en la que el hombre ha de recibir conocimientos destacando su verdad, se llene transmitiéndoselo todo revestido de belleza

[18] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[19] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[20] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[21] Wandervogel ['ave de paso']: Nombre adoptado por un movimiento popular de grupos juveniles alemanes desde 1896 hasta 1933, que protestaron contra la industrialización yendo de excursión al campo y comulgando con la naturaleza en el bosque. Con la influencia de los eruditos errantes medievales, su espíritu era revivir los viejos valores teutónicos, con un fuerte énfasis en el nacionalismo. Una contribución importante fue el renacimiento de las canciones populares en la sociedad alemana más amplia. [n. del pr.]

artística —lo necesita para su cerebro, su corazón y su voluntad—.[22]

17c De un orden cultural antiguo había surgido, como conjunto artístico, las siete artes: Gramática, Dialéctica, Retórica, Aritmética, Geometría, Astronomía y Música; hoy necesitamos de algún equivalente, artístico también, si bien no ha de ser desarticulado en siete artes liberales, para corresponder a las exigencias del Alma Consciente.[23]

17d La edad de la educación primaria, y mucho más allá de ella —es decir, toda la etapa de educación— requiere que la enseñanza esté encendida y ardorosa del elemento artístico; su característica ha de ser la belleza, la belleza como intérprete de la verdad.

18a El alma de quienes no hayan tenido oportunidad de conquistar la verdad a través de la belleza nunca podrá recibir elemento alguno de plenitud humana, plenitud que les fortalezca ante las exigencias de la vida.[24]

18b Los alemanes clásicos lo presintieron, aunque no lo subrayaron en todo su alcance —no encontraron acogida—.

18c Detengámonos en las palabras con que Goethe[25] busca la verdad a través de la belleza:

> *"Lo bello es manifestación de unas leyes ocultas de la naturaleza, leyes que, sin ese vehículo, nos hubieran quedado para siempre ocultas."*[26]

18d Aquí, Goethe afirma que sólo por medio de la captación artística del mundo se llega a la verdad viva, en tanto que, de lo contrario, sólo captamos la verdad muerta.

18e Y otro aforismo, muy bello también, de Schiller:

> *"Sólo por el portal matutino de lo bello penetrarás en el país del conocimiento."*

18f Mientras que no se profundice el significado de introducirse en el reino de la verdad a través de lo artístico no puede la humanidad en nuestra época del Alma Consciente hacer suya la genuina comprensión del mundo suprasensible.[27]

19a Con ayuda de una ciencia como la oficial es imposible conocer del ser humano algo más que su cuerpo físico —de ahí que, incluso las disertaciones sobre fisiología y biología sólo son acertadas, y hasta brillantes, mientras se circunscriben al cuerpo físico—.

19b Se roza un poco de psicología, pero tan sólo en su modalidad de psicología experimental, y se investigan tan sólo los fenómenos psíquicos que se relacionan con el cuerpo físico —se carece de toda idea de un fenómeno puramente psíquico—.

19c Como consecuencia, se les ocurrió inventar el llamado 'paralelismo psicofísico' —pero como sea que las paralelas sólo pueden cortarse en el infinito, podemos decir que sólo en el infinito podemos llegar a la relación del cuerpo físico con el alma—.

19d He ahí la base sobre la que se erigió el paralelismo psicofísico.

20a Todo esto revela, sintomáticamente, cuál es la impotencia de la época para comprender al hombre.

20b En primer lugar, si se pretende comprender al hombre cesa de inmediato el poder del intelectualismo; el ser humano no es susceptible de interpretación intelectualista.[28]

20c Pues quien se aferra testarudamente a lo intelectual tiene que renunciar a la comprensión del hombre, esto es, extirpar la propia vida emotiva, y, al no ser esto posible, queda aquélla sentenciada a la atrofia.[29]

20d El cerebro, en todo caso, puede renunciar a comprender al hombre, no así la vida emotiva: se atrofia —se ahí que toda nuestra civilización actual arraigue en la atrofia anímica—.

21a En segundo lugar, la comprensión de lo humano no se alcanza a través de la metodología inquisitiva, excelente para la naturaleza externa.

21b Por mucho que ella nos ofrezca para interpretar el mundo externo, no puede conducirnos ni siquiera al segundo miembro constitutivo del cuerpo humano, esto es, el cuerpo etérico o morfogenético.

22a Imagínense que fuera posible conocer, por los métodos de la ciencia actual, todo el conocimiento acumulado hasta el día en que se acabe el mundo.

22b Pongo por caso un hombre de ciencia acabado y consumado, no quiero afirmar que no haya científicos ya cerca de esta culminación, porque no creo que se hagan todavía avances significativos en cuanto al intelectualismo,, considerando que otros serán los caminos del futuro.

22c Tengo el máximo respeto por el intelectualismo de nuestros sabios, y mis palabras no implican falta de respeto ni ligereza —no cabe la más mínima duda de que abundan los hombres de ciencia inteligentes—.

22d Pero aun suponiendo que el espíritu científico hubiera alcanzado la suprema cima que pueda alcan-

22 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
23 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
24 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
25 Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832): Poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán que ayudó a fundar el romanticismo. Obras: 'Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister,' 'Fausto.' Trabajos científicos: 'Metamorfosis de las plantas,' 'Teoría de los colores.' [n. del pr.]
26 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
27 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
28 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
29 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

zar, no se podría captar con ella más que el cuerpo físico, nada en absoluto del etérico.

22e Con esto no quiero sostener que el conocimiento del cuerpo etérico descansa en puras fantasías —es conocimiento auténtico—.[30]

22f Pero la motivación para desarrollar la percepción por lo menos del más subalterno de los miembros suprasensibles de la naturaleza humana sólo puede surgir de la vivencia artística —requiere alma de artista—.[31]

23a Cuanto nuestra ciencia objetiva más se afane por evitar escrupulosamente todo lo que huela a artístico, tanto más distanciará al hombre del conocimiento de sí mismo.[32]

23b El cúmulo de conocimientos que el microscopio y otros aparatos suministran es inmenso, mas por su medio nunca nos acercaremos al cuerpo etérico —antes, por el contrario, nos alejamos de él hasta llegar a un desconocimiento absoluto de lo que es de necesidad primordial para captar lo que es el hombre.[33]

23c En el caso de las plantas, todavía podemos consolarnos de esta pérdida, porque no nos atañen tan directamente.

23d A la planta le trae sin cuidado el no ser el producto de laboratorio en el que la ha convertido la ciencia natural moderna; así, no deja de crecer bajo la influencia de las energías etéricas del Universo, y no se supedita tan sólo a las energías postuladas por la física y la química.

23e En cambio, cuando el objeto de nuestra observación es el hombre, entonces todo nuestro sentimiento, toda nuestra confianza, toda nuestra piedad —en una palabra, todo lo que integra nuestro ser y que en la época del Alma Consciente trasciende, desde luego, a lo meramente instintivo—, todo eso depende de que recibamos una educación que nos abra la visión para algo que no sea simple cuerpo físico.

24a Si los educadores nos desvían de una intuición certera sobre la verdadera imagen del hombre, no crecerán en nuestro ánimo las energías que nos permitan enfrentarnos con el prójimo como es debido.[34]

24b Todo depende de que el hombre en cierne aprenda a liberarse de su excesivo apego a la mera observación, al mero experimento.

24c Más todavía; para aquilatar debidamente la observación, el experimento, hemos de separarnos de ellos, desprendernos de ellos, desprendimiento que se facilita con la actividad artística.

25a Cuando el maestro o instructor vuelva a hallarse ante el niño a la manera de como se hallaban la gramática, la dialéctica, la retórica ante la juventud en épocas antiguas —es decir, cuando el maestro vuelva a adoptar en el aula actitud artística, y lo artístico impregne totalmente el ambiente— surgirá un Movimiento Juvenil distinto, un Movimiento Juvenil que sentirá atracción pujante hacia los maestros de cuño artístico, porque quiere 'mamar' de ellos, recibir de ellos, el alimento que la juventud ha de recibir de los mayores.

25b En realidad, el Movimiento Juvenil no puede ser simple oposición, simple sublevación contra lo viejo.

25c No olvidemos la imagen del lactante: toda actitud de rechazo le privaría, no solamente de la leche materna, sino también de todo lo demás que de la madre procede.

25d Lo que hay que aprender, hay que aprenderlo de quienes lo irradian, y ese aprendizaje se realizará si existe la tendencia espontánea hacia los mayores, como la del lactante hacia el pecho materno, y como la del infante para lograr el habla por imitación.

25e Esa tendencia latirá en los jóvenes, si la generación anterior les ofrece su legado revestido de elemento artístico, si la verdad aparece primero en revestida de belleza.

25f Entonces prenderá en los jóvenes lo más valioso: no el intelecto pasivo para siempre, sino la voluntad que se hace activa y que, por añadidura, activará también el pensar.

25g La educación artística será educación de la voluntad; y de la educación de la voluntad depende, al fin y al cabo, todo lo demás.

25h ¿Qué se deduce de ello?

25i Mañana lo aclararemos. ♣♣♣

[30] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[31] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[32] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[33] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[34] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[10] décima conferencia

Stuttgart, octubre 12, 1922 (S-5044)

Ayer quise destacar cómo llegar a la educación o guía de los jóvenes, dándole forma artística, y llamé la atención sobre el hecho de que el educador, en épocas pasadas, tomaba lo artístico como punto de partida.

[01b] Al nivel de la educación superior, esto se logró manejando como artes algo que hoy ha adoptado forma abstracta y científica, es decir, la Gramática, la Dialéctica y la Retórica, de modo que lo primero que el alumno pudo apreciar en su mentor, le permitió decirse: "Mi maestro es capaz de algo que todavía yo no puedo."

[01c] Sólo así se establecía la correcta relación entre la generación más joven y la más vieja, relación que jamás podría lograrse por el camino de la intelectualidad.

[01d] Tan pronto como ya no se capten con el Alma Racional o Emotiva las ideas interiormente reveladas, sino que uno se ubique en el suelo del entendimiento por medio del Alma Consciente, desaparece toda posibilidad de dar a los hombres tratamiento diferencial.

[01e] ¿Por qué?

[01f] Porque la naturaleza humana es de tal índole que, cuando se trata de elucidar conceptualmente algún asunto por medio del Alma Consciente, o cuando, simplemente, el hombre conceptualiza sus especies mentales, todos creen que pueden discutir con todos sobre esos conceptos.[1]

[01g] Así, valoramos el intelecto totalmente al margen de la madurez y de la experiencia; ellas no se tienen en cuenta hasta que se trate de la capacidad —los jóvenes no están dispuestos a reconocer que los viejos tengan inteligencia superior precisamente por serlo, pero aceptan sin discusión, su capacidad superior—.[2]

[02a] Para comprender esto desde sus fundamentos revisemos, desde otro Punto de vista, cómo transcurrió la evolución de la humanidad en lo que corresponde a la relación interhumana.

[02b] La historiografía externa que descansa en documentos no puede retroceder sino a unos pocos milenios antes del Misterio del Gólgota, y así evaluar como es debido lo que indaga.

[02c] Porque incluso los productos culturales de una época relativamente cercana, como es la griega, ya no pueden captarse con nuestros conceptos actuales.

[02d] Para dicha época hemos de aplicar conceptos radicalmente distintos, y fue Nietzsche[3] quien lo vislumbró, entre otros.

[02e] En ello, reside el encanto de su opúsculo inconcluso: 'La filosofía en la época trágica de los griegos,'[4] donde trata de la filosofía griega en su relación con el desarrollo general de la cultura griega hasta Sócrates.[5]

[02f] Nietzsche ve en Sócrates el primer destello de la intelectualidad desnuda, en tanto que todo lo filosófico en la llamada época trágica de la historia griega surgía de substratos humanos abarcantes, para los que, cuando se cifran en conceptos, lo conceptual no es sino un lenguaje para expresar lo vivido.[6]

[02g] Insisto una vez más: la filosofía de los primerísimos tiempos fue algo totalmente distinto de lo que se hizo de ella más tarde —por ahora me limito a esta alusión—.

[03a] Lo que, realmente quiero comentar es el hecho de que con las facultades que en mis libros llamo Imaginación y, sobre todo, Inspiración, se puede retroceder a tiempos muy anteriores, así corno captar la intimidad de las almas humanas en los pormenores de su desarrollo.

[03b] Esta mirada espiritual comprueba que, alrededor del séptimo u octavo milenio antes del Misterio del Gólgota, existía incluso una veneración espontánea de los jóvenes hacia la ancianidad avanzada.[7]

[03c] ¿Por qué esa espontaneidad?

[03d] Porque entonces todavía subsistía para el curso entero de la vida humana lo que hoy existe tan sólo para los primeros años de la infancia.[8]

---

1 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
2 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
3 Friedrich Wilhelm Nietzsche (1844-1900): Filósofo, poeta, músico y filólogo alemán, considerado uno de los pensadores contemporáneos más influyentes del siglo XIX. Obras: 'Así habló Zaratustra,' 'El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música.' [n. del pr.]
4 Nietzsche, Friedrich. 'La filosofía en la época trágica de los griegos.' [n. del pr.]
5 5 Sócrates (470 aC-399 aC): Filósofo clásico griego. Fue maestro de Platón, quien tuvo a Aristóteles como discípulo, siendo estos tres los representantes fundamentales de la filosofía de la Antigua Grecia. Fue ejecutado en 399 aC. Padre de la filosofía política y de la ética y es la principal fuente de la filosofía occidental, y creador del modo dialéctico de indagar, el método socrático. [n. del pr.]
6 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
7 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
8 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

04a Si se contempla la entidad humana —no de la manera tan burda como hoy se acostumbra— se comprobará que toda su evolución psíquica sufre un cambio alrededor de la segunda dentición, es decir, entre los seis y ocho años: el alma será otra distinta.
04b Y el alma será nuevamente otra con la pubertad, como expliqué detalladamente en mi opúsculo: 'La educación del niño a la luz de la Antroposofía.'[9]
04c La gente de hoy todavía nota, a duras penas, que la evolución psíquica cambia a los siete años; y luego otra vez a los catorce o quince; pero se le escapan por completo las transiciones similares a los 21, 28, 35 años.
05a Quien es capaz de observar la vida anímica más íntimamente, sabe bien que semejantes transiciones tienen lugar, y que la vida humana se desenvuelve con sujeción a ciertos ritmos.
05b Traten de cxplicárselo con el ejemplo de Goethe.[10]
05c Él mismo relata cómo el terremoto de Lisboa,[11] que coincidió más o menos con su segunda dentición, le arrancó de ciertas ideas religiosas infantiles, así como de todo lo que, hasta entonces, había llenado su mente —empieza a dudar de todo—.
05d Relata cómo empezó a reflexionar sobre la pregunta de si podía haber una bondad de Dios en el funcionamiento del mundo, cuando las terribles fuerzas ígneas de la Tierra arrebataban innumerables hombres.
05e Y es que Goethe era, particularmente en trances semejantes, muy receptivo a que los eventos externos obraran sobre su alma, llegando así a ser consciente de su propio cambio anímico.[12]
05f Y manifiesta que, alrededor de ese mismo tiempo, se convirtió en 'panteísta especial,' incapaz de seguir creyendo en lo que le trasmitieron las personas mayores de su hogar.
05g Describe cómo cogió el atril de su padre, colocando en él minerales, y encima una pajuela, que él encendió concentrando con una lupa los primeros rayos solares.
05h Más adelante en la vida, se refiere a ese episodio diciendo que había querido llevarle una ofrenda al gran Dios de la Naturaleza mediante el fuego del altar encendido al contacto con la propia naturaleza.[13]
06a Deténganse en ese primer período de la vida de Goethe, luego en el siguiente; y así sucesivamente, componiendo su vida entera de intervalos cuyas longitudes corresponden aproximadamente a la del primero.
06b Y se darán cuenta de que a cada intervalo siempre pasa algo que transforma radicalmente su alma.
06c Es sumamente esclarecedor observar que incluso la sugerencia de Schiller[14] de que prosiguiera con la creación de su 'Fausto' cayó en suelo fecundo porque Goethe se hallaba en ese momento, a fines del siglo XVIII, en una época crucial de su vida —y la reforma del 'Fausto' coincidió con el comienzo de una nueva etapa—.[15]
06d En sus años mozos, Goethe había empezado la obra con el episodio de que Fausto abre el libro de Nostradamus,[16] y exclama:

> *"Potencias celestiales ascienden y descienden pasándose las áureas cubetas,"*

para decir, al voltear la hoja:

> *"Tú, Espíritu de la Tierra, me eres más afín."*

06e Goethe rechaza, pues, el gran tapiz del macrocosmos, y deja que tan sólo el Espíritu de la Tierra se acerque a Fausto.
06f Años después, cuando, a principios del siglo XIX, por sugerencia de Schiller, reformó el 'Fausto,' creó el 'Prólogo en el Cielo.'[17]
07a Quien sabe observar su propia vida con semejante intimidad encontrará también dentro de sí mismo semejantes puntos de giro.
07b Hoy en día, sólo nos damos cuenta de ellos si nos adiestramos sistemáticamente para esa observación íntima.[18]
08a En el sexto, séptimo, y octavo milenios antes del Misterio del Gólgota, esos cambios eran de tanta

9 Steiner, Rudolf. 'La educación del niño a la luz de la Antroposofía.' [GA034:23] Publicado en 'La educación del niño y otros' [GA034:23++] en la 'Edición Centenario' digital. [n. del pr.]
10 Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832): Poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán que ayudó a fundar el romanticismo. Obras: 'Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister,' 'Fausto.' Trabajos científicos: 'Metamorfosis de las plantas,' 'Teoría de los colores.' [n. del pr.]
11 Terremoto de Lisboa de 1755 o Gran Terremoto de Lisboa: En noviembre 1, 1755 (9:30 a 9:40) se caracterizó por su violencia, muriendo entre 60.000 y 100.000 personas, con su epicentro en el océano Atlántico a menos de 300 km de Lisboa. Fue seguido por un tsunami y un incendio que causaron la destrucción casi total de Lisboa. Acentuó las tensiones políticas en Portugal e interrumpió abruptamente las ambiciones coloniales de este país durante el siglo XVIII. — Existió otro terremoto en Lisboa en 1531. [n. del pr.]
12 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
13 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
14 Johann Christoph Friedrich Schiller (1759-1805): Poeta, dramaturgo, filósofo e historiador alemán. El dramaturgo más importante de Alemania junto a Goethe, figura central del clasicismo de Weimar. Sus obras de teatro pertenecen al repertorio habitual alemán. Sus baladas se cuentan entre los poemas más famosos. [n. del pr.]
15 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
16 Michel de Nôtre-Dame o Nostradamus (1503-1566): Médico francés y adivino, mejor conocido por su libro 'Les Propheties' ['Las Profecías'] (1555), 942 cuartetas poéticas que predicen eventos futuros. [n. del pr.]
17 Goethe, Johann W. 'Fausto,' 'Prólogo en el Cielo.' [n. del pr.]
18 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

intensidad que el hombre los registraba como sacudidas psíquicas tan marcadas como lo es hoy únicamente el cambio de dientes o la pubertad.

08b Más o menos hasta la mitad de la vida —es decir, hasta los 35 ó 36 años— esas modificaciones psíquicas se sentían como hechos de la vida ascendente; luego empezaba el declive, lo que pudiéramos llamar el desecamiento de la vida.

08c Pero precisamente al sentir que en el organismo se depositan, con cierta inercia, los productos del metabolismo, al sentir que el organismo físico iba haciéndose cada vez más pesado y más desvitalizado, uno se percataba de que lo anímico-espiritual continuaba su florecimiento hasta la edad más avanzada.

08d Y al desecarse el cuerpo, se liberaba el alma.

08e No hubiera sido posible, en los tiempos antiguos, que ciertas personas pudieran recibir el calificativo de 'patriarcas' —vocablo acuñado mucho después— si no se hubiera observado perceptiblemente en ellos que envejecían físicamente, pero que ese envejecimiento físico da lugar al resplandor de su espíritu —ya no depende de su cuerpo; el cuerpo se deseca, el alma se libera—.[19]

09a En los tiempos modernos, es excepcional lo que sucedió en la Universidad de Berlín a fines del siglo XIX —había ahí dos filósofos: Zeller,[20] célebre en helenismo, y Michelet.[21]

09b Zeller tenía unos setenta años y gestionaba ya su jubilación, en tanto que Michelet con sus noventa años seguía impartiendo cátedra con vivacidad intensa.

09c Me dijo Eduard van Hartmann[22] que a Michelet se le atribuye el haber dicho:

> *"No entiendo por qué ese muchacho ya no quiere dar conferencias."*[23]

10a Es raro que los hombres conserven hoy tal frescura, pero en los tiempos precristianos a que me refiero —particularmente entre los que se ocupaban de la vida espiritual genuina— eso era lo natural.

10b ¿Qué decía la juventud ante la impresión que le causaban los patriarcas?

10c ¡Qué hermoso es envejecer!

10d Gracias al desarrollo propio, el anciano se enriquece con algo que no es posible tener antes.

10e Esa actitud ante la vejez fue totalmente natural y espontánea; no resultado de la educación.

10f Así como, hoy en día, un muchachuelo que tiene un caballo de juguete, desea hacerse grande para tener un caballo real, así en aquellos tiempos se deseaba envejecer, porque se sentía que se recibirían revelaciones desde dentro.

11a Luego vinieron los milenios subsiguientes.

11b Es verdad que, aún entonces, persistía esa sensación hasta edad bastante avanzada, pero ya no tanto tiempo como en la época protohindú, según la terminología que utilicé en mi 'Ciencia oculta. Un bosquejo.'[24]

11c En el florecimiento del helenismo, el hombre continuaba sintiendo con toda intensidad el giro a la mitad de los treinta años.

11d Todavía se tenía consciencia de la diferencia entre lo somático y lo espiritual al decir:

> *"Pasados los treinta años, lo físico mengua, pero sólo entonces lo espiritual empieza a desenvolverse en plenitud."*

11e Esto se sentía anímico espiritualmente en la presencia humano inmediata.

11f Este era el sentimiento primordial del helenismo, no en esa fantasía de que habla la ciencia actual.

11g ¿A qué se debe la rebosante vitalidad del helenismo?

11h A que los griegos todavía podían llegar conscientemente a los 30, 35, 36 años, en tanto que la humanidad de épocas anteriores experimentaban el envejecimiento con su consciencia, incluso más allá de ese punto crucial.[25]

11i Conforme avanzaba la evolución, los hombres, por naturaleza, hubieron de experimentar el envejecimiento con mengua progresiva de su consciencia, y ahora resurge la exigencia de vivirlo nuevamente en consciencia plena.

12a Quien se observe a sí mismo puede reconocer esos giros septenarios —la longitud de los intervalos no es rigurosamente precisa, pero sí aproximada—.

12b El anciano de nuestro siglo que retroceda a sus 49 ó 35 años, puede muy bien percatarse que algo le ocurrió a esas edades que le permitió experimentar o sentir lo que antes no le hubiera sido posible alcanzar por tu propia naturaleza, así como no es posible morder con los segundos dientes antes de tenerlos.[26]

13a A lo largo de los milenios se fue perdiendo la facultad de experimentar la realidad concreta de la vida humana; y, de no educarse interiormente para

---

19 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

20 Eduard Gottlob Zeller (1814-1908): Teólogo e historiador de la filosofía alemán. Reconocido por sus obras sobre filosofía griega clásica, y su 'Die Philosophie der Griechen in ihrer geschichtlichen Entwicklung' ['La filosofía de los griegos en su desarrollo histórico']. [n. del pr.]

21 Karl Ludwig Michelet (1801-1893): Filósofo alemán. [n. del pr.]

22 Karl Robert Eduard von Hartmann (1842-1906): Filósofo alemán, esencialmente pesimista. [n. del pr.]

23 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

24 Steiner, Rudolf. 'La ciencia oculta. Un bosquejo.' [GA013] [n. del pr.]

25 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

26 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

observarla en sí mismo, se confunden por completo los septenios a partir de los treinta años.[27]

[13b] Todavía es perceptible algo de una transformación interna alrededor de los veinte años, fin del tercer septenio y, aunque disminuido, hacia los 28 años, fin del cuarto septenio.

[13c] Sin embargo, la organización del hombre ha llegado a un estado en que sólo le sustenta su evolución natural hasta los 26 ó 27 años, límite que se adelantará más todavía.[28]

[13d] Los hombres de antaño no eran libres en cuanto a su organización, y su propia naturaleza les predestinaba a pasar por esas experiencias —la libertad sólo ha sido posible en virtud de derogar aquella determinación natural—.[29]

[13e] Hoy, el hombre ha de llegar a encontrar lo espiritual por su propio esfuerzo interno, en tanto que antiguamente lo espiritual brotaba naturalmente de año en año, a medida que se envejecía.[30]

[14a] Por todas las razones expuestas en este curso, los de mayor edad ya no exhiben los resultados de su envejecimiento natural —han quedado estancados en el intelectualismo que, ya alrededor de los 18 ó 19 años, ha evolucionado lo suficiente para tener conocimientos intelectuales—.[31]

[14b] En todo lo relativo al intelectualismo, no se puede llegar a un progreso cualitativo, porque en él no existe maduración, sólo si acaso, mayor práctica —una vez caídos en el vicio de pretender demostrarlo o refutarlo todo por procedimientos intelectuales, no existe ya progreso alguno en todo ese comprobar o refutar—.

[14c] De ahí que, cuando alguien presenta los frutos de décadas de experiencia y pretende demostrarlos con argumentos intelectuales, cualquiera de dieciocho años puede refutarlo intelectualmente, pues todas las destrezas intelectualistas que se tengan a los sesenta años ya se tienen a los diecinueve.[32]

[14d] Comprendamos que el intelectualismo constituye una etapa que tenía que alcanzarse en nuestra época del Alma Consciente, pero que ya no es susceptible de progreso en profundización, sino tan sólo en práctica.

[14e] Quizás el joven admita: "Todavía no sé tanto como tú; todavía pueden engañarme," pero difícilmente reconocerá que el mayor sea más competente que él intelectualmente.

[15a] Hay que decir las cosas radicalmente para ponerlas en claro; no se trata de criticar, sino tan sólo de describir la evolución natural de la humanidad.

[15b] ¿Cómo está constituida la época actual?

[15c] Si el hombre de hoy no aspira por actividad interna a su superación y la mantiene despierta, entonces, a partir de los veinte años se oxida de mero intelectualismo, y sólo se mantiene funcionando mediante estímulos artificiales externos.

[15d] De no ser así, ¿creen que tanta gente se metería al cine?

[15e] Después de todo, ese afán de cine —o, en general, esa añoranza de lo externo— descansa en que el hombre se ha vuelto inactivo internamente, y que ya ni busca actividad interna alguna.[33]

[15f] Las conferencias científico espirituales, tal como aquí las concebimos, sólo pueden escucharse con la colaboración constante y activa de quienes asisten a ellas; algo poco popular.

[15g] Hoy en día, se prefieren las conferencias o eventos culturales que se anuncian 'con proyección de transparencias,' para que puedan sentarse plácidamente en la butaca y dejar en paz la actividad mental.

[15h] Todo transcurre ante uno, se escurre sobre uno, sin participación —la pasividad es absoluta—.

[16a] Nuestro sistema de enseñanza actual se mueve dentro de esa orientación, y se tildaría de retrógrado todo aquel que, por razones pedagógicas, se sublevara contra la trivialidad de la enseñanza visual objetiva tan de moda.

[16b] Pero hemos de sublevarnos; es indispensable, porque el hombre no es simple aparato registrador, diseñado para la percepción pasiva —sólo puede vivir en actividad interna—.[34]

[16c] Presentar un tema de la Ciencia Espiritual significa invitar a la colaboración psíquica —y eso no gusta a la gente de hoy—.

[16d] Todo empeño de la Ciencia Espiritual ha de implicar semejante actividad interna, es decir, conducir todas sus reflexiones hasta el punto de que la observación sensoria ya no ofrezca puntos de sostén, y el juego de las energías internas se mueva libremente.

[16e] Sólo cuando el pensar sea capaz de moverse libremente dentro de ese juego interno dinámico, sólo entonces el pensar alcanzará la Imaginación; antes no.

[16f] La base de toda Ciencia Espiritual antroposófica es, pues, el llamamiento a esa actividad interna, a ese elemento humano que puede seguir activo, aun cuando callen todos los sentidos, y sólo siga funcionando el pensar.[35]

[17a] En todo eso late algo sumamente trascendente.

[27] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[28] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[29] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[30] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[31] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[32] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[33] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[34] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[35] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

17b Imagínense capaces de lo que voy a exponer —y no quiero adularles diciéndoles que sí son capaces—.
17c Empiecen por plantearse la hipótesis de que pueden pensar de tal manera que el proceso mental no sea sino flujo interno de pensamientos.
17d En mi 'Filosofía de la Libertad'[36] hago referencia al pensar puro, término tildado de anacrónico por las condiciones culturales de fines del siglo XIX.
17e Eduard von Hartmann me dijo en cierta ocasión:

> *"El pensar puro no existe; el pensar sólo es posible con base en la percepción externa."*[37]

17f A lo que respondí:

> *"Tenés que intentarlo, y lo aprenderás y al final podrás hacerlo."*[38]

17g Supongan, pues, que pueden tener pensamientos en flujo puro mental, hasta llegar el punto en que deja de llamarlo pensar: en un instante se habrá convertido en algo distinto —ese pensar que, con razón, se llama pensar puro, se habrá convertido en voluntad pura—.[39]
17h Cuando hayan avanzado hasta emancipar el pensar de la percepción externa, ese pensar se habrá convertido, a la vez, en voluntad pura; su mente flotará en el flujo continuo del pensar puro, y ese flujo continuo es,a la vez, flujo continuo de voluntad.[40]
17i Alcanzada esa meta, el pensar puro, e incluso el esfuerzo de realizarlo, empieza a ser no solamente ejercicio del pensar, sino ejercicio de la voluntad, ejercicio que afecta hasta el centro del hombre.[41]
17j Porque entonces harán el notable descubrimiento de que el pensar ordinario, el de todos los días, es función cefálica.[42]
17k Antes no tenían derecho a sustentar que el pensar era función cefálica, porque lo sabían tan sólo externamente por la fisiología, la anatomía, etcétera.
17l En el momento al que me refiero, sentirán internamente que ya no es su cabeza la que piensa: empiezan a pensar con el pecho, es decir, entretejen su pensar con el proceso respiratorio, con lo cual estimulan el proceso al que aspiran los ejercicios de yoga por medios artificiales.[43]
17m Conforme el pensar va convirtiéndose en actividad volitiva, se darán cuenta de que ese pensar brota primero de su pecho, y luego de su cuerpo entero, como si surgiera de la última fibra del dedo gordo de su pie.[44]
17n Y si, con simpatía interna, estudian mi 'Filosofía de la Libertad' —con todas sus imperfecciones inherentes—, si dejan que esa obra ejerza sobre ustedes su influencia y sienten lo que es ese pensar puro, sentirán asimismo que, de la intimidad de su ser, nace un nuevo hombre interno, propiciando el despliegue de la voluntad basado en el espíritu.[45]
18a ¿De qué otra manera puede el hombre saber que tiene voluntad?
18b En realidad, no la 'tiene,' pues se halla entregado a instintos inherentes a su desarrollo orgánico; a menudo sueña que está haciendo esto o aquello por impulso psíquico, cuando, en realidad, es por la digestión o indigestión de su estómago.
18c En cambio, con el nuevo despliegue de la voluntad, llegarán a intuir que su organismo físico se halla penetrado de una nueva energía, consustancial con la consciencia que lo llena.[46]
18d Para llegar a esta intuición, no hace falta la clarividencia: basta con dejar, mediante participación interna, que la 'Filosofía de la Libertad' actúe sobre ustedes.
18e Esta obra no puede leerse como se leen otros libros; hay que leerla considerando que es un organismo, es decir, que cada parte suya se desarrolla a partir de otra en sucesión orgánica, y que, con su lectura, uno se adentra en un proceso vivo.
18f Muchos se horrorizan si se les propone semejante objetivo, y exclaman: 'No, porque entonces se introduciría en mí algo desconocido que rechazo: perdería n)i libertad.'
19a Esto sería tan disparatado como lo sería el afirmar que el hombre pierde su libertad al expresarse, por dos o tres años, en determinado idioma, y que, para no supeditarle a la asociación fortuita de ideas características de ese idioma, lo que coartaría su libertad, habría que dejarle libre para hablar a su antojo, ora en chino, ora en francés o en alemán —esto es tan absurdo que nadie se atreve a una afirmación semejante—.
19b Por otro lado, andan por ahí personas que oyen o ven ocasionalmente algo de Euritmia,[47] y luego afirman que deriva de~ asociaciones fortuitas de ideas personales.

[36] Steiner, Rudolf. 'Filosofía de la libertad.' [GA004] También publicado como 'Pensamiento intuitivo como camino espiritual.' [n. del pr.]
[37] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[38] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[39] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[40] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[41] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[42] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[43] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[44] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[45] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[46] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[47] euritmia: Rudolf Steiner la definió como el arte del movimiento que hace visible en el espacio y a través del movimiento corporal aquello que transcurre en el interior del ser humano por medio de la palabra y de la música. [n. del pr.]

19c En realidad, quienes se llamen filósofos, deberían tener el discernimiento suficiente para comprender que la justipreciación de la euritmia exige investigar si ella no significa precisamente creación de gestos fundamentados en una libertad superior, y que los movimientos eurítmicos no son sino despliegue del habla a un nivel más elevado.[48]

20a Siendo esto así, y teniendo en cuenta que, hoy en día, todo lo que trasciende lo intelectualista suscita suspicacias, no es de extrañar que la gente se horrorice cuando se le dice que cierto libro ha de leerse en actitud distinta a la de otros libros, en actitud de vivencia.

20b ¿Qué es lo que ha de vivenciarse?

20c ¡El despertar de la voluntad a partir de lo espiritual!

20d En este sentido, mi libro se concibió como medio educativo, no pretende solamente transmitir un contenido, sino hablar un lenguaje muy preciso, apropiado para servir de agente educativo.

20e De ahí que, en mi 'Filosofía de la Libertad,' me ocupé de un estudio sobre el 'arte de los conceptos,' es decir, de una descripción de lo que sucede en la mente cuando el individuo vincula sus conceptos no sólo con las impresiones externas sino que se mueve con ellos en el flujo libre de los pensamientos.

21a Esta actividad, aunque enfoque los conocimientos en sentido mucho más profundo que la ciencia natural, se halla al mismo tiempo plenamente identificada con la actividad artística.

21b En el momento en que el hombre vive el pensar puro como voluntad, en ese momento se halla en condición artística.[49]

21c Y esa condición artística es la que necesita el pedagogo de hoy para guiar a los niños desde el cambio de dientes hasta la pubertad, e incluso más allá de ella —es la que se tiene cuando se ha logrado desarrollar, a partir de la intimidad del alma, un segundo hombre, inaccesible a los medios fisiológicos y anatómicos con que se reconoce el cuerpo físico.[50]

21d Y que sólo se conoce vivenciándolo: procede, pues, llamarlo 'cuerpo vital' o 'etérico,' con tal de que estos términos no se utilicen según la usanza antigua.[51]

21e Ese cuerpo vital no puede intuirse desde fuera: hay que vivirlo internamente —para conocerlo, pues, hay que desplegar cierta actividad artística—.

21f Ese conocimiento lo facilita el peculiar matiz de mi 'Filosofía de la Libertad,' inadvertido por muchos, matiz que consiste en rozar, por doquiera, el elemento artístico.[52]

21g La mayoría de los lectores no lo notan porque buscan lo artístico tan sólo en lo trivial y en lo natural; no en la actividad libre.

21h Pero sólo en semejante actividad libre es posible vivenciar la pedagogía como arte, y puede el maestro convertirse en artista pedagógico.

21i Con semejante actitud el maestro logra que, en nuestra época del Alma Consciente, toda la enseñanza se oriente efectivamente a crear una atmósfera artística entre el joven guiado y quien le guía.

21j Al abrigo de esa atmósfera artística se puede plasmar una relación de acercamiento mutuo entre guiado y guía, porque el guiado sabe que su guía posee habilidades artísticas que él también desea adquirir.

21k La juventud entonces no se subleva, porque siente que, de hacerlo, se aniquilaría a sí misma.[53]

22a A menudo sucede que el niño —y no olvidemos que el niño siempre lleva en sus entrañas un ser más inteligente que el maestro— ante el método con que hoy se enseña la escritura, reacciona instintivamente: "¿Por qué he de atormentarme con la escritura?; no le tengo afinidad alguna."

22b Algo así es lo que les sucedió a los pieles rojas de Norteamérica cuando vieron las letras europeas: sentían que los signos negros eran diabólicos.

22c En cambio, hágase el intento de sensibilizar a los niños al contemplar el negro, el rojo, el verde, el amarillo o el blanco; suscítesele el sentimiento de lo que significa el que un punto esté rodeado de un círculo; suscítesele la sensación grandiosa de las diferencias que existen entre dos círculos verdes y, en cada uno, tres rojos, y luego, al revés, dos círculos rojos y, en cada uno tres verdes; o dos círculos amarillos y, en cada uno, tres azules, y luego dos azules y, en cada uno, tres amarillos.

22d Que los alumnos sientan lo que le dice el verde al rojo, el azul al amarillo, el azul al verde y el rojo al azul —esas relaciones maravillosísimas que los colores tienen entre sí—.[54]

22e No se le enseñan entonces al niño símbolos y alegorías; se enseña por medio del arte.

22f Y así se observará que, poco a poco, a partir de su nueva sensibilidad artística, el niño empieza a colocar elementos figurativos en la superficie del papel, de los que surgen las letras, del mismo modo que, en el pasado, la escritura se desarrolló de la ideografía.

22g Al niño les son extrañas la B o la G, o cualquier otro de nuestros símbolos.

[48] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[49] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[50] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[51] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[52] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[53] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[54] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

22h ¿Qué significa para el niño todo eso con lo que no tiene afinidad alguna?

22i Al hombre le costó milenios el adquirir la escritura; el niño ha de adquirirla de manera estética.

22j Por ser inhumanas, las letras cauterizan todo lo que late en el niño, y él quiere mantener su condición humana.[55]

23a Ya ven que lo dicho a propósito de la actitud de los jóvenes frente a los viejos, atañe directamente a las intimidades del arte de educar.

23b El abismo que existe entre las generaciones no se salva con fraseología, sino recurriendo al arte pedagógico que no vacila en apoyarse en el conocimiento científico-espiritual genuino.

23c De ahí que yo dijera hace pocos días: ¿a qué tiende ese arte?

23d ¡A la vivencia de la realidad de lo espiritual![56]

23e En cambio, ¿a qué tienden todas las medidas que se consideran consagradas y aceptadas para aplicarlas a la juventud de nuestra época?

23f No tienden hacia el espíritu, sino a lo que carece de él —se considera pecado dotar de espíritu el llamado saber y la ciencia—.[57]

24a Esta ciencia invade el recinto del hombre desde la primera infancia.

24b Y no puede ser de otro modo, considerando que el maestro adiestrado en botánica sistemática, y buen conocedor de los libros que se ocupan de ella en exclusiva, cree cometer pecado si les habla a los alumnos de manera distinta a la consignada en ellos.

24c Sin embargo, lo que esos libros de botánica ofrecen no es apto para escolares de diez años —es necesario llegar a los 18 ó 19 años, que es cuando el joven puede relacionarse con ello—.[58]

25a Con lo que antecede, no pretendo crear otra teoría intelectual sobre educación, sino crear la atmósfera artística entre adultos y jóvenes, que permita el desenvolvimiento saludable y natural del hombre en cierne.

25b Y es posible describir, con toda precisión, hacia dónde tiende ese desenvolvimiento.[59]

25c Entre los nueve y los diez años, empieza a latir en el alma de todo aquel que no sea psicópata,[60] un sentimiento confuso, que se resiste a la conceptualización.

25d Hasta ese momento, el llamado cuerpo astral era el que tenía la responsabilidad, en exclusiva, de toda su vida anímica, pero en lo sucesivo apunta el vigor del propio Yo.[61]

25e Este nuevo palpitar no puede cifrarse en conceptos troquelados; pero en la sensibilidad, en las honduras inconscientes del alma, se cuela una pregunta que se expresa de manera distinta según el individuo; podríamos, quizás, formularla así: "Hasta ahora, mi cuerpo astral tenía fe en los demás hombres; ahora ya no me basta la mera presencia del hombre; necesito de su palabra para poder creer en él o en otros, en mi medio ambiente."[62]

25f Los niños que más se rebelan contra esa creencia en el prójimo, son los que más la necesitan —entre los nueve y los diez años les empieza a ser esencial el consolidar su propio Yo, mediante la fe en un adulto—.[63]

25g Ese adulto ha de ser merecedor de fe, sin que sea necesario inculcársela a palos; creer en él en virtud de la atmósfera artística recién creada.[64]

25h ¡Ay de los mayores que no traten de responder correctamente a ese interrogante que en algunos niños puede perdurar hasta los 16 ó 17, o incluso hasta los 18 ó 19 años, privándoles del poder decirse:

> *"Siento gratitud por haber aprendido del adulto lo que sólo de él podía haber aprendido.*
>
> *"Lo que él me dice, solamente él podía decírmelo; pues cuando yo llegue a experimentarlo en mi propia vejez, ya todo habrá cambiado."*[65]

26a Así podrá crearse, de manera pedagógica, algo que, debidamente aplicado, será de suma importancia para la época del Alma Consciente, algo que ya se tejía entre jóvenes y viejos desde la época primordial de los patriarcas.[66]

26b Entonces, todo joven sentía:

> *"El anciano con su cabeza cubierta de nieve tiene las experiencias sólo accesibles a quien llega a su edad; antes, se carece de los órganos requeridos.*
>
> *"De ahí que él tenga que transmitirme sus experiencias, y que yo me vincule con lo que me transmite, porque sólo él puede revelármelas.*
>
> *"Sin duda, también llegaré yo a su edad dentro de 35 ó 40 años; entonces el tiempo habrá avanzado, y mis experiencias serán distintas."*

55 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
56 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
57 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
58 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
59 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
60 psicopatía: 1. f. Psiquiatr. Enfermedad mental. 2. f. Psiquiatr. Anomalía psíquica por obra de la cual, a pesar de la integridad de las funciones perceptivas y mentales, se halla patológicamente alterada la conducta social del individuo que la padece. Diccionario RAEL [n. del pr.]
61 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
62 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
63 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
64 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
65 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
66 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[27a] En los substratos de la vida espiritual yace como una cadena que se tiende desde el pasado hasta el futuro, y que las sucesivas generaciones recogen, llevan adelante, forjan, perfeccionan.[67]
[27b] Esa cadena se ha interrumpido con el intelectualismo de nuestra época, y en vasta medida lo ha vislumbrado la juventud de la vuelta del siglo XIX al XX.
[27c] Traten de recodar ese vislumbre, aunque entonces no hayan podido expresarlo, y dense cuenta que su sentimiento era acertado.
[27d] Si lo logran intuirán el verdadero significado del Movimiento Juvenil actual, con cabeza de Jano[68] obligadamente, mirando hacia atrás y hacia adelante, porque se ve dirigido hacia la vivencia de lo espiritual, vivencia qué anima el pensar hasta que se convierta en voluntad, en entrañable impulso humano.
[28a] En nuestra charla de hoy, hemos rastreado la voluntad en su extremo más abstracto, esto es, en el pensar; en los próximos días, la rastrearemos en reconditeces más profundas del ser humano. ♣♣

[67] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[68] Jano o Ianus): Dios de las puertas, los comienzos, los portales, las transiciones y los finales en la mitología romana. Es representado con dos caras, mirando hacia ambos lados de su perfil, el pasado y el futuro. [n. del pr.]

[11] décimo primera conferencia

Stuttgart, octubre 13, 1922 (S-5046)

Si bien, en la época del Alma Consciente, la consciencia humana se halla invadida por la abstracción extrema, en las ansias y anhelos vitales de nuestro subconsciente late un elemento sumamente concreto que puja para abrirse paso a la existencia.
[02a] El hombre que hoy se adentra en la época del Alma Consciente se halla, por un lado, atascado en sus ideas abstractas cerebrales; mas por el otro lado, fuera de su cerebro palpita el ansia de vivenciar más de lo que éste puede vivenciar.
[02b] Tengamos presente que, inicialmente, el hombre tiene con la naturaleza tan sólo la relación que con ella establece su cerebro; todo lo que el hombre moderno asimila del mundo natural a través de la ciencia sólo tiene para él validez en la medida en que lo ha adquirido cerebralmente: entre hombre y naturaleza se interpone, en todo momento, el cerebro.
[02c] Es como si todo lo que viene del mundo para el ser humano esté unido a la cabeza, como si la cabeza estuviera completamente bloqueada, perdona la expresión dura, de modo que a través de sus gruesas capas no deje pasar nada.
[02d] Todo se atasca en el cerebro; toda exploración intelectiva sólo se efectúa en él —pero no es posible vivir como cabeza únicamente; a ella se halla unido todo el resto del organismo—.
[02e] La vida del resto del organismo permanece, pues, sorda e inconsciente porque el hombre todo lo canaliza hacia el cerebro —y ahí se estanca—.
[02f] El resto del organismo humano se beneficia en nada del mundo porque la cabeza no permite que nada llegue hasta él: convertida en comilona, acapara todo lo que le llega del mundo externo —el corazón y el resto del organismo viven como si nunca hubieran nacido en este mundo, como si nada tuvieran en común con él—.[1]
[03a] Sin embargo, ese resto del organismo es el que desarrolla el deseo, la voluntad, la facultad apetitiva, y entonces se siente aislado, abandonado, solitario.[2]
[03b] Así, por ejemplo, debido a que los ojos captan y monopolizan todos los colores y dejan pasar a la vivencia cerebral tan sólo un exiguo resto de los mismos, los colores no pueden descender hasta la sangre, ni hasta el sistema nervioso ubicado fuera de la cabeza —lo único que sabe el hombre del mundo es lo que le transmite el cerebro—.[3]
[03c] En el resto del organismo, así marginado, se torna más intensa la facultad de establecer algún contacto con el mundo externo —en el ser humano en vías de desarrollo late el afán de reunirse con el mundo externo, no sólo por medio de la cabeza; quiere aprender a pensar, a conocer lo externo por medio del hombre en su totalidad—.[4]
[04a] Lo que acabo de decir se refiere sólo al adulto: la facultad de conocer el mundo a través del hombre

[1] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[2] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[3] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[4] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

en su totalidad existe, hoy en día, tan sólo en la tierna infancia, etapa que se trasciende muy pronto —el niño antes del cambio de dientes conserva todavía la potencia de aprehender el mundo con todo su ser—.

04b Sería erróneo creer, por ejemplo, que el lactante al recibir la leche, la experimenta en forma tan abstracta como lo hace el adulto —el adulto siente su sabor en la lengua, quizás todavía en la vecindad inmediata de ella, pero esta experiencia gustativa desaparece una vez la leche ha pasado por la garganta—.

04c En rigor, el hombre debería preguntarse por qué su estómago ha de degustar menos que el paladar.

04d Y no es que el estómago no 'sepa' degustar; lo 'sabe' tan bien como la cabeza, pero ella es una comilona que, en el adulto, monopoliza todos los sabores.

04e El infante, en cambio, saborea con todo su organismo, incluso con el estómago.

04f El lactante es, todo él, órgano sensorio: nada hay en él que no sea órgano sensorio —saborea de cabo a rabo—.

04g Pero más adelante, el hombre lo olvida; y mengua esa degustación con el organismo total cuando el niño empieza a hablar —es decir, cuando la cabeza entra en acción,participando en el aprendizaje del habla—.

04h Se desarrolla entonces la primera fase de su futura insensibilidad —a cambio de 'condescender' para el aprendizaje del habla se reserva para sí misma los deleites del saboreo—.[5]

04i Así pues, incluso en lo relativo a ese 'degustar el mundo,' ya desde temprana edad se pierde la relación global con el mundo.

04j Admito, desde luego, que ese 'degustar' tiene poca importancia; pero en otros aspectos la relación humana total con el mundo es, efectivamente, de suma importancia.

05a Así, por ejemplo, a un filósofo importante como Johann Gottlieb Fichte[6] puede conocérsele de varias maneras, cada una acertada, por lo que ninguna destacaré de las que voy a enumerar.

05b Es sumamente placentero y provechoso ahondar en la filosofía de Fichte —pocos son quienes lo hacen hoy en día, por serles muy difícil—, pero más útil todavía les sería ese estudio si hubieran observado el modo de andar de Fichte y se hubieran fijado en cómo pisaba siempre con la planta entera del pie, particularmente con el talón.

05c Esa pisada de Fichte, esa colocación peculiar de su talón, acusa tremenda potencialidad.

05d Para las personas capaces de identificar los pasos observados, la pisada de Fichte habría sido una filosofía más intensa que todo lo que él decía desde su cátedra.

05e Quizás se les antoje esto grotesco, pero es posible que intuyan lo que con ello quiero significar.

06a Hoy en día, se ha perdido por completo esa facultad de observación íntima.

06b Los que éramos niños hace cincuenta años recordamos que entre la gente del campo todavía perduraba ese tipo de filosofía; todavía la gente se conocía con semejante observación global, y todavía hay expresiones idiomáticas cuya importante plasticidad acusa que, hasta el siglo XIX, se veía en el hombre íntegro lo que hoy se ve tan sólo en el rostro.

06c Así, por ejemplo, en las regiones rurales de Austria se podía oír de una 'dama': "Ahí, viene sonándose para acá."

06d Entre nosotros, hombres cerebrales, 'sonarse' significa 'limpiarse la nariz,' quizás de manera no del todo estética.

06e Esto no era así a mediados del siglo XIX; entonces, el hombre entero 'sonaba': su manera de andar, su porte, su peculiar estilo de mover los pies, todos sus ademanes, he ahí el 'sonarse'; 'sonarse' el hombre entero, quizás con cierto parentesco con la forma poco elegante de sonarse la nariz.

07a Esto, como dije, se ha perdido; los hombres han quedado reducidos a cerebros, y se han rendido a la creencia de que la cabeza es lo más valioso del hombre.

07b Pero esa creencia no ha traído mayor felicidad, porque en el subconsciente, el resto de la naturaleza humana sigue haciendo valer sus pretensiones sin renuncia alguna al sentirse injustamente postergado.[7]

07c Esa convivencia, por medio de algo que no es la cabeza, la pierde el hombre con el cambio de dientes en su primera infancia.[8]

07d Si son buenos observadores podrán comprobar cómo perdura en sus hijos el paso del padre o de la madre, dos o tres décadas después —el niño se ha adentrado en los adultos de su ambiente con tanta precisión que lo observado externamente se le ha convertido en segunda naturaleza—.

07e Pero ese adentrarse en la naturaleza ajena hoy ya no es factor cultural; sólo se otorga título de cultura a lo observado por la cabeza y a lo que, por medio de ella, puede elaborarse.

[5] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[6] Johann Gottlieb Fichte (1762-1814): Filósofo alemán de gran importancia, continuador de la filosofía crítica de Kant y precursor tanto de Schelling como de la filosofía del espíritu de Hegel, es considerado uno de los padres del llamado idealismo alemán. [n. del pr.]

[7] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[8] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

07f Incluso sucede que algunas personas prescinden del cerebro; todo lo apuntan y lo guardan en archivos.

08a No es superficial lo que digo, ni tampoco crítica —integra la evolución humana necesaria—.[9]

08b Fue necesario que los hombres se convirtieran en lo que son para encontrar, por medio del esfuerzo y la actividad internos, lo que ya no es asequible de manera natural —en otras palabras, para llegar a la experiencia de la libertad—.[10]

09a De ahí que se impone, tras la segunda dentición, una nueva vivencia del mundo, distinta a la del hombre global, que todavía perdura en los párvulos —la educación primaria del futuro habrá de descansar en que los jóvenes han de adquirir la facultad de intuir todo el psiquismo del prójimo a través de las apariencias externas —a través de lo artístico conforme lo caracterícé ayer—.[11]

09b Si el maestro pretende tan sólo transmitirle al alumno algún contenido científico abstracto el alumno no experimenta nada del alma del maestro, pues la vivencia sólo es posible si le sale al encuentro de manera artística —en el arte predomina lo individual, no la igualdad—.

09c En contraste, el ideal científico es que 'cada uno sea igual al otro' —los planeadores de la educación de hoy dicen que sería una calamidad el que cada cual enseñara su ciencia.

09d Ese 'peligro,' sin embargo, no existe porque la ciencia se circunscribe precisamente a lo que es común para todos los hombres.

09e En cambio, en lo artístico, todo hombre es una individualidad: de ahí que, gracias a lo artístico, puede lograrse la relación individual del niño con el adulto activo.

09f ¡Y ésta es la relación que el niño necesita!

09g Sin duda, esta relación se desenvuelve a nivel distinto del de la primera infancia —en tanto que el párvulo tenía una vivencia cabal del adulto, abarcando la figura físico corpórea, en el escolar esa visión total se concentra más bien en lo psíquico de su mentor—.

10a La educación ha de tener alma, pero el hombre de ciencia no puede tenerla —sólo se puede tener alma en función del arte—.

10b Se tiene alma si, por la manera de estructurar la clase de ciencia, se le da configuración artística, mas no por su contenido científico.

10c La ciencia no es algo individual; de ahí que ella no fundamente ninguna relación entre guía y guiado en la etapa de la educación primaria.

10d En esa etapa, toda enseñanza ha de estar saturada de arte y de cualidades humanas —la personalidad del maestro tiene más trascendencia que toda elucubración programática; esta personalidad del maestro ha de ser agente efectivo en la escuela—.

11a ¿Qué es lo que durante ese segundo septenio —entre la segunda dentición hasta la pubertad— se forma entre el mentor y el alumno? ¿Qué es lo que puede vincularles?

11b ¡Únicamente aquello que el hombre trae consigo de los mundos espirituales, de su existencia preterrenal, a la terrestre!

11c El cerebro nunca otorgará validez alguna a lo que el hombre trae consigo de su existencia preterrenal; se halla organizado para captar tan sólo lo terrenal, tan sólo al hombre físico; no puede, pues, comprender nada de lo que el prójimo encierra procedente de su existencia preterrenal; y el niño, particularmente entre el cambio de dientes y la pubertad, posee una exquisita sensibilidad para captar aquel legado preterrenal que el maestro personifica.[12]

11d Así como el párvulo en edad preescolar tiende a captar la figura humana típica, producto de la vida terrenal, del mismo modo el niño de siete a catorce o quince años busca —a través de la convivencia con los mayores— algo que se objetive en las personas que le guían, sin cifrarse en conceptos; un algo que se proyecta de tal manera que, si alguien tratara de cifrarlo en conceptos, se erguiría contra los conceptos rígidos y definidos.

11e Los conceptos tienen contornos, es decir, límites externos; en cambio, la individualidad humana tal como acabamos de bosquejarla carece de límites externos —posee tan sólo intensidad y cualidad, y se experimenta como tal intensidad y cualidad—.[13]

11f El escolar percibe particularmente esa individualidad del adulto, y sólo la percibe a través de la atmósfera artística.

12a Pero vivimos en la época del Alma Consciente, no lo olvidemos.

12b La primera riqueza que nuestra alma adquiere en esta época, está compuesta de conceptos intelectuales, de abstracciones.

12c Actualmente, incluso el campesino es adicto a la abstracción —¿cómo podría no serlo, considerando que se dedica a la lectura más abstracta que existe: el periódico municipal y literatura por el estilo?—.

12d No hay que darle vueltas, nuestra riqueza está compuesta de abstracciones.

12e De ahí que hemos de liberarnos de ese pensar por el camino que sugerí ayer, purificándolo radicalmente, convirtiéndolo, reestructurándolo, en voluntad.

[9] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[10] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[11] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[12] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[13] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[12f] Hemos de luchar para robustecer nuestra individualidad, lo que sólo es posible si nos elevamos al pensar puro.
[12g] No se trata de necedad vanidosa, sino de convicción sincera; quien se eleve al pensar puro, tal como lo sugiere mi 'Filosofía de la Libertad,'[14] encontrará que esa disciplina mental no conduce a la posesión de conceptos que integren un sistema filosófico, sino a aprehender la individualidad humana y su existencia preterrenal.[15]
[13a] Esto no implica clarividencia, que sólo sería posible si la aprehensión mental se acrecentara a visión auténtica de la existencia preterrenal.[16]
[13b] Pero el estudiante de la 'Filosofía de la Libertad' llegará, sin duda, a confirmar la exactitud de lo afirmado, si adquiere la fuerza de voluntad que se logra por el fluir del pensar puro.
[13c] Ahí, la individualidad descuella, y uno no se siente a sus anchas con algún sistema filosófico, donde un concepto se ensambla con otro, y donde todo tiene perfiles nítidos, sino que uno se siente impelido a moverse con el propio pensar, dentro de la atmósfera pulsante de los pensamientos vivos —se adquiere, pues, una nueva y peculiar modalidad de la vida anímica—.
[13d] He ahí la intención inmanente de mi 'Filosofía de la Libertad.'
[14a] Considerando que esa actividad anímica peculiar permite, efectivamente, atraer la existencia preterrenal a la vida terrestre, ella constituye la condición previa debida para la profesión de maestro.[17]

[14] Steiner, Rudolf. 'Filosofía de la libertad.' [GA004] También publicado como 'Pensamiento intuitivo como camino espiritual.' [n. del pr.]
[15] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[16] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[17] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[14b] No podemos convertirnos en educadores por medio del estudio, ni tampoco lograrlo en otras personas, por la sencilla razón de que cada uno ya lo es.[18]
[14c] En todo hombre yace oculto un educador, un educador dormido, pendiente de que se le despierte —lo artístico es el medio—.
[14d] Desarrollando el elemento artístico se logra el acercamiento entre educando y educador, acercamiento que ha de ser profundamente humano, que ha de procurar satisfacción humana.
[14e] Sería horroroso que alguien creyera poder ser educador sólo por sus conocimientos o sus capacidades.
[15a] Esto lleva a un absurdo mostruoso, que se aclara con la siguiente imagen:
[15b] Imaginen un grupo de digamos 30 alumnos; entre ellos hay uno o dos genios.
[15c] Dentro del funcionamiento normal de una escuela, no es posible asignar a ese grupo un maestro tan genial que los futuros genios puedan aprender de él todo lo necesario para su desarrollo.
[15d] Quizás digan que, al nivel de la primaria, el calibre del maestro no tiene mayor importancia porque el genio pasará de todas maneras a la educación media y superior, donde, sin duda, encontrará los educadores geniales que ha menester —sin embargo, no podrían sustentar esa afirmación, porque la experiencia la invalida—.
[15e] Corresponde, pues, a una posibilidad real el que el maestro se halle ante niños predestinados a ser más inteligentes que él algún día.
[15f] La tarea pedagógica consiste entonces en llevarles hasta el que corresponde a su potencialidad, no sólo hasta nuestro propio grado de inteligencia.[19]

[18] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[19] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[16a] Quizás, pues, el maestro tenga que orientar a un alumno que, algún día, le superará —y si no se acepta que el educador no sea tan genial como será, algún día, el alumno no es posible dotar a las escuelas de suficiente número de maestros—.
[16b] No obstante, podrá ser buen maestro, pues lo que importa es la individualidad, no la transmisión de conocimientos —o sea, la facultad de intuir y hacer fecunda la existencia prenatal—.[20]
[16c] Así concebida la educación, el propio niño se auto educa por el contacto con los mayores, y así ha de ser, porque en realidad no somos nosotros quienes educamos —en realidad, estorbamos la educación si intervenimos en ella en forma demasiado brusca—.[21]
[16d] Nuestra educación es correcta si nuestro comportamiento le facilita al niño educarse a sí mismo; y a la escuela primaria le incumbe despejar los elementos negativos, aquellos que obstruyan su desarrollo.[22]
[16e] Es indispensable, pues, comprender que no podemos inculcar nada en el hombre en cierne por medio de la enseñanza y la educación, sino simplemente actuar de manera que, durante sus años de desarrollo, llegue a desplegar los poderes latentes en él.[23]
[16f] Esta posibilidad no se logra a través de los conocimientos que impartamos, sino tan sólo por medio de lo que vibre en nosotros de manera artística.[24]
[16g] Pero aún en el caso excepcional de que el maestro o educador no sea particularmente genial, si ese maestro posee, por lo menos, los rudimentos de un sentido artístico instintivo, ofrece menos obstáculos para el crecimiento del alma juvenil que otro que,

[20] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[21] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[22] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[23] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[24] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

sin ser artístico, sea supersabio, lo que, hoy en día, no es difícil —en rigor, no debería decir esto; pero, a pesar de su Movimiento Juvenil, ya tienen suficiente edad para que pueda decirlo—.

17a Hay que pronunciar esas verdades con toda claridad, pues a media voz nadie las escucha en nuestra época tan poco receptiva —incluso quienes nos aseguran que lo han comprendido todo, treinta años después se pone en evidencia que no han comprendido nada—.

17b Insisto: desde la segunda dentición hasta la pubertad, la configuración anímica del maestro es el factor decisivo para su quehacer pedagógico, para su enseñanza y educación.

17c Tras la pubertad, el adolescente entra en una etapa que, precisamente en nuestra época del Alma Consciente, implica el afloramiento de poderes más profundos de la naturaleza humana, poderes que fecundan el entendimiento mutuo.[25]

18a Sin duda, la actitud anímica que un individuo le brinda a otro es sumamente compleja, y si tuvieran que definir el conjunto de simpatías y antipatías que ofrecen a otro, así como el intrincado proceso de su conjugación, jamás llegarían al término de la definición —ni en cincuenta años lograrían sistematizar las vivencias de cinco minutos de relación humana—.[26]

18b Antes de la pubertad, lo que cuenta para el maestro es, ante todo, su sensibilidad para lo preterrenal del alumno, sensibilidad que ha de traslucirse en el movimiento de su mano, en su mirada, en la inflexión de su voz —todo esto integra el matiz que se refleja en el gesto, la palabra, el pensar del maestro, eso es lo que el niño busca—.

19a De los 15 ó 16 años en adelante hasta cualquier edad, todavía se complica más la relación humana mutua; y aquello que hace atractivo o antipático a un individuo se envuelve en una oscuridad inaccesible a los conceptos abstractos.[27]

19b Pero si con ayuda de la Ciencia Espiritual Antroposófica se explora qué es lo que puede uno vivir en cinco minutos, sin poder llegar a la sistematización en cincuenta años, se cae en la cuenta de que ahí actúa todo lo que el hombre, como parte de su destino, ha acumulado en sus sucesivas existencias terrenas, no solamente la vivencia de lo preterrenal inmediato.

19c Lo indefinido e indefinible que nos sobrecoge cuando nos hallamos ante un adulto es lo que se proyecta en nuestras almas de una sola vida terrenal anterior, o de toda una serie de ellas.[28]

20a Detengámonos todavía más en esas influencias recíprocas considerando que, en nuestra época del Alma Consciente, todo lo que nos llega del mundo que nos rodea se encajona en el cerebro, y no influye en el hombre entero —nuestra actual cultura 'cefálica' es hostil a todo lo que sólo puede actuar directamente de hombre a hombre, al margen de lo cerebral—.

20b Los hombres no se encuentran, porque encontrarse implica intercambio de lo que repercute en nuestra vida procedente de las anteriores.[29]

20c La cultura moderna no se interesa por desarrollar la sensibilidad que permitiría captar lo que ahí entra en juego, el genuino misterio de la personalidad.[30]

20d Es indispensable, pues, dar cabida en la enseñanza y educación a esa posibilidad de intuir y captar lo indefinible del hombre, aquello que arraiga en vidas terrenales anteriores, y que repercute en la actual —este propósito se malogra si no tratamos de abarcar la vida humana en todo su alcance—.

21a Hoy en día, sólo se tiene interés por el presente inmediato.

21b Así, en educación suele preguntarse tan sólo por lo que es de provecho inmediato para el niño.

21c Pero con esa pregunta se le ofrece un pobre servicio a la vida —educar significa preparar al niño para toda la vida, no sólo para el aula o para los pocos años después de su graduación, para no quedar mal.

21d Pero semejante educación sólo es posible si tratamos de comprender ciertos imponderables que constituyen la totalidad de la vida humana.

22a Saben que hay personas que al alcanzar cierta edad actúan con su simple presencia, y su medio ambiente las siente como una bendición —¡tales personas existen!—.

22b Si se investigara a qué se debe esa capacidad de bendición —no por el obrar sino por simple proyección personal— se descubriría que ellas experimentaron alguna vez en sus años de niñez el beneficio de elevar la mirada, de manera espontánea y natural, hacia una autoridad venerada.[31]

22c Tuvieron esa experiencia vital a la edad apropiada, y gracias a que ellas mismas pudieron venerar, se convierten en bendición para quienes les rodean, muchos años después.

22d En forma paradigmática podemos decir: 'existen personas capaces de bendecir.'

22e No son muchos; pero hay quienes adquirieron esa posibilidad, propiciada porque en su niñez aprendieron asimismo a rezar.

[25] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[26] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[27] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[28] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[29] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[30] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[31] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[22f] He ahí dos gestos vinculados por un nexo causal: rezar y bendecir —nadie llega a bendecir, si no es con base en el rezar—.
[22g] Y no lo decimos en sentido sentimental, sino tal como podemos observar un fenómeno natural, sin gustillo místico, con la única diferencia de que ahí se trata de un fenómeno que nos es más afín, por ser humano.[32]
[23a] Sin duda, el niño ha de poder crecer como corresponde a su naturaleza.
[23b] Si inventáramos un aparato que le mantuviera a determinada estatura, que impidiera su desarrollo, supeditándole toda su vida a su estado actual, haríamos algo perverso —el hombre ha de poder crecer—.
[23c] En cambio, en la escuela se les inculca a los educandos conceptos que corresponden al ideal de inalterabilidad de por vida, y el niño ha de almacenarlos memorísticamente —después de cincuenta años, seguirán siendo como los aprendieron—.
[23d] Nuestros libros de texto están diseñados para mantener el alma del niño en estado de pequeñez, en tanto que lo correcto es educarle para que puedan crecer todos sus conceptos, para que sean vivos sus conceptos y sus impulsos volitivos.[33]
[23e] Quizás no sea fácil, pero la actitud pedagógica inspirada en el arte puede lograrlo.
[23f] La sensación que recibe el niño es distinta si le transmitimos conceptos vivos, en vez de muertos, porque su inconsciente sabe: lo que mi maestro me transmite, es algo que crece conmigo, así como los brazos crecen conmigo.
[24a] Es desconsolador que se le eduque al niño para que defina conceptos y luego los posea en definición; esto es realmente lo mismo que estrangular sus extremidades por medio de un aparato.
[24b] Lo que el niño necesita son imágenes con potencial de crecimiento, y que se transformen en algo totalmente distinto en el curso de diez o veinte años —sólo así se le sensibiliza para captar lo que a menudo se halla oculto en las honduras de otra individualidad—.
[24c] ¡Cuán complejas son las relaciones humanas!
[24d] Aprendemos a desarrollar relaciones de mayor hondura con los hombres si en la juventud se nos hizo posible el crecimiento anímico.
[25a] ¿Qué quiere decir tener vivencia del prójimo?
[25b] No es posible lograrlo por medio de conceptos muertos, sino cuando el enfrentamiento con el otro nos conmueva, nos embargue, lo que implica agilidad interna.[34]
[25c] Hoy en día, los hombres acuden a relaciones a través de desayunos, comidas, tés, sin saber gran cosa unos de otros —el conocimiento se limita a su propia persona—.
[25d] Pero ¿cómo elaboran instintivamente las experiencias que derivan de esas relaciones?
[25e] ¿Cómo juzgan a las personas con las que se reúnen en desayunos o comidas?
[25f] La única apreciación a que llegan es: ¿es el otro igual a mí, o distinto?
[25g] De creerlo igual es estimado como bueno; de no serlo, no vale la pena ocuparse de él.
[25h] Y como sea que la mayoría de las personas no son como uno mismo, sólo de vez en cuando se sugestiona uno a la ilusión de creer haber encontrado alguien igual a uno mismo —a la larga, es demasiado aburrido no encontrar a nadie de valor—.[35]
[25i] Pero con ese proceder no se encuentra a otra persona, sino siempre a sí mismo, el reflejo de la propia efigie.
[25j] Para mucha gente es conveniente el que así sea, pues de encontrar alguien de valor —aunque no totalmente, pero sí hasta cierto grado—, y si como tal le aquilataran, tendrían una vivencia tan vigorosa que su propia personalidad se vería del todo opacada.[36]
[25k] Con un segundo hombre de valor, su Yo quedaría aún más opacado, y más todavía con el tercero y el cuarto; no se arriesgarían ya a los encuentros, porque significaría anulación.
[25l] Por su incapacidad de desarrollar suficiente valor y actividad internas, el hombre tiene miedo de anularse y, para evitarlo, esquiva la vivencia del otro, esquiva el encuentro con el otro.
[26a] De ahí que sea primordial desarrollar una educación que enseñe a convivir, lo que no se logra con palabrería, sino sólo mediante un arte educativo que se fundamente en el conocimiento genuino del hombre, precisamente en el arte educativo del que estamos hablando.
[26b] Pero debido a nuestra época intelectualista, el intelectualismo ha ahogado todas las manifestaciones de la vida.
[26c] Observemos las instituciones que nos rodean: ya no vivimos, realmente, entre hombres, sino enredados en el intelecto objetivado, no como la araña en su propia tela, sino como incontables moscas atrapadas en esa telaraña.
[27a] Después de todo, al enfrentarnos con un hombre, ¿tenemos alguna sensación de lo que ese hombre puede significar para nosotros?
[27b] ¿Descansan nuestros juicios en valores humanos?

[32] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[33] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[34] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[35] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[36] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[27c] ¡No!; buscamos siempre la plaquita en la puerta de esa persona, esperando que diga 'Consejero de Palacio,' como decimos en Viena, o 'Médico cirujano': de éste sí sabemos que puede curarnos.
[27d] En la puerta de otro leemos 'Profesor de inglés,' y ya sabemos para qué puede servirnos.
[27e] Si queremos saber algo de química, no tenemos otra posibilidad que preguntar si en alguna parte vive un hombre licenciado en química, y lo que él nos diga, sí será química —y así siguiendo—.
[27f] Realmente, nos hallamos encarcelados en esa telaraña de conceptos —no vivimos entre hombres; lo que nos interesa es lo que dice el diploma, único punto de apoyo para muchos—.
[27g] ¿Cómo sabría el mundo quién soy, si no hay documento que lo acredite?
[28a] Todo eso lo expreso en forma radical, en afán de caracterizar nuestra época: la intelectualidad ya rebasó nuestro cerebro y nos enreda por todos lados —nos dejamos guiar por conceptos únicamente, no por impulsos humanos—.
[29a] En mis años mozos conocí en Viena al poeta austríaco Hermann Rollett,[37] fallecido en 1904.
[29b] Opinaba que lo mejor era el desarrollo hacia el intelectualismo, pero al mismo tiempo le tenía un miedo espantoso, porque intuía que ese intelectualismo se apoderaba de la cabeza únicamente.
[29c] Y cuando, en cierta ocasión, le visité en compañía de mi maestro Schröer,[38] se expresó en términos poéticos sobre ese espantoso miedo cultural.

[29d] Dijo:

"Vean cómo los hombres hoy no saben usar bien sus dedos, algunos ni saben escribir, tienen calambres en los dedos, y se les atrofian.

"Entonces, el día que lo necesiten, no podrán ni pegarse un botón en el pantalón; tendrán que acudir al sastre.

"Y los dedos y extremidades, no solamente se volverán más y más torpes, sino que también se achicarán, como he dicho, se atrofiarán, en tanto que la cabeza crecerá más y más."

[29e] Así fue como Rollett nos describió sus sueños de poeta, y terminó diciendo que llegaría el tiempo en que ya no se moverían sobre la Tierra más que puras cabezas esféricas rodantes.
[30a] He ahí el miedo cultural que conocí en Rollett —era hijo de su época, es decir, materialista, y por eso tenía tanto miedo de que, en el futuro, rodaran las cabezas sobre la Tierra—.
[30b] Nunca rodarán cabezas físicas, pero sí las etéricas y astrales, como ya lo están haciendo de manera alarmante.[39]
[30c] La educación saludable de menores es necesaria para preservar a los hombres de esa tendencia, para que, nuevamente con los pies en la Tierra, puedan ser conducidos a que reflexionen, a que vuelvan a sentir el latido de su corazón, y no solamente aumenten sus conocimientos.
[30d] He ahí algunas consideraciones que hemos de tener muy seriamente en cuenta si queremos identificarnos con el nuevo impulso del arte pedagógico que la humanidad necesita para el futuro.
[30e] Mañana trataré de desarrollar algunas consideraciones suplementarias. ♣♣

[12] décimo segunda conferencia

Stuttgart, octubre 14, 1922 (S-5050)

Por lo expuesto en los últimos días, se habrán dado cuenta de que en la actualidad es muy distinta la manera cómo un hombre se encuentra frente a otro, en comparación a épocas pasadas —realmente, este nuevo aspecto de la evolución humana no hizo su aparición hasta nuestro siglo—.
[02a] En un lenguaje que ya no satisfaría los requerimientos de nuestros tiempos, las épocas pasadas profetizaron lo que nuestro siglo ha generalizado, pudiéramos decir en forma poética —anunciaron que, a fines del siglo XIX, terminaría la llamada edad oscura[1] y que, en la nueva edad, habrían de prevalecer condiciones totalmente nuevas.
[02b] Estas nuevas condiciones serán difíciles de alcanzar; la humanidad todavía no está acostumbrada a ellas, y, a pesar de que correspondan a una edad luminosa,[2] implicarán, por de pronto, estados que nos parecerán más caóticos que los que distinguían a la larga edad oscura.
[03a] No bastaría traducir a nuestro lenguaje aquella imagen suscitada por la intuición clarividente anti-

[37] Hermann Rollett (1819-1904): Poeta austriaco de Vormärz —época de la historia alemana entre la Revolución de julio de 1830 y la Revolución de marzo de 1848/1849—, director del museo, político local, escritor de arte e historiador local. [n. del pr.]
[38] Karl Julius Schröer (1825-1900): Lingüista y erudito literario austríaco. [n. del pr.]
[39] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[1] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[2] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

gua; de hacerlo, no trascenderíamos la comprensión de lo viejo.

03b Hemos de interpretarlo de nuevo, con los medios espirituales que hoy tenemos a nuestro alcance, ser conscientes intensamente de que, sólo a partir de nuestra época actual, todo encuentro humano implica enfrentamiento de un Yo con el otro, sin velo alguno.[3]

04a En la primera época tras el cataclismo Atlante —esto es, en los milenios ocho y siete precristianos— los adultos se hallaban el uno frente al otro, a semejanza de como hoy se halla el niño frente al adulto.

04b Esa captación humana es global, conforme la caracterícé ayer; no explora nada de lo anímico ni, menos todavía, de lo espiritual que existiera independientemente del cuerpo; solamente percibe el cuerpo físico propio como algo anímico espiritual.

04c De ninguna manera imaginemos que, en aquella época protohindú,[4] el hombre hubiera hablado de alma y espíritu en la forma abstracta como hoy, incluso con cierto derecho, lo hacemos.

05a Podemos interpretar erróneamente las manifestaciones de aquella primera época que hoy se nos antojan particularmente espirituales: nos figuramos que los moradores de la antigua India dejaban de lado el mundo externo.

05b Y que pretendían relacionarse, en todo momento, con algo más allá del mundo sensible.

05c No era así, sin embargo —aquellos hombres tenían una percepción más densa, ya sea del movimiento humano o de la mímica humana o del crecimiento infantil a lo largo de cinco años o de cómo las plantas desarrollan la morfología de sus hojas y flores o de cómo la energía plena del animal se vierte en una pezuña o en otro extremo de la pata.

05d Esos hombres tenían, pues, su mirada dirigida hacia fuera, hacia el mundo que hoy llamamos sensible —y en lo sensible percibían algo espiritual—.

05e Y es que, para ellos, lo que el mundo sensible ofrecía a sus sentidos era, a la vez, espiritual —concepción sólo posible porque poseían la facultad de percibir lo espiritual presente en todo lo sensible—.[5]

05f Así, por ejemplo, al contemplar el prado, no captaban solamente el tapiz de flores que lo cubría, sino que percibían las energías cósmicas flotando sobre las flores que, en vibrante existencia activa, extraían de la Tierra la energía vegetal.[6]

05g Suena quizás un poco grotesco, pero es un hecho que los pobladores de la primera época cultural consideraban que la cabeza humana está cubierta de una especie de caperuza etérica, astral, donde se ubican las energías que regulan el crecimiento capilar.[7]

05h Hoy en día la gente cree que el pelo crece como si lo empujara una fuerza de dentro hacia afuera cuando, en realidad, es la naturaleza externa la que actúa atrayéndolo.[8]

06a Y es que, en aquel entonces, los hombres intuían todavía como realidad efectiva, lo que, en tiempos posteriores, transluciría en la cultura, reducido a leve réplica artística.

06b Observemos, por ejemplo, el yelmo de Palas Atenea,[9] claramente confundido con la cabeza: sería desacertado considerarlo como superpuesto.

06c No es así: Atenea lo recibió como concentrado de energías cósmicas radiantes que circundan su cabeza y que, condensándose, se agrupan en torno suyo, de modo que al griego antiguo le hubiera parecido imposible esculpir una Palas Atenea sin esa indumentaria —lo hubiera sentido tan absurdo como hoy consideramos absurda la cabeza escalpada—.

06d Esto cambió en las postrimerías del helenismo.[10]

07a En los albores de la civilización, los hombres experimentaban lo sensible como realidad psíquico-espiritual, porque percibían todavía, por doquiera, manifestaciones etéricas y anímico-espirituales —aunque no atribuyeran mayor importancia a lo anímico-espiritual—.

07b Es, pues, erróneo creer que en los centros iniciáticos de la antigüedad se enseñaba a los adeptos que el mundo sensible es tan sólo apariencia, y que lo único real es lo espiritual.[11]

07c Lo que los Misterios, o centros iniciáticos, pretendían era, precisamente, captar el mundo sensible, por el rodeo de la comprensión de lo anímico-espiritual.[12]

08a Ya en la Primera Época Cultural Post Atlante, los centros iniciáticos aspiraban a comprender lo anímico-espiritual latente en la figura humana, así como a interpretar —en intuición íntima, no en teoría externa— lo que significa espiritualmente cualquier manifestación del hombre físico.[13]

08b Así, les habría parecido absurdo desarrollar una mecánica simple del andar, porque sabían que cada paso del hombre corresponde a una vivencia, viven-

[3] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[4] Primera Época Cultural Post Atlante: la cultura hindú. [n. del pr.]
[5] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[6] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[7] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[8] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[9] Atenea o Palas Atenea: Diosa de la guerra, la civilización, sabiduría, estrategia en combate, de las ciencias, de la justicia y de la habilidad; divinidad principal del panteón griego y una de los doce dioses olímpicos. Recibió culto en toda la Grecia Antigua y en toda su área de influencia. Minerva en la mitología romana. [n. del pr.]
[10] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[11] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[12] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[13] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

cia que hoy yace profundamente sumida debajo del umbral de la consciencia.[14]

08c ¿Por qué andamos?

08d Si extendemos la pierna, e hincamos el pie, entramos en relación distinta con la Tierra y con el mundo sideral; y en la percepción de esa modificación —cuando, por ejemplo, sumergimos el pie que ponemos delante en un baño de temperatura distinta a la del pie que dejamos detrás— subyace un elemento marcadamente supradinámico, no mecánico simplemente.

09a He ahí lo que, en esos tiempos antiguos, equivalía a percepción sensoria —la mirada se dirigía a la figura externa del hombre, a sus movimientos externos, no a lo metafísico.[15]

09b No se les hubiera ocurrido, ni por asomo, interpretar en sentido de la ciencia moderna aquel delicado juego fisiognómico[16] de la naturaleza —el crecimiento de las plantas, su configuración, etcétera—.

09c En la mente del hindú primordial vibra ha algo totalmente distinto de lo que es posible en el hombre moderno, porque sentía con toda naturalidad:

> *"En cierta época del año, la tierra respira esencia celeste; en otra, no la respira, sino que trabaja dentro de sí misma, cerrada a esa esencia."*[17]

09d Por ser las condiciones climáticas de la India distintas a las nuestras, en nuestras latitudes expresaríamos ese sentimiento en otra forma, y diríamos:

> *"La tierra duerme en el verano; y se abandona a las energías celestes; recibe entonces la energía solar y deja que ella se vierta en su inconsciente.*
>
> *"El verano es sueño terrestre; el invierno es vigilia terrestre.*
>
> *"Los pensamientos relativos al cielo que la tierra ha pensado dormida y soñando en verano, en invierno los piensa en virtud de su propio poder.*
>
> *"En invierno, elabora internamente lo que, en verano, le depararon las fuerzas y potencias cósmicas."*[18]

10a Hoy en día, se sabe poco de todo esto, con excepción, si acaso, de que, en otoño, el campesino introduce las papas en la tierra y las deja invernar.

10b Pero incluso el campesino no reflexiona de antemano sobre el destino de sus papas, porque ha perdido la facultad de comulgar con la esencia inmediata de la naturaleza.

10c A los hombres con sensibilidad de los hindúes antiguos no se les habría ocurrido mirar la naturaleza, ver los animales, plantas y minerales, que resplandecen y fulguran en los más diversos colores, y luego imaginar que, en todo esto, no hay más que una sola realidad: la danza de los átomos, danza que se les hubiera aparecido como la mayor de las irrealidades.[19]

10d No faltará quien objete que esa danza es indispensable para calcular la naturaleza: ahí está el detalle —se cree que, para interpretar a la naturaleza, se necesita la danza de los átomos—.

10e En aquellos tiempos, "calcular" significaba saber vivir en números y magnitudes; no adherirlos superficialmente a 10 que, en el fondo, no es sino materialidad densificada.

10f No se me ocurre negar que, en la época actual, esa densificación nos rinde servicios nada despreciables; pero hemos de destacar que la configuración anímica del pasado era fundamentalmente diferente.

11a Vino luego otra época, la que en mi 'Ciencia oculta'[20] llamo protopersa.[21]

11b Los hombres conservaron entonces, a lo largo de toda su vida, lo que nuestros niños experimentan entre los siete y los catorce años, en forma reducida y apagada; con la diferencia de que, en aquellos tiempos, perduraba en las etapas posteriores de la vida.[22]

11c Los persas antiguos vivían esa experiencia en forma más íntima, a la vez que más intensa, que el niño de hoy: su mirada tenía el poder de penetrar tras el movimiento externo, tras la fisonomía externa, de un hombre o de una flor.[23]

11d No cabe duda de que intuían un elemento de menor objetividad superficial —lo percibido se les había convertido en simple apariencia exterior, tras la cual se les ocultaba la realidad como tal—.[24]

11e En la primera época, la protohindú, todo el mundo externo había sido realidad, ¡pero realidad espiritual! —el hombre era espíritu—.

11f Nada le impedía al protohindú calificar de espíritu a ese hombre parado sobre dos pies, dotado de brazos y de cabeza.

11g En la segunda época, la protopersa, la mirada ya alcanzó un poco más de perspicacia o, lo que es lo

14 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
15 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
16 fisiognomía: 1. f. Psicol. Estudio del carácter a través del aspecto físico y, sobre todo, a través de la fisonomía del individuo. Diccionario RAEL [n. del pr.]
17 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
18 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
19 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
20 Steiner, Rudolf. 'La ciencia oculta. Un bosquejo.' [GA013] [n. del pr.]
21 Primera Época Cultural Post Atlante: la cultura hindú. [n. del pr.]
22 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
23 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
24 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

mismo, mayor penetración —lo que los ojos percibían era tan sólo superficie, tras la cual se llegaba a algo más etérico, es decir, a un ser humano que era más bien figura luminosa—.[25]

11h Existía la percepción de esa figura luminosa, porque perduraba todavía cierta clarividencia atávica.

12a Tenemos luego la Tercera Época Cultural Post Atlante,[26] en la que se sintió la necesidad de penetrar aún más en el interior del hombre o de la naturaleza.

12b Lo externo quedó limitado en alto grado a lo sensible, y se empezó a penetrarlo para distinguir tras él la interioridad anímico-espiritual.

12c El egipcio, representante de esa tercera época, momifica el cadáver, lo que habría sido absurdo en la época protohindú, porque hubiera significado amarrar el espíritu.

12d La tendencia a la momificación requería, como condición previa, que se distinguiera el cuerpo del espíritu, pues de lo contrario se hubiera creído que al momificar el cuerpo se encerraba en él, al mismo tiempo, el espíritu humano.

13a En la cuarta época, la de los griegos —y esto subsiste hasta nuestros días— se consagró definitivamente la clara distinción entre lo corpóreo somático y lo anímico espiritual —hoy en día tenemos que mantenerlos aparte, en tanto que en épocas pasadas se intuía al Yo a través de envolturas o veladuras—.

14a Imaginen al hindú primordial: no miraba al Yo del prójimo, e incluso su lenguaje se limitaba a expresar ademanes visibles externamente —toda la peculiaridad del sánscrito,[27] si se estudia en cuanto al espíritu que lo informa, y no solamente a su contenido, es todavía gesticulatorio y superficial, lo que se manifiesta particularmente en su movilidad y limitación—.[28]

14b Veamos la secuencia de todo esto: el protohindú percibía al Yo humano a través de la envoltura del cuerpo físico; en la segunda época, se le percibía a través de la envoltura del cuerpo etérico; y en la tercera, a través de la del astral, permaneciendo confuso su perfil; hasta que en nuestra época se introduce, sin velos, en el trato humano.[29]

15a Nadie caracteriza adecuadamente el giro que se produjo en nuestra época si no se destaca el hecho de que, con ese trato desnudo entre un Yo y el otro, se introduce en la evolución humana un elemento radicalmente nuevo, aunque sea de lenta introducción.

15b No quiero incurrir en la cursilería de considerar nuestra época como de transición, tal como comúnmente se hace, pues, ¿qué época no lo es?

15c Toda época es transición entre lo precedente y lo venidero, y mientras tan sólo se diga: 'la nuestra es de transición,' nos movemos en frase hueca.

15d La afirmación sólo cobra pies y cabeza si se caracteriza qué es lo que está en transición en nuestra época —la humanidad da el paso de la vivencia velada del prójimo, a la vivencia efectiva del Yo ajeno—.[30]

15e Y el desafío psicológico consiste en que aprendamos algo que todavía no dominamos —familiarizarnos con esta relación interhumana completamente nueva—.

15f No quiero insinuar que tengamos que versarnos en teorías sobre el Yo; no se trata de aprender teorías.

15g Vale lo mismo para el campesino en su medio rural, que para el trabajador manual, así como para el erudito: para todos ellos vale que, en la actualidad —en cuanto se trata de hombres civilizados—, los Yoes humanos se encuentran unos a otros sin veladura, lo que imparte un peculiar colorido a toda nuestra evolución cultural.[31]

16a Dense cuenta de cómo en la Edad Media un hombre sentía al otro: no era por medio de su facultad de discernimiento, sino por espontaneidad.

16b Imaginemos una ciudad medieval: un cerrajero, se encuentra en la calle con un concejal.

16c La vivencia del cerrajero no se agota con saber que el otro es concejal; tampoco se agota con saber 'nosotros lo elegimos.'

16d Sin duda, existían ciertas agrupaciones que imprimían su sello al ciudadano; uno era miembro del gremio de sastres, el otro del de cerrajeros; todo lo cual se vivenciaba de manera más bien instintiva.

16e Cuando el cerrajero veía acercándose al concejal sabía, sin consultar en el directorio: 'ahí viene un concejal.'

16f No tenía necesidad de saberlo por nombramiento o por los periódicos: el concejal caminaba distantemente, miraba distantemente, erguía distantemente la cabeza —la captación del prójimo era vivencia a través de envolturas, no reconocimiento—.[32]

17a Pero la evolución humana no se detuvo, y hemos llegado ahora al punto de tener que vivenciar al prójimo, ya no a través de envolturas, sino sin velo, condición que fue surgiendo paulatinamente, y que, en cierto modo, asusta a la humanidad.[33]

17b Si existiera una psicología de la cultura registraría respecto a los siglos recientes, ante todo, el gran te-

[25] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[26] Tercera Época Cultural Post Atlante: la cultura egipcio-caldea. [n. del pr.]
[27] sánscrito ('perfectamente hecho'): Lengua clásica de la India, una de las lenguas indoeuropeas más antiguas y documentadas. Se usa actualmente como lengua litúrgica en el hinduismo, el budismo y el jainismo. [n. del pr.]
[28] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[29] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[30] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[31] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[32] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[33] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

mor que sacude a toda la humanidad a consecuencia de tener a su lado al prójimo como un Yo sin velo alguno.

17c Si hacemos nuestra esta imagen nos vemos inducidos a manifestar: en los últimos siglos los hombres que han vivido intensamente su período histórico se nos presentan con ojos asustados, azoramiento desconocido entre los griegos y los romanos.

17d Comenzó a presentarse particularmente desde mediados del siglo XVI, y podemos seguir su huella incluso en la literatura leyendo, por ejemplo, las obras de Francis Bacon[34] —sus escritos denuncian elocuentemente con qué ojos miraba al mundo—.[35]

17e Los ojos de Shakespeare[36] son todavía más elocuentes, podemos imaginarlos con gran precisión —basta completar su mensaje literario con las imágenes de su fisonomía—.[37]

17f Y así, precisamente los, hemos de imaginar a los hombres de siglos recientes que vivieron su período histórico con mayor intensidad con mirada de espanto, si bien de espanto inconsciente.[38]

17g Esa mirada se manifestó por lo menos una vez en la vida; la tuvo Goethe[39] y también la tuvieron Lessing,[40] Herder[41]; Jean Paul[42] no pudo liberarse de ella hasta el día de su muerte.

17h Si se quiere comprender la evolución histórica se necesita de sensibilidad para captar tales matices.

18a Para apreciar correctamente lo que significa la entrada al siglo XX, hemos de tener en cuenta que los representantes del siglo XIX ya no tienen vigencia para el XX.

18b Las biografías sobre Goethe, escritas en el siglo XIX —como, por ejemplo, la del sabihondo Lewes,[43] o del maestro de escuela Richard M. Meyer[44]— no transmiten una imagen acertada de Goethe; la única obra del último tercio del siglo XIX de la que sí podemos derivar quién fue Goethe, es la de Herman Grimm.[45]

18c Esta obra, sin embargo, escandaliza a quienes sufren la enfermedad cultural de los tiempos modernos, la sabihondez, pues en ella se halla la afirmación de que 'Fausto'[46] es una obra 'descendida del cielo.'[47]

18d Piensen tan sólo en lo que dijeron del 'Fausto' los comentaristas que todo lo desmenuzan, deshojan y despluman; y ¡he aquí que viene uno que sustenta que no hay que deshojar y desplumar![48]

18e Quizás esto parezca de poca importancia; sin embargo, es precisamente a esos detalles a los que hemos de prestar atención, cuando de fenómenos culturales se trata.

18f Lean el primer capítulo del libro[49] de Grimm sobre Rafael,[50] y tendrán la sensación de que ha de escandalizar a todo catedrático ortodoxo; sin embargo, ese libro conserva todavía algo que uno puede llevar consigo al siglo XX, precisamente porque para el académico ortodoxo constituye una sarta de desaciertos.[51]

19a Después de haber visto al hombre recubierto por envolturas, la humanidad hubo de aprender a verlo sin velos, como entidad dotada de un Yo —aprendizaje no terminado todavía—.

19b Eso amedrenta a la gente, porque ya se desvanecieron las envolturas en que el cerrajero veía acercarse al concejal.

19c La gente de hoy, por lo menos en Europa Central, ya no tiene oportunidad de observar siquiera los símbolos externos de esas envolturas que en el concejal medieval todavía guardaban cierta relación con su contenido espiritual.

---

34 Francis Bacon o Baco Verulamium (1561-1626): Filósofo, político, abogado y escritor inglés, padre del empirismo filosófico y científico. En su 'Novum organum' (1620) precisó las reglas del método científico experimental, y desarrolló una teoría empírica del conocimiento, pionero del pensamiento científico moderno. [n. del pr.]

35 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

36 William Shakespeare (1564-1616): Dramaturgo, poeta y actor inglés. Conocido como el 'Bardo de Avon' o el 'Bardo,' es el escritor más importante en lengua inglesa y uno de los más célebres de la literatura universal. Obras: 'Hamlet,' 'Rey Lear,' 'Julio César,' 'La Fierecilla Domada.' [n. del pr.]

37 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

38 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

39 Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832): Poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán que ayudó a fundar el romanticismo. Obras: 'Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister,' 'Fausto.' Trabajos científicos: 'Metamorfosis de las plantas,' 'Teoría de los colores.' [n. del pr.]

40 Gotthold Ephraim Lessing (1729-1781): Escritor alemán más importante de la ilustración. Con sus dramas y ensayos teóricos tuvo una influencia significativa en la evolución de la literatura alemana. Obras: 'Nathan el Sabio,' 'Emilia Galotti.' [n. del pr.]

41 Johann Gottfried von Herder (1744-1803): Filósofo, teólogo y crítico literario alemán, que contribuyó a la aparición del romanticismo alemán y del movimiento 'Sturm und Drang' ['Tormenta e ímpetu']. Influyó a Goethe cuando estudiaba en Estrasburgo. [n. del pr.]

42 Johann Paul Friedrich Richter o Jean Paul (1763-1825): Poeta, pedagogo, y editor. Obras: 'La logia invisible'] (1796); 'Titán' (1800-03); y 'Levana o Teoría de la Educación.' (1807). Su seudónimo refleja su admiración por Jean-Jacques Russeau. [n. del pr.]

43 George Henry Lewes (1817-1878): Fisiólogo aficionado. Alentó la discusión del darwinismo, el positivismo y el escepticismo religioso. [n. del pr.]

44 Richard Moritz Meyer (1860-1914): Germanista alemán. [n. del pr.]

45 Herman Grimm (1828-1901): Historiador del arte y editor alemán. Obras: 'La vida de Rafael.' [n. del pr.]

46 Goethe, Johann W. 'Fausto.' [n. del pr.]

47 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

48 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

49 Grimm, Herman Grimm. 'La vida de Rafael.' [n. del pr.]

50 Raffaello Sanzio o Rafael (1483-1520): Pintor y arquitecto italiano del Renacimiento, y como inspector de antigüedades, se interesó en el estudio y conservación de los vestigios grecorromanos. Obras: 'La escuela de Atenas (Estancias Vaticanas),' 'Madonna Sixtina.' [n. del pr.]

51 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[19d] He de admitir que, hoy en día, yo tendría dificultades en distinguir, a simple vista, entre un consejero de palacio y un consejero privado.
[19e] Cuando el ejército estaba en su apogeo, todavía era posible lograrlo viendo los uniformes y distintivos; pero había que aprenderlo con cuidado, estudiarlo por esfuerzo propio —ya no se vinculaba con la vivencia espontánea—.
[20a] Existía, pues, una especie de espanto contra el que la gente se insensibilizó mediante la mencionada telaraña intelectualista que se extiende en torno nuestro, y en la que todos nos hallamos enredados.
[20b] En los ambientes culturales que todavía conservaban un sabor a oriental, perduraba cierta relación entre lo interior y lo exterior, entre lo espontaneo y lo intelectualista.
[20c] Los vieneses entre ustedes saben que, en el siglo XIX, eso se palpaba todavía por doquier —así por ejemplo, en Viena se decía 'Doctor' a todo aquel que llevaba lentes; no importaba el diploma, sino el 'extérieur.'
[20d] El que se permitía el lujo de ir en carroza, automáticamente se le consideraba noble, 'Herr Baron.'
[20e] El 'extérieur,' es decir, la apariencia, era lo que importaba; todavía se tenía el prurito de vivir dentro de algo que pudiera designarse con palabras.[52]
[21a] He ahí, pues, la gran transición a la época moderna —los hombres se enfrentan desnudos como corresponde a su propia singularidad—.
[21b] Todavía, sin embargo, no se han adquirido las facultades necesarias para semejante enfrentamiento sin velos —falta todavía, ante todo, la posibilidad de establecer una relación entre un Yo y el otro, posibilidad que ha de cultivarse por medio de la educación—.
[21c] De ahí que el problema educativo sea tan delicado e importante.
[22a] Ahora quiero expresar, 'sin velos,' cuándo por fin los individuos portadores de un Yo en los tiempos modernos estarán a la altura del gran adelanto relativo al método educativo.
[22b] Aunque van a comprenderme, no abusen de mis palabras para desconcertar a quienes hoy todavía sustenten la opinión contraria —el único resultado sería hostilidad contra la Antroposofía[53]—.
[22c] Sólo actuaremos correctamente en educación cuando prefiramos el silencio y nos avergoncemos de hablar en cualquier sentido sobre educación.[54]
[22d] Por desconcertante que suene, la verdad es que la humanidad del futuro considerará ignominioso todo lo que hoy se parlotea sobre educación.
[22e] Hoy en día, todo el mundo tiene derecho a disertar sobre lo que estima adecuado en ese tema; pero la educación no es algo que pueda cifrarse en conceptos; no es algo que sea asequible mediante teorizaciones —educar es algo en que el maestro ha de adentrarse progresivamente, conforme pasen los años y se enfrente con el hombre en cierne—.[55]
[22f] Sólo cuando llegue la madurez de los años, y el adulto se halle ante la generación joven; sólo cuando, por hallarse ante ella y recordar la propia juventud, encuentre el acceso al Yo ajeno; sólo entonces la educación se convertirá en proceso natural.
[23a] Muchas de las disciplinas actuales sobre procedimientos educativos se me antojan como el contenido del antes célebre libro[56] de Knigge[57] —horrible por cierto, con sus indicaciones sobre la relación entre adultos— y otros libros sobre el código social.
[23b] Por eso, todo lo que he dicho y escrito sobre educación,[58] y todo lo que se relaciona con el ensayo práctico de la escuela Waldorf,[59] ha sido concebido para dar la información más amplia sobre la naturaleza humana y conocerla a fondo, no para dar un código: 'Haz esto de esta manera; y eso, de esa otra.'
[23c] Lo único a que, realmente, hemos de aspirar es al conocimiento del hombre, y luego —si me permiten el término religioso— confiar el resto en la mano de Dios; ese estudio verdadero del hombre convierte, ya de por sí, al hombre en educador.
[23d] Insisto: realmente, debería embargarnos el sentimiento de que es vergonzoso hablar de educación; sin embargo, dentro del marco de la civilización actual, a menudo nos vemos obligados a hacer cosas vergonzosas, hasta que llegue el tiempo en que ya no sea necesario hablar de educación.
[24a] Semejantes pensamientos fecundos sobre la misión del maestro, de difusión general, se han ido extinguiendo en el curso del siglo XIX.[60]

[52] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[53] Antroposofía: Rudolf Steiner, su fundador, la caracterizó como: 'La Antroposofía es un sendero de conocimiento que quisiera conducir lo espiritual en el hombre a lo espiritual en el universo. Pueden ser antropósofos quienes sienten determinadas cuestiones sobre la esencia del hombre y del mundo como una necesidad tan vital como la que se siente cuando tenemos hambre y sed.' [n. del pr.]
[54] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[55] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[56] Knigge, Adolph. 'Acerca del trato con las personas.' (1788) [n. del pr.]
[57] Adolph Franz Friedrich Ludwig Freiherr Knigge (1752-1796): Escritor e ilustrador alemán, miembro destacado de la orden Illuminati, mejor conocido por su trabajo en el trato con las personas, en el sentido de la Ilustración [n. del pr.]
[58] Actualmente disponible en castellano en al 'Edición Centenario,' en formato digital. [n. del pr.]
[59] Escuela Libre Waldorf de Stuttgart: Fundada en 1919 por Emil Molt inicialmente para los hijos de los trabajadores de su fábrica de cigarrillos Waldorf-Astoria. Por su pedido, Rudolf Steiner se hizo cargo de la escuela. [n. del pr.]
[60] A grandes rasgos, el siglo XVIII es el de la Iluminación y el siglo XIX introdujo la educación estatal obligatoria. Algunos

[24b] Basta con que se zambullan en la lectura de las obras de Fichte[61] o de Schiller[62] para encontrar ideas que el hombre de hoy juzga disparatadas.
[24c] Esos autores se referían, por ejemplo, al Estado, a los sistemas y regímenes estatales, y dijeron a propósito de la meta del Estado:

> *"La moralidad ha de ser tal que el Estado se haga superfluo, y que los hombres de por sí lleguen a la libertad, convirtiendo en superfluo el Gobierno por su propia moralidad."*[63]

[24d] Fichte dice que el Estado debería ser una institución que se anulara a sí misma y que fuera haciéndose innecesaria.[64]
[24e] A nuestros contemporáneos, esa idea de que el Estado terminaría sobrando algún día les causa una impresión similar a aquel episodio de una compañía itinerante que, por haber presentado cincuenta veces la misma obra, el director sugirió que ya podía prescindirse de la concha del apuntador.
[24f] Los actores quedaron perplejos, hasta que uno se animara y dijera: "Pero señor director, entonces el público vería al apuntador…"
[24g] Así, más o menos, sería el efecto de las palabras de Fichte sobre nuestros contemporáneos —no se les ocurre que el apuntador ya sobra—.
[24h] El Estado se habrá dado la mejor constitución imaginable en el momento en que se haya hecho superfluo.
[24i] Pero ¿qué dirán entonces los consejeros de palacio, los consultores jurídicos, los asesores técnicos?
[25a] Sin duda, se requiere cierta audacia mental para transportarse desde la cotidianeidad inmediata a ese gran giro que tiene lugar en la hondura anímica de nuestro tiempo, y así comprender la necesidad de conquistar un punto de vista desde el cual todo hablar sobre educación sea tan superfluo como lo fuera en las épocas culturales más antiguas —entonces, no se hablaba de educación—.
[25b] La ciencia educativa surgió cuando se había perdido la facultad de educar por medio de las facultades humanas espontáneas.[65]
[25c] Y esto es mucho más importante de lo que se supone: el muchacho o muchacha que ve al maestro entrar al aula, no debiera tener el sentimiento de que "ese señor educa según principios teóricos, porque carece del órgano para captar lo subconsciente."
[25d] Los alumnos anhelan que su relación con el maestro sea humana, relación que se desvirtúa si se interponen principios pedagógicos.
[25e] De ahí que sea de trascendental e insoslayable importancia dejar de hablar de educación, y comprender que no es necesario hablar y pensar sobre ella para restablecer una especie de relación natural de autoridad.
[25f] Sin embargo, no dejamos de reconocer que en ciertas áreas de la educación actual se aplican todavía principios bastante saludables, si bien a veces carcomidos.
[26a] En teoría, todo eso queda perfectamente claro, y en teoría incluso se puede comulgar con las recomendaciones de los expertos en educación modernos.
[26b] Pero en la práctica, no deja de ser provechoso tener una experiencia como la que tuve al observar a un amigo que tenía una balanza junto a su plato, y pesaba, uno por uno, los ingredientes de su comida, a fin de que su organismo ingiriera las cantidades correctas.
[26c] Quizás esto pueda ser útil en lo fisiológico, más imagínenlo transferido al campo educativo, donde se aplica, por desgracia, sin competencia alguna.
[26d] Sin duda, es preferible que los padres desistan de consultar una obra fisiológica especializada para saber cómo han de alimentar a sus hijos, y que organicen el menú con base en el recuerdo intuitivo de cómo comían ellos mismos cuando niños.
[26e] Análogamente, superemos la pedagogía que cuantifica lo que hay que introducir en la mente infantil, y tratemos de adquirir el genuino conocimiento de la naturaleza humana.
[26f] Esa penetración en la naturaleza y esencia humanas tiene consecuencias para toda la vida.
[27a] Quien realmente vaya conociendo al hombre en cierne, tal como lo sugerí en los días pasados, y sature su conocimiento de intuición artística, mantendrá joven su propia naturaleza.
[27b] Hay algo de verdad en que el adulto es, en realidad, hombre empobrecido, pues lo más importante de la condición humana es su poder de crecimiento, ese poder existente en el niño, lo más esencial de

nombres: Juan Comenio (1592-1670), fundador de la didáctica; Juan Jacobo Rousseau (1712-1778), pedagogía naturalista; Juan Enrique Pestalozzi (1746-1827), fundador de la escuela primaria popular; Juan Federico Herbart (1776-1841), pedagogía científica; Herbert Spencer (1820-1903), pedagogía positivista. [n. del pr.]

61 Johann Gottlieb Fichte (1762-1814): Filósofo alemán de gran importancia, continuador de la filosofía crítica de Kant y precursor tanto de Schelling como de la filosofía del espíritu de Hegel, es considerado uno de los padres del llamado idealismo alemán. [n. del pr.]

62 Johann Christoph Friedrich Schiller (1759-1805): Poeta, dramaturgo, filósofo e historiador alemán. El dramaturgo más importante de Alemania junto a Goethe, figura central del clasicismo de Weimar. Sus obras de teatro pertenecen al repertorio habitual alemán. Sus baladas se cuentan entre los poemas más famosos. [n. del pr.]

63 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

64 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

65 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

él, y que hemos de recuperar, en íntima vivencia, mediante el verdadero conocimiento del hombre —así podemos capacitarnos para enfrentarnos como corresponde con niños y jóvenes—.

28a ¡He aquí a lo que hemos de aspirar!

28b No basta predicar, en sentido egoísta, como a menudo sucede hoy en día: ": si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos,"[66] sino buscar este reino en la vida cotidiana.

28c De carecer de la energía vívida que actuaba en nosotros en la infancia, no podríamos educar.

28d La pedagogía que se limita a producir maestros o educadores inteligentes es insuficiente; no estoy en contra del cultivo de la inteligencia, ni propago la irreflexión.

28e La formación normalista[67] —que atiende exclusivamente a la inteligencia del maestro— no es la adecuada: ha de completarse por aquella que le active íntimamente, saturándole de la sangre vital anímica que, a su vez, se verterá en su sangre vital física.

28f El mejor criterio para apreciar la categoría del maestro o educador, es reconocer que su arte pedagógico no lo ha convertido en pedante.

29a Quizás sea tan sólo mitología el suponer que, en alguna parte del mundo, actúe un maestro pedante, porque si así fuera, podríamos estar seguros de que la pedagogía se habría desviado.

29b He de suponer, para no herir susceptibilidades, que todas las leyendas y mitologías de ese tipo son pura hipótesis, y declarar que, de ser cierto que en el magisterio existen pedantes y sabihondos la pedagogía se hallaría en decadencia.

29c Sólo puede considerarse ascendente el arte de educar cuya vivencia y acción contribuyan a que la pedantería y la sabihondez queden radicalmente eliminados del educador —el pedagogo auténtico no puede ser ni lo uno ni lo otro—.

30a Para verificar si han captado correctamente lo que insinúo, reflexionen qué profesión dio origen a la palabra 'pedante,'[68] con lo que por sí mismos contribuirán a la efectividad de lo que quise insinuar, y sobre lo cual no me extiendo más, para no escandalizar a nadie.

30b Sólo con esa premisa es genuina la pedagogía; de no serlo, se puede lograr esa autenticidad siguiendo las orientaciones que tracé estos días.

30c Sobre esta base haré el intento de lograr, en la conferencia de mañana, una especie de remate de nuestras pláticas. ♣♣

[66] [Mt 18:3] '2 El llamó a un niño, le puso en medio de ellos 3 y dijo: "Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos. 4 Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el Reino de los Cielos. 5 Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe."' Biblia de Jerusalén [n. del pr.]

[67] Escuela Normal [francés 'École Normale']: Institución educativa encargada de la formación de los maestros de escuela. Su objetivo inicial fue establecer las normas de enseñanza y a partir del concepto francés de proporcionar un modelo de escuela con aulas modelo para sus estudiantes de pedagogía. [n. del pr.]

[68] pedante: 1. adj. Dicho de una persona: Engreída y que hace inoportuno y vano alarde de erudición, téngala o no en realidad. U. t. c. s. 3. m. desus. Maestro que enseñaba a los niños la gramática yendo a las casas. Diccionario RAEL [n. del pr.]

[13] décimo tercera conferencia

Stuttgart, octubre 15, 1922 (S-5054)

Mucho más habría de decirse para llevar a cierta conclusión lo que desarrollé aquí en días pasados.

01b Y es que, al hablar, surge la necesidad de desgranar las verdades en una sarta de palabras e ideas, a pesar de que realmente se pretende recoger el impulso unitario y la fuerza unitaria que ha de fluir a través de las muchas palabras y muchas ideas.

01c Para sintetizar lo que quisiera y que en rigor tendría que explicar con muchas palabras, permítanme recurrir al lenguaje semipictórico, que luego elaborarán para comprender mejor lo que pretendo.

02a Desde los más variados aspectos llamé su atención sobre el hecho de que todo hombre que vive en la civilización moderna, a la vez vive en el intelectualismo, es decir, en el conceptualismo que se ha configurado de la manera más intensa e insistente , precisamente en nuestra época.

02b La humanidad ha logrado encumbrarse hasta los conceptos más abstractos, algo fundamentalmente distinto a cómo Dante,[1] en la época inmediatamente

[1] Dante Alighieri (1265-1321): Poeta italiano, autor de la 'Divina Comedia,' transición del pensamiento medieval (teocéntrico) al renacentista (antropocéntrico). [n. del pr.]

anterior a la nuestra, recibió de su maestro la descripción del mundo.

02c En esa descripción, todo era todavía psíquico, espiritual, aroma que vibra todavía cual hálito mágico a través de su gran poema.[2]

02d Sobrevino luego la época en que la humanidad quería verter en conceptos abstractos el contenido de sus vivencias internas.

02e Sin duda, siempre ha habido conceptos, pero se trataba de conceptos revelados, infusos, conforme dije anteriormente, no de conceptos que ya no correspondieran a alguna revelación anímica íntima.

02f Sólo cuando los conceptos quedaron vacíos de toda revelación anímica se le ocurrió al hombre desarrollarlos a partir de la observación de la naturaleza externa, incluso del experimento externo, admitiendo como válido únicamente lo que correspondiera a la observación sensoria.

03a Cuando se ahonda en el mundo mental desde la antigüedad hasta los siglos XII, XIII, XIV, se tiene la sensación de que le ofrece algo que se asocia con su propia intimidad anímica —se tiene la sensación de que todavía se posee vida íntima, vida que brota desde dentro como vivencia que es resultado de que el hombre la ha hecho suya—.[3]

04a Hoy en día, el sistema conceptual, incluso el del hombre más primitivo, ha derivado de la naturaleza externa, por medio de la observación sensoria.

04b Incluso las personas que todavía observan, con cierta fe, los conceptos del pasado, ya no tienen la relación anterior intensa con esa fe, ni siquiera la tiene el campesino.

04c Hoy en día, todo el mundo se afana en pos del ideal de transmitir al hombre, desde fuera, informaciones científicamente comprobadas —es decir, aquello que se ha verificado en la naturaleza externa—.

04d Recordarán que en días pasados expuse que los conceptos e ideas que emergen de la intimidad del alma tienen la peculiaridad, al salir del ámbito anímico, de morir como conceptos —el hombre de hoy acepta como correcto el que los conceptos que nacieron en su interioridad pierdan la vida al salir de ella—.[4]

04e Pero todavía hemos de tener en cuenta otro extraño fenómeno, fenómeno que ha venido ocurriendo desde hace algunos siglos y llegó a su culminación en el siglo XIX: los conceptos que morían en el alma cobraban nueva vida al contacto con el mundo externo.[5]

04f Podemos ejemplificar esto con una estampa histórica; detengámonos en cómo Goethe,[6] desde su propia interioridad, plasmó toda una concepción evolutiva que culmina en sus conceptos de la metamorfosis.

04g Si recapitulamos ese proceso mental, tenemos la sensación de avanzar del reino de lo vivo al de lo muerto; pero sentimos la necesidad intrínseca del avance, porque lo vivo siempre implica compulsión —la libertad sólo pudo nacer cuando los conceptos hubieron llegado a lo muerto—.[7]

04h Pero, al mismo tiempo, esos conceptos volvieron a verificarse al contacto con la naturaleza externa; en el momento en que la corriente darwinista[8] usurpa el lugar de las ideas evolutivas de Goethe, incluso en nuestra civilización centroeuropea, asistimos al surgimiento de conceptos o ideas que recobran la vida al contacto con la naturaleza exterior —¡pero es un tipo de vida que devora al hombre!—.[9]

05a He ahí algo que hemos de sentir con toda intensidad: nos hallamos rodeados de un modo de pensar que ha entrado en consorcio con la naturaleza, y ha obtenido de ella su fuerza vital, pero que devora al hombre.

05b ¿Cómo?

05c Para responder a esta pregunta, piensen que jamás podremos comprender al hombre si descansamos en las ideas que, precisamente, las mentalidades más preclaras extraen de la naturaleza.

05d ¿Qué nos enseña nuestra magnífica teoría de la evolución?

05e Que el animal evoluciona a partir de otro animal, y así culmina en el hombre como remate de la serie animal —¡pero la realidad humana es distinta de la del animal!—.

06a He ahí lo que sustenta la civilización actual.

06b Las civilizaciones anteriores interpretaban los reinos de la naturaleza desde el hombre; en cambio, la nuestra enfoca al hombre desde la naturaleza —y así resulta ser el más avanzado de los animales—.

06c Pero lo que la civilización moderna no comprende es en qué sentido los animales son hombres imperfectos.

06d Si henchimos nuestra alma del modo de pensar que hemos desarrollado al contacto con la naturaleza, se yergue ante nosotros lo más intenso de nuestra

2 Alighieri, Dante. 'La Divina Comedia.' [n. del pr.]
3 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
4 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
5 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
6 Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832): Poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán que ayudó a fundar el romanticismo. Obras: 'Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister,' 'Fausto.' Trabajos científicos: 'Metamorfosis de las plantas,' 'Teoría de los colores.' [n. del pr.]
7 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
8 darwinismo: Describe las ideas de Charles Darwin, especialmente en relación a la evolución biológica por selección natural. [n. del pr.]
9 Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

civilización, bajo la imagen del dragón devorador —como hombres, nos sentimos confrontados con un ser que nos devora—.[10]

07a ¡Cómo ha cundido ese devorar!

07b A la par que la ciencia natural ha ido avanzando en su marcha triunfal desde el siglo XV, la antropología ha ido decayendo progresivamente.

07c Los hombres han podido mantenerse frente al dragón que devoraba su vida íntima sólo con gran esfuerzo, conservando en alguna forma las tradiciones antiguas, que ya no tenían vida propia.

07d Fue en el último tercio del siglo XIX cuando ese dragón —que amenazaba con engullir la vida anímica humana de la manera más espantosa— se erguía ante los hombres con particular intensidad.[11]

07e Quienes todavía poseían plenitud anímica, sentían que el dragón, aunque sentenciado a muerte, en décadas recientes había cobrado nueva vida a través de la observación y el experimento, si bien vida devoradora del hombre.

08a En tiempos más antiguos, el hombre participaba todavía de la generación del dragón, pero con suficiente dosis de poder letal para vencerlo.[12]

08b Entonces, el hombre introducía intelectualidad en su vivencia, sólo en la medida en que todavía podía vencerla por medio de las energías del corazón; hoy, en cambio, ha quedado el dragón tan rigurosamente objetivado, que nos asedia desde fuera y nos devora como seres anímicos.

09a He ahí, en lo esencial, el rasgo característico de la civilización desde el siglo XV hasta entrado el XIX, y sólo lo apreciamos en correctamente si concebimos que los antiguos tomaban la imagen del dragón en sentido profético, anunciando algo que sólo existiría en el futuro.[13]

09b Pero entonces se tenía consciencia de que al dar nacimiento al dragón se daba nacimiento a Micael[14] o a San Jorge,[15] —es decir, a la potencia capaz de vencer al dragón—.[16]

10a Desde el siglo XV hasta el XIX, la humanidad fue cayendo en impotencia frente al dragón —fue la época en que, progresivamente, sucumbió por completo a la fe en el mundo material—.[17]

10b Ese intervalo es el de la necrotización anímica íntima con la que quedó destruida toda veracidad relativa a los tesoros íntimos del alma.[18]

10c Es la época que hace surgir el mundo de la nebulosa primitiva ideada por Kant-Laplace,[19] nebulosa que se coagula, y entonces genera a los seres vivos, y finalmente, al hombre.

10d Esa época no pudo menos que declarar que la coagulación culminaría fatalmente en la homogeneidad total.

10e ¡Pero entonces moriría asimismo todo lo que es logro humano en lo moral![20]

10f El reiterado intento de comprobar que el orden moral cabe en un mundo en cuyo principio se sitúa la llamada nebulosa primitiva de Kant-Laplace, y en cuyo fin es la muerte por entropía o nivelación irreversible, es, en sí, hipocresía.

10g Y el colmo de todo es el concebir el desarrollo moral como si aumente con las infusiones y desapareciera cuando la muerte por causa del ocaso universal.

11a ¿Cómo pudo llegarse a semejante cosmovisión?

11b ¿Por qué perdura virtualmente en todas las mentes humanas?

11c Porque el dragón, sin que nadie tenga consciencia de ello, penetra hasta en la más remota cabaña, y mata el corazón de quienes la ocupan.

11d ¿Por qué es así?

11e Porque el hombre ha perdido la sensibilidad de percibir al prójimo.

11f ¿Qué pasa en el hombre?

11g En todo momento tiene lugar en el hombre un proceso que no sucede en ninguna otra parte del mundo terrestre —ingiere los alimentos del medio ambiente; en su mayoría, los toma de la biósfera, y sólo muy poco del reino inanimado; pero al avanzar por el aparato digestivo, destruye totalmente los alimentos, incluso los de mayor vitalidad, para luego inyectar su propia vida en la materia desintegrada: sólo cuando los alimentos pasan a los vasos linfáticos, ya en el interior del organismo, vuelve lo muerto a la vida—.[21]

12a El reconocimiento completo de la naturaleza humana lleva a comprobar que la materia queda

[10] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[11] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[12] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[13] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[14] Arcángel Micael o Miguel: El primero de los ángeles, siendo el arcángel por excelencia debido a su victoria frente a los ángeles rebeldes. [n. del pr.]
[15] Jorge de Capadocia (ca. 275/280-303): Nombre de un soldado romano de Capadocia, mártir y más tarde santo cristiano. Uno de los santos más venerados en la Edad Media en las diferentes creencias cristianas y en las religiones afroamericanas y musulmana de Medio Oriente, especialmente Palestina donde le llaman 'Mar Djíries' ['árabe cristiano'] o 'Al-Jádr' ['árabe tanto cristiano como musulmán']. [n. del pr.]
[16] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[17] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[18] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[19] Nebulosa Kant-Laplace: Pierre-Simon Laplace en su 'Exposition du système du monde' ['Exposición del sistema del mundo'] (1796) describió una teoría sobre la formación del Sol y del sistema solar a partir de una nebulosa o remolino de polvo y gas, perfilada anteriormente por Immanuel Kant, que permanece en nuestros días como el fundamento básico de toda la teoría de la formación estelar. [n. del pr.]
[20] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[21] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

totalmente aniquilada en el proceso orgánico que impulsan las energías anímicas y espirituales, y luego recreada —en el organismo humano existe un permanente proceso de desintegración de materia, y luego de recreación—.[22]

13a El acceso a esta intuición ha quedado firmemente bloqueado desde el siglo XIX, al postularse la Ley de la Conservación de la Materia, al creer que la materia perdura intacta a través del organismo humano.[23]

13b El planteamiento de la Ley de la Conservación de la Materia es prueba elocuente de que se desconoce al hombre internamente.

14a Imaginen cuán infinitamente difícil es evitar que le tomen a uno por desquiciado, cuando se lucha contra lo que la física moderna consagra.

14b La Ley de la Conservación de la Materia y de la Energía implica que la ciencia natural ha levantado una barrera infranqueable en el camino hacia el hombre —el dragón ha engullido totalmente la naturaleza humana—.

14c Mas, como sea que ha de vencerse, ha de cundir la intuición de que la imagen de Micael vencedor del Dragón alcanza en nuestra época el supremo grado de actualidad, lejos de ser anticuada.[24]

14d Los tiempos pasados plasmaron esa imagen, cuando los hombres todavía vislumbraban que Micael les permeaba inconscientemente, y que, inconscientemente, vence lo que es producto de la mera intelectualidad.

14e Hoy, en cambio, se ha exteriorizado —nos asedia desde fuera, y nos amenaza continuamente con destruirnos—.

14f Pero como sea que el dragón ha de ser vencido, esto sólo es posible si nos percatamos de que también Micael, o San Jorge, vienen de fuera.[25]

14g Pero ¿quién es ese Micael, o San Jorge, que se nos acerca desde fuera, para vencer al dragón?

14h Es la intuición espiritual genuina, la que vence la llamada Ley de la Conservación de la Energía, esa ley que tiene efecto letal sobre la interioridad humana, precisamente por su vitalidad.

14i Esa intuición espiritual hace posible que los hombres puedan rescatar su condición humana incluso en lo que es el proceso cognoscitivo.

14j Hoy en día, esto es oficialmente inadmisible, pues mientras sea válida la Ley de la Conservación de la Materia y de la Conservación de la Energía, se derrite la ley moral en la muerte por entropía, y la Teoría de Kant-Laplace no es una frase hueca.

15a Al haberse el hombre amedrentado ante esta consecuencia ha creado la falsedad que ha contagiado a todo el hombre —al introducirse en el corazón humano, hasta en las cuencas íntimas del alma—, y le ha convertido en mentiroso intrínsecamente.[26]

15b Hemos de conquistar la nueva visión de Micael, cuyo mensaje es que lo material existente en la Tierra no sólo pasará por la muerte entrópica, sino que llegará el día en que se disipe totalmente, y que nosotros, por nuestra conexión con el mundo espiritual y sus impulsos morales, somos capaces de sembrar una nueva vida.[27]

15c Cuando esto suceda, lo que existe en la Tierra se transformará en nueva vida, en moralidad; pues al acercársenos Micael nos hace partícipes de la realidad del orden moral del mundo.[28]

15d Las religiones tradicionales no pueden hacerlo porque dejaron que el dragón las venciera; simplemente aceptan el dragón que nos necrotiza, y construyen, al lado del dragón algún orden segundo, supuestamente presidido por alguna moralidad divina abstracta.[29]

15e Pero no basta con simplemente contrarrestar la influencia del dragón: hay que vencerlo; pues el hombre necesita del poder que adquirirá con su victoria.[30]

16a El problema es, pues, de hondura y ¿qué nos ha dado, para penetrarla, la civilización contemporánea?

16b Para nosotros, cada ciencia fue otra metamorfosis del dragón y, asimismo, toda cultura externa fue resultado de él.

16c No cabe duda de que el mecanismo externo del mundo —manifiesto no sólo en la máquina, sino asimismo en nuestro organismo social— es justificadamente un dragón, dragón que nos sale al encuentro por doquiera que la ciencia actual nos habla del origen de la vida, de la evolución de los seres vivos, o del alma humana —incluso lo que se diserta sobre historia, es en el fondo, obra del dragón—.

16d Esta situación se exacerbó en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX, al extremo de que el hombre en cierne sediento de saber algo de los mayores, se veía asediado por el dragón por doquiera —en la botánica, en la zoología, en la historia, en todas las ciencias tropezaba con el dragón, deseoso de tragarse lo íntimo de su alma—.[31]

[22] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[23] (Disculpen mi ignorancia.) La Ley de la Conservación de la Energía comienza: "En un sistema cerrado…" donde sostiene su validez. El ser humano no es un 'sistema cerrado.' [n. del pr.]
[24] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[25] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[26] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[27] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[28] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[29] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[30] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[31] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

17a Y así, la lucha de Micael con el Dragón ha cobrado en nuestra época su realidad más intensa.
17b Si penetramos en la textura espiritual del mundo encontramos que, simultáneamente con la culminación del poderío del dragón, se ha introducido en el mundo también la intervención de Micael, para que nos aliemos con éste.
17c Hoy en día, todo aquel que desee participar en la Ciencia Espiritual puede lograrlo, lo que pone en evidencia que Micael efectivamente penetra desde los reinos espirituales en nuestro reino terrenal, pero sin imposición alguna, porque todo ha de descansar en la libertad del hombre.[32]
17d Distinta es la actitud del dragón: se adelanta hacia nosotros tratando de imponerse; reclama la autoridad suprema —jamás en el mundo ha existido una autoridad con tanta ostentación de poder como la que hoy ejerce la ciencia—.
17e Compárenla con la autoridad papal; es casi de la misma magnitud.
17f Por tonta que sea una afirmación, siempre puede uno justificarla diciendo: "la ciencia la ha comprobado."
17g La ciencia de hoy tiene el poder de silenciar a cualquiera, aunque diga la verdad; en toda la evolución de la humanidad no existe autoridad más abrumadora que la ciencia actual —por doquiera nos asalta el dragón—.
18a No hay otro recurso para combatirlo que el aliarse con Micael, esto es, el saturarse, en genuino acto cognoscitivo, con lo que espiritualmente se teje y late en el mundo.[33]
18b Ha llegado el momento en que se yergue ante nosotros esta imagen de Micael en su plena autenticidad, en que se convierte en asunto humano personalísimo.
18c En la antigüedad, la imagen existía y se percibía a nivel de lo imaginativo; hoy, en cambio, esto ya no es posible para la consciencia externa, por lo que todo mentecato puede decir que es mentira calificar a la ciencia externa como dragón.
18d ¡Pero ella es el dragón!
19a Quienes han crecido paralelamente con la ciencia, sin quedar sugestionados por el dragón como para dejarse tranquilamente devorar por él; quienes no llegaron al extremo de dejar que se explorara su psique por medio de toda clase de aparatos para determinar su facultad retentiva; quienes han crecido como hombres dentro del ambiente científico, sin que la ciencia les indicara qué es el hombre, por ignorarlo, se vieron, de repente, confrontados con el dragón, sin percibir todavía a Micael.[34]
19b He ahí lo que palpitaba en los corazones de muchas personas precisamente a principios del siglo XX: percibían el dragón, emotiva e instintivamente, pero no a Micael.
19c Por eso, rehuían al dragón a toda costa: buscaban un país imaginario al que el dragón no tuviera acceso.
19d Y así vemos que la juventud, por no ver la posibilidad de vencer al dragón, quería escapar de él e ir a donde no estuviera.
20a Pero existe un secreto: el dragón puede ejercer su poder donde quiera, incluso donde no esté presente de manera espacial —y si no logra destruir al hombre directamente por medio de ideas, por medio del intelectualismo, trata de lograrlo enrareciendo el aire, de modo que ya no pueda respirarse—.[35]
20b He ahí lo esencial: la juventud que se había alejado del dragón para que no le dañara y que no podía inhalar porvenir alguno por haber entrado en una atmósfera demasiado enrarecida, a lo sumo sentía la pesadilla del pasado; el aire había quedado insalubre, incluso ahí donde uno podía sustraerse a la influencia directa del dragón.[36]
20c Pero, en lo tocante a las vivencias humanas, la pesadilla endógena no es muy distinta de la exógena, la procedente del dragón.[37]
21a Así, pues, en el último tercio del siglo XIX, la generación vieja se sentía expuesta, sin amparo alguno, a la influencia del dragón, en tanto que la juventud sufría la pesadilla de una atmósfera viciada, ya no apta para la respiración.
21b La única ayuda ante ese dilema era encontrar a Micael que venciera al dragón —todos necesitamos el poder del vencedor; el nuestro propio no basta, porque el dragón extrae su sangre vital de un mundo del todo distinto del mundo en que puede existir el alma humana—.[38]
21c El hombre, sin embargo, superando al dragón, ha de crear una nueva atmósfera que le sea respirable.
21d De ahí que sea acertado el que hoy se diga: ha de trascenderse la época del siglo XV al XIX, que ha desarrollado al hombre en el sentido de que todo su contenido anímico saliera de él; hay que entrar en la Época de Micael, vencedor del dragón, por haber crecido desmesuradamente el poderío del dragón.
22a Esto es, a la vez, lo que hemos de acertar y conseguir si queremos ser auténticos guías de la juventud —Micael necesita un vehículo en el que pueda entrar en nuestra civilización—.[39]

[32] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[33] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[34] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[35] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[36] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[37] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[38] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[39] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[22b] ¿Cuál es ese vehículo?
[22c] El poder de la vida prenatal todavía latente en el hombre en cierne, particularmente en el niño, y que al aflorar de él se le revela al educador.
[22d] Si cultivamos correctamente ese legado de lo prenatal, y que existe en el niño como realidad palpable, ese legado se convierte en el vehículo en que Micael hace su entrada en nuestra civilización.[40]
[23a] No debemos seguir cultivando al dragón, desarrollando formas mentales científicas, con olvido de que todo pensar tiende a penetrar en el alma y cuerpo humanos, y a modelar al hombre mismo.
[23b] Debemos construir el vehículo para Micael, y para ello necesitamos de humanidad viva, tal como ella, procedente de los mundos suprasensibles, se adentra en la existencia terrenal, y en ella se manifiesta, precisamente en sus primeras etapas.
[23c] Semejante educación necesita de corazón; el verdadero educador ha de hacerse aliado de Micael en su entrada triunfante.
[23d] Más que en todas las sabias teorías, el arte educativo se beneficiará con la sensibilidad de nuestra misión como aliados de Micael, Entidad Espiritual que se acerca a la Tierra, y que necesita del vehículo que podemos suministrarle con una educación viva y artística del niño —ese impulso encierra potencialidades mucho mayores que cualquier principio teórico sobre la educación—.[41]
[23e] Debemos alistarnos para elevar nuestra mirada hacia Micael que quiere introducirse en nuestra caduca cultura del dragón, desde el último tercio del siglo XIX.
[24a] ¡He ahí el verdadero y fundamental impulso de toda teoría educativa!

[24b] No admitamos el arte educativo como teoría abstracta, no como tema de estudio; recibámoslo como algo a lo que nos aliamos, algo a lo que damos la bienvenida, algo que se nos acerca como ser espiritual vivo —no como concepto muerto— al que nos entregamos porque hemos de ofrecerle nuestros servicios, para que la humanidad progrese en la dirección debida.
[24c] Resucitemos a nueva vida el conocimiento; elevemos a plena consciencia, lo que antaño existía inconscientemente en la humanidad.
[25a] En los tiempos antiguos, cuando la clarividencia atávica todavía se hallaba generalizada, existían los centros iniciáticos.
[25b] En ellos, al mismo tiempo iglesia, escuela y academia de arte, los adeptos que ahí se preparaban, de manera alguna dejaban de lado el cultivo del poder cognoscitivo, pero más bien de manera anímica que cerebral.
[25c] En esos centros había gran variedad de estudios y actividades, pero sin que en ellos figurara la biblioteca tal como hoy la concebimos.
[25d] Sin duda, existía el documento escrito, pero no como letra muerta, sino como palabra viva; ahí estaba para que se leyera y que actuara sobre el alma.
[25e] La mayor parte del material escrito actualmente existe tan sólo para que se catalogue, almacene y consulte en los casos de tesis doctoral, para cumplir con el requisito de biografía.
[25f] El que se introduzca algo originalmente vivo en la tesis da genera suspicacias; así la introducción de citas bibliográficas ha de ser sólo mecánica; la participación humana ha de ser mínima, arrancando del hombre todo lo que le vincula con la espiritualidad.
[26a] Ha llegado el momento de que se recupere la espiritualidad, y con plena consciencia; ha llegado el momento de que la espiritualidad se convierta en algo vivo; ha llegado el momento de conocer lo que se revela a la contemplación de espíritu, no sólo lo accesible a la percepción sensoria —¡ésta será la Época de Micael!—.
[26b] En verdad, todo lo que se ha deparado a los hombres desde el siglo XV, ha procedido de afuera; nos encontramos ahora en el alba de una nueva época, la de Micael, en la que el hombre ha de encontrar su relación propia con el mundo espiritual, en la que el saber y conocer tendrán una valía del todo nueva.
[27a] Lo que en los antiguos centros iniciático se hallaba en la biblioteca eran más bien anales donde se registraba lo que tenía que pasar a la memoria de todos —esas bibliotecas no pueden compararse con las nuestras: sus instructores, los hierofantes,[42] orientaban a los discípulos hacia otro tipo de lectura—.
[27b] Les decían:

> *"Existe una biblioteca, integrada por los hombres que andan ahí fuera.*
> *"¡Aprended a leer en ellos!*
> *"¡Descifrad los secretos que se hallan escritos en todo hombre!"*

[27c] He ahí a lo que hemos de volver a llegar, si bien esta vez, desde otro aspecto.
[27d] ¿Cuál puede ser el nuevo acercamiento?
[27e] Como educadores, rescatar la actitud que tuvieron los grandes instructores de la antigüedad, y decirnos:

> *"Todo conocimiento almacenado carece de valor, está muerto, y su única vida es la que recibe del dragón.*

[40] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[41] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]
[42] hierofante: 1. m. Sacerdote de Eleusis, en Grecia, que presidía la celebración de los misterios sagrados. 2. m. Maestro de nociones recónditas. Diccionario RAEL [n. del pr.]

”Nosotros, si aspiramos a un conocimiento, hemos de intuir que no es algo que pueda almacenarse en determinado lugar, porque de inmediato se dispersaría.

”¡En la literatura, difícilmente puede sugerirse lo que es el espíritu!

”¡Porque el espíritu es vida, es imposible atraparlo en un libro!

”No se parece a los huesos, sino a la sangre.

”Y así como la sangre necesita de vasos por donde circular, así también lo espiritual los necesita.

”Estos vasos son los hombres en cierne, y en ellos hemos de verter lo espiritual para mantenerlo en unidad.

”Por lo demás, hemos de procurar que la condición del espíritu subsista tan viva que pueda disiparse en todo momento.

”Esto significa mantener la agilidad interna de nuestros conocimientos, para poder instalarlos libremente en el hombre en cierne.

”He ahí cómo construimos el vehículo de Micael, cómo nos convertimos en sus aliados.

”La mejor manera de realizar vuestros entrañables propósitos es que se hagan conscientes de “querer ser aliados de Micael.”

28a Recobren la facultad de seguir a una entidad puramente espiritual, no encarnada en la Tierra; aprendan a creer en el hombre, en atención a que él os muestra la senda hacia Micael.

28b La humanidad habrá de comprender, de manera nueva y viva, la palabra de Cristo:

“Mi reino no es de este mundo,”[43]

pues sólo con esta nueva comprensión, el reino de Dios estará presente en este mundo, como es debido.

28c La misión del hombre es convertir en contenido de este mundo al espíritu que, sin el hombre, no puede latir en la Tierra.

29a El Cristo mismo descendió a la Tierra; no ascendió al hombre a que viviera en el cielo una vida terrenal es el hombre quien tiene que saturar su vida terrenal de una espiritualidad que sea transferible, y le dé la posibilidad de vencer al dragón—.[44]

30a Hay que comprender todo esto tan a fondo que uno mismo pueda responder a la pregunta de por qué los hombres, en la segunda década del siglo XX, se han destruido mutuamente.[45]

30b Se han matado porque transfirieron la lucha a un campo que no correspondía, al material, sin darse cuenta de que el verdadero enemigo, el dragón, reside en otra parte.

30c Las fuerzas que, debidamente desarrolladas, habrán de significar paz en la Tierra, son las mismas que han de vencer al dragón.

31a En resumen: aceptemos en toda su hondura la entrada de la Época de Micael.

31b Sólo cuando, con los recursos que nos ofrece el presente, se logra que el hombre se sienta de nuevo envuelto por el resplandor de la Imagen de Micael; sólo cuando, con mucha mayor plasticidad que antes, vuelva a admirarse en el alma la Imagen de Micael, el arcángel cuyo poderío, asociado con el poder del hombre en vías de desarrollarse hacia la actividad anímica propia, es capaz de vencer al dragón, sólo entonces, en alianza con Él, nos cabrá en suerte el poder necesario para desarrollar nuestra actividad interna.[46]

31c Sólo entonces participaremos de todo lo que signifique progreso, así como paz entre las generaciones; sólo entonces participaremos de la actitud armónica que haga posible que la juventud preste oído a la vejez, cuyo mensaje tendrá para la juventud el contenido que ella está dispuesta a conocer y aceptar.

32a La generación vieja exhibió al dragón ante la juventud, y ella se refugió en regiones de aire enrarecido.

32b Sólo cuando ya no se exhiba el dragón, sino que se descubra, por la fuerza de Micael, aquello que lo extermine, sólo entonces el verdadero Movimiento Juvenil encontrará su verdadera meta.

32c Esto se patentizará en la nueva posibilidad de un diálogo entre una y otra generación.

32d En realidad, el educador, de ser hombre cabal, recibe del niño tanto como él le da, y quien no pueda aprender los mensajes que el niño trae consigo del mundo espiritual, tampoco podrá inculcarle nada de los secretos de la vida terrena.

32e Sólo cuando el niño se convierta en nuestro educador, con sus mensajes del mundo espiritual, sólo entonces él estará en condiciones de aceptar, a su vez, los mensajes que le brindemos de la vida terrena, en reciprocidad.

---

[43] [Jn 18:36] ‘35 Pilato respondió: “¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?” 36 Respondió Jesús: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos: pero mi Reino no es de aquí.” 37 Entonces Pilato le dijo: “¿Luego tú eres Rey?” Respondió Jesús: “Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.”’ Biblia de Jersusalén [n. del pr.]

[44] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[45] Gran Guerra, posteriormente Primera Guerra Mundial (1914-1918): Conflicto armado entre Alemania y los países aliados. [n. del pr.]

[46] Sería interesante conocer esta referencia. [n. del pr.]

[33a] No es por mero afán de simbolomanía que Goethe[47] se interesara siempre por los fenómenos como la respiración: inhalar, exhalar; inhalar, exhalar.

[33b] Goethe concebía toda la vida humana en la imagen de recibir y dar, todos dan y todos reciben; todo el que da se convierte en receptor.

[33c] Mas para que se establezca el correcto ritmo entre recibir y dar, es necesario que entremos en la Época de Micael.

[34a] Terminaré, pues, con esta imagen, para que se den cuenta qué es lo que realmente he pretendido con las reflexiones de estas dos semanas.

[34b] No quería que se llevaran consigo las palabras escuchadas como carga para su cerebro y su reflexión.

[34c] Mi deseo era que se enriquecieran en su sensibilidad, y transformaran en actividad esa sensibilidad, ese patrimonio del corazón.

[34d] Lo que carga el cerebro, se pierde por el camino, pero lo que admite el corazón, se conserva en todas las situaciones vitales.

[34e] Si no se llevan mis palabras como mero lastre del cerebro, donde rápidamente se perderían para siempre, sino que las conservan en la calidez de su corazón, en su hombre cabal, entonces habremos dialogado aquí de acuerdo con las exigencias del mundo histórico.

[35a] Desde este punto de vista, con este sentimiento, quiero formularles mi saludo de despedida; con mis palabras hice el intento de que en sus corazones penetrara algo que, en realidad, no puede expresarse en palabras.

[35b] Si sus corazones se han acercado, aunque sea un poquito, a lo que aquí caracterizamos como espíritu vivo, se habrá cumplido, en parte, lo que nos indujo a reunirnos.

[35c] Con ese sentimiento, separémonos ahora; y con este mismo sentimiento, volveremos otra vez un día a encontrarnos.

[35d] Así nos mantendremos unidos en espíritu, por diversas que sean las áreas de nuestra vida donde tengamos que desarrollar nuestra actividad.

[35e] Lo importante será el que nos hayamos encontrado a nivel del corazón; y entonces, lo espiritual, lo micaélico, influirá asimismo en nuestro corazón. ♣♣♣

[47] Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832): Poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán que ayudó a fundar el romanticismo. Obras: 'Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister,' 'Fausto.' Trabajos científicos: 'Metamorfosis de las plantas,' 'Teoría de los colores.' [n. del pr.]

La esencia de la consciencia —en el sentido espiritual, no la de vigilia— es dar.

Este trabajo está dado para que los 'presentes y futuros maestros Waldorf'[1] tengan de donde abrevar de la fuente.

Si alguno se siente beneficiado por recibir este material y tiene deseos de dar, por favor done a la filial de su país de UNICEF.[2]

Me hará feliz que lo hagan, pero recordemos…

"[3] Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; [4] así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará." [Mt 6:3-4]

con cariño
el profanador de textos

[1] Sea esta cita un recuerdo y agradecimiento a la enorme tarea realizada por Juan Berlín (Johannes Berlin Neubart) como editor de los 'Boletines de Metodología para los presentes y futuros maestros Waldofr.' [n. del pr.]

[2] UNICEF (1946): Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, encargado de ayudar a los niños y proteger sus derechos. Originalmente United Nations International Children's Emergency Fund ['Fondo Internacional de las Naciones Unidad pra los Niños en Emergencia']. [n. del pr.]

el profanador de textos

confesiones de invierno
(¡siempre charly garcía debe estar presente!)

recuperación en tributo y agradecimiento a Juan Berlín

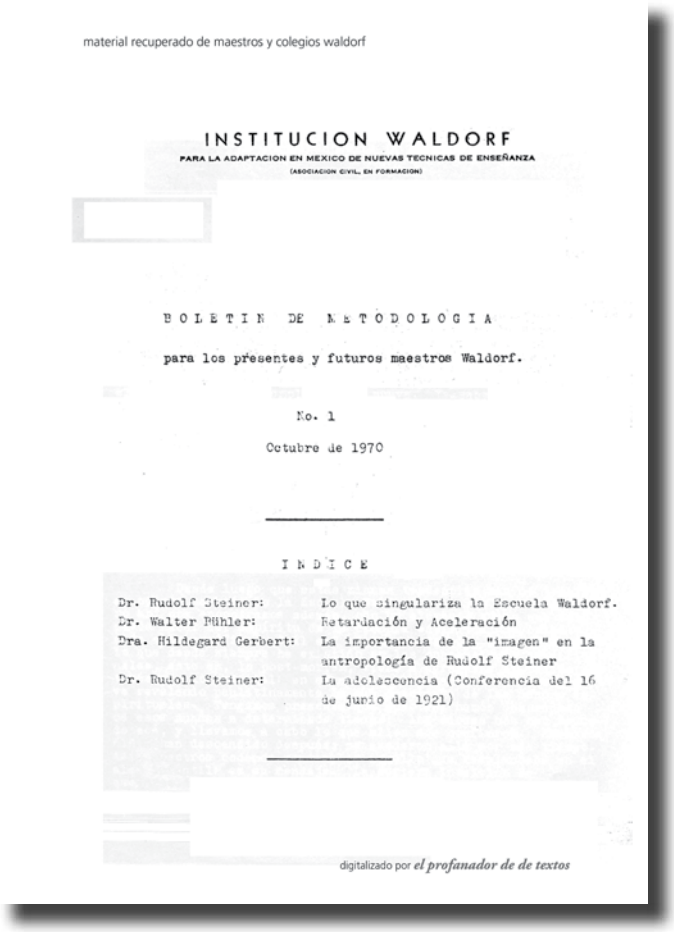
boletines de metodología para los presentes y futuros maestros Waldorf

Muchos de los maestros que intentaban implementar la pedagogía Waldorf en lengua castellana allá por los años setenta esperaban mensualmente como una ayuda inigualable la llegada del 'Boletín de Metodología para los presentes y futuros maestros Waldorf,' publicados gratuitamente por Juan Berlín (Johannes Berlin Neubart) desde México, desde octubre de 1970.

Los maestros más jóvenes y los nuevos estudiantes generalmente han 'escuchado hablar' de los Boletines, o los 'berlines,' como se los nombraba cariñosamente.

A veces han podido acceder a fotocopias de fotocopias de fotocopias, muy deterioradas y muchas veces incompletas.

Como tributo y agradecimiento a Juan Berlín por su tarea, tengo el agrado de aportar esta versión digitalizada, para que cada 'presente y futuro maestro' tenga acceso a toda la información de una manera fácil de ubicar y en versión (casi) original.


material recuperado de maestros y colegios waldorf

INSTITUCION WALDORF
PARA LA ADAPTACION EN MEXICO DE NUEVAS TECNICAS DE ENSEÑANZA
(ASOCIACION CIVIL, EN FORMACION)

BOLETIN DE METODOLOGIA

para los presentes y futuros maestros Waldorf.

No. 1

Octubre de 1970

INDICE

Dr. Rudolf Steiner:	Lo que singulariza la Escuela Waldorf.
Dr. Walter Pühler:	Retardación y Aceleración
Dra. Hildegard Gerbert:	La importancia de la "imagen" en la antropología de Rudolf Steiner
Dr. Rudolf Steiner:	La adolescencia (Conferencia del 16 de junio de 1921)

digitalizado por *el profanador de de textos*

versión 0.9 - Julio, 2015

	Boletines	Suplementos
Publicados	**178**	**15**
Recuperados	**161**	**15**

Material recuperado de maestros y escuelas Waldorf de Argentina y España

agradecimiento

Un grupo de personas —quizás representando instituciones pero poniendo su corazón en ello— hizo posible esta recopilación.

Sólo nombro a unos pocos:

- Yanina Coppoteli Sengali (Juana de Arco)
- Alejandro Ranovsky (Perito Moreno)
- Ingrid Simenyi (Rudolf Steiner)
- Antonio Malagón Golderos (Centro de Formación de Pedagogía Waldorf, España)
- Patricia Quiroga Uceda (España)
- Inés Meirelles (San Miguel)
- Úrsula Vallendor (Seminario Pedagógico)
- Y a todos aquellos maestros que, en su momento, se 'acordaron' de devolver a las bibliotecas los ejemplares que se les habían prestado.

Y quiero agradecer especialmente a Perejil y a Rúcula, sin cuya compañía, colaboración, entusiasmo y motivación y por qué no decir profundo amor y amistad nada de esto existiría.

(Los nombres han sido cambiados para proteger a los culpables.)

gracias
el profanador de textos

el profanador de textos

confesiones de invierno

(¡siempre charly garcía debe estar presente!)

primera edición completa en castellano de la obra pedagógica de Rudolf Steiner

Hace más o menos tres años escribí, en un 'acerca de este proyecto'…

A casi 100 años de la inauguración de la primera Escuela Libre en Stuttgart en 1919 y más de 75 años de educación Waldorf en Argentina, me llama mucho la atención que no esté traducida todas las conferencias sobre pedagogía de Rudolf Steiner.

Antes que tratar de averiguar los motivos —el universo me los dirá, si necesito saberlos—, creo que es mejor uso de mi tiempo proveer —o, al menos, intentar— alguna solución.

Y esta es mi 'solución'…

Dedicatoria:

Este trabajo fue realizado en agradecimiento a Úrsula Vallendor, quien me enseño a amar la pedagogía Waldorf y a apreciar la obra de Rudolf Steiner.

gracias. el profanador de textos

(Aunque ella reniega —con razón— de mi nombre, la sigo queriendo.)

Y quiero agradecer especialmente a Perejil y a Rúcula, sin cuya compañía, colaboración, entusiasmo y motivación y por qué no decir profundo amor y amistad nada de esto existiría.

(Los nombres han sido cambiados para proteger a los culpables; Úrsula es Úrsula porque es inocente.)

GA	Título
i [a+i] GA293	El estudio del hombre como base de la pedagogía
ii [a] GA294	Metodología y didáctica
iii [a+i] GA295	Coloquios pedagógicos y conferencias curriculares
iv [a] GA296	La educación como problema social
v [i] GA297	Idea y práctica de la Educación Waldorf
v* [i] GA297a	Educación para la vida, autoeducación y práctica educativa
vi [i] GA298	Rudolf Steiner en la Escuela Waldorf
vii [i] GA299	El genio del lenguaje. Consideraciones científico-espirituales sobre el habla
viii [i] GA300	Juntas con maestros. Escuela libre Waldorf 1919 a 1924
ix [i] GA301	Renovación del arte pedagógico-didáctico
x [a] GA302	La estructuración de la enseñanza basada en el conocimiento del ser humano. Curso de ampliación
xi [a+i] GA302a	Educación y enseñanza desde el conocimiento del hombre
xii [a] GA303	El saludable desarrollo físico-somático como fundamento del libre despliegue de lo anímico-espiritual
xiii [i] GA304	Métodos educativos y docentes en base a la Antroposofía
xiv [i] GA304a	La antropología y la pedagogía antroposófica
xv [i] GA305	Las fuerzas fundamentales anímico-espirituales del arte de educar. Valores espirituales en la educación y en la vida social
xvi [i] GA306	La práctica pedagógica desde el punto de vista del conocimiento científico-espiritual del hombre.
xvii [a] GA307	La educación y la vida espiritual de nuestra época
xviii [a] GA308	La metodología de la enseñanza y las condiciones vitales de la educación
xix [i] GA309	La pedagogía antroposófica y sus condiciones previas
xx [i] GA310	El valor pedagógico del conocimiento del hombre y el valor cultural de la pedagogía
xxi [a] GA311	La educación basada en la naturaleza humana
xxii [i] GA034:23++	La educación del niño y conferencias tempranas en educación
xxiii [a] GA317	Curso de pedagogía especial. Pedagogía curativa
xxiv [i] GA320	Curso de luz, color, sonido.
xxv [i] GA321	Curso de calor.
xxvi [a] GA323	Curso de astronomía
xxvii [a] GA217	Curso de pedagogía para jóvenes

[a] por otros del alemán; **[i]** personal del inglés

el profanador de textos

"Sólo aquello que por medio de mi trabajo se transforma en mí mismo, sana, nutre y libera al niño."

Rudolf Steiner

